

MUJERES DE LA MATANZA

ANALIA Yael ARTOLA

MUJERES DE LA MATANZA

Buenos Aires
2009

A mi madre, una luchadora de la vida, que me enseñó gran parte de lo que hoy puedo desarrollar en esta obra y sobre todo, a ser quién soy.

A Gabriel, que lo amo con toda mi alma.

A Joaquín y el bebé que esperamos, mis alegrías y mis razones de ser...

Al Lic. Raúl Pomés por sus enseñanzas y colaboración; a la Lic. Mirta Natalia Bertune Fatgala, por su ayuda incondicional; a Mabel Gorrochategui, por su grata compañía; a Ángel ‘Achu’ López, por sus aportes oportunos; y a mi familia, por tanto apoyo y paciencia.

PRÓLOGO

Leer el libro de Analía Artola constituye para mí una satisfacción muy profunda por muchos motivos, algunos de los cuales deseo compartir.

Siempre prologar una “opera prima” como es ésta, es algo realmente auspicioso porque indica que una joven comienza a transitar el mismo camino que hemos hecho nosotros. Lo cual asegura la continuidad de la obra iniciada.

Que ella elija La Matanza como escenario, nos da tranquilidad y confianza porque el semillero que tanto desvelo nos produjo otrora, ha comenzado a fructificar y aparece allí inteligencia y responsabilidad, que es lo deseable.

Que este libro se dedique a destacar la vida de mujeres de esta geografía, me impacta porque, sin haberme dedicado a los estudios de género exclusivamente siempre sostuve que, desde la historia, debía ponerse de manifiesto las vidas de seres anónimos, tan importantes para nuestra cotidianeidad, dejando sus testimonios para otros y es lo que Analía ha hecho. Ha construido una nueva categoría del Archivo de la Palabra de la Universidad Nacional de La Matanza, con estas “mujeres”. O sea que no sólo escribió sobre ellas, sino que les confirió la palabra para que cualquiera que lo desee pueda escucharlas sin su mediación, ahora y en el futuro, porque están disponibles en la Junta Histórica de La Matanza.

Leer cada capítulo, realizado en un lenguaje sencillo, trayendo a las propias protagonistas para que ellas narren sus vidas, hace bien y nos llena de humanidad. La autora ha sabido seleccionar lo importante en cada caso, poniendo de relieve los valores por los cuales sus propias comunidades vecinales las destacaron. En cada caso estamos ante un modelo de algo, y eso en una sociedad cuyos discursos insisten en la ausencia de estos, es muy valioso.

Las correctas contextualizaciones en época y las semblanzas de los barrios donde cada una vivió su vida y realizó su trabajo por el cual las destacan, da un valor agregado a esta obra. Desfilan todo tipo de mujeres, que desde sus convicciones o desde su fe están al servicio de otros y por ello son reconocidas.

Debo además agradecer el hecho de que un trabajo mío haya sido convertido en capítulo e incorporados en este libro. Esto me honra y me distingue y una vez más me asombra. Gracias.

Por último, integrar este trabajo a la Colección que dirijo desde la Secretaría de Cultura del Municipio, es un verdadero gusto porque la autora podía elegir donde publicarlo y, sin embargo, se hizo eco de la promesa que se le hiciera a las damas cuando fueron reconocidas, y recogiendo el guante, lo realizó y a mi juicio, muy bien. Espero que cada lector, luego de compartir estas páginas, conserve esta obra como un recordatorio de lo que se puede hacer cuando hay voluntad de hacer, porque esto es lo que emerge de cada historia de vida, aquí reunidas.

Para concluir viene a mi memoria una frase de Juan Pablo II *“El hombre es hombre gracias a la cultura donde descubre su dignidad y su libertad”*.

Escribir un libro es un acto de cultura, viendo a esta como comunicación entre seres y es también un acto de libertad porque el autor elige mostrar su vida interior, que se trasunta en lo que escribe y en como lo hace, y por supuesto las elecciones que realiza y que lo lleva a plasmar sus ideas en un libro es una demostración de su propia dignidad humana.

Celebramos este acto de cultura de la Licenciada Analía Yael Artola desde lo más profundo de nuestro corazón y le agradecemos su incorporación al acervo cultural de La Matanza, lugar que nosotros tanto amamos.

Primavera del 2009

Hilda N. Agostino Ph.D



A MODO DE
INTRODUCCIÓN



Cabe explicar en primer término, cómo surge este libro.

El 8 de marzo de 2008, se desarrolló en la Región I Descentralizada Noroeste, ubicada en la Avenida Rivadavia 13.518, de Ramos Mejía, el acto conmemorativo por el Día Internacional de la Mujer en el que se homenajeó a mujeres destacadas por la comunidad, como ejemplos de valentía y esfuerzo por salir adelante y bregar sin bajar los brazos. La selección de las damas, surge de una convocatoria de la Secretaría de Cultura y Educación del Municipio a todas la dependencias municipales y al Honorable Concejo Deliberante, para que cada uno convocara a instituciones y organizaciones sociales, a postular candidatas que se consideraran meritorias por sus logros en el distrito, fuesen estos de trabajo social, cultural o deportivo, para rendirles homenaje en la conmemoración del Día Internacional de la Mujer. De este modo, llegaron los nombres de treinta y seis mujeres que se desempeñan desde lugares culturales, asociaciones civiles, ONGs, entidades educativas, religiosas, entre otras áreas.

Invitado el distrito por el gobierno de la Provincia a enviar a una mujer que lo representara, seleccionó mediante un jurado a siete de las treinta y seis propuestas anteriormente. La Provincia solicitaba que se enviara únicamente una mujer, pero a solicitud de La Matanza por ser un distrito con una densidad de población mucho más alta que los demás partidos bonaerenses, se le permitió que el número fuera de siete, una por cada región descentralizada. Particularmente, en esta comuna, se consideró

que no se podía elegir quiénes eran las más representativas, dado que todas ellas hacen un esfuerzo muy grande cotidianamente y todas tienen vidas para destacar. Por este motivo, el conjunto fue homenajeado en el acto que se realizó en La Matanza. Estuvieron presentes el Sr. Intendente del distrito, Don Fernando Espinoza; el Ministro de Trabajo de la Nación, Carlos Tomada, el Jefe de Gabinete, Antonio Colicigno; la Vicejefa de Gabinete, Verónica Magario; el Secretario de Gobierno, Alberto Rivas; el Vicepresidente del HCD local, Miguel Bampini; Olga Hammer, de la Comisión Tripartita de Igualdad de Oportunidades y de Género de Nación; la Secretaria de Cultura y Educación, Hilda Agostino, la Subsecretaria, Silvia Francese; la Directora de la Región I Descentralizada Noroeste; Gina Di Nardo, la Secretaria de la Tercera Edad, Eva Jorge; entre otros funcionarios, concejales y representantes de fuerzas gremiales.

En su discurso, el Jefe Comunal enunció:

“Hoy es un día de mucha emotividad y alegría para toda La Matanza, porque estamos demostrando que nuestra gente es capaz de derribar montañas”, refiriéndose a las homenajeadas. A su vez, reconoció el ejemplo que representan todas estas señoras para la comunidad y agregó que “en los últimos 60 años de nuestra historia argentina, cambió radicalmente la situación de las mujeres”. Espinoza recalcó además que “después de la larga noche de neoliberalismo que sufrió el país, hoy estamos viviendo un momento distinto; y esto tiene que ver también que por primera vez en nuestra historia, una mujer, elegida por el voto soberano de su pueblo ocupa el lugar de Presidente de la

Nación; nuestra compañera Cristina Fernández de Kirchner". "Algo debe estar pasando, y esta muy claro que en este siglo XXI la mujer va a hacer de este, su siglo", subrayó el intendente al tiempo que instó a las damas a seguir haciendo todo lo que hacen, y les agradeció por el ejemplo que representan y por su labor.

Luego, tomó la palabra el Ministro Tomada quién dijo que *"la presidenta pidió igualdad de oportunidades, y eso es de lo que estamos hablando acá hoy. No se trata solo de la distribución de la riqueza, se trata de la no discriminación, respeto de sus derechos, entre otras tantas cosas"*. "Con su ejemplo estas mujeres que están hoy acá nos están diciendo que *sí se puede*", agregó el ministro digiriéndose a la multitudinaria audiencia.

Posteriormente, se sucedieron las palabras de Olga Hammer, quién resaltó que *"pese al día lluvioso, este parece un día peronista, porque hay mucho calor humano"*, y agregó que *"vamos a seguir luchando por nuestras necesidades y derechos de mujeres"*. Gina Di Nardo, por otro lado, recalcó que *"hoy quiero homenajear a todas las mujeres luchadoras de nuestro país"*, al tiempo que dijo que *"atrás de cada gran hombre no hay una gran mujer, sino que a su lado"*.

A su vez, la Dra. Hilda Agostino, organizadora de este evento, destacó la importancia de dar reconocimiento a estas señoras, y agregó que el intendente Espinoza desde su gestión está haciendo lo propio, al tener el 50% del ejecutivo conformado por mujeres. También se comprometió ante la

concurrancia, a plasmar las historias de vida en un libro que formara parte del acervo cultural de La Matanza. Es el que hoy se ha hecho realidad en estas páginas. A cada una de las damas presentes, se le hizo entrega de una plaqueta y un ramo de flores.

En esta oportunidad, se realizó la presentación en el Distrito de la muestra “*Construir trabajo digno también es cosa de mujeres*”, que tuvo inicio hace dos años atrás en el Ministerio de Trabajo.

Concluido el acto protocolar, se presentó, ante una entusiasmada audiencia y para el deleite de las agasajadas, el cantante folklórico matancero Daniel Argañaráz y posteriormente un espectáculo lírico que estuvo a cargo del grupo de tenores ‘Ópera Bis’.

Las mujeres que recibieron ese día la distinción y aceptaron la propuesta de compartir de vida en el presente libro son:

Acevedo, María Angélica

Arguello, Ramona

Arias, Rosa

Basanta, Elisa Marta

Borquez, Nélida

Casella, Alicia Nélida

Contreras, Amelia del Valle
Espinosa, Paula
Fasio de Perez Villamil, Iris Adela
Fiordeliza de Chidichimo, Nélida “Quita”
Galeano, Celia Alicia “Lily”
Gallardo, Aracelis “Perla”
Gilardenghi, Roxana
Gómez, Elsa del Carmen
Hamilton, Elisabeth “Selva Quiroga”
Hasenclever de Cao, Delmira
Hidalgo, Mónica
Jaime, Yolanda Gladys
Medina, Celina Bernardina
Moyano, Silvia
Müller de Terrazas, Jasna
Parapugna, Myriam del Carmen
Peluffo, Esther
Perasso, Adriana Mabel
Rodríguez, María “Maruja”
Ruiz Díaz, Dora Magdalena “Dorita”

Como lo prometido es deuda, nace este libro con la pretensión de colaborar en la difusión de la obra de cada una de ellas, con el propósito de dar ánimo a otras que, como ellas, trabajan día a día por las generaciones futuras, a pesar de las dificultades que se presentan. Muchas de ellas son personas anónimas, pero llevan adelante una lucha silenciosa por lograr un cambio positivo, y nada las detiene. Algunas han perdido y sufrido mucho, y se esfuerzan por otras, que posiblemente ni siquiera conocen, pero no quieren que pasen por lo que ellas ya han vivido. La experiencia obtenida por cada una, la aplican para intentar mejorar esta sociedad.

Para escribir este libro se han realizado entrevistas a las protagonistas y basado en sus dichos se ha redactado cada capítulo. Sus voces han quedado a disposición de la comunidad para su consulta en el Archivo de la Palabra en la Junta de Estudios Históricos de la Universidad Nacional de La Matanza. Allí, se puede escuchar la entrevista completa con el audio original y leer la transcripción en texto. Por supuesto, cada entrevistada manifestó su consentimiento para la publicación del mismo. Han colaborado además aportando imágenes y material sobre su labor cotidiana.

Si al transcurrir las páginas, el lector tuviera el deseo de contactarse con alguna de las personas nombradas en el presente libro, puede comunicarse con la Junta de Estudios Históricos de La Matanza que actuará como intermediaria, para resguardar la

privacidad de las damas¹.

Esta obra está compuesta por una breve síntesis sobre la mujer en la historia y sobre todo en nuestra historia y luego los capítulos dedicados a cada una de las entrevistadas, donde serán, como ya se ha dicho, sus voces, las que nos cuenten sus historias de vida. Aquí sólo seremos cronistas de sus dichos y mensajeros de sus relatos que difundiremos como homenaje a todas las mujeres que luchan por una vida mejor desde cualquier lugar, de este nuestro querido país.

“Porque celebramos la vida, honramos a la mujer en La Matanza”

¹ El teléfono de la Junta de Estudios Históricos es 4480- 8967 y el correo electrónico juntahis@unlam.edu.ar.



MUJER E HISTORIA

Por Hilda Noemí Agostino Ph D



Es obvio que la mujer siempre ha estado en la Historia, esta sin ella no podría haberse dado, porque esta ciencia tiene como objeto de estudio al hombre y a la mujer en sus múltiples relaciones con el territorio que habitan y con la sociedad que conforman en un cierto tiempo. Pero la temática de género y su especificidad recién ha visto la luz pública cuando han ido desapareciendo las barreras interpuestas entre las mujeres y quienes ejercían la autoridad, ya fuera esta en ámbito religioso, educativo, político, económico o jurídico. Y este fue un largo, complejo y gradual proceso que aun no ha culminado, porque todavía no se ha logrado en todo el mundo, un estadio de igualdad entre los géneros y para confirmar esto no hace falta más que una simple pero crítica observación del mundo que nos rodea.

Fue en la segunda mitad del siglo XX, cuando la actividad de las mujeres, sobre todo en el territorio de lo social y lo laboral ha hecho su irrupción. A partir de aquí se las observa como protagonistas de diferentes procesos que se dan en el mundo, no porque antes no lo fueran, sino porque no eran tenidas en cuenta a la hora de escribir la historia. Existían, pero no eran visibles y si lo eran, aparecían como compañeras del hombre, nunca sin él, como figura que daba sentido a sus vidas.

Este libro hablará de mujeres, de ciertas mujeres, que viven y trabajan en un contexto dado, el partido de La Matanza, donde ellas han desarrollado la actividad que las hizo merecedoras de formar parte de estas páginas, no por decisión de la autora sino

porque así lo decidieron quienes comparten su tarea, que fueron quienes las valoraron primero y las propusieron después.

Nuestra manera de construir la historia, en este caso, la historia local del más extenso partido del conurbano bonaerense, tiene que ver con aquella concepción que muestra a la sociedad desde abajo, desde los seres anónimos, que sin embargo resultan imprescindibles en su barrio, en su comunidad, por su acción continuada, solidaria y cotidiana. Cuando pensamos en una explicación histórica, tenemos en cuenta a aquella interacción social que establece relaciones con su territorio y dibuja un paisaje que lo identifica y define. Y desde allí, cada una de estas mujeres han hecho historia en La Matanza, solo falta ahora difundir su quehacer para hacerlas visibles y dejarlas en la memoria registrada de esta sociedad.

1. La mujer en la historia

1.1 En el mundo antiguo

Nuestra civilización occidental es heredera del mundo greco romano y desde allí, y de la mano – ¿O deberíamos decir desde la punta de sus espadas? – de los países conquistadores llega a América, donde se produce en encuentro de culturas, en donde gran cantidad de rasgos de las culturas dominantes se imponen sobre los de los pueblos originarios, haciéndolos en muchos casos, desaparecer.

Desde la antigüedad clásica aparecen algunos nombres de mujeres vinculados con lo político o con lo científico, con el arte o con la literatura, pero son ejemplos escasos, aunque los hay. Fue en la isla de Creta donde la mujer tuvo un lugar destacado en la sociedad, en un momento en que era totalmente secundaria su posición social y nulos su derechos.

Por muchísimo tiempo y en diversas épocas de la historia, las mujeres no recibieron educación formal y ciertos trabajos les eran totalmente negados. Su mundo era lo privado y aún allí su papel estaba supeditado al hombre. Recordemos que incluso en ciertas civilizaciones el nacimiento de una niña era fuente de pesar y su padre tenía el derecho a eliminarla.

Entre los griegos, la mujer era prácticamente ignorada, fue extraño el caso de Aspacia, de Mileto, compañera de Pericles que fue sin lugar a dudas la mujer más importante de la Grecia Clásica. Fue según las crónicas, que sin embargo no toman toda su vida, extranjera en Atenas, hermosa e inteligente, maestra de retórica, que se unió a Pericles con el que tuvo un hijo, en el Siglo V. Se conoce su influencia en el círculo que rodeaba al estadista ateniense y su predicamento en este. Esta situación era completamente diferente al “status” del que gozaban las esposas griegas. Por supuesto también fue muy atacada por los sectores reaccionarios de aquella sociedad que la acusaban de ser una ‘hetaira’ (cortesana).

Si a vuelo de pájaro recorremos el mundo romano, aparece como llamativa y quizá también como explicación pertinente de la sumisión femenina, una frase de Catón en el año 195 a.C.

cuando refiriéndose a las mujeres dijo “*Tan pronto como hayan empezado a ser iguales, serán superiores*”.

Sin embargo, comparándolos con los griegos, donde el lugar reservado a la mujer era el de reproductora biológica como ya se ha visto, la sociedad romana permitía a la mujer el acceso a la cultura y a la vida pública y hasta les dejaba en los primeros años de vida la educación de los hijos.

Por supuesto en ninguna de las dos sociedades las mujeres integraron ni la ‘polis’ ni la ‘civitas’, o sea que no gozaron de derecho político alguno.

La mujer era vista como un ser inferior, dominada por las pasiones y alejada de la razón y por eso debía ser tutelada. No se la consideraba digna de confianza. Los romanos a esta situación femenina la denominaban ‘*impotentia muliebris*’ o ‘endeble moral femenina’ que hasta era como fuente de una maldad innata, y por ello advertían de los engaños y artimañas que podía usar una mujer.

Desde estas concepciones no resulta extraño que la publicidad de sus obras a veces les costara la vida, tal como le sucedió a Hypatia, filósofa, astrónoma y matemática, que trabajaba, y en el museo adjunto a la biblioteca de Alejandría, y fue despellejada viva y linchada por una muchedumbre enardecida que la acusaba de ser ‘bruja’, por ser hebrea y por ser capaz de pensar y enseñar ‘como un hombre’. Corría el año 415 de nuestra era e Hypatia tenía 35 años.

Como se ve desde la antigüedad existe esa ardua lucha por establecer la igualdad entre el hombre y mujer que aún continua, aunque se han logrado muchas e importantes conquistas que benefician por igual a todo el género humano, sin distinción de sexos.

1.2 La situación de la mujer hasta la llegada del siglo XX

El Derecho medieval, fue heredero del Derecho romano y del Derecho germánico dando origen en la edad media europea al derecho feudal, que en líneas generales considera a la mujer como a un ser menor de edad e ‘incapaz’.

Según el país no se reconoce la tutela paterna sobre la mujer mayor de edad, pero sí la potestad marital. La mujer, en la mayoría de los casos, no puede disponer de su fortuna, administrar sus bienes, o presentarse ante un tribunal; para cualquiera de estas gestiones, la presencia de un hombre -padre, marido, hermano o tutor- es imprescindible

Junto al Derecho, las ideas circulantes eran hostiles a la mujer. La Iglesia Romana, aparece como netamente antifeminista. A pesar de las opiniones de Abelardo y de Robert d' Arbrissel, a finales del siglo XI, que proclamaban la igualdad del hombre y de la mujer, la imagen que se impone es la de la mujer como una pecadora que tienta porque es un ser débil, creada del hombre y para él. Para Tomás de Aquino la mujer es una deficiencia de la naturaleza y mientras asigna la hombre una

finalidad noble y creadora, reserva para la mujer la generación de la vida. Es más, el teólogo, se pronuncia en el sentido de que un hombre ayuda más adecuadamente a otro hombre que una mujer.

No es de extrañar, pues, que el derecho canónico, elaborado en medio de estas durante los siglos XII y XIII aparezca tan misógino.

Sin embargo, en la Edad Media, a nivel del saber y de la enseñanza, existe una relativa pero cierta igualdad. En clases humildes no hay instrucción para nadie, participan de la vida social en posición de igualdad con sus maridos o hermanos.

La transmisión de la cultura, en medio de tanto analfabetismo es oral y esto lo hacen todo sin distinción de género. Se valoriza tanto el discurso femenino como el masculino

En capas más elevadas de la pirámide social existe, sin embargo una mayor diferenciación, ya que los que más estudios prosiguen son los clérigos; y este ámbito fue celosamente reservado a los varones aunque hubo protestas femeninas que costaron a sus autoras la confiscación de sus bienes y la excomunión. Nos referimos a las abadesas de Burgos y Palencia en el siglo XIII. Había que saber leer y escribir para ser moja ya desde el siglo VI, se exigía que las monjas supieran leer y escribir. Y más o menos desde el siglo XIII, los conventos educaron no sólo a las que iban a ser monjas sino también a las niñas puestas a su cuidado

Es también a partir de ese siglo que con el desarrollo de la vida urbana, se crean las escuelas comunales y son exclusivas para niños y otras para niñas. La enseñanza era gratuita e incluía lectura, cálculo, canto, escritura y enseñanza religiosa. En Flandes y Alemania, existían también, en esta época, escuelas privadas para niñas, principalmente.

En el mundo del trabajo las artes u oficios eran desarrolladas tanto por hombres como por mujeres. Mientras la economía fue netamente rural el trabajo del campo precisaba de todos y luego con el aumento de la actividad urbana las mujeres también aprendieron oficios y llegaron a ser ‘maestras artesanas’ pudiendo incluso ser reemplazadas en ese cargo por su esposo en caso de fallecimiento y las más desfavorecidas eran las obreras que trabajaban en su domicilio. De ahí la participación de las mujeres en todos los movimientos revolucionarios que agitaron al mundo de las ciudades medievales.

Es a fines del siglo XVII cuando se esboza el comienzo de la revolución industrial que se produce una nueva incorporación de la mujer al trabajo y que se dio con características similares a las medievales: malos empleos en las minas o en la industria textil, y salarios inferiores a los que cobraban los varones.

Hubo luego un movimiento de reemplazo de las mujeres por varones en los oficios y artes liberales que las legislaciones europeas toman en el siglo XVI, la mujer casi había desaparecido de la vida laboral. Se da así una vez más, una regresión en la lucha por la obtención de derechos femeninos. Este ‘renacimiento’ mercantilista, que antecede a la era

capitalista, significa la muerte de la mujer como entidad económica activa dentro de la sociedad. Volverá entonces a ser encerrada en su casa, dedicada a la educación de sus hijos pequeños, a la cocina y a cuidar a un hombre.

Avances y retrocesos en la lucha por la conquista de derechos han signado, como se ve la vida de la mujer en la sociedad a través del tiempo. No hay duda que el uso del poder, su usufructo y su manipulación ha sido el gran motor de la historia o por lo menos de esta parte de la historia.

Hacia el año 1400 se dejó oír la primera voz femenina de protesta, la de la poetisa Cristina de Pisan que intentó pero no pudo detener la marejada cultural que se extendía por Europa y excluía poco a poco a las mujeres, tanto del acceso a la cultura como de la actividad social o cívica. El antifeminismo del final de la Edad Media, originado por la filosofía oficial de la Iglesia, un movimiento literario y la aparición del fenómeno burgués, se desembocó en el Renacimiento.

Durante la edad moderna, las mujeres solo tuvieron verdadero protagonismo en Europa cuando ocuparon cargos importantes en las monarquías gobernantes como reinas o regentes, lo que las volvió no solo visibles sino respetadas fuera del ámbito puramente doméstico. Algunas, muy pocas lograron distinguirse como poetisas o santas como Sor Juana Inés de la Cruz o Santa Teresa, pero fueron casos excepcionales. A veces las circunstancias sacaban de la posición subordinada a una mujer dándole un papel protagónico como fue el caso de

‘Malinche’, princesa de un pueblo originario, devenida en esclava, traductora y concubina de Hernán Cortés.

Una situación favorable para el protagonismo femenino se produjo en el seno de las revoluciones liberales, como la revolución francesa ya que en ellas algunas mujeres pretendieron superar el papel social que las limitaba al poder informal de los salones de la corte y lo lograron o también la Guerra de Independencia Hispanoamericana en la que algunas mujeres ocuparon puestos decisivos como la Coronel Juana Azurduy en el Alto Perú.

1.3 La mujer en América

De la América prehispana hay cada vez mayor cantidad de estudios que permiten saber sobre las mujeres y su situación.

Mencionaremos aquí el caso de las mujeres en el imperio Inca, donde tuvieron una innegable importancia económica. Allí la división del trabajo en la producción textil y agrícola no era extremadamente rígida pero correspondía a la mujer las faenas en el campo que les permitía asegurar el alimento familiar. En el terreno de lo textil, la ejecución de ciertas vestimentas alcanzaba una significación religiosa y de ello se encargaban las mujeres. Sus actividades abarcaban también el hilado y el tejido y existían modos de enseñar estas artes:

“Las mujeres del pueblo lo aprendieron de sus madres o en talleres textiles, y las nobles se especializaron en los

*Acclahuasis o Casa de las Escogidas, centros de educación y producción textil que no tienen equivalente en ninguna de las otras culturas americanas. Aquí también se impartía enseñanza religiosa, se preparaban los alimentos necesarios para las ceremonias de esta índole, y vivían las Vírgenes del Sol, hermosas mujeres destinadas al culto religioso y al Inca”*²

En el mismo imperio la función de las mujeres como formadoras de sus hijos tenía una decisiva importancia. Inclusive algunos cronistas encuentran mujeres curacas³ gobernando regiones y hasta al frente de los ejércitos.

Existen mitos religiosos que divinizan a la mujer, como el culto a Mama Killa, la luna y el culto a la Pacha Mama, ‘la madre tierra’. La concepción inca sobre el origen de la vida da igual status al hombre que a la mujer.

En América se dieron también algunas situaciones, que mostraron lo que algunos antropólogos analizan como una forma de matriarcado. Nos referimos a la Confederación Iroquesa, en donde existía una división del poder político entre hombres y mujeres, las cinco naciones que integraban la alianza estaban gobernadas por las mujeres que dirigían cada clan. Ocupaban un territorio que tenía como cabecera a la actual ciudad de Syracuse en el Estado de Nueva York en los Estados

² GUARDIA, Sara Beatriz, Compiladora (2004) La mujer en la historia de América Lima. Cemhal.

³ Caciques.

Unidos. Allí las mujeres gozaban de una situación de igualdad con los hombres y se repartían los roles en una especie de democracia representativa y participativa que se manejaba por asambleas. Benjamín Franklin, que se relacionó mucho con estas tribus, tomó de ellos una serie de principios que luego influyeron en la Revolución americana.

Si ahora nos remitimos a la América Hispana nos encontramos con que lo que se traslada a América desde la península es una concepción de una sociedad donde el poder eclesiástico y real limitan el rol de la mujer al de la vida doméstica. Sin embargo la sociedad que se construyó en América pronto toma caracteres singulares que la diferencia de la española. Si bien en sus inicios fue una sociedad abierta, en el siglo XVIII es una sociedad de castas, donde se tiene muy en cuenta el color de la piel y la pureza de sangre.

El rol asignado a la mujer fue el cuidado de la casa, la supervisión de los hijos, la administración cuidadosa del patrimonio y todo lo concerniente a la vida diaria en ámbito doméstico. El matrimonio consolidaba y mantenía el papel de un individuo, por eso era importante con quien contraía nupcias. La fidelidad matrimonial de las damas se daba por sobreentendida y era exigida. El matrimonio era así el eje vertebrador y la aspiración máxima de la mujer de la época. Este podía realizarse con un hombre o con Dios, siendo así el interior de la casa o el convento el destino posible, pero en ambos casos en una posición sumisa.

2. *La historia argentina y algunas de sus mujeres*

Nuestro país no escapa a las costumbres hispanas descritas que duran prácticamente todo el siglo XIX. Sin embargo, los estudios de género realizados en el país, permiten conocer algunas conductas femeninas que no pueden encasillarse en estos cánones.

Por mencionar a alguna dama nativa tal es el caso de Mariquita Sánchez de Thompson, quien escandalizó a su época pidiendo autorización al estado para casarse con su amado, que no contaba con la aprobación de su familia.

Otra dama cuya familia tuvo bastante que ver con la historia de La Matanza, Josefa Ezcurra, mantuvo una relación extramatrimonial con Manuel Belgrano de la cual nació un hijo varón, conocido luego como Pedro de Rosas y Belgrano y que fue criado por sus célebre tíos, Juan Manuel y Encarnación, seguramente escandalizados por el proceder de la muy bella joven Ezcurra, a la sazón casada con un primo que había viajado a España y olvidado regresar. Seguramente Pedro ha estado en nuestra Estancia El Pino, ya que ayudaba su tío en las labores del campo.

Ya que no referimos a nuestro territorio, por aquí también supo andar la joven Camila O' Gorman, de tan trágico final por su romance con el cura Uladislao Gutiérrez, visitando a su abuela conocida como 'la Perichona', apodo insultante que nace

de la expresión ‘Perra Chola’⁴ y que proviene del Perú . Ana Perichón (casada con Thomas O’Gorman) fue la amante del Virrey Liniers y además ejerció como espía, por lo que descubierta tuvo que exiliarse. Gracias a sus hijos retorna a Buenos Aires, ya fusilado Liniers pero vive recluida en una finca que los O’Gorman tenían en La Matanza

No solo los amores difíciles hicieron a algunas mujeres nuestras transgresoras otras se destacaron por su coraje y valor en la luchas. Recordamos así a Martina Céspedes y Manuela Pedraza que detentaron los grados de sargento mayor y alférez, respectivamente. En las invasiones inglesas o durante la guerra por la independencia donde luchó Juana Azurduy (viuda de Padilla), con el grado de ‘Teniente Coronela’ y las bravas salteñas que se arriesgaban como espías para llevarle noticias sobre los ‘maturrangos’ a los gauchos de Güemes.

Tanto el magisterio como las letras del Siglo XIX también aportan nombres femeninos que con su quehacer han enriquecido la historia nacional, como por ejemplo Juana Manso, considerada la primera militante feminista argentina, que fundó nada menos que 43 escuelas con biblioteca en conjunto con Sarmiento o Juana Manuela Gorriti, que escribía y cocinaba con el mismo placer y dedicación.

⁴ El insulto ‘Perra Chola’ provenía del Perú, y aparentemente habría sido dicho por el Virrey Manuel Amat y Junet a su amante Micaela Villegas, actriz limeña, a quien a partir de allí la sociedad limeña comenzó llamar ‘la Perricholi’.

Deseamos ahora citar a otras dos luchadoras que nacidas en el siglo XIX, también vivieron y actuaron en el Siglo XX. Ellas son; Cecilia Grierson y Alicia Moreau de Justo.

Cecilia fue la primera médica graduada en Sudamérica y Alicia durante toda su vida luchó por mejorar las condiciones de vida de la Argentina. Graduada en medicina, fue una de las primeras mujeres en participar en política, y en 1902 creó, junto a otras compañeras ‘El Centro Socialista Feminista’ y la ‘Unión gremial Femenina’. Impulsó el derecho al voto femenino y por los avatares de la política la primera vez que las mujeres votaron en el país no pudo hacerlo por estar detenida. Las calles de Ramos Mejía la vieron caminar con su maletín de médico pues tenía una casa en la localidad y muchas veces atendió a vecinos que la precisaban. También planeó actividades educativas para la zona con la Sra. Ramona Arroupe de Vilas⁵, conocida como ‘la Ramona’ famosa directora de la Escuela N° 71 de Ramos Mejía, hoy inexistente.

En el plano nacional, el siglo XX en Argentina también será prolífico en mujeres destacadas de la cuales sin lugar a duda por su trascendencia nacional e internacional el mayor lugar en la historia le corresponde a ‘Evita’, quien posibilita en conjunto con su esposo el General Perón, un salto cualitativo en la situación de la mujer en la vida política y laboral argentina.

⁵ Entrevista realizada en la Junta de Estudios Históricos de la UNLaM a Idelba Vilas, hija de la célebre maestra.

Evita aquella que se transforma en un verdadero mito al que se puede adherir o no pero no se puede desconocer.

Un de las más grandes tragedias de la historia argentina del siglo XX, causó la aparición de un grupo de mujeres que enfrentaron a la dictadura y que instalaron su protesta ante el mundo. Son las conocidas como ‘Madres de Plaza de Mayo’ que con su emblema, el pañuelo blanco en su cabeza gritaron su dolor y reclamaron justicia. Años más tarde llegarían las Abuelas que buscan hasta hoy a los niños privados de su identidad por la dictadura, de los que ya han encontrado a muchos y les han restituido su origen.

Una de las Madres fundadoras del movimiento reside en La Matanza y su testimonio forma parte de este libro. Cabe señalar que nuestro partido también fue el escenario de la acción de Mercedes Lescano, María Bragán, Emilia Concepción Valle y Lucia Piccoli, infatigables docentes que no solo educaron a nuestros niños en diferentes localidades del partido, (Ramos Mejía, Virrey del Pino, Rafael Castillo y toda La Matanza respectivamente) sino que dieron lo mejor de sí para lograr avances sociales para su comunidad y que todavía no han recibido el reconocimiento merecido, pues todavía son muy pocos en el ámbito local quienes saben de sus vidas dedicadas al prójimo, verdaderos ejemplos a seguir.

Larga sería la lista de mujeres a incluir en el orden nacional, en el provincial e inclusive en el local, que debería considerar al mundo científico, y el artístico, pero no lo haremos aquí, porque no es el propósito perseguido, que es por sobre todo dar

protagonismo a las mujeres anónimas a las que se pretende hacer visibles. Sirva la enunciación realizada como un simple e incompleto recordatorio de la importancia de las mujeres, no ya en la historia sino en la vida cotidiana donde ayudan, con su acción sostenida, a cambiar la realidad cuando esta así lo reclama.

En la mayor parte del mundo, hoy la mujer ha accedido a tres campos importantes dentro de la sociedad: el del trabajo, el de la política y el de la educación, tres campos de los cuales las mujeres habían sido excluidas por la ideología burguesa y liberal. Lugares donde se ha llegado después de un muy arduo camino en pos de la igualdad con el hombre, lucha que no ha concluido pero que muestra importantes avances.

Nadie discute hoy en occidente la capacidad de las mujeres para ocupar puestos de relevancia, de hecho muchos cargos que implican gestión de gobierno, incluida la primera magistratura en nuestro país, son desempeñados por mujeres. Ahora solo queda avanzar hacia un mundo donde los cargos dirigenciales los ocupen las personas más capaces y mas sensibles para con las necesidades de aquellos a quienes deben dirigir, sin que importe en ningún momento su sexo. Porque no hay un sexo más importante que otro, hay dos que deben necesariamente complementarse, reconocerse y respetarse.



MARÍA ANGÉLICA
ACEVEDO

“Ser feliz es hacer feliz”



Tres generaciones de la misma familia, trabajando con un único objetivo común: ayudar a los demás. Ellas son Paula, María Angélica y Aíxa.⁶

María Angélica, con el dinero del retiro voluntario obtenido por haber trabajado durante veinte años en las empresas de comunicaciones

“ENTEL” y luego “Telefónica”, decidió



seguir con la vocación que recibió de su madre Paula y abrió el Jardín Comunitario “Castillito de Ilusiones”, en Rafael Castillo.

A lo largo de su vida, siempre realizó trabajos sociales y comunitarios. Fue elegida como representante de grupos, y en la escuela secundaria en los años más difíciles de la década del setenta era delegada. De esa etapa comparte así su recuerdo:

“En la secundaria, ahí nació mi vocación también a la parte política y social, ya en segundo año empecé a armar los temas partidarios de lo que era la juventud peronista y Perón, que me tocó en esa época. Me aferré eso, inconscientemente y bueno, continué. Después fui delegada elegida por mis compañeros, en

⁶ Y más adelante, posiblemente, también Aldana, la otra hija de María Angélica.

la época del 76, en la época de la noche de los lápices. Ahí fui delegada por primera vez. Fue un grupo muy lindo. (...) Recién se empezaba a dar la oportunidad a los estudiantes para que se expresaran como grupo organizado. Había una representante que llevaba las inquietudes del grupo, para no ir todos juntos. Y ahí fui elegida dos años, en cuarto y quinto año”⁷

Posteriormente, sus compañeros de trabajo en ENTEL, la eligieron para que los represente como delegada de sección y delegada general del edificio, dentro del sindicato FOETRA, en el Edificio República, en los años ochenta. Dejó de trabajar en relación de dependencia por una cuestión de principios y ante la presión psicológica de haber sido reubicada en una gerencia, lejos de los compañeros de base, se retiró de la empresa en el año 1994.

Allí sintió la necesidad de confirmar su trabajo social, al que colaboró desde distintas instituciones, fundó la Asociación Jardín Materno Infantil ‘Castillito de Ilusiones’, la que preside con mucho orgullo y pasión de lucha por los derechos de los niños y el acompañamiento de las familias. Empezó a funcionar en el año 1997 y lo cuenta así:

“Yo siempre estuve al lado de mi mamá, ella es la que tiene hoy treinta y nueve años de estar en jardines, y yo mamé todo

⁷ Entrevista realizada el 29 de Diciembre de 2008. Se puede consultar en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza, en la Universidad Nacional de La Matanza.

ese amor por la primera infancia y el servicio a la comunidad. Ella estaba en una sociedad de fomento, donde la dejan sin trabajo, le sacan el puesto que tenía, que era la parte coordinadora. Como hija única, al verla sufrir porque le sacaron lo que más amaba, organicé la creación de esta Asociación.

Como a mí me habían dado el retiro voluntario, pensé, no hay nada mejor que seguir ayudando. Y con mis ingresos, con lo que yo pude, con la ayuda de mi marido, de mi familia, alquilamos este lugar y estamos trabajando con los nenes”.

Comenzaron con un grupo de gente que quería tratar de ayudar a sus vecinos. El Jardín se ubica en el centro de Rafael Castillo, en la calle Granville. Reciben niños del barrio y otros que vienen de más lejos, como Merlo Gómez o Casanova, por ejemplo.

Asisten a ciento sesenta nenes en dos turnos y en tres salitas. Brindan a los papás, además de la educación, la seguridad de que pueden dejar allí a sus niños todos los días, no hacen paro, no suspenden las clases. Están todos los días allí, para educarlos y cuidarlos y alimentarlos⁸. Los padres de los niños que asisten a este jardín comunitario, se dedican a actividades muy variadas, hay peones, cartoneros, profesionales, etc. Reciben únicamente

⁸ El personal se ha capacitado, para ofrecer a los niños una buena alimentación. Según informa María Angélica, dado que en la zona hay niños con problemas alimentarios.

un programa, por parte del Ministerio de Desarrollo Social, que cubre la parte de alimentación de los niños. Pero tienen otras necesidades, veamos lo que relata María Angélica:

“Hemos buscado, he golpeado puertas, pedimos entrevistas con todo el mundo. Pedimos nuestro lugar. Un terreno, algo que nos den. La persona que es propietaria de este lugar nos quiere vender, pero nosotros no tenemos posibilidad, no le podemos comprar. Porque al ser una Asociación, no nos dan créditos. Con lo que los papás nos van colaborando y donando. Tratamos de realizar varias cosas para buscar recursos. Pero la situación está difícil, no podemos conseguir muchas ayudas. Yo agradezco mucho a los privados y a los profesionales que son los que nos colaboran con más cosas, tanto material como su tiempo para brindar ayuda. Últimamente se está teniendo que ayudar mucho con la alimentación, cosa que antes con el comedor solo alcanzaba. Hay veces que a nosotros dentro de la red nos donan mercadería, y tratamos de distribuirla entre la gente u organizaciones más pequeñas de nuestra zona. También la gente cree mucho en estas organizaciones, y nos consultan mucho por diferentes temas, quizás más que las organizaciones oficiales. Acá te vienen a plantear problemas donde vos tenés que salir a averiguar, por ejemplo: violencia familiar, el tema del maltrato, o el tema del hombre que esta sin trabajo, bebedor, alcoholizado, la droga. Acá es una zona donde duele ver ex alumnos en la droga o delincuencia. Buscamos siempre algún proyecto, algo, para entretenerlos, para sacarlos de todo eso. Por ejemplo, nosotros hacemos los materiales didácticos y traemos chicos de dieciséis, diecisiete años con ese fin, de

entretenerlos, de sacarlos un poco de la calle, porque nos duele, a mi me duele cuando me dicen que fulano de tal esta en la droga o haciendo algo malo, la madre no sabe que hacer, por eso vienen las madres, nos cuentan, a mi me duele....Somos nosotros los que tenemos que contener con nuestra mejor predisposición a las familias, para que no se dejen vencer y acompañarlos en los malos momentos. Y tratamos de capacitarnos lo mejor posible, para brindar estas ayudas. Y en algo nos confían, porque siempre vuelven. Hay mucho por hacer, lo principal sería el lugar. Si algo tengo que pedir, es en primer lugar es el reconocimiento de nuestros jardines, porque nuestros niños deben tener los mismos Derechos que todos, y también es digno el reconocimiento de un sueldo. Porque en la institución nuestra hay chicas, con títulos oficiales, que todavía no consiguen cargos en actos públicos, por falta de puntaje etc. Vos fijate, no ignoramos los sueldos que son en la parte formal, nosotros no podemos darle más que para el viático, un poco para acá, un poco para allá. (...) Nosotros como no tenemos recursos compramos un curso, lo vamos pagando en cuotas, entonces a las chicas les van aumentando algún punto y les sirve para el Estado. Pero cuando llega el momento en que las chicas están capacitadas, obvio, no las podemos retener jamás. Sería lindo decir, chicas tienen su obra social, su jubilación, tienen todo, pero no puedo conseguirlo. No lo podemos hacer”

Se sumaron otras instituciones, con diferentes problemáticas, y juntos fundaron la ‘Red UNIDOS’ (Unión de Organizaciones Sociales), fundada en el año 2004, compuesta por veinticinco organizaciones, entre ellas, jardines, lugares que ofrecen la copa

de leche, grupo de adolescentes, comedores, etc. Abarca desde General Paz hasta Cañuelas. Fue elegida por sus compañeros, como Presidenta de la Red, actualmente es Vicepresidenta y tiene el firme propósito de no defraudarlos y seguir la lucha incansable por sus derechos. De este modo, comenta cómo formaron esta red:



“Siempre luchando por los derechos de los niños. Nosotros al no tener un reconocimiento formal, no tenemos los certificados escolares que se necesita para que los padres lo presenten en el

ANSES, y puedan percibir uno de sus derechos, el pago que corresponde. Se forma acá en La Matanza el Consejo del Niño y el Joven, nosotros estamos desde que empezó, en el 2002. Que nació un poquito por lo que nosotros llevamos a la parte de Acción Social. Y nos empezamos a conocer. Ahí comenzó, pero no tenía mucha difusión. Vimos que ya había redes de años formadas, que nosotros no sabíamos, que se unían para juntar recursos. Y ahí empezamos nosotros, ¿vos que podes conseguir?, ¿y vos que podes traer?, y yo que idea puedo aportar, y vamos a golpear la puerta acá, allá y así comenzamos, cuatro o cinco instituciones que somos de acá, de

Rafael Castillo, Isidro Casanova y González Catán (...) Lo que tenemos como única bandera, es el reconocimiento de los Jardines comunitarios. No sólo para la red, sino para todos los jardines comunitarios de La Matanza. Que los certificados sean válidos, por el Ministerio de Educación, para ser reconocidos por el ANSES. Que se reconozcan los títulos de las Educadoras populares, y nuestro trabajo también sea remunerado”.

Así nacieron estas instituciones ante la imperiosa necesidad de la comunidad, donde un grupo de docentes, padres y personal voluntario, hicieron su aporte profesional, material y humano.

Las zonas donde se encuentran las instituciones son de muy bajos recursos económicos, gente con planes sociales y desocupados, no cubriendo las necesidades básicas que requiere una buena alimentación y una correcta educación, ante lo cual los padres deben ausentarse de sus hogares en busca del sustento diario, y en gran parte del día dejar a sus niños solos.

Debido a estas dificultades, surge la urgencia de crear los jardines para el cuidado, contención y educación, con personas responsables, idóneas y comprometidas con esmero y amor a los niños. Muchas de ellas, llevan hoy más de diez años trabajando y otras dentro de sus colaboradoras cuentan con maestras que son ex alumnas de las instituciones.

Por otro lado, se detectó la necesidad de incluir en los objetivos al grupo familiar como contención y nexo entre las asociaciones y el grupo conviviente. A tal efecto, se desarrollan diversas actividades, logrando no sólo la integración familiar,

sino el de toda la comunidad, quienes a través de las actividades, reconocen las instituciones y las alientan a continuar con la tarea.

En la actualidad cuidan a dos mil niños aproximadamente y la contención total de población de diez mil familias.

Los objetivos son:

- Estimulación, contención y educación a niños de cuarenta y cinco días a cinco años.
- Cuidado diario (Jornada completa y media jornada)
- Copa de leche (Ayudados por programas transitorios y en su gran mayoría por los padres y donaciones)
- Comedor
- Talleres para padres
- Talleres y capacitaciones para jóvenes
- Actividades recreativas para niños y familias
- Ayuda y mejoramiento del niño con profesionales.
- Ayuda a las familias en debates (Psicológicos, psicopedagógicos, médicos clínicos). Todos profesionales que colaboran desinteresadamente en sus tiempos libres en las instituciones. Y que hoy, debido a los graves problemas existentes en las familias se necesitan estables.
- Colonia de vacaciones.
- Apoyo escolar.
- Gabinete psicopedagógico.

Por el reconocimiento logrado de la comunidad, muchos de los jardines quedan sin capacidad para continuar albergando más niños. Esto se origina por falta de vacantes en los jardines estatales, y por ser muy costosas las cuotas de los jardines privados, las cuales no están al alcance de los ingresos de estas familias.

El mayor deseo de ella es continuar trabajando en esta vocación que siente por los niños, pero muchas veces se siente agobiada y necesita seguir buscando ayuda, y no sirven las promesas inconclusas. La situación que atraviesa la Red es cada vez más crítica, ya que muchos alquilan y los gastos se hacen imposibles de solventar. Pero está convencida de que nunca bajará los brazos. Su eje principal ahora, es el reconocimiento oficial a las Instituciones de la Red. Está segura de que cuenta con el apoyo incondicional de todas las familias que concurren a estos lugares, los que piden que continuemos en la lucha., y las alientan a seguir.

Sus necesidades actuales son: ayuda económica, alimentos, infraestructura, servicios de luz y gas (tarifa social), seguro de vida, cobertura médica, ANSES: reconocimiento y encuadre, gabinete psicopedagógico permanente e itinerante.

Cuando en Marzo del 2008 le entregan el reconocimiento como Mujer Destacada del Partido de La Matanza, se sintió muy orgullosa. Recuerda ese momento con estas palabras:

“Soy muy sincera. No creía al principio. Hasta que me llego la invitación. Me emocioné muchísimo, y me enorgullecí de

pertenecer a tantas mujeres, con tantas tareas diferentes en La Matanza. Muchas nos conocemos porque todas trabajamos en la parte social. Fue un orgullo y espero ser digna de esto. Yo siempre digo que soy feliz haciendo el bien a los demás. Mi familia me dice: - Vos no te fijás en vos.- Pero yo soy feliz así, es mi forma de ser... A veces uno no mide, pero soy feliz así, mis hijas me saben decir lo mismo. Es difícil...”, pero es una vocación innata de servicio y entrega.

Desde su lugar, donde tanto ha trabajado por los niños y sus familias, y como madre, deja este mensaje para la juventud:

“Que siempre traten de cumplir sus ideales, que pongan toda su fuerza, su sentimiento y su amor a lo que le guste. Y que sean solidarios porque creo que la única manera que uno sale adelante es con amor y con unión. De no pelearse tanto. De gastar la energías, por el bien y que mis hijas el día de mañana me recuerden así, porque somos una familia de lucha, pero no de lucha egoísta, de lucha al servicio de los demás. Mi emoción viene porque hemos hecho varios talleres con los padres, con diferentes temáticas, de acuerdo a las necesidades que se manifiestan, los talleres de reflexión generalmente los presento yo, pero soy malísima para hacer esos talleres, porque terminamos todas llorando.

Nuestro mejor regalo es verles la carita feliz a los nenes. Pero no desde la promesa, sino desde el cumplimiento. No me gusta prometer en vano, pero si me gusta cumplir. Yo soy feliz así, de esa manera, haciendo feliz. Lo mío es eso. Ser feliz es hacer feliz. Cumplir con la verdad. No me gusta que los chicos

se ilusiones con falsas promesas, porque a veces me prometen y no pueden cumplir. Yo siempre les digo a todos, principalmente a los funcionarios, que no prometan lo que no puedan cumplir”.

María Angélica está convencida, que se abren nuevos caminos, y que su lucha que lleva varios años, será escuchada. Porque sus niños se lo merecen y porque esta Argentina es rica fundamentalmente por su gente y por las batallas que siempre ha dado su gente por una vida mejor.



RAMONA ARGÜELLO

*“Con sacrificio y mucho tesón, se
llega a lo que uno necesita”*



Nació el 31 de agosto de 1950 en Sáenz Peña, Chaco. Llegó a Laferrere en el año 80, a la casa que habita actualmente. Una nueva vecina se convirtió en su amiga incondicional y ‘hermana de la vida’, Dolores Hirschfeld.

Esta señora conocía a un señor que trabajaba con un grupo de niños scouts, y ella tenía en su corazón esa vocación de ayudar a los demás y sabiendo que su amiga, que compartía estos sentimientos, la invitó para que vayan a colaborar con este grupo. Empezaron a cocinar, hacían loco, buscaban actividades para poder hacer con los niños, llevarlos a paseos, hasta que empezaron a disenter con la organización de este grupo. Descubrieron que había otros intereses más allá de los niños y se sintieron muy decepcionadas. Pero su espíritu solidario, no se detuvo por este primer tropiezo y, por el contrario, buscaron la manera de seguir ayudando a los niños de su barrio, prácticamente sin experiencia, pero con mucho amor para compartir.

Se asesoraron y formaron una institución sin fines de lucro ‘Asociación Madres del Barrio Don Juan’ para seguir haciendo actividades para los chicos. De este modo, en el año 2001 empieza a funcionar en una quinta ubicada frente a la casa de Ramona, que



los dueños se la prestaban temporalmente. Llegaron a anotar ciento veinte niños, comenzaron a dictar clases de inglés, cocina, repostería, dibujo, tejido, gimnasia, cotillón, fútbol y apoyo escolar. Los profesores eran voluntarios que colaboraban desinteresadamente.

Empezaron a salir las dos juntas, en busca de lo que pudieran conseguir para hacer felices a esos nenes.

Así, se contactaron con L.I.F.E.⁹, (Luchemos por una infancia feliz y con esperanza) una institución que les ofreció uno de sus programas llamado ‘Feliz Cumpleaños’ que consiste en celebrar los cumpleaños de los chicos una vez por mes. Decoran el lugar, llevan la torta, regalitos, globos, juegos, y les regalan una foto a los cumpleañoseros, además de una tarde de alegría para todos los niños.

Estuvieron sólo tres meses en la quinta que les habían prestado, y luego al quedarse sin un lugar para seguir trabajando, Ramona abrió las puertas de su propia casa.

Cuando el país atravesó la terrible crisis del 2001, el Barrio Don Juan se vio muy golpeado, y Ramona y Dolores pidieron al

⁹ Es una Organización Civil sin fines de lucro que trabaja en Argentina con niños y jóvenes socialmente marginados que viven bajo la línea de pobreza. Llevan a cabo un número de programas y actividades con el propósito de proveer un desenvolvimiento saludable, felicidad y un futuro con esperanza al mismo tiempo que ayudar a mejorar la calidad de vida actual. Más información en www.lifeargentina.org

Municipio que les dieran los alimentos para poder ofrecerles a los niños una copa de leche por las tardes. Así empezaron con el merendero, recibiendo desde pequeños que aún tomaban en su mamadera hasta jóvenes de dieciocho años.

Con mucho esfuerzo, estas dos almas generosas, consiguen beneficios para los más jóvenes de su barrio, pero siempre incentivando que para disfrutar de todo esto, deben ir a la escuela. Con orgullo cuenta Ramona:

*“Participamos de los torneos bonaerenses. Fuimos a River, fuimos a Boca, corrimos una maratón. Fuimos a La Serenísima, al Parque de la Costa, también a Mc Donald’s. Los llevamos a los chicos dos veces al año a que vayan a almorzar. A La Serenísima vamos en enero y después vamos otra vez en junio”*¹⁰.



Cuando empiezan las clases, consiguen que les donen los guardapolvos y algunos útiles, pero siempre con mucho esfuerzo de parte de estas mujeres

¹⁰ Entrevista realizada el 22/04/09. Se puede consultar en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza, en la Universidad Nacional de La Matanza.

luchadoras. Así lo cuenta Dolores:

“El tema es que muchas veces lloramos de bronca, por la acción. Yo digo. Más allá, a un chico no se le puede decir: -no te puedo ayudar por tal cosa. ¡Son chicos, son niños!”.

Posteriormente empezaron a ofrecer también computación, porque una entidad bancaria les donó ocho computadoras. También formaron una biblioteca. Actualmente tienen ochenta niños.

Este año, están intentando incorporar de a poco, a los abuelos. La limitación que tienen es una cuestión de espacio. Esta es la propuesta de Ramona:

“Lo que queremos hacer este año es por los abuelos. Porque los abuelos también necesitan. Y estamos tratando. El año pasado participamos del torneo bonaerense con los chicos en fútbol y con los abuelos en pesca”.

El predio en el que empezaron a funcionar, frente a la casa de Ramona, está a la venta. Pero no tienen manera de juntar el dinero para poder comprarlo. Y si consiguieran más espacio, podrían tener más niños y también a los abuelos, es un predio grande y arbolado, ideal para estas actividades. Aguardan que alguien pueda ayudarlos.

“Nuestro sueño grande fue cuando empezamos, (...) cuando mandamos para hacer la inscripción... El sueño nuestro era hacer una pequeña granjita, una huerta, y lugar para el fútbol, para los chicos. Nuestro gran sueño, pero hasta ahora... Pero

igual sé que hemos logrado muchísimas cosas y creo que Dios nos va a seguir ayudando. Porque realmente creo que Dios nos dio demasiado ya. (...) Nosotros más que nada apuntábamos sacar los chicos de la calle por el tema droga...”. Cuenta Ramona.

La droga es un tema que está afectando a todos los sectores sociales, no discrimina. Y si con este tipo de esfuerzos, se pudiera sacar sólo a uno de ellos, ya valdría la pena. Ramona comenta un caso que le viene a la mente:

“Porque había también otro chico a la vuelta de mi casa que se drogaba y que robaba y que yo fui a hablar con los papás, y con la Asistencia Social, y que hoy, gracias a Dios, está encaminado ¿no? Y ahora trabaja y estudia“.

Las complicaciones que encuentran no son pocas:

“Ojalá tendríamos un apoyo más, porque nos vemos en figuritas cada vez que tenemos que pagar al contador, que no sabemos de dónde sacar. Porque no sé qué... como yo le digo, nosotros no tenemos nada, y tenemos que contar igual”.



Año 2004. Mar del Plata.

El merendero ya no está funcionando, si bien algunos días cuando hacen actividades pueden llegar a darles una merienda. Pero Ramona no quiere que los chicos se acerquen a comer y nada más, y lo justifica del siguiente modo:

“O sea, yo soy una persona que no me gusta, como yo les digo, quiero las tres veces o cuatro veces que estén los chicos estudiando ahí, me parece bárbaro darles un vaso de leche y algo para que coman. Pero no me gusta juntar chicos, darles de comer y que los chicos se vayan a la casa. (...) Yo no sé, yo me siento mal. Juntar a los chicos y llenarles la panza y decirle bueno, ya está, andate (...) Algo que les llene la mente, algo que les sirva para el día de mañana. (...) Todo lo que tenemos acá nosotros lo hicimos con mucho sacrificio. (...) El sueño que uno tenga, lo que quiera para el día de mañana, si uno trabaja y se sacrifica uno alcanza, por más pobre que sea, uno va a alcanzar, pero tiene que sacrificarse y tiene que saber que lo que uno gana lo tiene que ganar con esto.(...) Con su propio sacrificio, con su propio sudor. Yo siempre les digo a los chicos que eso es lo más importante que tiene en la vida. Y los chicos, no sé, me parece que algunos me entienden”.

Ramona cuenta que entre las problemáticas que presentan los niños, hay muchos casos de violencia familiar, incluso también con los abuelos. También tienen familias con enfermos graves, madres con SIDA, familias sin casa...

Ella tiene cinco hijos, de mayor a menor son Patricio Arnaldo, María Alejandra, Maximiliano, Miriam y Emiliano Nicolás.

La postulación de Ramona Arguello como Mujer Destacada de La Matanza del año 2008, llegó a través de la Concejal Ana María Melho con el siguiente texto: *“El fundamento de esta postulación se encuentra en la lucha diaria que esta mujer realiza en post del bienestar de sus vecinos. Este mundo de servicio y alegría que ella representa, se complementa con la atención comunitaria que realiza azarosamente”*.

Y Ramona así lo recuerda:

“La verdad que no..., que no lo podía creer porque no sabía que... que merecía ese premio ¿no? Y tampoco en el momento que me eligieron, no sé, algo... Para mí fue una alegría muy grande porque no... Hasta hoy no creo ¿No? No creo que haya merecido semejante (...).

Nos gustaría destacar digamos de todo eso que nosotros hacemos, y resumiendo todo, y bueno que algún día si sabemos que alguno de los chicos que, que, que digamos... que... que sea alguien y que haga algo. Por lo menos el 30%. Ya está, ya sería un mérito muy grande, ya sería como si, bueno, el sacrificio no fue en vano ¿no? Porque esto es bastante sacrificado. Si fuera así, ya daríamos gracias a Dios”.

Aquí vemos el amor al prójimo en acción. Ellas ven en los niños una necesidad que sus familias a veces no pueden satisfacer y sin preguntarse nada, colaboran. Llevan alegría, distribuyen ‘bienes culturales’. Dios las bendiga.



ROSA ARIAS

*"Mi única política es que
la gente tenga una mejor calidad
de vida"*



Rosa conoció a Rubens a los diecisiete años en San Justo cuando estaba colaborando junto a la Cruz Roja Argentina con relación a los inundados de la provincia de Mendoza. A los dos días él fue a pedir la mano a su padre, a la semana ya estaban viviendo juntos y a los quince días se casaron. Llevan juntos veintiséis años.

Su amor formó rápidamente una familia, tuvieron tres hijos, Pablo, de veintitrés años, auxiliar de enfermero, Marcos, de dieciocho años, futuro estudiante de abogacía, y el *solcito de sus vidas*, como ellos la llaman, Rocío, de catorce años.



Rosa con Rocío

Cuando Rocío cumplió cinco años, ya era medalla de oro en gimnasia artística, tenía mucha facilidad para realizar los ejercicios, era muy flexible. Todos estaban maravillados, no sabían lo que en realidad le estaba ocurriendo.

Un día se detuvo su crecimiento normal. Dejó de engordar y seguía creciendo en altura.

La pediatra que la trataba desde siempre le encontraba un

soplo en el corazón y cada vez que tenía fiebre, se marcaba más. Insistía a Rosa constantemente, que la llevara a Casa Cuna o al Hospital Garrahan. La mamá intentó primero llevarla al Hospital de Niños de San Justo, donde la trataron en cardiología y finalmente le dieron el alta. Pero como los problemas continuaban, decidió llevarla a Casa Cuna, donde, realizan una junta médica para tratar el caso de Rocío. Así lo cuenta Rosa:

“Hacen una junta médica porque no sabían por qué motivo estaba sucediendo todo esto, y no sé de donde salió un viejito, y le dicen –Dr. no se fija a ver que pasa, a ver que opina Ud., a ver que es esto...”

Y se sentaron los otros médicos alrededor. Él le dijo a Rocío: –A ver, desvestite, agacháte, paráte, yo no necesito análisis... Eso es un Marfan. Mandenla a cardiología, a oftalmología y a genética. Yo salí con las ordenes de ahí, con un título y...sin saber de qué se trataba esto...”¹¹

Ese día se sentó toda la familia alrededor de la mesa y desconcertados ante el diagnóstico y su desconocimiento, comenzaron a buscar en Internet, para enterarse qué era el Síndrome de Marfan. Enviaron mails a muchísimos lugares contando el caso de la nena.

¹¹ Entrevista realizada el 15/12/98. Se puede consultar en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza, en la Universidad Nacional de La Matanza.

Así, se enteraron que es un desorden genético que se origina en la deficiente producción de una proteína denominada fibrilina, causada por la mutación de un gen que afecta la conformación del tejido conectivo. Este tejido, es el que funciona como sostén de los demás tejidos del cuerpo y, el que junto con la elastina, forman el tejido elástico que se encuentra en la capa media de la aorta y en los ligamentos del sistema músculo-esquelético¹². La falta de fibrilina genera una serie de mecanismos, descubiertos recientemente, que provoca la dilatación de la arteria aorta (aneurisma), las válvulas mixomatosas (hiperlaxas) y el enfisema a nivel pulmonar.

En medicina, un síndrome es un cuadro clínico o conjunto sintomático con cierto significado y que por sus características posee cierta identidad; es decir, un grupo significativo de síntomas y signos que concurren en tiempo y forma, y con variadas causas¹³.



Rocío

El Síndrome de Marfan causa complicaciones en distintos puntos del cuerpo humano como corazón, pulmón, ojos, cavidad bucal y esqueleto. Casi todas las personas con esta enfermedad sufren de

¹² Extraído de: www.fundaciónfavaloro.org Sitio Oficial de la Fundación Favaloro. Consulta realizada el 12 de Marzo de 2009.

¹³ Extraído de: <http://es.wikipedia.org/> Enciclopedia Wikipedia. Consulta realizada el 12 de Marzo de 2009.

alguna alteración en el corazón o en el sistema cardiovascular como el prolapso de válvula mitral, (que es el caso de Rocío) el aneurisma de aorta o, en casos más graves, la disección aórtica.

En el aparato respiratorio estos pacientes tienen un gran riesgo de sufrir la compresión del pulmón por entrada de aire en la pleura: esta manifestación es aguda y se manifiesta como falta de aire, dolor de un solo lado y a menudo requiere drenaje mediante una cirugía menor. Otras complicaciones se dan por dos formas de alteración de la caja torácica: se observa el esternón hundido o viceversa.

Además hay otra alteración del aparato respiratorio que se ve en el Marfan que es el síndrome de apnea obstructiva del sueño. Esta alteración hace que el paciente no pueda respirar bien mientras duerme.

En relación a los ojos los aspectos más comunes son: miopía, curvatura corneal aplanada, subluxación de cristalino, comienzo de catarata precoz (40-50 años), glaucoma, estrabismo y desprendimiento de retina. El rostro presenta una forma alargada y delgada y poco desarrollo de los pómulos. Los principales problemas bucales son los dientes apiñados, el paladar profundo y comprimido, relación incorrecta entre el maxilar superior y el maxilar inferior y la articulación temporomandibular, que es la articulación de la mandíbula con el cráneo posee gran elasticidad e iguala a la de las piernas y los brazos.

En el esqueleto, los problemas que un paciente con Marfan puede presentar son escoliosis, que es la curvatura de la columna

en forma de ‘S’ o espiralada de las vértebras debido a ligamentos anormales y al rápido crecimiento de los niños con Síndrome de Marfan. Otro inconveniente es la cifosis, que es una exageración de la curvatura de la columna mediante la cual se torna más convexa; el desplazamiento de una vértebra sobre otra especialmente en la columna inferior, y los problemas de esternón, ya mencionados.

Se puede heredar de dos maneras: ya sea porque uno de los padres también está afectado por el síndrome o porque la mutación del gen responsable del síndrome se produce en el espermatozoides o el óvulo. Ésta última causa se da en el 25 al 30% de los casos. Cuando uno de los padres padece el síndrome, existe más de un 50% de probabilidad de que el hijo también lo herede. Una misma familia puede tener diferentes características y presentar distintos grados de gravedad porque la expresión del gen es variable. Se da por igual en hombres y mujeres, razas o grupos étnicos.

Este Síndrome recibe su nombre del pediatra francés Antoine B. Marfan, quien en 1896 describió una paciente de cinco años de edad, que poseía las características más frecuentes de esta enfermedad.

Así como es fundamental el diagnóstico médico temprano, el proceso de aceptación psicológica de la enfermedad debe ser trabajado conjuntamente con profesionales, docentes y los padres para facilitar la concientización y aprender a cuidarse, a realizar controles y a prevenir posibles complicaciones.

La mayoría de los pacientes son fácilmente identificables. Son personas de talla muy elevada, de extremidades desproporcionadamente largas y una marcha irregular, con torpezas a causa de la laxitud de sus articulaciones, sus pies planos y la escoliosis. Es particularmente notoria la conformación de las manos, de los dedos largos y muy flexibles.

Dado que la mayoría padecen trastornos de visión, es común que usen anteojos. Los niños suelen ser tardíos en caminar y algo desordenados en sus movimientos. Es difícil advertir la totalidad del cuadro en la primera infancia, dado que la acumulación de síntomas van apareciendo con el crecimiento de la persona afectada.

La Fundación Favaloro asegura que si bien no se ha encontrado una cura definitiva para el Síndrome de Marfan -que implicaría reparar el gen que lo causa- existen notables avances en el tratamiento de niños y adultos afectados. Recomienda que si se tienen sospechas del padecimiento de la enfermedad es importante someterse cuanto antes a la evaluación de un grupo multidisciplinario de especialistas que pueda detectarla a tiempo y tratarla en todos sus aspectos. Esta enfermedad afecta aproximadamente a una de cada 5000 personas según estadísticas realizadas en Estados Unidos¹⁴.

Rosa trabajó desde el año ochenta y tres en el Policlínico de San Justo, donde dio a luz a Rocío. De allí, conocía a muchos

¹⁴ Argentina no cuenta aún con datos estadísticos sobre esta enfermedad.

profesionales quienes le manifestaron cierto desconocimiento de esta enfermedad, a pesar de haberla visto en sus estudios universitarios. Y se dio cuenta por dónde comenzar, tomó coraje junto a todo el apoyo de su familia, y se decidió a difundir la enfermedad empezando por los mismos médicos.

Se propuso empezar con una Jornada Médica, invitando a idóneos especialistas a dar una charla. Y en el año 2005 la realiza en el Sindicato de Trabajadores Municipales de La Matanza, con una concurrencia de setenta y cinco personas. Había invitado a médicos, a directores de salas, a gente del área de salud, a padres de niños con la enfermedad diagnosticada y sin diagnosticar, etc. Le agradecieron muchísimo la jornada y quedaron todos fascinados. Rosa no podía creer que ella sola hubiese tenido semejante convocatoria.

Así al año siguiente en el mes de mayo, hace una nueva jornada en el mismo lugar, y asisten cuatrocientas cincuenta personas. Disertaron Roberto Favalaro. (Sobrino del Dr. René Favalaro), presidente de la Fundación Favalaro e investigador principal de la ‘National Marfan Foundation’ para el estudio de cirugía de válvula aórtica en el Síndrome de Marfan, la Dra. Mónica Segura, médica cardióloga clínica de la Fundación Favalaro y coordinadora del equipo interdisciplinario de Marfan, la Lic. Ruth Polonski, psicóloga social, especialista en psicoprofilaxis quirúrgica, la Lic. Marta Leko, miembro de la Asociación Argentina de Psiquiatría Infantil, Dr. Jorge Casas, médico cardiólogo clínico, y staff de ecocardiografía de la Fundación Favalaro: El Intendente Fernando Espinoza y la

Secretaría de Salud pública Municipal, enviaron un comunicado dando su apoyo al evento, que fue declarado de Interés Municipal por el Honorable Consejo deliberante. También el Dr. Mario del Frade, abogado y presidente de la Asociación Marfan Argentina, se hizo presente a través de un mensaje en el que remarcó la importancia de la difusión y prevención de esta enfermedad para evitar tragedias, como la conocida recientemente sobre el fallecimiento de un joven platense en la clase de educación física. Los temas fueron variando en relación a la jornada anterior, para que los que habían asistido a la primera, recibieran una actualización. Y decidió continuar con las jornadas año, tras año. Cuando realiza la inscripción para la tercera jornada que realizó el 9 de noviembre de 2007, en esta oportunidad había conseguido el aval de la gente de FLENI¹⁵, se anotan ochocientas personas. El espacio habitual no tenía capacidad para tanta gente, entonces solicita el Patio de las Américas de la Universidad Nacional de La Matanza. La concurrencia fue tal, que no alcanzaron las sillas.

Participaron médicos, enfermeras, miembros de la escuela de enfermería de Cáritas de San Justo, pacientes, parientes, etc. Expuso en primer lugar Miriam Soloa, que es madre y paciente con Síndrome de Marfan, luego la Dra. María Amalia Elizari,

¹⁵ FLENI, Fundación para la Lucha contra las Enfermedades Neurológicas de la Infancia, es una entidad de bien público dedicada a la prevención, diagnóstico, asistencia e investigación de las enfermedades neurológicas. Ubicado en la calle Montañeses 2325, de la ciudad de Buenos Aires.

médica cardióloga de adultos, especialista en cardiopatías congénitas y responsable de esa área en FLENI, Dr. Alejandro Ithurralde, médico especialista en diagnóstico por imágenes, cardiología y cirugía vascular en FLENI, Dra. Claudia Liva, docente de la cátedra de patología y clínica bucodental de la Facultad de Odontología de la Universidad de Buenos Aires y finalmente Vanina Castellino, otra paciente que explicó cómo, cuidándose, puede desarrollar su profesión sin inconvenientes.

Semejante éxito, esperaba que siguiera creciendo en la cuarta jornada a realizarse en el 2008, pero debió cambiar el lugar de convocatoria sobre la fecha y teniendo 1400 personas inscriptas, concurrieron al Salón Stella Alpina de San Justo, 800 personas. Así lo recuerda:

-“Trabas para esto, para lo otro, para aquello. Tenés que rogar acá, rogar en el otro lado, ya estaba muy pinchada, muy cansada. Hasta acá llegué, me voy a preocupar por mi hija, y nada más. Da la casualidad que me viene a ver una mamá con dos muchachos conocidos, porque la hija de ella falleció de Marfan, tuvo muerte súbita, veintidós años, recibida de abogada. Y desgraciadamente falleció. Me vino a avisar la mamá y me trajo a estos dos chicos que ya habían diagnosticado como Marfan. Uno trabaja, haciendo carga y descarga de bultos, cosa que no puede hacer, y el otro no me acuerdo,...sin obra social, sin nada, y ya empecé a llamar a Acción Social por un bolsón de alimentos y dije... no me puedo quedar...Hay gente que me necesita...Hay gente que quizás necesita esa palabrita de aliento, que les digas podés seguir,

podes hacer tu vida normal, pero es necesario que te controlés. Les conseguí el turno con el cardiólogo para que los medique.

Necesitan a alguien que los guíe, entonces eso es importantísimo. Se me volvió a reflotar todo lo lindo, por algo Dios me lo puso en el camino. Tiene que haber alguien que haga ruido...”.

La lucha de Rosa continua día a día, ella no se quedó sólo con su caso particular en la convivencia con el Marfan, sino que pelea por todas las personas de La Matanza para que no tengan que salir del partido para ser atendidos y tener un diagnóstico. Porque no todos tienen los recursos para poder hacerlo. Rosa entrega cuadernillos que ella misma prepara, con información de la enfermedad, visita las Salas de Salud de la comuna dando difusión y pegando carteles, no se cansa de golpear puertas y de pedir ayuda a todos los niveles, y esperar lo que fuera para ser atendida. No se detiene porque sabe que hay mucha gente que necesita de ella. Así lo expresa:

“Yo tengo una buena obra social y gracias a Dios, tengo el apoyo que necesito, tengo una familia, tengo mi marido. Pero hay gente que no tiene nada, entonces a esa gente que no tiene nada es la que vos necesitás colaborar. Yo tengo una mamá, que conozco que vive en Laferrere, con siete hijos Marfan y ella es Marfan. ¿Cómo hace?”¹⁶.

¹⁶ Rosa agradece a la Obra Social del Sindicato de Trabajadores Municipales de La Matanza y especialmente a Juan Carlos Sluga, Secretario

Una tarde, Rosa encontró al actual Intendente de La Matanza, Fernando Espinoza, en una plaza, se acercó a él y le explicó lo que estaba haciendo. Él, interesado en el tema, la derivó con Antonio Colicigno, Jefe de Gabinete, y se la nombra como Coordinadora del Síndrome de Marfan, para que pueda continuar trabajando en esto que ella ya estaba haciendo, ahora con el aval municipal. El Decreto, con fecha 13 de julio de 2007, toma como consideraciones las siguientes:

“VISTO

Que en pos de brindar día a día una mayor calidad de vida a nuestra comunidad, se hace indispensable establecer circuitos de orientación a nivel administrativo que facilite cada vez más la accesibilidad a los distintos servicios de salud que ofrecen los efectores de salud municipales.

Que la prevención temprana de enfermedades como la del Síndrome de Marfan puede incidir notablemente en los pacientes que presenten síntomas de dicha patología y

CONSIDERANDO

Que en consecuencia se hace imprescindible contar con un agente administrativo que recepcione, oriente y derive a las

General del Sindicato de Trabajadores Municipales de La Matanza que le ha ayudado siempre con el caso de su hija.

personas de nuestras comunidad de quienes se presuma y/o constate síntomas de Síndrome de Marfan”.

También consiguió, que el Vicegobernador, Alberto Ballestrini¹⁷, presentara un proyecto a nivel provincial, para poder hacer que se atiendan en determinados lugares, una vez por mes a los pacientes con Marfan.

Con gran énfasis Rosa nos dice:

-“Lo que necesitamos es un equipo interdisciplinario. Un médico pediatra donde tenga la mínima sospecha de la enfermedad por ciertas características del paciente, enviarlo a hacer los distintos estudios para ver si la tiene o no. Pero bueno, vivimos en una sociedad en la que algunas cosas se complican, hay que esperar y la fe no se pierde...”

Se prendió una lucecita este fin de año, en octubre, dicen que el año que viene posiblemente se presente el proyecto en la cámara. Desde acá a Marzo, Abril del año que viene, que empiecen a funcionar ellos, estaré prendiendo todas las velas posibles... O bueno, es una lucecita, si se apaga o no, no me harán bajar los brazos, seguiremos insistiendo, porque los pacientes se lo merecen. No sólo Marfan, hay otras enfermedades muy similares, hay muy poquito de diferencia, las características son casi las mismas, pero no existen lugares donde puedan atenderse, en toda la Argentina desgraciadamente (...)

¹⁷ El proyecto a nivel local fue impulsado por Karina Rocca.

Es un trabajo paso a paso, realmente. El que, vos hoy sepas lo que es el Marfan, vos a tu familia se lo vas a contar y es otra persona más que lo sabe. El boca en boca es importante. Además, a medida que lo vas conociendo, salís a la calle y decís:- uy, ¿Aquella persona no será?- Porque empezás a mirar las características. Y esa persona muchas veces no sabe que tiene la enfermedad, y vos le podés salvar la vida. Porque desgraciadamente produce muerte súbita, por desprendimiento de la válvula, se corta la válvula, hace aneurisma. Por eso es importantísimo, conocerlo como si fuese el resfrío. No sólo los profesionales, sino uno mismo. Pero yo no puedo decirle a la gente, si no tengo profesionales médicos que a mí me den el buen diagnóstico. Yo necesito que los profesionales estén dispuestos a buscar la enfermedad y después de ahí, ir al común de la gente”.

A Rosa Arias la propone como Mujer Destacada de La Matanza María Esther Balcedo, Secretaria de Control Comunal del Municipio, fundamentando: *“Por el amplio trabajo de divulgación de una patología importante y no reconocida en la generalidad de las obras sociales o como programas para facilitar la calidad de vida de los afectados. Es necesario destacar que lo hace desde la posición de madre y habiendo vivido desde su propio lugar, un trabajo que ha realizado movilizada por esta misma circunstancia”.*

Consultada por sus sentimientos al respecto nos dice:

“Fue algo muy grande, estuve muy nerviosa, fue algo que no hubiera ni soñado de que alguien viera el trabajo que estaba

haciendo. Fue algo muy lindo, porque es como yo vulgarmente dije “La negrita hizo ruido”. Sentí que alguien escuchó, el boca a boca, para mí suma, yo no resto, sumo, y mi intención es sumar. Desde el más bajo, hasta el más alto (...) No me interesa, no soy política, no hago política. Mi única política, es que la gente tenga una mejor calidad de vida. Yo voy a brindar dentro de mis posibilidades, todo lo que tengo y todo lo que yo puedo llegar a dar. Si yo tengo más posibilidades de ir y golpear una puerta y tengo que estar horas, golpeando esa puerta para que a esta gente se le de algo, lo voy a hacer. O sea, mientras que Dios me de vida, ojalá que alguien levante la pancarta, que alguien levante la bandera. No me interesa quien, o sea, vuelvo a reiterar, no soy política. Lo que me interesa es que alguien levante y diga, se hizo, o se va a hacer. Esta gente se va a atender, después... que se acuerden fue Rosa, no fue Rosa, fue Rocío. No, Rosa, va a ser famosa acá en casa. El resto es una consecuencia... Resaltar la imagen de Rocío, que es mi imagen de todo esto, es la que me ilumina, la que me da fuerza, la que me dice, -Mami, seguí, sos mi ídola-. El mejor reportaje que le pidieron un día en el colegio, un reportaje de un ídolo de ella y llevó un reportaje en un diario que me habían sacado a mí...Entonces, esas pequeñas cosas son las que te llenan, te llenan día a día y decís:- No, tengo que seguir- El mensajito de texto de un paciente que te diga: -¡Feliz día! Esas son las cosas, no la belleza, el dinero, el vivir de lujo, no, eso no sirve para nada. Hay otros valores y esos son los valores que yo gano y rescato. Te digo, no tengo una oficina, trabajo acá en mi casa. Es una consecuencia, pero no me van a cansar, voy a seguir trabajando”.

En Julio del año 2008, recibió a su vez, el Premio ‘Rosa de Plata’, que es un galardón que tiene como objetivo homenajear, más que premiar, a personas que hacen historia diariamente y que se destacan en ámbitos institucionales, de servicios, medios gráficos, radiales, televisivos, emprendimientos de diversas orientaciones y fines, diálogo interreligioso, educación, ética, deportes, salud y medio ambiente. Surgió del Programa Radial ‘Tiempo de Rosas’, conducido por María Salomé Figueroa, y emitido en emisoras AM y FM, y el mensaje de su fundadora es que *“la rosa se reciba como lo que es, un mensaje y una bendición, ya que detrás, está la Virgen”*. También recibió una distinción por trabajar con la gente de discapacidad, ya que el Síndrome de Marfan es considerado una enfermedad discapacitante. Respecto a esto dice:

“-Pero para mí no son discapacitados, para mí son mis pacientes, son mis hijos, los siento míos, bueno algunos son medios viejitos... (Se ríe). Pero son míos, los siento míos, son parte mía, me llenan el corazón. En Rocío están metidos todos, peleo por cada uno de ellos, en cada momento”.

En las palabras de Rosa se trasluce el amor y la fuerza que la hacen seguir adelante en este camino que eligió. Ella misma resume su vida con una frase de Almafuerte¹⁸:

¹⁸ Pedro B. Palacios nació en La Matanza, provincia de Buenos Aires (Argentina) el 13 de mayo de 1854. Erróneamente se dice que fue en San Justo, pero aun no estaba creada. De familia muy humilde, amante de la pintura. Escribió con el pseudónimo de Almafuerte. Se dedicó a la enseñanza

- **“No te des por vencido, ni aún vencido”¹⁹**. Y esa frase creo que se me ha hecho carne, porque a pesar de que más de una vez me sentí vencida, tengo que seguir y voy a seguir, hasta que tenga el último respiro. Y te puedo garantizar que si tengo que llegar hasta la puerta de la Presidenta, o Presidente, quién este de turno, para lograr esto, lo voy a hacer. La gente con Marfan se lo merece y lo necesita. Voy a llegar y esto se tiene que lograr. Aparte por mi Matanza, porque esto nació en Matanza, soy de Matanza y vivo y es mi gente. Es algo que tengo que hacer por y para ellos. Es algo interior que tengo. Y todo se puede, todo llega. Hubiese sido más fácil hacer, como conocí muchas mamás, que a sus hijos los encerraron, o iban al colegio, iban y venían al médico, pero no salían a jugar afuera con una amiguita porque era muy flaca, porque la cargaban, porque le decían, quizás hubiese sido más fácil, y esperar de que haber si algún día, alguien hiciera algo. Yo tomé otra actitud, de decir bueno, tengo que seguir. Tengo que hacer algo porque si me quedo cruzada de brazos, está bien, el mundo sigue, las cosas continúan, la enfermedad continua...”

en la provincia de Buenos Aires, a pesar de no tener título habilitante (lo que le costó a la larga su puesto), durante el gobierno de Sarmiento y por sus poemas contra gobernantes fue destituido de su trabajo. A pesar de estos inconvenientes gozaba de gran reputación gracias a sus textos publicados en los diarios. Trabajó para el diario el "Pueblo". También fue bibliotecario y Traductor de la Dirección General de Estadísticas de la misma Provincia.

¹⁹ Del Poema “Piu Avanti”

Con la simplicidad y humildad de quienes sienten verdadera vocación de servicio agrega:



“Hay mucha gente sin diagnóstico, que no sabe, si yo puedo salvar una vida. O sea, desde la información, sin necesidad de ser un profesional médico. Yo puedo salvar una vida. Y eso a mí me llena. Es más, yo creo que

se ha salvado una vida. Hay un paciente acá que se llama Hernán Villalba de Casanova que uno de los médicos que asistió a la primera jornada de Marfan, hizo el traslado de este chico, te digo chico, y tiene treinta dos años... Se descompuso en el trabajo y de ahí a la clínica. Cuando lo iban trasladando, había asistido a la jornada y se dio cuenta que tenía Marfan, en ese momento desvió la ambulancia y lo llevó a Favaloro. Le hicieron el trasplante de válvula, le salvaron la vida. O sea, llegó, le hicieron un ecodoppler y lo operaron. Le abrieron el tórax, y le operaron la válvula, eso es un aneurisma. Ese chico, esa vida se salvó, porque ese médico había escuchado en la jornada, había tomado nota, tenía presente lo que era la enfermedad.

Pero yo no quiero que crucen la General Paz. Porque hay gente que no tiene medios, hay gente que no tiene para comer, hay gente que no tiene para viajar, y el hecho que no tengan,

implica que no hagan los tratamientos, que no se cuiden, no, porque cuesta viajar hasta allá”.

Este es un caso testigo en el que el amor de madre se transforma en lucha por otros. Y destaca “*el no bajar los brazos, el decir ‘se puede’, el nunca decir no, el insistir, el estar, el tener fuerza*”.



ELISA MARTA

BASANTA

*“Dar clase es dar vida, dar clase es
dar esperanza”*



Elisa nació el 23 de noviembre de 1948, en la famosa clínica del Dr. Goñi en Ramos Mejía. Durante toda su niñez vivió en Loma del Millón junto a sus padres Ángela Micaela del Carmen Dagno y Venancio Joaquín Basanta, y sus dos hermanos Ángela Marina y Venancio Domingo. Sobre ese barrio comparte los siguientes recuerdos:

“Los moradores de las primeras casas, construyeron sus viviendas en los terrenos cercanos al Ferrocarril Sarmiento, pues muchos de ellos estaban vinculados laboralmente a ese medio de transporte.

Topográficamente, este pueblo se edificó sobre terrenos elevados y aún en la actualidad, pueden distinguirse que sus calles tienen muy leves pendientes, incluso a simple vista, transitando por ellas.

Sus primeros habitantes podían divisar sin dificultad el paso del tren que circulaba paralelo a la Avenida Rivadavia, así como también era costumbre ver el traslado del ganado vacuno y ovino por la denominada actualmente Avenida Díaz Vélez. Era común acercarse a un pequeño brazo del arroyo Maldonado para disfrutar de la frescura que daban los árboles que estaban a su alrededor.



Con el correr del tiempo, se comenzaron a multiplicar las edificaciones y el diseño típico de la época era el denominado ‘casa chorizo’. Estas casas tenían una entrada lateral por el zaguán con puerta cárcel, que llevaba al patio conectado a habitaciones de gran altura. Las habitaciones se ubicaban una a continuación de la otra y se comunicaban entre sí mediante puertas internas y por una galería externa. La estructura estaba formada por paredes de ladrillo sobre mezcla de barro. El cielorraso formaba una cámara de aire proporcionando así la aislación térmica de las habitaciones. Los pisos entablados, de pinotea, estaban apoyados sobre tirantes de madera formando en la parte inferior de la vivienda otra cámara de aire.

La gran mayoría de las viviendas tenía veredas de barro. Las calzadas también eran de barro y circulaban por ellas algunos vendedores ambulantes y repartidores de comestibles: pan, leche, carne. El medio de transporte más utilizado era el de tracción a sangre”²⁰.

Esa Loma del Millón que todavía habita, le ha brindado hermosos recuerdos, como por ejemplo el haber concurrido al Jardín de Infantes de la Sociedad de Fomento ‘La Unión’, con el orgullo de que este fue creado por su propio padre, como así también la Biblioteca Domingo Faustino Sarmiento, entre otras organizaciones. Es que Loma del Millón es hoy, el fruto del

²⁰ Entrevista realizada el 25 de Agosto de 2009. Se puede consultar en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza, en la Universidad Nacional de La Matanza.

esfuerzo de muchos de los primeros vecinos de estas tierras, que han trabajado incansablemente por ver crecer a su barrio. Elisa puede dar testimonio de esto, porque ella pudo percibirlo en el transcurso de su niñez:

“Los vecinos del lugar sintieron la necesidad de incorporar el progreso para su barrio y es así como comienza la historia de un modelo de participación que utilizan los vecinos en esa época y en este lugar: el modelo de autogestión comunitaria. Una autogestión que como sistema administrativo fomentaba a que sus partícipes interactuaran en un régimen de democracia directa.

Estos habitantes tenían un potencial infinito que los impulsaba a buscar una vida digna a través de mejorar la calidad de vida de cada uno de los moradores. Esto se lograba a partir del ejercicio de una férrea voluntad de participación, presidida por la idea de ver favorecidas a sus familias de los logros, culturales, educativos, sociales y sanitarios propios de la época.

El modus operandi que practicaban estos moradores, se sustentaba en reuniones, algunas de ellas informales, que se daban dentro de las instituciones que ellos mismos gestaban y representaban haciendo uso de sus facultades ciudadanas y que llevaban a la acción en el pleno derecho de sus facultades cívicas. Las actividades descriptas en el Artículo 14 de nuestra Constitución Nacional, eran ejercidas con asiduidad: ‘...trabajar y ejercer toda industria lícita... peticionar a las

autoridades... publicar sus ideas por la prensa sin censura previa... asociarse con fines útiles... enseñar y aprender’.

El asfalto, así como la luz de mercurio y el resto de los adelantos de éste y otros barrios, fue hecho con el trabajo mancomunado de los vecinos.

En aquellos tiempos los vecinos de este barrio se nucleaban en la Sociedad de Fomento ‘La Unión’. En sus cimientos se encuentran los corazones de todos aquellos que se dedicaban al ‘fomento’ de las ‘instituciones’. Esa fue una época de esplendor de la civilidad. Fue una época de plenitud para la familia, porque en las reuniones participaban todos. Las familias de bien tenían la posibilidad de reunirse y soñar un mejor destino para sus hijos y sus vecinos. Los Miembros de sus Comisiones Directivas eran los encargados de integrar e interesar a los vecinos y poder así gestionar el conjunto de progresos logrados: se cercaron los terrenos y embaldosaron las veredas; se pavimentaron las calzadas; se expandió el alumbrado público a todas las manzanas, se instaló en toda la localidad la red de agua potable y la red de cloacas; se crearon instituciones educativas; se inauguró la Biblioteca Popular ‘Domingo Faustino Sarmiento’. Además se dictaban clases de bordado, de teatro, de tejido, de patín. Se colaboró con actividades sanitarias y al respecto, basta recordar la campaña de desinfección contra la poliomielitis que desde la Sociedad de Fomento contrató un helicóptero para difundir aspectos de la prevención y espolvorear desde la altura con productos desinfectantes, acompañando esta labor con actividades de

pintura con cal de todos los árboles y los cordones de las veredas.

Se organizaban y firmaban petitorios para presentar a las autoridades municipales y provinciales, se juntaban fondos a través de la organización de campeonatos de básquet, de bochas, bailes de carnaval y funciones de cine. Para las fiestas patrias, se embanderaban los frentes y se realizaban actividades recreativas en la calle. Participaban así los vecinos de las carreras de embolsados, de la carreras de bicicletas y de la suelta de palomas mensajeras provistas por la sociedad colombófila”.

Su padre, Don Venancio Joaquín Basanta, ha sido un vecino comprometido que propulsó numerosas obras a favor de la comunidad, por ello su hija tiene presente con tanta claridad cómo actuaban y se desempeñaban quienes realmente luchaban por el avance de su barrio. En las siguientes palabras Elisa lo evoca:

“A mi padre lo recuerdo siempre leyendo y escribiendo. Preocupado por contribuir al progreso del ‘pueblo’, tal como le gustaba decir a él, soñaba con el progreso de ‘La Loma’ tal como la denominaban sus moradores. Don Venancio Joaquín Basanta, tuvo una vida muy comprometida con la búsqueda de soluciones orientadas al bienestar de las familias del barrio. Participó en cuanta organización existió. Fue así como presidió la cooperadora de la Escuela N°10 y bregó y logró la personería jurídica en 1949 de la Sociedad de Fomento la

Unión. Actuó en varios periodos en la Comisión de la Sala de Primeros Auxilios de Loma del Millón.



Héctor Echeverría, el Dr. Guillermo Gilges y Oscar Rodríguez entregando a Venancio J. Basanta un diploma y una medalla en reconocimiento de más demedio siglo de militancia cívica en La Matanza.

'Leandro N. Alem', y durante mucho tiempo, luchó denodadamente hasta lograr que expropiaran esos terrenos baldíos y en ese lugar se levantara un parque para la comunidad.

Formó la Comisión destinada a la creación de la Escuela de Enseñanza Media N° 2 de Loma del Millón y en 1966, logró que lo que en principio era una ilusión, pudiese transformarse en realidad y las familias tuviesen una escuela secundaria a donde enviar a sus hijos, sin necesidad de trasladarse a otras localidades. Como puede verse, su intensa actividad comunitaria dio como resultado la creación de cuatro

Los antecedentes de su militancia, fueron reconocidos por sus vecinos y fue así como el sufragio popular lo llevó a ocupar una Banca el Honorable Concejo Deliberante de La Matanza.

En representación de los habitantes de Loma del Millón, pudo presentar el proyecto de creación del Parque Municipal

instituciones centrales para el barrio: La Social, La Sanitaria, La Recreativa y La Educativa. Es decir los cuatro pilares básicos de cualquier sociedad organizada.

Uno de sus últimos logros, el año 1985 fue conseguir que este barrio tuviese un Registro Civil, que se inauguró en la calle Larrea 870, frente a la Sala de Primeros Auxilios”.

Elisa realizó sus estudios primarios en una escuela centenaria, la N° 10 ‘José Manuel Estrada’. Describe “*que el edificio era hermoso y aún se conserva, tenía dos plantas y un patio enorme con una bandera que yo veía gigante*” y agrega que la directora en ese momento era la Sra. de Cafrune. Ya desde niña, tenía latente el llamado de su vocación por la docencia y practicaba ayudando a quienes tenía alrededor:

“Mis primeras experiencias las inicié desde muy chica con mis dos hermanos. Me gustaba explicarles sus lecciones. Tiempo más tarde y algo más segura de mí misma, ayudaba a hijos de amigos de la familia y a algunos vecinos a preparar sus exámenes de diciembre y marzo. Afortunadamente aprobaban y comentaban que entendía cuando yo les explicaba. Estos comentarios, fueron fortaleciendo mi voluntad y mis deseos de cursar mis estudios en el magisterio”.

Transcurrieron los años y siguió cursando sus estudios en la Escuela Normal Mixta de Ciudad General Belgrano, actualmente ‘Mariano Etchegaray’ de Ciudad Evita. Ella se acuerda que la escuela era muy linda, muy aireada con ventanales amplios, que las aulas tenían tarimas para profesores

y eran grandes y bien equipadas. La enseñanza se apoyaba en los principios del normalismo, donde la didáctica era fundamental.

“Pasaron tres años y llegaron las primeras prácticas docentes. Comencé a sentir que el aula era un espacio en el cual se podía ayudar a los demás y eso que en principio era una sensación, hoy pervive con más fuerza que nunca en mi corazón. Dar clase es dar vida, dar clase es dar esperanza. El aula es un espacio creativo y eviterno, en el que es posible el máximo desarrollo de la bonhomía humana”

Allí se recibió de Maestra Normal Nacional en 1966 y al año siguiente, comenzó su carrera docente en La Matanza, mientras que continuaba capacitándose en distintos Seminarios de Lengua y Literatura y Literatura Infantil, para proseguir luego especializándose en Investigación Educativa y Bioestadística, hasta que años más tarde cursó el Profesorado en Filosofía y Pedagogía, la Licenciatura en Ciencias de la Educación, la Licenciatura en Administración de la Educación Superior, el Doctorado en Filosofía Moral y Política y el Doctorado en Educación.

En estas cuatro décadas ha dictado clases en todos los niveles del sistema educativo de la Provincia de Buenos Aires. En el nivel primario ejerció en el Colegio Ramos Mejía, en la Escuela N° 24, cuando la misma era Experimental, y en las Escuelas N° 10, 17, 23 y 48, iniciando en esta última las prácticas de huerta y granja educativa. Fue profesora de la Escuela Media N° 2 de La Matanza y de la Media N° 18.

Trabajó en el Centro de Investigaciones Educativas de La Matanza, donde en principio estudió y cursó durante varios años todos los seminarios que allí se dictaban. Posteriormente se presentó a un concurso y lo ganó, pasando a desempeñarse como Asesora Pedagógica. Estuvo tres años a cargo del dictado de seminarios de capacitación a docentes y personal directivo. Luego pasó a la conducción de dicha institución.

Laboralmente, Elisa tiene un extenso currículum²¹, trabajó en Educación para Adultos en la fábrica textil Santa Rosa. Recuerda de esa experiencia lo siguiente:

²¹ A manera de síntesis, y para completar el Currículun Vitae de esta educadora, se puede establecer que: Es Miembro del Banco Nacional de Evaluadores (MECYT) y ha sido incorporada al Registro de Expertos (CONEAU). Ha participado como jurado en Comisiones Regionales (CPRES) destinadas a la Categorización de Docentes Investigadores para las categorías III, IV y V, y como Evaluadora de Proyectos de Investigación en las Universidades de Buenos Aires, La Plata, Córdoba, Tucumán, San Martín, Lomas de Zamora, entre otras.

En actividades de Posgrado ha dictado clases en el Doctorado de la UAI, en la Maestría de Ciencias Económicas de Lomas de Zamora. Ha participado como Jurado en La Maestría de la UNLZ y ha dirigido Tesis de Posgrado la Universidad de Morón, en UBA, CAECE, UNLM, UNL y UNLZ

Ha sido seleccionada por el Comité de la Red Interamericana de Formación en Educación y Telemática (RIF-ET) del Colegio de las Américas (COLAM) ha dictado cursos de Posgrado.

Como Directora de Proyectos de Investigación ha desarrollado una línea que vincula Ética con Educación Superior. Es autora de libros y de artículos publicados en revistas especializadas.

“Trabajar en alfabetización de adultos, ha sido muy gratificante. El docente debe captar las expectativas del adulto y aprovechar sus iniciativas y sus conocimientos adquiridos a lo largo de su vida para integrar ese caudal cultural, al mundo de la lectura y las operaciones. Es maravilloso compartir la alegría que el adulto siente con cada logro. También en este nivel de enseñanza tuve la posibilidad de crear el primer centro educativo para adultos en Centro de Bomberos Voluntarios de la Matanza”

En el período 1990 – 1993 también trabajó en el Instituto de Formación Docente N° 82 de Isidro Casanova. En esta institución entre otras cátedras a cargo fue responsable de la capacitación de los futuros docentes en su desempeño en las prácticas docentes en varias localidades de este municipio. Las materias que tuvo a su cargo en la preparación de maestros para

En UNLZ es Miembro del Comité Evaluador y del Comité Editorial de la Revista Académica Hologramática.

En UBA es miembro del Comité Científico del Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología, y de la Revista Investigaciones en Psicología.

Actualmente se desempeña en la UNLaM como Secretaria de Ciencia y Tecnología del Departamento de CE y como Coordinadora de los Programas de Complementación Curricular en la Escuela de Formación Continua. Es Profesora Titular de las Cátedras de Introducción al Conocimiento Científico, y de Ética y Deontología Profesional. En Posgrado está a cargo de la Cátedra de Taller de Tesis en la Maestría de Informática y en la de Relaciones Económicas Internacionales. Es profesora del Doctorado en Ciencias Económicas y Miembro del Comité Académico. Ha creado la Revista Científica indizada RINCE y actualmente es su Directora Ejecutiva.

primaria fueron: Observación y práctica de la enseñanza, Didáctica y el Taller de Investigación. El trabajo en estas cátedras le permitió lograr una integración consensuada con autoridades, docentes, padres y practicantes aplicando los importantes avances teóricos emergentes de las Ciencias de la Educación y la Psicología Cognitiva, que ella conocía bien por su actividad en el CIE La Matanza, pero que todavía no se habían desarrollado en el ámbito educativo. Por eso, en forma voluntaria y ad – honorem puso en marcha en las escuelas el Proyecto de Capacitación en Servicio, con una frecuencia de un día semanal. El objetivo era aplicar dichos avances en un taller integrado por docentes, alumnos del profesorado, directivos y padres en el cual todos aportaban desde sus perspectivas innovaciones originales. Se trabajaba con un método de simulación de situaciones áulicas, buscando soluciones a los conflictos planteados. Esta experiencia fue premiada en las Jornadas Pedagógicas en Tandil.

De las dificultades observadas surgió una nueva necesidad, relacionada con la lectura, por ello se hicieron también “Talleres de Animación a la Lectura” de los cuales nacieron luego clubes de lectores en las escuelas donde se practicaba. Al insumirle cada vez más tiempo sus actividades en la Universidad Nacional de La Matanza, tuvo que dejar este instituto, pero pudo dejar instalada su propuesta pedagógica:

“Mi idea fue siempre trabajar con toda la comunidad, porque si la familia no acompaña a sus hijos en el proceso educativo, muy pronto el estudiante abandonará el sistema. El

alumno está cuatro horas en la escuela y veinte fuera de ella, se precisa integración”.

Elisa se desempeña desde el año 2000 como Secretaria de Investigación en el Departamento de Ciencias Económicas en la Universidad Nacional de La Matanza ubicada en San Justo, siendo una de las primeras docentes de dicha Institución que este año cumple veinte años de actividades. Relata de este modo sus comienzos:

“He tenido el privilegio de estar vinculada a la Universidad Nacional de La Matanza desde sus albores. Este proyecto me enamoró desde sus comienzos. Tener una Universidad Nacional para el partido de La Matanza, era la máxima aspiración para todos los habitantes de esta comuna. Tuve la fortuna de participar en la primera etapa y en el diseño de las actividades de extensión universitaria. En forma vertiginosa se multiplicaban las actividades destinadas a la planificación y ejecución de distintos proyectos. Recuerdo haber diseñado y puesto en marcha el primer curso de capacitación en educación a distancia para docentes de todo el país a cargo de cátedras de Ciencias Económicas; el diseño del primer Seminario de Posgrado realizado en la Universidad destinado a la Formación Docente Continua Universitaria. Llegó el tiempo de presentar nuevas carreras y fue así como participé en el diseño de distintas carreras que actualmente se dictan en esta Casa Altos Estudios, tales como la Licenciatura en Ciencia Política, la Carrera de Martillero, Corredor Público y Tasador, la Licenciatura en Marketing, entre otras”

Si bien empezó sus tareas en la Institución en la Secretaría de Extensión Universitaria, se desempeñó además en el Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales y en la Escuela de Formación Continua. Actualmente tiene el cargo ya mencionado en el Departamento de Ciencias Económicas y es docente de posgrado.

Además de ser exitosa en el plano profesional, se permite la autora destacar que Elisa Basanta ha formado una hermosa familia a quiénes tengo el placer de conocer y apreciar profundamente. Dejaremos que ella misma los presente:

“El eje de mi vida ha sido mi familia. En principio, recibí el ejemplo de mis padres y abuelos, y luego y desde hace mucho tiempo, he conformado una hermosa familia junto a mi esposo Osvaldo Jorge Galardo. Con él tuvimos tres hijos: Verónica, Maximiliano y Aldana. Luego llegaron los nietos que por ahora son cinco: Martín, Camila, los mellizos Paulina y Manuel y Renata”.

Poder desarrollarse profesionalmente y ser mamá de una familia con tres niños, no es una tarea menor para una mujer, y Elisa ha sabido desempeñar estos roles con mucha dedicación, siempre comprometida con ambos. Sobre ello, nos deja los siguientes pensamientos:

“Es difícil hablar de uno mismo, pero viene a mi memoria un consejo que he dado en muchas oportunidades a los más jóvenes. En la vida hay muchísimas cosas que no se pueden elegir. Entre aquellas que sí tenemos la oportunidad se

encuentran dos elecciones que deben ser meditadas desde muy jóvenes. Una está relacionada con la vocación, y la otra está vinculada a la elección de la persona con la que vamos formar una familia. A ambos temas hay que pensarlos mucho, escuchando al corazón y decidiendo con la razón”.

Resulta interesante conocer su opinión sobre las dificultades que enfrentan las mujeres profesionales:

“Hablo desde mi profesión docente. (...) Siempre ha sido difícil. Las mujeres nos comprometemos mucho con la familia, con el cuidado de los hijos. Fíjese que aún no existen en las instituciones educativas, instalaciones en las cuales las docentes pueden dejar a sus bebés en el horario laboral. Hay que sumar a esto, que es fundamental la capacitación continua y la actualización profesional”.

La presentación de Elisa como Mujer Destacada de La Matanza llegó desde la actual Secretaria de Cultura y Educación del Municipio, Dra. Hilda Agostino. Ella, que se caracteriza por su gran humildad, se sorprendió con la propuesta y así lo recuerda:

“Realmente la propuesta me impactó muchísimo al punto de plantearme, en un principio, por qué a mí. Estoy segura que nuestro distrito ha tenido y tiene muchísimas docentes que bien deberían haber recibido esta distinción. Deseo dejar constancia de mi agradecimiento a las autoridades municipales y a los integrantes del jurado que me honraron con esta distinción”

Para concluir, Elisa desea dejar estas palabras para compartir con los lectores:

“Los que me conocen, saben que soy una profunda admiradora de Mariano Moreno. De los labios de mi padre, aprendí a conocerlo, luego vinieron las lecturas históricas y más tarde cada vez que tengo la oportunidad de decirlo, evoco el legado que nos dejara en El Contrato Social.

*En la seguridad de interpretar que **en educación el futuro es hoy**, repito una vez más la expresión que nos legara Mariano Moreno “**Si los pueblos no se ilustran, si no se vulgarizan sus derechos, si cada hombre no conoce lo que vale, lo que puede y lo que debe, nuevas ilusiones sucederán a las antiguas y después de vacilar algún tiempo entre mil incertidumbres, será tal vez nuestra suerte muda de tiranos, sin destruir la tiranía**”.*

Si anhelamos que lo deseable, como bien común, sea posible, el camino es investigar y hacer docencia de lo indagado”.

Sencilla, humilde, reservada, inteligente y con una capacidad de trabajo que asombra, siempre indagando en busca de las innovaciones en su área para transformarlo en obra aquí en La Matanza, Elisa Marta Basanta es el paradigma de una profesional exitosa que supo combinar profesión, amor a la familia y a la comunidad, sin estridencias, pero a lo largo de toda una vida.



NÉLIDA BORQUEZ

*"Tener la ética del cuidado, la
ética de la confidencialidad es
empezar a terminar con lo
inimaginable"*



Nelly, como todas la llaman, nació en Santiago del Estero en 26 de Mayo de 1946. Se crió allí, fue a la escuela primaria y estaba cursando la secundaria, que le gustaba mucho y a su vez participaba de la militancia estudiantil, cuando a los dieciocho años, se separan sus padres, por situaciones de violencia, y su mamá se va con sus hermanos a Córdoba. Ella debe tomar la decisión de viajar a Buenos Aires con una hermana. Fue muy difícil para ella, llegar de la provincia y adaptarse a la gran ciudad, acostumbrada a conocer a la gente, se encontraba muy sola, se sentía en Buenos Aires ‘una más’. Extrañaba mucho y adaptarse fue muy complicado.

Cuando llegó vivía con unas amigas en Quilmes Oeste y consiguió trabajo en Capital Federal. Primero fue una especie de promotora que entregaba mercadería en el conurbano y luego trabajó como vendedora. Luego empezó a vender cosméticos por catálogo, en la zona de La Plata. Integró un equipo de ventas que viajaba al interior de la provincia para hacer promociones.



Tenía una amiga, que había conocido en Buenos Aires que la acompañó mucho en este momento tan complicado, Nelly vivía en una pensión y los fines de semana eran muy tristes al estar alejada de su familia, entonces la invitaban a la casa de esta amiga y su familia de a poco, la fue adoptando y le ofrecieron que se quedara a vivir con ellos. Le abrieron las puertas de su casa, y la aceptaron tanto en la familia que Nelly se puso de novia con el hermano de su amiga.

A los veintitrés años, tuvo una nena, pero al poco tiempo muere su pareja y Nelly quedó inmersa en un profundo dolor. No le gustaba vivir en Buenos Aires, añoraba Santiago, pero no podía volver. En las vacaciones, iba a visitar a su mamá y hermanos a Córdoba.

En el año 1970, empezó a trabajar en una fábrica de tejidos, donde ganaba muy bien. Regresó a vivir a la pensión donde ya había estado e intentó terminar el secundario acelerado en el turno noche. Retomó su militancia estudiantil con toda gente que trabajaba como ella, durante el día y se reunían después de las seis de la tarde.

Llegaron las épocas difíciles de la Argentina, cerca del año 1975, empezaron a ver ‘razzias’, Nelly recuerda que muchas veces en el grupo con el que se juntaban siempre faltaba alguien y se empezaron a dar cuenta de que algo extraño sucedía.

Mientras trabajaba y ganaba bien se conmovió ante la caída de Isabel Perón. Este momento especial en la historia argentina lo cuenta así:

“Si yo tengo que vivir como un cambio político brusco fue el tema los militares en la calle y esa sensación, ese aire de cuando vienen los militares corriendo al medio día y a la noche, son sensaciones que vos no te olvidas más y era joven dentro de todo. Venía de una provincia que esas cosas no las veía y son años que te marcan. Después de ahí, la sensación de miedo, de que cada vez que estábamos en un bar entraban por una puerta y te revisaban. Mi hija tenía cuatro o cinco años también, (...) cuando cobraba iba y la llevaba a mi hija al cine y estaba con mi hija y entraba la policía, los militares viste y son épocas feas y en esa época cuando mi pareja murió yo lleve a mi hija para que esté con mi mamá en Santiago, en Córdoba”²².

Su hija estuvo un año con su abuela en Córdoba, hasta que Nelly pudo traerla, junto a su madre y una hermana, y fueron a vivir a La Salada. Ella trabajaba de lunes a viernes y los fines de semana estaba con la nena. Pudo comprar un terreno en La Matanza, en el año 1974 con 2000 ladrillos, en lo que es actualmente el Barrio San Pedro en Isidro Casanova, muy cerca de Laferrere, era una zona que no le gustaba, porque no había nada, y cuatro años después se mudaron. Se había acostumbrado a vivir en la Capital Federal y debía adaptarse otra vez, a residir en un lugar que no le gustaba. Como trabajaba en la ciudad de Buenos Aires tenía mucho viaje todos los días. Caminaba cerca

²² Entrevista realizada el 09/06/09. Se puede consultar en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza, en la Universidad Nacional de La Matanza.

de diez cuabras hasta la ruta N° 21 donde podía tomar un transporte público, pero previamente llevaba la nena al colegio para luego continuar su largo recorrido. Así recuerda esos primeros tiempos:

“Era una casa acá y una casa allá. Te estoy hablando del '78. Fuimos unos de los primeros pobladores en este conurbano que no había nada, no teníamos asfalto, no teníamos luz, no teníamos gas, no teníamos nada de nada, había un paisano en cada cuadra. (...) Yo me acuerdo haber comprado, a mi patrona un día le conté tengo que comprar la luz entonces ella...era gente muy buena, la dueña de la fábrica me regaló, en el auto me trajo un rollo de cable, esos cables gruesos que me acuerdo que eran blancos que tenían que tener dos líneas y sacábamos luz en época de Edenor, sacábamos luz de Carlos Casares y gratis era, por años estuvimos con esto. No teníamos teléfono, así que ahí salió el famoso “Plan Megatel” para tener teléfono, así que no había asfalto no había nada, fueron años muy difíciles. Creo que en el año, con la venida de la democracia la particularidad que tenía esta parte del barrio es que era toda gente joven, jóvenes que veníamos de procedencia de diferentes militancias que tuvimos que dejarla de lado y venir a trabajar. Creo que con la democracia nos hizo encontrarnos de vuelta, empezar a armar la Sociedad de Fomento, la Iglesia y en ese momento vine a caer en unas comunidades eclesiales que

estaban trabajando (...) iba a la misa, a la capilla²³ de acá por suerte”

Nelly empezó en el año 1983 a participar en la Sociedad de Fomento San Pedro, en un equipo de trabajo con el sistema de auto ahorro, era una experiencia piloto. Tenían una jurisdicción de doscientas cuarenta manzanas y donde ella vivía descubre que al no tener un delegado para esto, no iba a tener gas. Entonces comenzó a trabajar ella misma, tenía que juntar el setenta por ciento de firmas de los vecinos para que les den el gas y así lo hizo, hasta consiguieron que en reconocimiento por el trabajo realizado les otorgaran un año de gas sin cargo y comenzó de este modo, su carrera de militante en La Matanza.

Empezó a trabajar en forma gratuita en la Sociedad de Fomento como delegada de manzana, luego como vocal, secretaria, tesorera y llegó a ser Presidenta en el año 1992. Dentro de esta institución, formaron un centro de salud, porque no tenían donde atenderse en el barrio, con la colaboración del Dr. Marengo del Hospital Paroissien.

En este hospital habían detectado que había un alto porcentaje de mortalidad de bebés en gestación o al primer o segundo año de vida. Sobre todo sucedía cuando la mamá tenía varios chicos. La hipótesis era que las mujeres lograban turnos para atenderse en el hospital después de que nacían los niños, entonces no se podía hacer el control necesario, y Neonatología

²³ Se refiere a la Capilla San Pedro.

afirmaba que había que trabajar en prevención. Por este motivo, realizan un programa que fue financiado por la Universidad de Michigan a través de una agencia, para trabajar en los barrios. Eligen al Barrio San Pedro para comenzar. Capacitaron vecinos como agentes sanitarios, les enseñaron a tomar la presión, a controlar a las mujeres embarazadas, a ir a las casas haciendo las tareas de prevención, hacían estudios como ‘Papanicolau’, tomaban muestras de sangre y las llevaban a analizar a un laboratorio. Todos los días trasladaban las muestras y estudios en colectivo hasta el laboratorio. Y comprobaron que trabajando de este modo, descendió notablemente la mortalidad infantil. Trabajaban once personas como agentes sanitarios.

“El problema era que la mujer no iba a buscar los análisis, no iba a buscar los turnos y hasta en la actualidad, son turnos largos y también lo económico. O sea, hemos traído la especialidad acá al barrio y trabajamos mucho más en lo preventivo y logramos tener un centro bastante importante, tenía casi veinte profesionales, psicólogos, trabajadores sociales, pediatras, de todo, médicos clínicos y ahí aprendí a trabajar como trabajadora social, siendo agente sanitaria”.

En el año 1979 Nelly trabajaba en una fábrica de chocolate muy conocida y decidió dejar ese trabajo y dedicarse a la Presidencia de la Sociedad de Fomento. Diez años después, estando en Córdoba como agentes sanitarios en un encuentro nacional, se enteran de los saqueos.

Cuando regresan la municipalidad había bajado a través de Caritas a las iglesias para armar ollas populares.

En mayo se había ido dejando un barrio hermoso y regresó a un lugar donde funcionaban ollas populares.



Fue un cambio muy brusco, en la Sociedad de Fomento empezaron a darle de comer a ochocientas personas, no había fondos, todo se destruyó y hubo seis meses de ollas

populares, pero entendieron que tenían que reunirse entre varias organizaciones para poder dar respuesta a la demandas de la sociedad. Otra vez, le tocó atravesar momentos muy tristes, estas son sus palabras textuales de aquellos momentos de crisis, donde otros batían tapas de cacerolas:

“Cáritas bajó la orden de las ollas populares a través de las capillas, pero el municipio decía que la ayuda municipal pasaba por las sociedades intermedias y ahí estaba la Sociedad de Fomento, no te quedaba otra que articularte si o si. Son momentos políticos que a vos no te preguntan y lo tenés que hacer y bueno ahí yo creo que marcó una época de mi vida personal, porque de empezar a trabajar con militancia con una alegría de ver que trabajás por algo. No es muy grato trabajar en ollas populares, tenés que trabajar la indignidad, o sea las necesidades vulnerables (...), ahora te lo puedo decir con esas palabras, en ese momento no lo entendía y te lo podía decir con

otras y (...) trabajando en las ollas populares nos encontramos con un grupo de mujeres que las conocíamos del barrio, pero que no eran amigas y, íbamos a pelearnos para que nos den la comida, entramos en otra faceta de nuestra vida que no era grata y veníamos con más frustraciones porque la gente tenía que comer, tenías que ir a pedir.

Creo que nos deterioró a nivel institucional, fueron seis meses muy duros y ¿Qué nos quedó de eso? La organización”.

Trabajaban ocho personas en el comedor. Las comidas eran guisos, polenta, sopa, y ellas empezaron a comer allí para compartir con la gente, porque sino parecía que ellas tenían otra realidad. Empezaron a advertir que la mayoría de los que se acercaban eran mujeres con niños y decidieron armar talleres. Se realizó una reunión para consultarles sobre que talleres les gustarían y surgió allí el tema de la violencia. Nelly se preparó con otra compañera y empezaron a darlo, basadas en sus experiencias personales. Siempre habían trabajado en grupo con fines del progreso del barrio, como consecución de la luz eléctrica, el asfalto. El contexto de crisis y la olla popular las llevó a empezar a incursionar en lo privado.

El mismo año de la hiperinflación y saqueos, hubo unas inundaciones muy fuertes en la zona, por el Arroyo Don Mario. La Sociedad de Fomento alojó gente que se quedaba a dormir allí, pero esta vez ya sabían trabajar como organización.

En ese momento, las invitan a participar de un Encuentro Nacional de Mujeres en Rosario, y allí empezaron a encontrarle

nombre a todas las actividades que hacían, como: atención primaria de la salud, y les gustó mucho encontrar este espacio, y empezaron a participar en charlas, talleres y comenzaron a recibir ayuda para trabajar con las mujeres de las ollas populares. Eran tres mujeres, que comenzaron a ir a Capital a estudiar estos temas, y especialmente ‘Agentes de prevención en temas de violencia familiar’. Y allí empezaron a aparecer otro tipo de problemas:

“Estamos hablando del ’89, comienzos del ’90, entonces nosotras hacíamos todo ese trayecto, íbamos y estudiábamos en Capital y veníamos acá y hacíamos los grupos de auto-ayuda y ¿Dónde teníamos los grupos de auto ayuda? En casa, algunos en la Sociedad de Fomento, algunos en el Patronato Español, en la Capilla San Pedro, otro en Santa Rita que era otro campo, porque resulta que en el 86 explota esta zona por los asentamientos. Antes nosotros teníamos grandes campos pero no había asentamientos y de golpe en el ’86 nos encontramos con otra problemática, ahora tenemos 3000 vecinos, todo lo que ocasionó esta lucha entre Sociedad de Fomento, Iglesia y los asentados y los que algunos no los querían, otros si los querían, que algunos éramos solidarios, otros no solidarios. Dejabas entrar a tu casa, que la gente entre al baño, todo eso fue en plena lucha. Ahora a los ’90 ya nos conocíamos, decíamos ya te asentaste, ahora vas a tener los mismos problemas que nosotros con el municipio”.

Ya en la década del ’90, siendo Presidenta de la Sociedad de Fomento, empieza a pensar a trabajar desde la perspectiva del

género:

“Organizábamos una vez por mes dos reuniones con la gente de Capital (...) y ahí empezamos a pensar en tener una organización de mujeres. En el 91, 92 tuvimos que empezar a dejar lentamente nuestras organizaciones porque para lo que para nosotros era compatible para los compañeros era incompatible, porque empezamos a trabajar el tema de género, el tema de violencia y me encontré con que muchas de las compañeras que yo veía con situaciones de violencia, mis compañeros de la comisión directiva eran los que pegaban, entonces es otro abanico. Empezamos otro frente, el tema era que queríamos dividir la familia, que nos metíamos en donde no querían, lentamente fuimos dejando nuestras organizaciones y armamos la “Red de Mujeres”, la armamos a partir del 91 sacamos personería jurídica y dijimos vamos a trabajar con perspectiva de género, esto ya nos parecía, la idea cuando armamos esta red era todo el mundo nos juntamos como red y vamos a nuestras instituciones y trabajamos, nos parecía una maravilla”.

Eran aproximadamente treinta personas que se reunían en capillas, algunos eran del Barrio San Pedro, otros de Dorrego, Castillo, de Ciudad Evita. Se había armado el asentamiento ‘17 de Marzo’.

A fines de 1991 forman la Red de Mujeres de La Matanza, que no tenía sede, pero trabajaba ya en la temática de violencia, se presenta el Programa, que en ese momento trabaja con la modalidad de atender sólo a las mujeres golpeadas y niños y

adolescentes maltratados.. En 1993 la Red obtiene el reconocimiento como Asociación Final, con personería jurídica.

Cuando se empieza a armar el Fuero Judicial de La Matanza²⁴, se forman los primeros juzgados laborales y de menores en La Matanza, y la jueza nombra a su equipo de profesionales, con psicólogos y trabajadores sociales del Hospital Paroissien que ya conocían a Nelly por haber trabajado con ella cuando era agente sanitaria. Le piden que presente un proyecto y así lo hace. La jueza los toma a prueba para trabajar articulando con el Juzgado N° 2 de Menores de La Matanza. Empezaron con la lucha para trabajar por los derechos de la empleada doméstica. Realizaban talleres, capacitación, derechos de salud, derecho reproductivo, el tema de violencia. Se reunían en la Capilla, luego en el Patronato Español, y luego en casas particulares de algunas de ellas, como Cristina Prieto.

Trabajaban la violencia con grupos de autoayuda, ya con la experiencia de haber sido agentes sanitarios. El grupo de autoayuda facilita el desarrollo personal en el que cada mujer tiene la oportunidad de:

- Fortalecerse internamente frente a sus miedos, a la toma decisiones, su auto imagen, autovaloración y autoestima.
- Desarrollar habilidades y conocimientos personales.

²⁴ Hasta ese momento dependían de Morón, no había juzgados en La Matanza.

- Aumentar la capacidad de controlar condiciones, calidad y satisfacción de vida.
- Lograr una mayor autonomía y autodeterminación.
- Tomar o recuperar su vida en sus manos.

El grupo les ofrece la posibilidad de desahogarse y encontrarse protegidas, poder romper el aislamiento en el que estaban inmersas, un espacio empático, libre de prejuicios, donde poder intercambiar experiencias. El objetivo es detener la violencia contra la mujer.

En el año 1993 integran a varones agresores en el rol de padres, desde una terapia coactiva, un tema en que fueron pioneros en Argentina.

“Es muy difícil ser emergente y referente barrial, porque muchos niños que yo ayudé a parir cuando estaba en el centro de salud los encontré como padres o adolescentes con situación de violencia acá. Entonces me iban a mi casa, a buscar a Nelly, el tema es como lo saco de mi casa para traerlo hasta acá, entonces pude vencer en eso porque muchos de los que hoy son padres que tienen veinticinco años con situaciones de violencia dicen Nelly mire lo que me pasó, metí la pata y yo les dije no me digan nada de ‘metió la pata’. Si son varones, si son chicas pero como puede ser que los que vos los ayudaste a parir acá hoy los tenés desde otro lado. Son imaginarios que tuvimos que reconstruir (...), el tema de que somos feministas pero también de que toda feminista es lesbiana, que todo el mundo quiere

tirar eso, bueno poder ver que medianamente entran hombres, los días miércoles lo vas a ver lleno esto y son varones. Pudimos lograr una prioridad mayor que creo que es el premio mayor que uno consigue cuando uno labura, porque vos pones un edificio, un servicio en pleno San Justo es importante, pero estar en un barrio que sea creíble, que todos los días nosotros abrimos las puertas a las nueve de la mañana y nos vamos a las seis de la tarde y es de lunes a viernes, entonces eso creo tiene que ser sostenible, ser creíble y haber logrado un montón de cosas. Claro que no lo logré yo, lo logramos todo el equipo pero por ahí uno es la cara mas visible”.

Luego en el año 1994 presentan otro proyecto en Desarrollo Social de la Nación piden dinero para micro-emprendimientos. Les otorgaron 30 mil pesos con los que compran la casa. La inauguran el día 10 de junio de 1995. Se llama Casa de la Mujer Rosa Chazarreta, y se encuentra ubicada en Bedoya 6315 de Isidro Casanova. Recibe el nombre por una militante cristiana que era mamá catequista del barrio que se muere en los 90 de tuberculosis, una enfermedad que tendría que estar erradicada. Era costurera y sufrió situaciones de violencia y se quedó sola con sus dos hijos criándolos. De allí que pensaron en que nadie cuenta las historias de las mujeres de los barrios, entonces decidieron contarlas ellas. Su sueño es tener una casa en cada



barrio. En ese momento esta casa era el único espacio en asistencia para todo el Municipio de La Matanza

Así cuenta su tarea:

“Nosotros trabajamos un día adentro del juzgado, teníamos los grupos de mujeres y los grupos de niños dentro del juzgado de menores. Cuando estaban ellos acá cerca para el otro lado, nos dice ¿Qué hago yo con los padres de esta gente? ¿Qué hago con los victimarios? ¿Trabajo por un lado con las madres, por otro lado con los niños y que hago con los varones violentos? No podemos trabajar, la corriente de pensamiento dice que no se puede trabajar con el varón violento. Díganme lo que quieran pero yo no quiero que trabajen con los varones yo quiero que trabajen con los padres porque estos niños hasta el día que se mueran van a tener estos padres y estos padres va a tener que mantener a sus hijos, yo no puedo desvincularlos. Y ahí contra viento y marea tuvimos que empezar a trabajar, antes no existía Internet, o sea llegaba el material, algo de material que había llegado de México o Canadá. Empezar a trabajar con los varones agresores en las reuniones de padres y ahí empezamos. Fuimos la primera organización de Argentina trabajando con varones agresores. Te estoy hablando en el '93, después vino tanta gente y bueno después del '95 ya empezamos a trabajar lo que es el tema de violencia, trabajamos con varones, con mujeres, con niños y adolescentes en las casas. Nos pudimos auto-mantener bastante tiempo que es importante hasta llegar a los 2000, ganamos premios internacionales, ganamos este...un viaje para ir a China a la Cuarta

Conferencia Mundial de Mujer por un trabajo netamente comunitario, ganamos 2 becas para ir ahí y eso son cosas que nosotros siempre decimos porque siempre nosotros dijimos que no por ser comunitarios no se puede ser ético, no se puede ser profesional ni tener un servicio de calidad entonces. Eso es lo que aprendimos como agentes sanitarios a través de los premios que logramos por allá, de trabajar con seriedad. Es muy difícil ser referente barrial y empezar a trabajar en el tema de violencia porque vos no te olvides que el que está al lado le pegaron entonces dice no. Yo si voy se va a enterar todo el mundo. Tener la ética del cuidado, la ética de la confidencialidad, es empezar a terminar con lo inimaginable. Nosotros pusimos la casa y te podemos asegurar que pasaron 5 años y nadie entraba del barrio, era la casa mas concurrida, conocida a nivel Matanza, conocida a nivel nacional, provincial (...), nosotros somos referentes pero nuestros vecinos no entraban, pero el vecino del frente me cuidaba, nunca me entró un ladrón, siempre nos cuidaron, nos tenían la llave pero no entraban porque si entraban era problema de violencia”

Nelly tiene dos militancias, el movimiento de mujeres y el movimiento cristiano. Explica que es complicado compaginar ser militante cristiana con el feminismo, cuando tienen que trabajar el tema de la despenalización del aborto, por ejemplo. En el año 2000 participa de un encuentro con duración de un mes de formación política de militante cristiana en San Paulo, Brasil. Esto fue para ella otra mirada política porque pudo ver lo que sucedía y donde estaban todos los compañeros cristianos de todo el país y de toda América Latina. Allí conoce a su vez, a

una mujer que estaba trabajando en el Amazonas que estaba llevando a cabo el proyecto del no pago de la deuda externa. A Nelly le interesó mucho esto, y armó un proyecto pidiendo un subsidio para ir un mes al medio de la selva, porque quería aprender y ver como podían llevarlo a cabo en La Matanza, este tema tan sensible. Le interesaba ver cómo trabajaban con los campesinos analfabetos, si ellos lo podían hacer, por qué no se iba a poder hacer en su tierra. Se logró un convenio y viajó Nelly y luego vino la compañera brasileña por un año para aprender sobre la vida urbana y el idioma español, a cambio de enseñar su formación política porque ella era militante del Partido de los Trabajadores y educación popular.

“Con la venida de ella en el 2001 nosotros nos permitimos trabajar, después de la caída de De La Rúa, el tema de ciudadanía (...) y decidimos, nosotros teníamos mucha presencia a nivel nacional, internacional a nivel de encuentro, decidimos salir un poco de lo nacional y trabajar el terreno. (...) Tenemos que multiplicar la experiencia, tenemos que fortalecernos en el territorio porque en el 2001 fue el debacle, no nos daba para mas, entonces, empezamos a trabajar con un colectivo nacional con la escuela de ciudadanía, empezamos a trabajar con ciudadanía desde género. Teníamos tres ejes: género, ciudadanía y formación política pero trabajamos con organizaciones mas de base, nosotros éramos de base pero buscamos organizaciones que estén por debajo armándose para trabajar esta conciencia y ahí empezamos desde el tema de ciudadanía dejamos de hablar de víctimas en el tema de violencia. No hablamos mas de víctimas, nosotros nunca más

dijimos que tenemos víctimas sino que trabajamos con personas que tienen derechos vulnerados. Cuando incorporamos el tema de derechos vulnerados empezamos a ver el otro momento que estamos trabajando con el estado y empezamos a ver estado ausente, estamos en otro momento que hay una reconstrucción de un estado que no era el mismo estado de los 90 y aparte empezar a trabajar para el adentro de la institución esta mirada que teníamos anti-estado, nos llevó bastante, todo el 2002-2003 nos llevó trabajar toda esta mirada de la ciudadanía y esta mirada política de esta manera de trabajo”.

En el 2004 se les presenta la oportunidad, a través del Banco Mundial de un proyecto con el Consejo Nacional de la Mujer. El Banco Mundial, se acercó para conocer la experiencia y les consultó qué harían si se les otorgara dinero, porque generalmente ponen tantos requisitos que para este tipo de instituciones que los créditos se hacen inaccesibles. De este modo, Nélidea presenta un proyecto, el objetivo era descentralizar la atención, armando cinco centros para trabajar el tema de ciudadanía, género y la formación política, pero lo que más deseaban enseñar era cómo rendir el dinero, el problema de déficit de las organizaciones. El tema de la parte económica es que ellos sostenían que para hacer una organización eficaz, la eficacia no se daba por las acciones, sino por como se rendía la plata.

Empezaron con el “Centro Nazareno”, en la calle Cortina esq. Siria en el km 44 de Virrey del Pino, luego siguieron con “Había una vez” en Villa Dorrego, “Centro Rueda de Mujeres” en el

Barrio San Alberto, “Aparecida 1” en el Barrio 22 de Enero de Ciudad Evita y “Mujeres por Mas” en Villa Luzuriaga. Así trabajaron:

“Teníamos el mismo taller tres veces el mismo día, pero el mismo taller en los tres. La idea que era, armar centros para atención en violencia, la idea no era que cada organización arme un centro sino que pudieran juntarse tres organizaciones y armaran un centro que lo logramos porque la idea era en un año armar cinco y logramos (...) Estamos fortaleciendo a los centros con tener una capacitación de promotores legales (...) puesto que las victimas de violencia en esta provincia no tienen patrocinio gratuito, tienen que ir a parar a la defensoría, siempre hay un abogado u otro entonces lo que nosotros intentamos es que las personas que hagamos las entrevistas, que las personas que hacemos los grupos tener medianamente un grado de poder saber que significa una causa en familia, que causa es judicial, poder acompañar en esto en el tema legal. No queremos sustituir al abogado pero si le podemos decir (...) Si vas a tribunales de familia el compañero nunca se va a enterar, pero si vos lo haces en fiscalía una causa penal tiene la obligación de avisarle al damnificado. Son cosas que parecen nada pero se pone la vida de la persona, entonces bueno esto es lo que estamos haciendo”

Para la puesta en marcha de un proyecto cuyo principal objetivo es la consolidación y creación de un Programa de Red Local de Asistencia a la Víctima de Violencia., declarado de interés municipal, se firmó un Convenio de Cooperación (aporte

económico a los Centros en su trabajo de asistencia) en el mes de abril de 2006, entre el Municipio y la Red de Mujeres de La Matanza, que continúa hasta la actualidad. El propósito consiste en prevenir y erradicar la violencia familiar y de género, ofreciendo protección integral a víctimas de violencia, desarrollando un Programa integral de asistencia a mujeres víctimas de violencia familiar en el Municipio de La Matanza, desde la perspectiva de gestión asociada y de género y construir una Red Local multisectorial de atención asistencial a mujeres víctimas de violencia familiar.

El proyecto ha sentado las bases para una articulación con organizaciones y actores sociales y se registra como la primera experiencia en la comuna en el área de la violencia doméstica.

“El municipio nos llama a nosotros, nos busca porque dice que quería si podíamos hacer un gerenciamiento de un refugio y armarlo acá en Matanza. En ese momento la idea era armar un refugio en donde estaba ya el Hogar Sarmiento por ahí por Ruta 3. Nosotros dijimos que estábamos en condiciones de gerenciar, le armamos la propuesta todo pero que también dijimos que ideológicamente estábamos en contra de los refugios porque nosotros consideramos que la mujer no necesita refugio sino mas que nada una casa de medio camino porque toda la vida esta aislada, para de vuelta aislarla. Bueno, todo lo que ideológicamente consideramos pero que nos permitía estudiar. Teníamos todo donde iban a cobijar a 35 mujeres, no más. Nosotros teníamos la otra contra propuesta que era armar la red de centros, fortalecer la red de centros que éramos cinco,

que llegábamos a mas cantidad triplicando y que podíamos armar otra red de centros porque teníamos dinero que nos había dado Naciones Unidas, por lo tanto lo que le pedíamos a ellos es que nos den un dinero en forma parcial para sueldos, que no sean grandes sueldos pero nos parecía que ellos nos podían fortalecer dándonos en forma parcial dinero para estos centros y nosotros lo que aportábamos era un proyecto de UNIFEM para seguir armando centros, (...)y nosotros ahí a partir del 2006 tenemos un convenio anual con ellos, de vuelta tenemos este año, en lo que va del año ahora tenemos el quinto proyecto financiado por UNIFEM (...)”.

Nelly también se ocupó de la puesta en marcha de Proyectos de UNIFEM²⁵ en co-gestión con la Secretaría de Desarrollo Social del Municipio, que consistieron en:

²⁵ El Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) provee asistencia técnica y financiera para iniciativas innovadoras que promueven el empoderamiento de las mujeres y la igualdad de género. En el centro de todos los esfuerzos de UNIFEM están el reconocimiento de los derechos fundamentales de las mujeres y su seguridad, así como velar por la implementación de los compromisos por la igualdad de género asumidos por la comunidad internacional, entre los que se incluyen la Plataforma de Acción de Beijing, la Convención por la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), la Convención de Belem do Para y la Resolución del Consejo de Seguridad número 1325, sobre la mujer, paz y seguridad.

Para ello, las prioridades de UNIFEM se orientan en torno a la reducción de la pobreza y exclusión de las mujeres, el fin a la violencia de género, la contribución a la reducción de la propagación del VIH/SIDA entre mujeres y

- Capacitación y formación en asistencia en el trabajo de la violencia
- Trabajos en red y con referentes.
- Cierre de dicho proyecto con un foro sobre noviazgo violento y maltrato.
- Consolidación de la Red local de Centros de Asistencia a la Víctima de la Violencia “Construyendo Ciudadanía”. Actualmente formada por doce centros: “Mujeres en Acción”, “Aparecida I” y “Aparecida II” en Ciudad Evita, Centro “Había una Vez I” en Villa Dorrego y “Había una vez II” en el Barrio Los Ceibos de González Catán, “el Centro Popular de la Mujer” del Barrio Nicol cuya referente es Lily Galeano, “Casa de la Mujer” de Ramos Mejía, con Roxana Gilardenhi como Presidente, “Centro Mujeres por más” de Villa Luzuriaga” que es de una iglesia evangélica, “Caminos de Esperanza” de Rafael Castillo, donde están las hermanas escalabrianas; el “Centro Nazareno” de Virrey del Pino, Centro Rueda de Mujeres del Barrio San Alberto de Isidro Casanova y la Casa de la Mujer Rosa Chazarreta, de la cual la referente, como ya se ha dicho es Nélide Borquez, nuestra protagonista. Se trabaja con equipos interdisciplinarios, psicólogos, trabajadores sociales,

niñas y el apoyo de la función de liderazgo de las mujeres en la gestión pública.

psicólogos sociales, algunos tienen psicopedagogas, pero todos trabajan con operadores en violencia. Las mencionadas Galeano y Gilardenghi también son “Mujeres Destacadas de La Matanza” y tienen su propio capítulo en esta obra.

- Participación en paneles y mesas redondas (Comunidad Europea), invitaciones a las dos Cumbres de los Pueblos Paraguay y Montevideo sobre articulación con el Estado.
- Participación en San Pablo (Brasil) del “Seminario de Movimientos” donde se presentó el Proyecto Red Local y la articulación con el estado local.
- Participación de campañas de visibilización del feminicidio, desde foros como acciones callejeras (Cuelga de carteles, vigilia, marcha). Todas estas actividades conjuntamente con la Red de Centros.

Con respecto a su relación con el Estado, comenta lo siguiente:

“(...) hemos logrado articularnos con el estado, con este nuevo estado que no es el mismo de los 90, el poder trabajar como par, negociar, articular, cuando hablo de negociar es a negociar desde las necesidades que sabiendo siempre que las necesidades del estado son políticas y las necesidades nuestras son de vivencias pero bueno hemos encontrado en los funcionarios también una decisión política articulada, o sea nada es gratis pero bueno estamos acá. Y este año tenemos de

vuelta otro proyecto de UNIFEM, otro dinero nuevo que eso también apunta a la credibilidad nuestra que nos siguen apoyando”.

A su vez, Nélide integra la Mesa de Concertación de la Secretaría de Desarrollo Social de La Matanza. Se impulsó en el año 2006 y articula actores estatales, organizaciones de la sociedad civil y movimientos sociales, orientados en la temática. El objetivo es construir políticas públicas en función de la prevención, asistencia y erradicación de la violencia familiar y de género.

“Creo que nos hemos transformado como Red de Centros en un actor social diferente y ahí es donde me encuentro bueno pensando tanta experiencia mía, tantas vidas vividas mías yo me muero y se van conmigo, entonces tratar de también armar gente que el día de mañana no estamos nosotros y que pueda seguir”.

Hace cuatro años comenzó a capacitar y formó un equipo de violencia en Iguazú que actualmente acompaña desde Buenos Aires. Se contactó con la gente de Iguazú por su militancia cristiana, en un Seminario Nacional de Formación Teológica, se acercaron a ella las Hermanas de la Asunción y Hermanas del Calvario y le ofrecieron viajar a Iguazú porque consideraban que por su forma de ser, de hablar y los conocimientos que ya tenía era la persona indicada para ayudarlas a trabajar con mujeres y hacer lo mismo que había logrado en su tierra. Y la generosidad de Nelly siempre es tan grande que aceptó y viajó. Ayudó a las hermanas a formar su propia organización con personería

jurídica, integrando también laicos al equipo y armaron un centro de mujeres que se llama “Camino a la Vida”. Después le dieron un lugar al centro ya separado del hogar de las hermanas, con una financiación que consiguieron, alquilan una casa y allí tienen un equipo interdisciplinario y trabajan también con adolescentes.

Una mujer comprometida, de una inmensa generosidad, que ha sabido aprender de sus experiencias vividas y abrirse para compartirlas con los demás y ayudar. Con estas palabras, resume su historia:

“En mi vida hay tres momentos, nunca me olvido de mi infancia y adolescencia en Santiago, creo que fue lo que me nutrió de muchos valores que uno, no es que no los tenga acá en Buenos Aires, pero uno tiene un aire provinciano que no se olvida, que lo recuerda. Lo que me marcó mucho fue el desarraigo, te muestra que no se vive en todos los lugares de la misma forma. Creo que los años viviendo en Capital me sirvieron bastante para aprender, pero creo que volví a nacer en Matanza, ampliamente siento que La Matanza es mi pago después de Santiago porque uno lo vio transformar de las calles de tierra, el asfalto, de no tener luz y tengo luz, de no tener agua caliente, o sea tiene que ver, uno es parte de esa transformación y las transformaciones se logran con necesidad, así que somos guerreros de La Matanza. Más allá de que a veces nos molesta que nos transformemos en botín de guerra en las elecciones. Y lo que me marcó fue tanto mi militancia tanto cristiana y mi militancia del movimiento de mujeres feministas, soy madre, soy

abuela y soy mujer, me gusta y creo que se puede cambiar por una vida digna. Y yo salí de situaciones que no sé si todo el mundo podría salir, y el tema es que lucho, que toda mujer tenga una vida plena, no importa lo que sea, con quien quiera lo que haga pero la violencia no la vamos a erradicar ni yo sola, ni toda esta gente”.

Sencilla pero rebosante de amor hecho cuidado, inspirada por la fe y verdaderamente comprometida es Nelly Borquez, una mujer con mayúscula y lo es en La Matanza, que no es cualquier lugar del conurbano, sino uno de los más densamente poblados y por ende, donde más cuestiones hay que resolver.



ALICIA NÉLIDA
CASELLA

*“Estudien, y practiquen deportes
que es lo más sano que hay”*



Alicia es quizás el caso más notorio de lo que puede realizar una mujer humilde dentro de su barrio impulsando o simplemente integrando comisiones de diferentes instituciones. Participar es su imperativo. Vivió toda su vida en La Tablada. Cuando era niña las calles de su barrio, aún no tenían asfalto, aunque había ya muchas construcciones. Tiene los mejores recuerdos de su niñez, concurría a la escuela primaria N° 38 y nos cuenta que era una escuela muy grande y muy humilde y siempre estaba perfectamente limpia. Surgen de este tiempo muchísimas anécdotas y travesuras.



Asistió la escuela N° 39 a la secundaria, en Tapiales, donde conoció a sus mejores amigos para toda la vida. Hasta hoy, siguen siendo también vecinos, inclusive sus hijos han creado lazos de amistad, repitiendo la historia de sus padres. A los catorce años, conoció a Jorge Escudero con quién después se casó, y hoy lleva treinta y tres años a su lado.

Su vida familiar no fue fácil. El primer trabajo que tuvo fue en el Sindicato del Gremio del Plástico en Caballito, hasta que se casó y a los veinticinco años llegó la primera de sus cinco hijas, María Celeste y unos años después, Belén. A esta última,

a los nueve años de edad, le diagnosticaron apendicitis, la internaron en una clínica privada, y le realizaron una intervención. Tuvo muchas complicaciones con esta operación y un mes después aparece el primer ataque de epilepsia. La doctora que le da este diagnóstico, tiene su consultorio en Palermo, y Alicia, tras muchas decepciones con los médicos que la habían tratado anteriormente y con muchísimo esfuerzo la llevaba allí en forma privada. Hasta que, pasado el tiempo, la doctora empieza a trabajar en una clínica que le corresponde con su obra social.

Primero asistía a la escuela N° 41 en Aldo Bonzi, pero prefirieron cambiarla y enviarla a la N° 35 que está más cerca de su casa. Alicia siempre le entregaba a las maestras las indicaciones sobre como deben actuar en caso de que le diera un ataque en el colegio, hasta que ella pudiera llegar. Hoy, ya no concurre a la escuela, y está tramitando la pensión.

Al mismo tiempo que sucedía esto con su hija, también se enferma la madre de Alicia, con cáncer de mama, tuvieron que realizarle varias operaciones y luego le encuentran otro tumor en el otro pecho, y deben realizarle otra intervención.

Y en ese momento, a pesar de tantos problemas, comenzó a colaborar en la cooperadora de la escuela N° 155²⁶. En ese momento, no tenía director, había una maestra a cargo, y Alicia un día dio su opinión en voz alta en la puerta del colegio y los

²⁶ A esta escuela concurren dos de sus hijos.

demás padres comenzaron a aplaudirla. Luego le empezaron a sugerir que participara para hacer algo por la escuela y se unió con otras dos mamás, con muchas ganas de trabajar, Silvia y Marta y armaron una comisión interina, no votada, pero sí conforme con los padres, y lograron que se pusiera a un Director. Según Alicia cuenta es una muy buena persona y se preocupa mucho por la escuela. Así comenzaron a pedir cosas para la escuela, hicieron una rifa, consiguieron una computadora, bancos, pintura, se arreglaron las puertas, entre las tres mamás, con ayuda del marido de Alicia y el director, pintaron todo el colegio. Realizaron la fiesta para el día del niño, con donaciones de leche, juguetes y golosinas. Formaron la cooperadora y la Comisión Directiva. Las compañeras querían que ella fuera la presidente, pero no lo aceptó por las enfermedades de su madre e hija que requerían de sus cuidados. Pero fue secretaria y después cuando llegó la segunda gestión, ya su madre estaba muy mal, y se retiró. Quiere al colegio como si fuera su segundo hogar, actualmente hay una vicedirectora que según ella cuenta, es una luchadora incansable como el director, y entre todos se propusieron tramitar el Jardín de Infantes, lucha que Alicia aún continua.

Su tercer hijo es Jorgito ‘el futbolista’ como lo llaman en la familia. Nació muy enfermo, tuvo un paro cardíaco en la panza de su mamá y tenía un problema en el corazón. No engordaba, se le caía el pelo, no podía correr, agitarse, gritar, recibió muchísimos cuidados y limitaciones desde muy chiquito. Recién se le podía realizar una operación cuando cumpliera los tres

años. Antes de la fecha en que se debía hacer la intervención, se curó sólo. Así lo cuenta Alicia:

“El mismo médico le regaló la pelota. Yo me fui llorando (...) Al ver el médico que el nene no tenía más nada, vino y le trajo la pelota. Porque era lo único que él quería, porque él caminó detrás de la pelota, no podía correr. Trajo la pelota, y le dijo, ahora jugás. Y no veía el tiempo de llegar a casa y contarle a mi marido, en ese momento no teníamos teléfono, así que llamé a una vecina y le pedí que le diga a mi marido que no se vaya a trabajar, que llame al trabajo y que entre más tarde. Y me preguntaba si pasaba algo, le dije que se quede tranquilo. Y fue una algarabía, y ese día no se fue a trabajar. Nos quedamos los dos, como dos chiquitos jugando a la pelota con él”²⁷.

Por este motivo, hoy sigue siendo para sus papás el más mimado de todos. *“El orgullo nuestro es que el siga un deporte, cosa que no iba a poder. Y bueno, era la fe, iba mucho al Sagrado Corazón, yo pedía mucho. Y bueno vino un milagro, porque lo iban a operar y un día para el otro se sanó todo”.*

Pasaron los años y llegaron Gabriel y Nahuel, el más chico y futuro veterinario, predice su mamá. Comenta que adora a todos los animales, no existe ninguno que sea feo para él y lleva todos

²⁷ Entrevista realizada el 6/3/09. Se puede consultar en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza, en la Universidad Nacional de La Matanza.

los que puede a su casa. Todos sus hijos han sido muy buenos alumnos.

Alicia llegó de la mano de su marido que era el Presidente, a ser Secretaria de la Sociedad de Fomento “Julio Argentino Roca” del Barrio Roca de La Tablada, que fue la institución que la propuso para el homenaje. Allí jugaba a la pelota su hijo. Desde allí, Alicia fomentó el sacar a los chicos de la calle e inculcarles amor por el deporte, dándoles una merienda reforzada para que puedan competir, inclusive a muchos les ayudó a hacer los trámites para obtener la documentación.

Nos relata que comenzaron también la lucha para hacer un Jardín de Infantes, juntaron cerca de novecientas firmas, pero hubo gente que se opuso porque no quisieron, según entiende Alicia ceder tierras del club, donde en este momento hay un centro de jubilados, y se reúnen para jugar a las cartas.

“Queremos un jardín gubernamental. Donde sean maestras pagas por el Estado, donde se pueda hacer una cooperadora, donde darle una copa de leche a los chicos. Porque lamentablemente en el barrio hay mucho hambre. Y tenemos que mirar el hambre del chico (...) Entonces estamos conjuntamente con el director, la vicedirectora, y todas las mamás de cooperadoras estamos luchando para que el jardín no se caiga y lo edifiquen de una vez. Porque las tierras del Club Julio Argentino Roca, yo hice la renovación y no se otorgó a raíz de este problema, las tierras son del gobierno. (...) Porque hay un montón de deserción de los chicos de preescolar y jardín, porque no tienen dinero los padres. Entonces el

chiquito, ahora a partir de este año, es obligatorio, entonces el chiquito que no puede ir, el año que viene tiene muy bajo nivel”

Cuenta también que participó en el proyecto del asfalto que rodea a la escuela N° 155, el club y la unidad sanitaria. También trabajó haciendo todos los trámites, junto con otra vecina, para que se hiciera una plaza. Esto se logró luego de mucho esfuerzo así lo recuerda:

“Cuando empezó el barrio San Martín a la gente que vivía ahí, se le otorgó la casa, y como siempre está la avivada, se vienen de otros lados, creyendo que les iban a dar casa, la gente del barrio San Martín, el 90% era gente laboradora. (...) Yo tengo muchos amigos, es muy buena gente, yo no discrimino, a mí no me importa donde vivís. Yo entro a tu casa y si limpiaste o no limpiaste no me importa. A mí me importás vos como persona, lo que dirán no me interesa. Yo voy a corroborar si lo que dirán es verdad, ellos pueden tener un criterio tuyo bueno o malo. Yo lo tengo que comprobar. Bueno, a raíz de ese asentamiento, vinieron de otros lados, se quisieron meter, la gente se puso firme y no los dejó y quisieron hacer un asentamiento ahí, Nos pusimos firmes, intervino el club, nos movimos cielo y tierra, muchísimo, ahí colaboró muchísimo la delegación de La Tablada, comandada por Silvia Solís, y bueno por el apoyo incondicional de ella, y después salió otra señora... no me acuerdo... Noemí, que ya no está más...que era la mediadora en ese entonces de la delegación, se hizo todo. Se habían armado las casillas y los mismos vecinos lo...Por suerte no hubo golpes, no hubo nada... Sí, la policía constantemente,

la comisaría de Tablada también se portó... A las maravillas... Porque había una vecina que era encargada de la plaza... como vive en frente. Entonces ella puede vigilar... ”.

Actualmente la plaza la mantienen entre los vecinos, juntaron dinero y compraron una cortadora de césped y la van cuidando. También colabora la delegación municipal.

Una anécdota que recuerda de su paso por el club es la de un niño, al que llaman ‘Chila’:

“Hay un chiquito que se llama Chila, que es boliviano, ese yo lo saqué de la droga. La abuela no sabía que hacer, (...) seis meses no lo dejé entrar al club. Porque había robado una garrafa, y la vino a esconder al club. (...) Los seis meses se me sentaba debajo de la ventana. Me dolía la vida, la abuela me venía a pedir por favor, y yo le decía que no, que no. Hasta que un día hablé con la abuela, y le dije: si yo no le doy un castigo, yo no puedo: -Abuelita, acepte lo que yo hago. No lo hago porque lo discrimino. Lo hago para que él no vuelva a robar y para que no se drogue. Esto es un bien, esto es una sociedad de fomento y está para hacer el bien y no para hacer el mal. Si yo haciéndole esto, logro que él se deje de drogar y de robar, estoy satisfecha”.

Alicia tuvo una vida muy difícil, con mucho sufrimiento, perdió desde muy pequeña a personas muy queridas, pero a pesar de las dificultades supo formar una familia, con cinco hijos que son su orgullo y también se preocupó por su

comunidad dentro de sus posibilidades. Para finalizar, deja estas palabras:

“Y el mensaje que les puedo dar, es que no discriminen, que si el otro anda en algo raro o cayó en algo prohibido, que le den una mano, que no le den la espalda. Es lo peor que le pueden hacer. Una adicta, yo soy adicta porque yo fumo cigarrillo, soy adicta también, me cuesta un montón, yo siempre digo que soy adicta a la nicotina, me cuesta a mí, me imagino el infierno que vive un drogadicto. Entonces, que no discriminen, que le den una manito, siempre se puede, a veces se agarra a tiempo, y a veces cuesta un poquito más, pero si el otro pone la voluntad, se puede. Que estudien, que practiquen deportes que es lo más sano que hay, yo les inculco eso, deporte, deporte, deporte, y que si ven algo raro, que se vayan. Que no se peleen, pero que se vayan, que dejen todo al costado y no vuelvan más. El peligro está en todos lados, tienen derecho a divertirse, tienen derecho a hacer su vida, pero que también tienen el derecho a elegir, cosa que ahora en los boliches no te dan esa opción, porque vos donde te descuidaste te ponen droga en la bebida, entonces, el derecho a elegir, esos es lo que tienen que tener en la cabeza, el derecho a elegir, ellos no tienen por qué ir donde el otro quiere si realmente no lo quieren, porque ellos a veces van, para no despegarse de su amigo”.

Estas palabras denotan toda una actitud, que implica compromiso, en un momento en que todos oímos a gente opinando sobre qué hacer con los jóvenes y la droga. Viene bien

entender que cada uno en su lugar y dentro de sus posibilidades siempre puede hacer algo.



**AMELIA DEL VALLE
CONTRERAS DE
BARRAZA**

"Aquí soy feliz"



Amelia del Valle Contreras nació en Aguilares el 7 de enero de 1928. Llegada de su provincia natal Tucumán a Capital Federal, primero vivió en el barrio de Mataderos y luego llegó a La Matanza, a Lomas del Mirador. Allí conoció a su marido y trabajó como obrera en la fábrica “Pirelli”. Pasado el tiempo, en el año 1961, con los ahorros que habían logrado reunir, compraron una casa sobre la calle O’Gorman, frente a lo que en la actualidad se conoce como el Barrio Las Antenas en la zona de Villa Insuperable.

El barrio Las Antenas, recibe su nombre por haber estado allí instalada una antena de LS8 Radio Stentor, que tenía en los salones del Hotel Castelar, en la Avenida de Mayo al 1100, de la Capital Federal, sus estudios. En ese barrio humilde de La Matanza nacieron y se criaron sus hijos.



Amelia quedó viuda a los 48 años de edad y esto significó un durísimo golpe para ella. Desde siempre gustaba asistir la Capilla del barrio buscando paz espiritual. Fue allí donde, durante su duelo comenzó a mirar las necesidades de su vecinos. La llegada de su jubilación, le dejó tiempo disponible y decidió dedicarlo a mitigar necesidades. Poco a poco se involucró con el espacio y con su gente.

Comenzó limpiando la capilla, y las actividades propuestas desde la Iglesia la contaron cada vez mas como protagonista activa. Se sumó a la catequesis, a la organización de viajes y a la gestión de variados eventos, como el festejo del día del niño.

Allí comenzó a trabajar con quien hoy es Monseñor Suárez, Obispo de Laferrere, pero que en aquel momento estaba a cargo de las tareas eclesiales de la zona.

Corría a la sazón el año 1980 y se produjo un aumento muy importante de población en el modesto barrio. Familias que se instalaban en viviendas precarias donde prevalecían las chapas y el cartón entre los materiales de construcción.

Eran años duros, agonizaba la dictadura emergiendo una muy débil y condicionada democracia mientras lentamente la sociedad argentina comenzaba a descubrir masivamente sus horrores donde los más humildes y los trabajadores contaban con muchísimas víctimas.

En ese contexto el Padre Juan Horacio alcanza a Amelia diez litros de leche, donados por una señora de la que solo ha perdurado su nombre de pila: “Epifania” y con ellos, Amelia transformó el salón situado al lado de la capilla, en su cocina y comedor y convocó diariamente a los niños para darles su cuota de leche diaria.

Al año siguiente llega el Padre Raúl Gabrielli que produce una nueva movilización y participación barrial. Son de ese momento los festejos que tienen por protagonistas a distintas

colectividades y se producen las reuniones de grupos juveniles, las salidas interbarriales y los grupos de reflexión. También se emprenden las mejoras edilicias en la capilla y participa activamente en la “Pastoral Villera de La Matanza”.

Permítasenos aquí una digresión con intención explicativa. Este movimiento, según Floreal Forni²⁸, constituyó en lugar de concurrencia de varias líneas pastorales, relacionadas con el trabajo de católicos con sectores populares, especialmente los habitantes de villas de emergencia y barrios marginales, que señalan una intención de continuidad respecto al “Equipo de Villas” iniciado en los años ‘60 por los Padres Carlos Mújica y Jorge Vernazza entre otros. Se debe relacionar con la idea de comunidades eclesiales de base y con la idea de “Teología de la cultura”.

Volviendo a nuestra protagonista. Con su trabajo de años junto a los distintos sacerdotes que fueron asignados a la capilla, se volvió una ineludible referente barrial ampliamente respetada. Sostuvo la copa de leche y generó permanentes recursos para fortalecer a la estructura edilicia y sostener las actividades que se hacen en ese lugar.

Sobre ella Norma del Castillo, ex - integrante del grupo de catequesis, afirma:

²⁸ FORNI, Floreal H. (1987) *Estudio Comparativo de los grupos organizados para la actividad religiosa en el Gran Buenos Aires. Sociedad y Religión*. N° 8. CEIL.

“Creo que Doña Amelia es modelo de entrega y amor al prójimo., Todos los sacerdotes que pasaron por el barrio siempre la tuvieron como mano derecha del trabajo de ellos”.

Antonia una vecina que accedió a una nueva vivienda que le fuera entregada como consecuencia de un proceso de urbanización, le donó su casa anterior, que estaba junto a la capilla para que Amelia continuara, ahora con espacio propio, su obra. Así el merendero “La Casita de la Virgen”, tuvo su lugar para preparar y entregar la leche cotidiana.

Haciendo rifas, consiguiendo donaciones y siempre trabajando, fue equipando la casa, pero llegó el año 2000 cuando la generosa donante de la leche de todos esos años no pudo sostener esa ayuda. Amelia se dirigió a la Municipalidad, a la Secretaria de Desarrollo Social donde Alicia Ballestrini la recibió la escucharon atentamente, corroboraron lo que hacía y le posibilitaron la continuidad de la tarea. Trabajando en conjunto estado municipal y Doña Amelia, con el mismo espíritu de siempre lograron que creciera la propuesta y se produjeran mejoras en todo sentido.

Este espacio de la capilla permanece a salvo de las disputas entre sectores que a veces asolan al barrio, y eso indudablemente tienen que ver con Amelia, que hoy con sus jóvenes 80 años continua ofreciendo en persona la copa de leche cada tarde, y preparando la merienda junto a sus infaltables y queridas “Maga” (Margarita, su sobrina a quien crió desde la edad de 8 años), Manuela conocida por su apelativo de “la negrita” y Doña Julia, su querida amiga.



La presentación de Amelia para ser homenajeada en el Día de la Mujer del año 2008, llegó a la Secretaría de Cultura y Educación, fue realizada por María del Carmen Ballestrini, de la Dirección de Programas Integrales de Asistencia y Formación de Familias de la Municipalidad de La Matanza.

Fe inquebrantable, sencillez, entrega, esfuerzo y deseo de servir son las características de esta mujer que encuentra su felicidad en lo que hace, que por supuesto hace muy bien.



PAULA ESPINOSA

*"Porque si yo tengo para mí,
tengo para el otro que tiene
hambre"*



Su infancia transcurrió en una casa muy humilde en Seguí, Entre Ríos. Recuerda haber sido muy feliz en ese lugar, con muchas amigas con las que jugaba a la ronda y leían el catecismo. Solían hacer bailes, se reunían para jugar a la lotería. Eran tiempos de alegría y, así lo relata:

“Yo siempre dije, éramos una familia bien constituida. Éramos pobres, pero muy felices y hasta el fin juntos. Yo me acuerdo del patio donde tomábamos el mate, barriamos, esperábamos a papá cuando venía de trabajar. Y los viejitos juntos hasta el final”²⁹.

A los diecisiete años fue a cuidar enfermos como voluntaria al Hospital Rawson en Capital Federal donde conoció a su marido que era camillero y se casaron a los diez días. Tuvieron dos hijos, Rubén y Osvaldo. De este modo, Paula, cuenta la propuesta de matrimonio de su marido:

“Así nos conocimos... Un día yo estaba tan cansada, me quería ir a Entre Ríos. Viajaba esa noche. Y él me habló y me dijo: -¿Paula, no te querés casar, conmigo?

– Y yo le dije –Tengo que pensarlo –Pero lo pensé poco

²⁹ Entrevista realizada el 12/03/09. Se puede consultar en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza, en la Universidad Nacional de La Matanza.

(risas). Me dijo de mañana y a las tres de la tarde le dije que sí. Y a la noche me fui a Entre Ríos.

Y entonces nos casamos, porque dice él: -¿Qué son tus pretensiones?

—Iglesia y civil —le decía.

—Sí, yo también soy católico— así que bueno, fuimos [...] Estuvimos 11 años casados, falleció”.

En 1956 llegan a vivir a LaFerrere, donde vive actualmente. En su barrio no había asfalto, no había luz, ni gas. Paula pone un mercado junto a su casa que tenía verdulería, carnicería y almacén, para poder trabajar y cuidar a sus hijos. Al perder a su marido, intenta recuperar el trabajo en el Hospital Rawson, pero no lo consigue. Es así, como se dispone a cuidar niños del barrio allí mismo, de este modo podría criar a sus hijos y mantenerlos. Cuidaba hasta diez niños por vez, pero pasaron por su casa más de sesenta chicos. Recibía bebés de diez días hasta nenes de cuatro años. Las nenas concurrían con un guardapolvo rosa y los nenes con uno celeste, tomaban la leche, almorzaban, dormían la siesta



Paula con los niños que cuidaba

y jugaban. También tejía pulóveres con dos agujas para vender. De esos tiempos, que lleva en su corazón con tanta emoción, recuerda la siguiente anécdota:

“Una nena (...) era la que se estaba dando cuenta. Decía: – Ni es maestra, ni es madre. No le hagan caso. Le hablaba a los otros. (Se ríe)- No hay que hacerle caso.

Yo ahí empezaba a cantar, a golpear las manos, y a quererla un poco más a ella.

A brindarle amor, porque el amor es lo que vence todo. Vos le brindas amor, y ahí ya (...) ¡Qué divina! Pero qué cosa linda tener chicos, porque aprendes de los niños. ¡Cómo aprendes de los niños!”.

Durante dieciocho años, tuvo niños en su casa de lunes a viernes. La mayoría eran hijos de maestras de la zona. Los quiso como si fueran propios, a muchos los sigue viendo y les inculcó principalmente el amor al prójimo.

En sus días libres, visitaba enfermos. Cuando algún vecino le avisaba, que había alguien enfermo, o que necesitaba que lo fueran a ver, a Paula no le importaba donde fuera ni el horario. Nunca sintió miedo.

Paula estudió tres años en la Escuela de Apostolado de Líderes Cristianos con los franciscanos en Ciudad Evita. Ella escuchó el llamado de Dios y quiso prepararse para hacer el bien, para saber servir. Todo es un servicio, y como ya había criado a sus hijos hace años que se ocupa principalmente de los

enfermos. Fue, durante veinticinco años Ministra de la Eucaristía, así cuenta como empezó:

“El Padre López May³⁰ me llamó a trabajar ahí cuando ya supe que yo cuidaba enfermos. (...) Trabajamos mucho. A veces salíamos en coche, a veces caminando. (...) Hemos sido muy felices trabajando con los enfermos. Él decía: -Paula tiene como treinta enfermos, y se la recibe por todos lados. Entonces una tarde me llamó y me hizo Ministro de Eucaristía. Yo no entendía nada. Pero sabía que nosotros habíamos estudiado para servir a donde nos llamen. A donde nos llamen ustedes deben estar preparados para servir”.

El 16 de octubre de 1986, Monseñor Leonardo López May, dirige una nota al Obispo de la Diócesis de San Justo, Mons. Rodolfo Bufano a fin de solicitarle la instalación de la Tercera Orden de San Francisco para el “provecho espiritual de un grupo de fieles que desean adelantar en el camino de la perfección siguiendo los ejemplos de humildad, pobreza y caridad” Así Paula fue miembro fundadora de esta Orden y hoy es parte de ella. Fue Ministra de la Orden y concurre al Concejo Zonal en San Antonio de Padua, Concejo Nacional que se reúne todos los años en Córdoba y el Internacional en España.

“Por la Tercera Orden se vive el Evangelio. Todo lo que hacía Jesús y lo que hacía Francisco nosotros tenemos que

³⁰ Primer Cura Párroco de la Iglesia “Cristo Rey” de Gregorio de LaFerrere.

imitar y tratar de hacer. Los Santos son personas que pasaron por este mundo haciendo el bien. Y nosotros tenemos que tomar ejemplo”

- Comenta Paula.



Colaboró para traer a la Argentina la imagen y las reliquias de San Antonio de Padua el 19 de Mayo de 2000 a la Parroquia Cristo Rey como parte de la Peregrinación Antoniana.

En el año 2002 se forma la Pastoral de la Salud de la Parroquia, con el beneplácito de Mons. Martín S. Moyano y se nombra a Paula como Coordinadora Parroquial. Se reúnen una vez por mes, y todos los días visitan enfermos con la espiritualidad franciscana, llevando la palabra de Dios y acompañando en lo que necesiten. Se dividen la zona y a cada Parroquia le toca una. Cuando es necesario llevan un sacerdote y trabajan también con los ancianos y aquellas personas que están solas sean o no católicos. Y a aquellos que no saben que hacer

con sus vidas, la palabra de Paula es “*Seguime*”. Todos están invitados a colaborar con la pastoral. El siguiente es su mensaje:

“Todo lo que sea de más que nosotros tenemos, le está haciendo falta a otro. Entonces nosotros tenemos que mentalizarnos. Que no tenemos que ser ambiciosas porque hay otro hermano, el que sea, que le esta haciendo falta.

Porque a mí, no es que me sobra. Pero lo que yo tengo para vivir tiene que ser esto. Y esto que tengo tiene que ser para compartir con el hermano que sea.

Acá viene mucha gente que viene a comer, o pide comida, y yo ya le tengo preparado un poco de comida para darle. Porque si yo tengo para mi, yo tengo para el otro que tiene hambre... Chicos vienen, de doce, trece años... Antes de robar, doña Paula, yo le pido comida”.

También colaboró en la formación de un Asilo de Ancianos en el kilómetro 39 de la Ruta Nacional N° 3. Estuvo allí más de un año. Llevó su propio lavarropas y su colchón, porque había muchos abuelos solos y la necesitaban. ¡Cuánta generosidad, sin discurso, sólo acción y amor!

El año 2008 fue el aniversario número cincuenta de existencia y trabajo pastoral de la Parroquia Cristo Rey. Los vecinos, con Paula entre ellos, solicitaron permiso al Municipio para cortar la calle y organizaron una celebración con números artísticos, música, choricada, rifas, todo gratis, con la

colaboración de todos. Hasta entregaron regalitos. La condición era aportar algo para Cáritas.

La concejal Ana María Melho fue quién presentó la propuesta de Paula para ser homenajuada el Día de la Mujer del 2008.



De esta manera, humanista, generosa, solidaria, con la paz del amor, Paula Espinosa trabaja por los demás, con la retribución del agradecimiento de todos en su ciudad.

Ella quedó viuda siendo muy joven, educó y mantuvo a sus dos hijos, y siempre encontró el tiempo para dar solidaridad y amor a los demás. Hoy tiene siete nietos y dos bisnietas y todo un barrio que la quiere.

Por último, quisiera compartir con el lector las siguientes palabras de Paula:

“Siempre hay que hacer el bien, nunca hay que hacer el mal. Eso le diría a los jóvenes y a los que no son jóvenes. Siempre el bien, siempre el bien. Y que es muy lindo ser ejemplo de los demás”.



Paula en su casa de Laferrere

Cuantas Paulas existen en nuestro país, sin prensa, sin ruido pero tan, tan necesarias, tan imprescindibles.



**IRIS ADELA FASIO DE
PEREZ VILLAMIL**

*“Estudiar y prepararse es lo más
importante que tenemos”*



Iris Adela Fasio nació en Tapiales, en una familia que tenía una especial inclinación hacia la música y las expresiones del arte en general. Sus padres fomentaron el estudio de un instrumento musical, y siendo muy pequeña, en el año 1939, Iris ya estudiaba piano junto a sus dos hermanas mayores. Su primera profesora fue una religiosa del colegio San José de Aldo Bonzi, la madre Josefina Possino, quién le hacía rendir los exámenes finales de piano en el Conservatorio “León Fontova”³¹ en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



Así creció esta niña, en una familia que la adoraba y comparte hoy las siguientes percepciones de esa etapa:

“Yo me sentí siempre demasiado apoyada, demasiado halagada, demasiado querida por todos, porque era la más

³¹ Director abuelo del músico y actor Horacio Fontova. Él mismo evaluaba a iris en sus estudios.

chica de la familia de mi padre. Como estudié música, era la locura de todos”³².

Además del amor al arte, sus padres le inculcaron el valor de la familia, algo que grabó en su corazón y guió su vida hasta el día de hoy. Con las siguientes palabras, opina sobre este tema:

“Es lo mas hermoso que tenemos, yo tuve mis padres, hermanos, mi familia que es mi esposo y mis hijos, la familia de mi marido, con cinco cuñadas y suegra. Para mí son todos valiosos, porque todos me aportan cariño. Y mis hijos están educados que a sus tíos y su abuela hay que respetarlos, eso es lo que a mí me enseñaron. (...) En todos lados hay problemas, hay que tratar de solucionarlos, hay que evitarlos. Porque si no los evitás después tenés que resolverlos. No es fácil vivir, es muy complicado, no es todo color de rosa”.

Desde que tenía un año de edad, Iris vivía en Aldo Bonzi, y de su infancia en ese pueblo recuerda:

“El barrio eran calles de tierra, cuando en el año '38, yo me acuerdo que tenía cinco años y se hizo el asfalto desde la entrada de Gorriti que era en Tapiales, hasta donde esta la Iglesia ahora, que es Lino Lagos y Alico, hasta la estación. O sea que había, ocho cuadras, nada más. Ese pedacito, después

³² Entrevista realizada el 12/2/09. Se puede consultar en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza, en la Universidad Nacional de La Matanza.

todo tierra. Eso sí, en cada esquina, teníamos los pasos de la municipalidad de adoquines grandes, como piedras, como lajas, que te permitía pasar cuando llovía por esos lugares. En el medio de cada esquina, una lucecita, nada más. Las calles de tierra que una vez al año o dos, la municipalidad mandaba las maquinas especiales para darle un poquito de forma porque si llovía, yo me acuerdo que mi padre tenía terror cuando llovía, si tenía que sacar el auto, le ponía a veces cadenas (...)

No se inundaba nada. En la esquina vas a encontrar un cuadradito de bronce que dice la altura que tiene en relación al Congreso. Es la parte más alta, creo que tiene como cinco metros. (...) Cuando mi papá iba a comprar acá creo que antes de casarse, esto es un cuento que yo escuché o una verdad, se compraba este lote, todo esto, estaba esta casa cuando la hicieron, la de la esquina que si la ves morís porque debe tener ciento veinte años, y una casa más. Tres casas solas. En cada manzana, había una casita o dos, todas muy antiguas”.

Ella era una alumna entusiasta, siendo adolescente, en el año 1947, se anotó en el Conservatorio Nacional de Música y Arte Escénico, que al año siguiente modificó su nombre a “Carlos López Buchardo” en homenaje a su fundador y primer director que había fallecido. A pesar de estudiar música desde tan pequeña, la primera vez, no pudo aprobar el examen de admisión, se presentaban en ese momento más de doscientos alumnos y sólo ingresaban cincuenta. Lo intentó nuevamente, pero preparándose previamente durante un año, tomando clases particulares con el pianista de la Orquesta Estable del Teatro

Colón, profesor Felipe Logiówine. Asistiendo a estas clases, conoció al hijo del primer violinista de la Orquesta Estable del Colón, el joven Lalo Schiffrin, hoy uno de los máximos creadores de música contemporánea, compositor y director de orquestas de fama internacional.

En poco tiempo, la casa paterna de Aldo Bonzi comenzó a ser frecuentada por músicos instrumentistas, bailarines y cantantes líricos de primera línea, Dora del Grande y Schiffrin, el tenor del Colón Nicolás Cuttone, etc. en agradables reuniones familiares que conjugaban amistad personal, con las manifestaciones del arte.

Durante quince años realizó sus estudios sin interrupciones, desde que comenzó, hasta que se recibió en el año 1953. Iris recuerda con agrado y orgullo, que en su larga carrera fue discípula de profesores prominentes como Alberto Ginastera, hoy considerado el compositor latinoamericano más importante de todos los tiempos, del que cuenta:

“Traté de imitar todo lo bueno que recibí. Por eso decía que el maestro Ginastera para mí era mi tesoro, un ejemplo, porque era un señor. Esas personas que ya, de verlo, te imponen respeto”.

También fue alumna de Roberto García Morillo, de Ernesto Galeano, co- autor de la Canción del Estudiante, de la profesora Lía Cinaglia Espinosa y de Mafalda Napolitano de Quarantino, quién acompañaba al piano al tenor Tito Schipa, en sus presentaciones en Buenos Aires. Y entre tantos otros profesores

tenía a Pedro Valenti Costas, director del Coro del Conservatorio Nacional y del Teatro Colón, del cual ella también formó parte como coreuta. Todos eximios y talentosos - *“Estos profesores nos formaban moralmente, desde lo humano, relacionado a la música con nuestro yo espiritual, como parte de la enseñanza que impartían”* – rememora Iris.

Su lista de recuerdos es vasta, también la integran compañeros de estudio que luego fueron destacados a nivel mundial, como Elsa Puppulo, Hugo Charpentier, la musicóloga Alicia Terzián, etc. Y entre ellos, rescata la figura de Pedro Ignacio Calderón, compañero en todas sus materias, luego, un notorio compositor, varias veces Director General del Teatro Colón, de la Orquesta Estable, Director de la Orquesta Sinfónica de Buenos Aires y de la Sinfónica Nacional, quién hace poco ha sido nombrado Ciudadano Ilustre de Buenos Aires, y el cual aconsejaba a Iris que siguiera dirección orquestal como él.



En esta actividad tan enriquecedora, ella también trae a la memoria una figura importante para La Matanza, la del profesor Roberto Sacente, quién, recibido un par de años antes en el mismo conservatorio, ofrecía conciertos corales en su propia casa, lugar al que fue invitada en varias

oportunidades. Sacente era, a la vez, amigo de Calderón en ese recorrido musical que los terminaba emparentando un poco a todos.

Recién recibida, Iris eligió la docencia. Trabajó como profesora en el Conservatorio de Ariel Ramírez en Flores. Este ya era un músico prestigioso y junto a él terminó de formarse en el área de folklore y se relacionó con los folkloristas más importantes que ha dado nuestro país, lo cual incrementó su conocimiento, que pudo aplicar en la formación de una academia particular de música y danzas en su casa y después en las escuelas. De estos primeros trabajos como docente relata:

“Me anoté en el Consejo Escolar de San Justo, porque había que tener determinados puntos y podías trabajar. Sube Frondizi en el '58 y empieza a hacer nombramientos (...) Éramos cinco o seis del Conservatorio Nacional y cincuenta de academias. Me dicen: - Si, tiene el puntaje para poder trabajar. Dígame, ¿Qué escuela quiere?- La 18, si estaba a unas cuadras.- Eso si, provisorio. Trabajaba desde marzo hasta noviembre. (...) Trabajé '60, '61 y '62, los tres años. En el '61 me caso, al mismo tiempo estaba en el Instituto de Ariel Ramírez, y en casa ya no tenía alumnos.

En el '62, en julio, nace mi hija, me dieron la licencia, y como le daba de mamar, tenía tres cuadras, en el recreo me venía corriendo. Llega noviembre y me dice mi marido: -Basta de trabajar. Renunciá. Y renuncié cinco años”.

Luego de casarse y transcurrir los primeros años de sus hijos dedicándose exclusivamente cuidando de ellos, retomó su trabajo dedicándose por más de treinta años a enseñar en las escuelas primarias y secundarias locales, donde además de dictar música también tenía la formación de los coros escolares.

Desde 1960 hasta pasada la década del '90, trabajó en forma continua como profesora en el Colegio N° 18, en el Instituto Cardenal Casañas, en el Colegio San José, en el Colegio Domingo Savio y en el Instituto Champion, que luego pasó a llamarse Escuela Nacional de Comercio de Aldo Bonzi. Y también fue docente de nivel terciario en la Escuela Polivalente de Arte Nacional de Ezeiza.

Durante toda su vida fue organista y directora del coro de la Iglesia Nuestra Señora de las Gracias, en forma ad- honorem, en todas las ceremonias. Nos cuenta cómo fue la primera vez que tocó allí, siendo sólo una nena:

“A los once años, había un casamiento y la monjita me dice: - Vas a tocar la Marcha Nupcial, Ave María... Yo lo hice, con armonio a pedales. Con todos los registros, bueno, hice el casamiento. Al año siguiente se casó mi hermana, fue el segundo en el que también toqué música”.

En dos oportunidades fue homenajeadada por el Rotary Club de Aldo Bonzi en actos especialmente organizados en su nombre, en 1994 como “Mejor Profesional”, y en 2006 como “Personalidad Destacada”. De esa experiencia dice:

“Primero fue una cena, la primera vez en un centro de jubilados, me invitaron y la rueda femenina me regaló también un presente con una hermosa tarjeta y ellos me entregaron una medalla. La otra vez, yo les dije ¿No se cansan de darle siempre a la misma persona? – No- Me dijeron – porque este es distinto. ¿Sabés que pasa? La mayoría son del pueblo, de Bonzi, me conocen, me quieren. Algunos fueron alumnos y otros fueron papás de alumnos. Uno se hace querer, se hace respetar y respeta”.

Los directores de las Escuelas Básica N° 163 y de Educación Media N° 41, Escuela Nacional de Comercio de Aldo Bonzi, junto con personalidades de otros quehaceres y gente de la comunidad de Bonzi, la propusieron en 2008 ante la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de La Matanza, como una de las mujeres destacadas del partido. El texto que



presentaron decía: “Ha sido una docente ejemplar de la localidad de Aldo Bonzi, en el área de la música. Supo incentivar tanto a niños de los jardines de infantes, escuelas primarias y secundarias de la zona, hacia el gusto de la música, el respeto por los símbolos patrios y el respeto y el valor de las

personas. Actualmente es reconocida por su humildad y sabiduría que con sólo conversar con ella, surge de inmediato a la luz. Cabe estar con ella un momento que se nota el afecto de quienes fueron sus alumnos (...) No dudó en ningún momento en ayudar a todo aquel que necesitara de sus consejos y de todo aquello que ella pudiera brindar”.

Jubilada en la docencia desde hace algunos años, a través de la cual pretendió transmitir además de conocimientos, parte de la templanza y la sensibilidad que le fueron inculcadas desde chica, Iris siente profundamente ligada a su vida esta actividad que le permitió formar a tantos alumnos, hoy ya padres de familia, dedicados a actividades diversas: comerciantes, profesionales empresarios, o amas de casa, que cuando la cruzan en el barrio le siguen expresando su cariño con la misma inocencia y simpatía que le tenían de niños. A todos ellos y a las generaciones futuras, les dirige el siguiente pensamiento:

“Siempre tengan presente el respeto, ser prudente, ser responsable y sobre todo saber callar. Callar a tiempo, que los silencios tienen tanto valor. Luchar y estudiar. Estudiar, prepararse, que es lo más importante que tenemos. Porque es la riqueza más grande, te abre puertas, porque te enseñan tantas cosas (...) La responsabilidad. Esa es mi forma, así me enseñaron, así viví, y creo que no me equivoqué”.

Ella siente que desde la docencia, además de numerosas gratificaciones, pudo desarrollarse como mujer, llevando adelante un trabajo sostenido en el tiempo y sin descuidar por

ello su hogar, ni su maternidad, lo cual implica un doble agradecimiento.

Concluimos con las siguientes palabras de Iris:

“No te olvides que con la humildad, ganás muchas cosas. Porque ganás el cariño que es lo más hermoso que te puede pasar en la vida. El cariño y el respeto, que cuando uno da eso, y te devuelven lo mismo, también hay quién es indiferente, pero yo me manejo en un camino y cuando hay cosas que no me gustan, sigo de largo. O sé perdonar, o sé callar, que se gana mucho mas callando que hablando (...)

Tuve una vida demasiado linda, una bendición de familia. Y todo lo demás de la familia, sobrinos y ex alumnos que siempre te vienen a ver...”.



NÉLIDA FIORDELIZA
DE CHIDICHIMO
“QUITA”

*“Con toda el alma, que luchan por
la libertad. Quiero esta patria
libre pero sin sangre”*



Esta dama propuesta por la Sra. Gina Di Nardo como mujer destacada de la Matanza debe ser vinculada con la defensa de los derechos humanos en nuestro país. Es nada menos que una de las “madres” que resistieron a la dictadura militar y originaron la asociación reconocida internacionalmente por su búsqueda de verdad y justicia.



Su historia que comienza como muchas otras, la muestra como una feliz ama de casa, con sus luchas cotidianas, con un esposo piloto, que primero estuvo en la Fuerza Aérea y luego fue piloto civil, que trabajó en Aerolíneas Argentinas. Fue madre de dos hijos: una nena, Marta y un varón, Ricardo Darío. Nélide, a quien todos en Ramos Mejía, después de cincuenta años, llaman “Quita”, nació un 16 de julio de 1925 y su infancia transcurrió en Lomas de Zamora donde estudió y en donde también conoció a su esposo, que era de Banfield.

Llegó a vivir en La Matanza para estar cerca del trabajo de su marido que en aquel momento se despeñaba en la VII Brigada Aérea de Morón. Adquirieron el terreno para construir su casa, a un compañero de él, que lo tenía en venta y siempre

permanecieron allí. Era aquel Ramos Mejía de cuando todavía no había asfalto, ni gas ni teléfono y tampoco cloacas.

Quita, recuerda aquella época:

*“Con decirte que después, él tenía que tener un teléfono para que Aerolíneas lo llamara para los vuelos; hicimos traer la línea de Avenida de Mayo a acá. Que en aquel entonces nos costó 1200 pesos. Era toda una fortuna”*³³.

Quizá nunca hubiéramos oído hablar de Nélida si la cruel dictadura militar y sus estrategias de dominio no hubieran asolado este país como lo hicieron produciendo en su familia y en muchísimas otras un desgarró inolvidable.

Cuando se le pregunta sobre su ideología ella responde que su esposo era radical. Sus suegros, acota, eran radicales que llevaban boina blanca pero sus hijos fueron peronistas. Cuando comienza a hablar de Ricardo, a quien ella amorosamente nombra con su diminutivo o su sobrenombre “Ricardito” o “Kalín”, se llena de anécdotas que lo describen, generoso regalando su ropa, quedándose prácticamente con lo puesto una y otra vez, o colaborando en tareas que habitualmente no hacía pero que su compromiso le obligaba a aceptar, porque el creía en ayudar a los demás.

³³ Entrevista realizada el 31/08/09. Se puede consultar en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza, en la Universidad Nacional de La Matanza.

“Con los curas de Don Bosco fueron a tapar pozos a las villas miserias, pozos negros, porque se habían ahogado dos chiquitos. Él en su vida había agarrado una pala. Yo te digo la verdad. No era nene bien, pero tampoco era de trabajar. Estudiaba. Me vino con las manos –Mirá mami ¿No tenés algo? –Ay, pero hijo, ¡Cómo tenés esas manos! ¿Qué hiciste? –No, fuimos a tapar pozos –dice –a la Villa no sé cuanto, con los curas de Don Bosco; porque se ahogaron dos chiquitos. (...) Hacía obra social. (...) El fue muy católico, apostólico. (...) una vez viene y me dice –Mami, vos que te gusta hacer trabajos manuales ¿por qué no hacés pañales o mantillas? Le digo – ¿Para qué? –Para unas presas que hay en Ezeiza, que tienen chiquitos y no tienen pañales. –Bueno –le dije yo. Y compré género y le hice una docena de pañales y una docena de los finitos. A unos los hice con hilo rosado, a otros con hilo celeste. Y dice que un señor, a quién se lo entregó, dice que le había dicho –Mirá las hijas de las presas ahora con estos pañales cómo van a estar. Pero yo creyendo que eran chicas presas, no pensé nunca que él estaba metido en política”.

Lo que Quita describe no es la primera vez que se dice o se puede leer en nuestro país. Muchas de las chicas y muchachos que fueron “desaparecidos” trabajaban en parroquias, o en villas ayudando a los más desprotegidos y tenían actividades propias de los centros de estudiantes en las universidades. Eran personas a quienes el compromiso las caracterizaba. Eran jóvenes y soñaban con un país mejor, pero fueron el blanco de los genocidas.

Corría el año 1976. El 20 de noviembre - el día del año que en Argentina se recuerda a la Soberanía Nacional- se llevaron a Ricardo Darío Chidichimo y comenzó la lucha de su madre. Tenía 27 años, estaba casado y era padre de Florencia. Se terminaba de recibir de Licenciado en Ciencias Meteorológicas, el diploma de esa carrera recién se otorgó en el año 2006, lo recibieron su padre y su hija. Treinta años después.

Quita narra sus memorias de aquel horror con exactitud:

“Me vino a traer el coche. Se fue para la casa. Y a la media hora, golpeándole la puerta le decían los improperios más grandes y la señora dice –Kalín, están golpeando. Y cuando abrió le dicen: -¿Vos sos Ricky? Como también le decían Ricky. Él dice –No, yo soy Ricardo Darío Chidichimo. Y entraron al living y estuvieron ahí, y mi nuera sentía como si le pegaran, porque a ella la pusieron en la otra pieza. En el dormitorio y a él en el living. Y estuvieron más de tres cuartos de hora. Eso sí, tuvieron tiempo para llevarse todas las cosas de plata que había, las que estaban expuestas y las que estaban guardadas. Toda la ropa de la nena que mi esposo le traía de Canadá, no de Estados Unidos..., los chiches en caja, todo, todo”.

Rememora su dolor al tener que contárselo al padre, a su regreso de un vuelo, quien con gran inocencia, la misma que tuvieron muchos argentinos que no tenían antecedentes en su memoria para imaginar tanta maldad, creía que como él había pertenecido a la Fuerza Aérea le iban a dar prontas noticias de su hijo. Al principio, sin embargo, ni siquiera sabían quién o qué Fuerza, si una de seguridad o algún servicio, se lo había llevado.

Tanto Quita como su esposo Ricardo y Cristina, la viuda de Ricardo Darío lo buscaron por todos lados, recorrieron cuanto lugar guardara alguna posibilidad, pero nada. Muchas veces pensó que se volvería loca de tanto dolor, de tanta angustia, de tanto soñar con un regreso que no se producía y como había otras con igual sufrimiento, inexorablemente terminaron encontrándose.

“Un día me dice, la señora Rosita Cabrera que vivía acá en los fondos, que también le llevaron el hijo. Se lo llevaron el mismo 24 de marzo³⁴. A él y a la chica de Neuhaus, que el padre era un Teniente Coronel, con el marido. Ella embarazada de 5 meses. Dice mirá –Alguien, desde el sábado, desde el miércoles Porque fue, un martes o un miércoles que empezaron. No, perdón, un sábado. Claro, sábado nadie trabaja. Dice –Nadie, unas mujeres dando vuelta la plaza, dice –Pero ahora, lo pasaron para el día jueves y cada vez son más, ¿Vamos? – Vamos. Yo creo que sería un mes y medio que habían empezado. Y empezamos a dar vueltas, hasta que después me enfermé, me operaron. Primero de columna, después me caí y me rompí la cadera; después me caí de una escalerita hace tres meses, no más, me rompí seis costillas. Siempre anduve a los golpes,

³⁴ El 24 de marzo de 1976 los comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas produjeron el golpe que desplaza a la presidenta constitucional María Estela Martínez de Perón, la apresa y dan inicio a la dictadura. Hay constancias que las desapariciones forzadas comenzaron antes.

porque soy muy nerviosa. (...) Me iba a las siete de la mañana de acá y volvía a las doce de la noche. Sola.

Las otras madres la recibieron bien, sólo preguntaban, porque su sola presencia en el lugar ya decía porque estaba allí:

“¿Vos a quién tenés perdido? –Yo a mi hijo ¿vos? –Yo a mi hija con mi yerno. Y todos así, y entonces la policía nos decía – Circulen, circulen. No puede estar en grupo –A ¿sí? Entonces le empezamos a poner de a dos. Circulábamos alrededor. Nos querían echar, le decíamos –Ustedes nos dijeron que circularíamos. Nosotras no estamos paradas. Y sino dábamos la vuelta por la Casa Rosada, frente a la Casa Rosada por ahí, después seguíamos para el otro lado. Todos los jueves. (...) Los jueves a las tres y media de la tarde. Yo fui una de las socias fundadoras. Todos los jueves, lloviera o tronara, estábamos ahí. Siempre. Siempre”

Así se inició el largo camino de las madres, el 30 de abril de 1977, por iniciativa de Azucena Villaflor de De Vincenti, eran catorce mujeres que hacen pública la desaparición forzada de sus hijos, a través del accionar del terrorismo de estado.

El pañuelo blanco en la cabeza es hoy todo un símbolo que identifica mundialmente la lucha de estas mujeres, Quita recuerda como se inició esta costumbre convertida luego en señal de identidad:

“Íbamos en una procesión a Luján, dice, y una señora dijo – Si pero ¿cómo nos encontramos? ¿Cómo nos distinguimos? Si

apenas nos conocemos. Dice –Tendríamos que llevar algo que nos identificara –dice otra. Y salta una y dice –Un pañal, nos ponemos un pañal en la cabeza. Lo primero fue un pañal. Y así nos fuimos. Después ya hicieron los pañuelos. Después yo bordé no sé cuántos, con el nombre y el apellido. Pero la primera vez fue así”.

El grupo de “Madres” originales sufre una escisión que Quita explica de la siguiente forma:

*“La prepotencia de Hebe³⁵ no me gustó. Había cosas que no me gustaban, entonces... Quince creo que éramos, o diecisiete, no sé, no recuerdo bien. Ya hace más de quince años o trece años, nos retiramos e hicimos **Madres, línea fundadora**. Porque éramos todas de la línea fundadora. (...)Las llamo por teléfono, vienen. Cuando yo estoy bien, bien, bien, me llevan en auto. Estoy una tarde y me vengo. No, no. Yo con las Madres de Plaza de Mayo, línea fundadora, siempre”.*

El documento publicado confirma el recuerdo de Quita y explicando la división dice:³⁶

“Cuando asume el actual gobierno, elegido por el pueblo, las diferencias entre las madres que hoy formamos Línea Fundadora y las que lidera Hebe de Bonafini se profundizan.

³⁵ Se refiere a Hebe Bonafini, otra reconocida “Madre” que integra la Asociación de Madres de la Plaza de Mayo “

³⁶ Extraído de: www.madresfundadoras.org.ar. Sitio Oficial de la Asociación Madres Línea Fundadora. Consulta realizada el 7 de Septiembre de 2009.

Nosotras sostenemos que no existe democracia interna, que hay desborde en el discurso, marcado tinte político partidista en el periódico y en el mismo discurso –que está invariablemente a cargo de la misma persona-; no se cumple con lo resuelto en sesiones de comisión directiva; no se acepta el cumplir con lo establecido en los reglamentos –por ejemplo, llamar a asamblea anual donde se consideren memoria y balance; se desvirtúa el proyecto de que las filiales del interior envíen una o dos representantes, una vez al mes, a reuniones de Comisión Directiva con voz y voto en las deliberaciones”



Pero volviendo a aquellos momentos iniciales, por supuesto que no les fue fácil enfrentar a la dictadura, a quien estas mujeres causaban profundo disgusto y por eso las perseguían:

“Yo estuve cinco veces presa. Hasta el aniversario de mi boda, el 24 de noviembre. (...). Ese 24 de noviembre entramos como a las dos y media, y salimos como a las cuatro de la mañana, como a las tres. Y mi esposo había ido a hablar con

uno que tenía ahí en la Casa de Gobierno, un Brigadier, y dijo – ¿Mi mujer? Dice –La llevaron presa. –A mí me llevaron mi hijo y no me lo devolvieron. Así que ahora le pido que haga salir a mi mujer. Bueno. Va mi esposo con un tipo que no sé qué grado tendría. Y el vigilante, un grandote: –Señora de Chidichimo. Digo: –Soy yo. –Usted sale. Digo: –¿Todas? –No, usted. –No, me quedo. Y yo veo que mi esposo se asomó con una cara. Y yo digo –Andá papi, andá, que cuando se vayan las chicas [se ríe] yo me voy con ellas. Yo no voy a salir. (...).Cinco veces estuve. Después por horas. Ahora lo que sí, nos pegaban cada chiporrazo. ¡No!

No solo daban vuelta a la Plaza de Mayo, todas las semanas con su blanco pañuelo, también se movilizaron adonde fuera para concientizar sobre lo que ocurría y seguir buscando sus hijos. Ella destaca que la Iglesia no las ayudó, salvo honrosas excepciones y en algunos casos hasta las trataron muy mal. Hablando de sus actividades cuenta lo que hacían:

“A lo mejor teníamos que ir a una Facultad a hablar. Había muchas cosas que hacíamos para concientizar a la gente. (...) la primera salida que hicimos fue a Mendoza. (...)Bueno, fuimos todas, y... nos pusimos frente al palco, con el pañuelo en la cabeza no, porque no nos permitían. Entonces cuando subió el obispo y todo, todas nos pusimos el pañuelo acá, que se leía. Porque el obispo dijo que por favor, las señoras que estaban sentadas adelante guardaran los símbolos que no eran partidarios al acto. Nosotros nada. Y después nos vinieron a sacar una por una. Tuvimos que salir, pero se lo hicimos”.

Es evidente que Nélide Fiordeliza, debía vivir, quizá para dar testimonio, porque no sólo aguantó desde su dolor personal sino que sorteó dificultades y salvó su vida milagrosamente en la Iglesia de la Santa Cruz. Sobre este capítulo siniestro de nuestra historia nacional y con el solo fin de cooperar con la memoria de nuestro pueblo traemos el siguiente texto:

“La tarde del 8 de diciembre de 1977 unos quince familiares de detenidos—desaparecidos estuvieron reunidos en la Iglesia de Santa Cruz. Desde hacía tiempo consideraban que era más seguro encontrarse allí. La iglesia de la Santa Cruz, base de los padres pasionistas, se había convertido en el centro de reunión de personas cuyos familiares habían sido secuestrados por la dictadura militar. Astiz se infiltró entre ellos. Una mañana, temprano, varios agentes de la Marina fueron distribuidos en distintos puntos de la Iglesia mientras se realizaba la misa de Primera Comunión. La orden: detener a quienes habían sido señalados previamente por Astiz. Así se hizo.

El jueves 8 de diciembre de 1977 a las ocho y media de la noche un grupo de hombres vestidos de civil, que se identificaron como policías, interceptó a los familiares de desaparecidos que salían de la Iglesia de la Santa Cruz, donde habían estado ultimando los detalles y recolectando la plata para una solicitada que saldría en el diario La Nación dos días después. Se llevaron a nueve personas: la religiosa francesa Alice Domon, Ángela Aguad, María Esther Ballestrino de Careaga, Raquel Bullit, Eduardo Gabriel Horane, José Julio Fondevilla, Patricia Cristina Oviedo, María Eugenia Ponce de

Bianco y Horacio Aníbal Elbert. Ese mismo día desapareció de su atelier Remo Carlos Berardo, quien también participaba de las reuniones de la Santa Cruz. Dos días después, cuando iba a comprar el diario para ver la solicitada, fue secuestrada Villafior. Al mediodía se produjo la detención de la compañera de Domon, Leonie Duquet.

Astíz fue la pieza central que permitió que los marinos concretaran el operativo que tenía como objetivo descomponer el incipiente movimiento de derechos humanos que se estaba organizando en el país en plena dictadura militar. El “Ángel Rubio” se presentó ante las Madres de Plaza de Mayo con la identidad falsa de Gustavo Niño, hermano de desaparecido y comenzó a participar de las reuniones de los familiares. Proporcionó los datos que guiaron a la patota de la ESMA hasta la Santa Cruz y terminó su tarea marcando a sus víctimas con un beso.

A la salida de la reunión, varios fueron secuestrados por un grupo de tareas de la ESMA. Entre ellos estaban las madres María Ponce de Bianco y Esther Ballestrino de Careaga.

Dos días más tarde secuestran a Azucena Villafior.

La Iglesia de Santa Cruz fue la última tierra que ellas, las Madres recuperadas, pisaron en libertad. Alrededor del 20 de diciembre de 1977 comenzaron a aparecer cuerpos en la costa del Océano Atlántico, entre Santa Teresita y Mar del Tuyú, que fueron presurosamente enterrados como NN en el cementerio de General Lavalle, Provincia de Buenos Aires”.

El Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF), informaron el pasado viernes 8/7, en un conmovedor acto - conferencia de prensa, que las identidades de los cuerpos hallados en el cementerio de la localidad bonaerense de General Lavalle pertenecen a estas tres mujeres, fundadoras de la organización Madres de Plaza de Mayo.

El 24 de Julio, en un pequeño jardín lateral de la Parroquia Santa Cruz, fueron inhumados los restos de Esther Ballestrino de Carega y Mary Ponce de Bianco”³⁷.

El sitio web de las “Madres línea fundadora” aporta las fotos de cada uno de ellos.



Esther Careaga

Mary Bianco

Azucena De Vincenti

Leonie Duquet

Angela Auad



Horacio Ebert

Gabriel Horani

Remo Berardo

Raquel Bulli

Julio Fondovila

Alice Dorman

Patricia Oviedo

³⁷Extraído de: www.coleccion.educ.ar/colección. Consulta realizada el 9 de septiembre de 2009.

Quita, protagonista de ese hecho cuenta, con lujo de detalles, lo acaecido:

"El Capitán Alfredo Astíz se infiltró con nosotras diciendo que era Gustavo Niño Vela, pero después se saco el Vela porque le parecía que era mucho, así que era Gustavo Niño. Empezó a venir a la Plaza de Mayo a mediados de 1977. Era un carilindo, que nosotros lo cuidábamos: "Gustavo, tené cuidado, que estos degenerados te pueden llevar a vos" El decía: "Yo tengo un hermano desaparecido y mis padres no saben" Y Astíz se había hecho muy amigo de Azucena Villaflor de De Vincenti, la fundadora de las Madres de Plaza de Mayo. Como sería de cínico, que la gorda que era una mujer que estaba en todo, se dejo engañar. Nos engañó a todos. Es que el era riquísimo, agradable. ¡Qué moditos! ¡No te digo que nos engatusó a todas!

El llamaba por teléfono a Azucena. No sé si Azucena lo llamaba a alguna parte pero que se comunicaban por teléfono y que eran íntimos amigos, sí. Para nosotras, él era hermano de un desaparecido más. A vos te decían "desapareció mi hermanito" y la congoja de él era tuya.

La primera vez que lo vi fue en una iglesia en el centro que empezó a hablar con mi nuera, preguntándole: ¿Y vos quién tenés desaparecido?"

En un momento dado le agarró la nena: -¡Que rica nena! Cuando salimos de la iglesia ¿Sabés que me dijo mi nuera? "¿Oíme, no te parece que este chico es de los servicios?"

-No- le dije yo -Por favor, decime cualquier cosa menos eso.- Y todas las madres defendiéndolo a muerte a Gustavo (...)

A Astiz en Lomas no lo ví, pero en las otras del centro, sí. Decíamos: -Hoy vamos a la iglesia de Santa Rosa. Hoy vamos... -Para que no se filtrara, pero siempre se filtraba. Claro, lo teníamos a él.

La última vez que nos reunimos fue ahí. Donde está la gruta con la virgen, nos reuníamos ahí, adentro de la iglesia. Sino nos reuníamos en el salón de actos. El día ese que vamos a Santa Cruz primero tuvimos que ir a firmar la solicitada que por primera vez nos aceptan. Fui a firmar adonde estaba Azucena y me fui a Santa Cruz otra vez. Un señor que no tenía desaparecidos pero que era muy afín a nosotras era el que juntaba el dinero. De repente se aparece Gustavo:

-¿Como te va?-Bien, bien.- Dice: Mirá, yo tengo 200 pesos solos, voy a mi casa a buscar mas y vuelvo.-Y yo todavía inocentemente le digo: -Gustavo, traelo mañana a la mañana. ¿Que te vas a ir ahora? - No, no, voy a buscar más.- Y me da un beso. - Chau, hasta luego.

Él se va, seguimos deliberando, y cuando ya oscurece empezamos a salir. (...)La dejo ahí, voy a buscar a una madre. Estaban dando la primera comunión a un montón de chicos en la iglesia, así que estaba todo iluminado, ya serían las 19.30 o 20 horas. A esa reunión habían ido como cincuenta personas que se fueron yendo, y quedamos nosotras nada más, que estamos juntando dinero, contándolo. Cerruti empezaba a salir.

Y cuando yo salgo con la señora de Neuhaus sentimos gritar a María del Rosario Cerruti:-¿Por qué nos están llevando? ¿Qué pasa, que pasa?- Claro, ella se resistió tanto, pero yo creo que no nos llevaron, no por bonitas, sino porque ya no había más autos. En ese momento me doy vuelta y veo que a Sor Alicia la tienen agarrada así y con las manos atrás, la meten de cabeza en un auto. Grito: "Se están llevando a Sor Alicia". Tres quedamos, la señora de Neuhaus, la señora de Cerruti y yo. Pero fue en un abrir y cerrar de ojos.

Por eso en el juicio le grite:- "Judas" (...)

Astiz es la cosa más baja que puede haber, no creo que lo haya parido una mujer como la gente, que me perdone la mamá, porque es un monstruo, porque lo que hizo el es una monstruosidad. Porque no solamente nos engañaba, sino que mataba”³⁸.

Por supuesto que igual, el jueves siguiente estuvieron en la Plaza de Mayo y dieron su vuelta.

“A la plaza, como soldados, el jueves siguiente. Ellos habrán dicho –No van a venir, van a tener miedo. Fuimos más que nunca. Porque si... a las madres se adhirieron hermanos, hermanas, cuñados, fue la manifestación, creo más abundante”.

Otro de los recuerdos que Quitia desea compartir es el hecho

³⁸ Extraído de: <http://www.angelfire.com/ar/hijosokane/astiz.html>
Consulta realizada el 9 de septiembre de 2009

de que en Europa se sabía mucho más que aquí todo lo que ocurría:

“Ah, que eran unos asesinos. Si allá se sabía más que acá., (...) Cuando mi esposo salía, él siempre hacía en el exterior, en cualquier Capital del mundo – ¿Averiguaste algo papi? –No vieja, no. Todo lo que se sabe ahora acá, que los mataban y los enterraban como NN. Yo filmé una película con unos chicos que habían venido de Francia, acá en el Cementerio de Villegas. (...)Durante la Dictadura. –Mirá, las pilas de NN que hay acá en el Cementerio, no sé si la habrán sacado. En el Cementerio de San Justo no, el de...Villegas, enorme. Y me dice –Si no querés dar la cara, no la des. –No, si yo estoy buscando a mi hijo. Y me filmaron –Mirá acá hay NN, mirá ahí hay más... Y todos fuimos recorriendo todas las sepulturas. Yo no tenía miedo, que me iban a hacer ya más de lo que me habían hecho. Pero mi esposo, cada vez que salía en vuelo, los vuelos a lo mejor llegaban a una parte y estaba tres o cuatro días. Volvía, y siempre con desesperación a ver... Papi digo: –No tengas miedo. Ahora yo te digo, hay muchas familias que después que se llevaron los hijos, vinieron a la casa a revolverle todo. Acá no”

En su relato aparecen los nombres de luchadores por la justicia a como el Dr. Emilio Fermín Mignone, académico reconocido en el país y en el exterior, y padre de una hija

desaparecida³⁹ y otros que al contrario, colaboraban con la dictadura como el periodista José María Muñoz, hoy fallecido que proclamaba allá por el Mundial del '78 *“que los argentinos éramos Derechos y Humanos”*, mientras seguían las muertes, las torturas y las desapariciones forzadas.

Hoy esta madre, a quien también la vida le arrancó a su otra hija, que falleció en Canadá, nos cuenta lo que le costó que esa hija no volviera al país, para acompañarlos en su búsqueda. Tuvo que amenazarla con quitarse la vida en Ezeiza si volvía, para que no lo hiciera. Marta, mayor que Ricardo había salido del país a estudiar y luego formó su vida afuera, aunque siempre buscó a su hermano. Ricardo Darío también tuvo esa oportunidad brindada por su padre que temía, lo que iba a ocurrir, pero no quiso irse.

También esta luchadora denodada escribe y eso le sirvió para canalizar su dolor. Cada año escribió algo para Ricardo y de esa producción rescatamos el poema que le escribió el día en que este debía cumplir 30 años:

*“A mi hijo Ricardo Darío que hoy cumple 30 años”
Fue secuestrado el 20/11/76 en esta su Patria
que una vez fue llamada “Tierra de promisión y de Paz”
Tierra con madrugadas cargadas de odio,
Con gente que grita, blasfema, arrasa,
Tierra con gente que porta capucha*

³⁹ Su hija Mónica María Candelaria era psicopedagoga y profesora de la Universidad de Luján cuando “la desaparecen”.

*Armas en las manos
Tierra que diste a mi Patria
Hidalgos varones, ... patriotas cabales,
Tierra no puede ser tuya esa gente que no tiene alma.
Tierra donde tuve un hijo
Tierra donde se crió, estudió, donde se hizo hombre,
Tierra donde formó un hogar, ... una hija engendró.
Tierra donde se recibió, trabajó,
Tierra donde lo perdí
una madrugada triste, ya hace más de dos años.
Tierra hoy te pregunto a ti... temblando
¿Lo tienes tú?*

Y así con esa pregunta desolada, aún sin respuesta, se cierra aquí esta historia de dolor, de lucha, de resistencia y de invitación a nuestra sociedad de que nunca olvide porque quien olvida corre el riesgo de que se repita.

Quita pensando en los jóvenes actuales, herederos de su legado y sabiendo entre ellos a su nieta Florencia, a quien adora dice:

“Yo les diría con toda el alma, que luchen por la libertad. Pero que no se dejen llevar por hipócritas. Que luchen ellos por lo que ellos quieren. Yo siempre se lo digo a mi nieta –Luchá con toda tu alma porque la patria es nuestra. Es tuya, es mía, fue de papi. Digo –Pero nunca te dejes llevar como manada”.

Para entender este capítulo de la Historia Nacional y en él a las “Madres” uno sólo tiene que pensar en su propia carne, su hijo, a la que un día, porque otros lo deciden, deja de ver **para siempre**, sin ningún consuelo, porque no hay lugar donde hacer el duelo, no hay ni siquiera certeza de que le ocurrió. Sólo con ese ejercicio quien es madre o padre de verdad y persona de bien, puede acercarse a entender lo que les ocurrió. **Lo que nos ocurrió como país**, porque coincidimos con la Dra. Hilda Agostino, que afirma que por “acción o por omisión todos hacemos historia”⁴⁰ y en la Argentina unos hicieron daño, pero muchos, quizá demasiados, omitieron hacer lo que debían.

Dios ha de querer que “NUNCA MAS” esto le suceda a nuestra sociedad, pero no basta con desearlo hay que comprometerse con el país, con la democracia, con sus instituciones, desde su propio lugar cotidiano y entre su familia.

⁴⁰ Agostino, Hilda N. (2004) *Breve Historia de La Matanza en imágenes*. Junta de Estudios Históricos de La Matanza. Universidad Nacional de la Matanza. CD Interactivo.



CELIA ALICIA
GALEANO
“LILY”

*“A nosotros nos dio una identidad,
somos del Nicole”*



Celia Alicia Galeano es el nombre que figura en su documento. Su papá quería ponerle Liliana de nombre, y su mamá Celia, igual que ella, y Alicia por una amiga. La manera de ponerse de acuerdo fue llamarla “Lily”, como todos la conocen hasta hoy.

Vivió toda su niñez en Villa Constructora, en San Justo, en la misma casa donde hoy sigue viviendo su mamá. Es la menor de cuatro hermanos, empezó la primaria en la escuela N° 6 de su barrio, pero luego sus papás se separaron y



ella fue a vivir con su madre al barrio San Petesburgo, luego a San Alberto en Isidro Casanova donde vivió tres años, y después fueron a Villegas, en Crovara y Cristianía, donde estuvo con su mamá diez años más, hasta que se casó.

Su primer trabajo fue en la fábrica Textil Oeste⁴¹ en la sección continua, donde se trabajaba en los tres turnos, incluyendo los

⁴¹ Estaba ubicada en San Justo.

fin de semana, tenía un día en la semana de franco. De esa época tiene muchos recuerdos, entre ellos nos cuenta:

“A mí siempre me quedo en la mente la imagen o saliendo a las dos de la tarde, o saliendo a la noche, nos dábamos vuelta y eran como calles, avenidas adentro de la Textil. Eran todas cúpulas, como tinglados inmensos. (...) Y salíamos todos. Éramos miles, miles, miles, miles de guardapolvos... Y cuando cruzábamos las calles para los colectivos, los colectivos iban llenos de gente. (...) Y trabajábamos muchas mujeres. Las textiles en La Matanza fue un lugar de trabajo...para muchas mujeres”⁴².

Trabajó allí dos años, hasta que vivió un golpe muy duro en su vida: su papá, trabajador telefónico y militante peronista, en el año 1976, fue secuestrado de su propia casa. También desaparecieron ese día cinco vecinos más. Era presidente de la cooperadora de la Escuela N° 6 de Villa Constructora que hoy tiene una placa con su nombre.

“Mi mamá lo buscó incansablemente. (...) Lo buscamos por todos lados, siempre teníamos la sensación de que iba a aparecer. Lo buscábamos, íbamos a hospitales, a diferentes neurosiquiátricos o íbamos a la Comisaría... hablamos en ese momento con Marcón, que estaba de Obispo... (...) Tuvimos

⁴² Entrevista realizada el 12/05/09. Se puede consultar en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza, en la Universidad Nacional de La Matanza.

algunas versiones de que estuvo en el Vesubio, en Puente Doce. Pero nunca tuvimos una confirmación. Si estuvo, estuvo de noviembre del '76 a enero del '77. No fue visto más. Porque en muy poco tiempo, nosotros creemos que lo mataron ahí. O que lo trasladaron y lo mataron... (...) Fue muy poco tiempo. Tenemos gente amiga que fue, en los primeros días de enero del '77, y ya no recuerda verlo. Esa característica. Se acuerdan de todos los que estaban. Y no recuerdan a alguien de esas características que estuvo. Una sola vez, en una marcha, nos dijeron que, con una foto de él que lo habían visto a fines del '76. Que justo coincidía que él había sido llevado en noviembre. Entonces coincidía (...) Pero después en enero... Lo que llevaron a ese lugar en febrero no lo recuerdan. Así que creemos que estuvo poco tiempo ahí”.

En la década del '80 según ella nos cuenta se empiezan a dar las ocupaciones de tierra en La Matanza, en los que fueron los barrios “El Tambo”, el “22 de Enero”, y el “17 de Marzo”⁴³. Y Lily, junto a su marido Manuel y ya teniendo dos hijos, Salomé y Nahuel, toma un terreno, y allí empieza su actividad social. Comienza a pelear por su derecho a la vivienda y fue fundadora en el año 1986 y elegida Presidenta del Barrio “22 de Enero”, en Ciudad Evita, uno de los asentamientos más grandes de La Matanza. Este barrio según lo describe Lily, hoy tiene asfalto, iluminación, líneas de colectivo que lo atraviesan, escuelas, jardines, las viviendas son de material.

⁴³ Barrios de La Matanza.

Separada de su marido, Lily regresa a vivir con su mamá en San Justo, y después de algunos años, visitando amigos en el barrio “22 de Enero” empieza nuevamente a militar con los sectores sociales de allí, cuando se produce una toma de tierras en ‘El Quincho’, en Ciudad Evita, pero el lugar que se ocupó resultó chico. Entonces, así relata como actuaron y lograron tener su tierra:

“Había lugar para mil familias y éramos dos mil. Entonces nosotros, junto con mi compañero en ese momento, que era el compañero Marcelo Yaquet, que le decimos ‘el gaucho’ (...) petitionamos a las autoridades, la posibilidad de una nueva tierra, en otro lugar, dado que el lugar era chico, para construir un barrio digno, donde la gente pueda tener su terreno, plantar un arbolito, tener

un animal, criar a sus hijos. Y, se abre una negociación con la Provincia de Buenos Aires, y nos atiende el Secretario de Tierras de la Provincia de



Buenos Aires, y nos otorga, nos propone, trasladarnos a Virrey del Pino, al Km. 35, al fondo del Barrio Ezcurra. Nos propone las tierras de Nicole. En ese momento era el 35 al fondo. Era así como le decíamos...Duhalde era el gobernador, y nos proponen

que el Barrio se llamara Don Eduardo (...) Ya que nosotros íbamos a vivir ahí, que nos permitan elegir. Bueno ellos habían preparado un gran cartel que decía ‘Bienvenidos al Barrio Don Eduardo’ Y nosotros, eso había sido un día antes, ponele un viernes. Y el sábado era el traslado (...)

Entonces nosotros dijimos que no nos trasladábamos y que nos permitan elegir el nombre. Bueno, nosotros proponíamos otros nombres que eran: “Tierra y Lucha”, “La Victoria”... otros nombres. Y ellos nos dicen: -Bueno, hay dos nombres más que proponemos –los proponen ellos –“Padre Pío” y “Don Nicoll”.

Y una, un grupo de mujeres que estaba arriba de un camión dijeron. Le dijimos: -Proponen este o este. No había mucho tiempo, había que definir entre los delegados de la comunidad. (...) Entonces dijimos: -¿Quién es “Padre Pío”? –No, “Padre Pío” no, que sé yo... Entonces ella dijo: -Don Nicoll, y bueno, nos prometieron colegio y colectivo, y llegamos a estas tierras y dijeron: -Ni colegio, ni colectivo... [Risas]. Y ahí quedó. Ellos tiraron el nombre, no nos permitieron... A nosotros nos dio una identidad. Somos del Nicole. ¿Y que quiere decir eso? “Ni colegio, ni colectivo”. Hoy tiene”

Actualmente vive en el Barrio Nicole, que ya tiene veintidós años. Formaron la primera Comisión del Barrio que fue la de Salud, porque era la mayor necesidad que tenían, se formaron los primeros promotores de salud, y tuvieron la primera salita en una casilla, y luego lucharon por la Sala de Salud Municipal que se pudo inaugurar en el año 2000. Hoy según Lily, el barrio

cuenta también con jardines de infantes, un jardín comunitario, escuela Polimodal, Escuela de Adultos y la Escuela Técnica de doble escolaridad. Tiene jardín para los niños desde 40 días hasta terminar la escuela. Son, en total, 1008 terrenos, más 350 lotes ocupados en estos últimos dos años a partir del crecimiento demográfico del barrio.

Lily formó parte de un grupo que en un primer momento recibió el nombre de “Desocupados del 35”, que fueron los precursores de los cortes de ruta del Km. 28 de la Ruta Nacional N° 3. Participaron del primer acampe frente al Municipio de los desocupados, en el año 1996.

Después cambiaron su nombre a “Movimiento Sin Trabajo” y en el 2003, con la apertura de esta nueva gestión política, modificaron nuevamente su nombre a “Movimiento 26 de Julio”, reivindicando la lucha de la ocupación de tierras, que fue

el 25 de Julio, vísperas del 26. Y el movimiento tiene una gran identidad con el 26 de Julio. Para el Nicole es una fecha histórica, los primeros pobladores llegaron ese día. Y coincide con el aniversario del



fallecimiento de Eva Perón, que también los identifica. A su vez, para el grupo, se destaca la lucha de otro argentino, que fue el

Che Guevara, y el 26 de Julio desembarcaron en Cuba. El Movimiento “26 de Julio” es una Organización Social y Política que tiene su mayor nivel de desarrollo en el frente territorial. Desde este frente las mujeres tienen mayor participación política, organizando las barriadas populares.

Hoy esta mujer tiene cuatro hijos, los ya mencionados, Salomé de veintinueve años y Nahuel de veinticinco y Carla, de diecisiete y Lautaro “Pachi” de dieciséis. Además de tres nietos, Lucas, Nicolás y Abril.

Uno de sus hijos tuvo problemas con las adicciones. Eso la llevó a reunirse con otras madres que compartían esta problemática y en el año 2005 participaron en un encuentro de dirigentes y mujeres y formaron junto a mujeres de la Boca, de Retiro y Lomas de Zamora, “Madres en Lucha contra el Paco”. Hicieron un balance de los últimos diez años vividos y cómo esa “droga barata” había intervenido en sus barrios. Después de que todas ellas en los ’90 habían luchado contra el neoliberalismo, enfrentaron la desocupación, cuando empezaron a levantarse y a encontrar un bienestar, apareció el Paco en sus vidas. Sintieron que ayer las golpeó la desocupación, y hoy el Paco, por eso tomaron el compromiso de trabajar cada una en esto en su distrito, y formar redes para combatir esta droga. Así fundaron la “Red contra el PACO”, la Red para la inclusión social contra el PACO. Y hoy está formada por veintitrés distritos.

“Nosotros decimos que acá hay tres etapas. Uno son las barriadas donde uno está, para prevenir. Otro es el trabajo, la articulación en red. Y otro es el trabajo donde está fuerte, y

donde hay que meter una política de atención a los pibes que están en la calle, como Puerta de Hierro, Villegas, las villas más, más pobladas de La Matanza” - Afirma Lily.

En tres años que integra las “Madres en lucha contra el PACO” se internaron a treinta chicos de La Matanza, pero Lily sostiene que después el trabajo lo debe realizar la comunidad.

“Por ejemplo, el Nicole desde sus organizaciones sociales debe prepararse a recibir ese chico que vuelve y brindarle educación, salud, vivienda...Darle otras posibilidades. Ahora si el chico llega, y su barrio, su comunidad, sigue contaminada, sigue con toda una problemática de situaciones que alteran la vida del chico. Es muy difícil que el chico que vuelve a una casa donde tiene piso de tierra, siete hermanitos, familia, hermano preso, madre con HIV. Es muy difícil, curar. Sacarlos. Llegó a tener una vuelta, un retroceso. Es la comunidad, es la ayuda de la familia. La atención psicológica no sólo es para el enfermo, sino también para la familia. Que entienda que hay una persona adicta en la familia, y que hay que ayudarla”

Lily también integra la Mesa de Concertación de La Matanza. Trabajó con el Municipio armando tres Jornadas Violencia y Género. Es una de las creadoras del Centro Popular de la Mujer, que estaba en el Barrio Ezcurra, hoy la base es en el Nicole, en la manzana 22 F, lote 24. Frente a la Escuela Técnica N° 13. Así relata este trabajo:

“Empezamos en el 2007, junto con la Mesa de Concertación, a partir de que hicimos tres jornadas. Hicimos una en Virrey del

Pino, otra en Ciudad Evita, y terminamos en Ramos; en tres lugares. (...) Ahí empezamos acompañando a las mujeres. A partir de ahí tomamos más elementos, más conocimientos. Nos interesamos más por las problemáticas que hacen a la mujer golpeada, a la violencia doméstica. Nosotros empezamos con una mirada social, por acompañar. Después hicimos algunos Seminarios, algunos encuentros más por el tema género. Ahí estudiamos un poquito más, ahí entendimos que sólo la mirada social no bastaba. A veces hay casos que, inevitablemente debe haber una denuncia por destrucción del Hogar, del marido golpeador. Nosotros siempre lo atendíamos desde la mirada que el hombre, también, llega a ser un golpeador producto de una sociedad que lo golpea por la falta de trabajo. (...) Por la falta de posibilidades. Siempre tuvimos esa concepción. Después hay otras miradas. La mirada de que un hombre, por más que sea pobre, no se contemple que pegue a la mujer. Atendemos, acompañamos a las mediaciones, a los Juzgados. Hay un equipo. Cecilia Vergara, Eva Campero, que acompañan diariamente, caminando, juntando las monedas. A las mujeres que golpean las puertas de nuestro Centro Cultural. Nosotros mismos acompañamos. Hay una psicóloga, que está viniendo al Barrio una vez por semana. Y que atiende los casos a nivel grupal o a nivel individual”.

También es asesora de la Lic. Olga Hammer, en la Coordinación de Equidad de Género e igualdad de Oportunidades en el Trabajo, del Ministerio de Trabajo, Seguridad y Empleo de la Nación. Integra la Comisión Tripartita

que es una Comisión de diálogo social entre Empresa, Sindicato y Gobierno.



Día de la Mujer en el año 2008, actividad de la Mesa de Concertación en el Museo Histórico Municipal “Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas” en Virrey del Pino.

Participa además de la Fundación TIDO⁴⁴, “Trabajo, Investigación, Desarrollo y Organización para la Mujer”, como integrante del Consejo de Administración. Es una organización que promueve metodologías participativas en programas de formación para el logro de la igualdad de oportunidades de mujeres y varones. Referente a esto, Lily nos cuenta:

⁴⁴ TIDO se propone conocer y mejorar la situación de los sectores populares, en los diferentes ámbitos de su realidad.

“Es que venimos trabajando todos los programas del Ministerio de Trabajo con el INDES de La Matanza, el Instituto Municipal. Me han propuesto ser Coordinadora Territorial en la zona Virrey del Pino - González Catán. Hemos trabajado en todo el Programa Joven, el Plan Joven, con el Municipio. Y bueno, como que todos los programas del Ministerio de Trabajo, en la zona Virrey del Pino-González Catán estamos siendo convocados por el Municipio para convocar, para organizar, y para que llegue a la gente en los Barrios.

Somos convocados para la apertura y el lanzamiento de un plan nuevo. Somos convocados como organización (...) en Plan Joven con el Ministerio del Trabajo. Y el área acá en Matanza. (...) La recepción fue buena, se han anotado miles de chicos que han hecho los cursos. Hay dos meses de orientación para que los chicos definan. Cientos de centros de formación y capacitación que han abierto las puertas, para que los chicos empiecen a estudiar, terminar el colegio o hacer un oficio, o terminar la primaria, o terminar la secundaria y pararlos en el ámbito educativo. (...) Los chicos hay que mentalizarlos que no tienen otra salida que estudiar. Y meterlos en ese camino, en esa rueda. (...) Más allá que puntualmente, nosotros, colaborar con el Plan Joven, desde nuestro movimiento impulsamos que los chicos terminen la primaria, terminen la secundaria y puedan ser amigos de la escuela. (...) Para, pensando de acá en treinta, cuarenta años. No hay posibilidad sino se estudia. No hay posibilidad de cambiar, el cambio viene por nosotros”.

Para concluir, Lily quiere dedicar a sus seres queridos estas palabras:

“Tengo un gran respeto y agradecimiento por mis padres. Quisiera dedicarle esto a mi madre Dominga Vélez, que vive acá en San Justo; a mi padre desaparecido y a mis cuatro hijos, Salomé, Nahuel, Carla y Pachi. Y a mis hermanos, y a todos mis compañeros del Movimiento 26 de Julio. También me gustaría dejar una mención a Marcelo Yaquet que fue un gran compañero que hoy trabaja en el frigorífico recuperado La Foresta”.



ARACELIS GALLARDO

“PERLA”

*“Para cada proyecto que
emprendemos, tenemos que
poner el amor en marcha”*



Simpática, divertida, solidaria, es Aracelis Gallardo, “Perla” como todos la conocen. La vida de esta protagonista es inevitable ligarla a quien fuera la persona que le dio un giro total a su vida, el Pbro. José Mario Pantaleo⁴⁵.



⁴⁵ El pequeño Giuseppe Mario nació un 1º de agosto de 1915 en Italia. El horror de la guerra obligó a los Pantaleo a partir rumbo a la Argentina. En los años '20 llegaron a de Alta Gracia en Córdoba. Sus padres internaron a Mario como alumno pupilo en un hogar salesiano. Cuando la paz volvió decidieron volver a Italia pero, por alguna razón que se desconoce, lo dejaron a cargo de los hermanos salesianos, cuando sólo tenía seis o siete años. Los salesianos no tuvieron más noticias de los padres y recurrieron a las autoridades italianas para solicitar la repatriación del pequeño. El único familiar que habían logrado localizar era una tía, quien se haría cargo de su destino. Así fue como volvió solo a Génova, donde fue internado en un seminario en Arezzo a cargo de sacerdotes. A pesar de la corta distancia entre Arezzo y su Pistoia natal, el joven Mario no pudo volver a estar con sus padres. Por cuestiones económicas, luego fue trasladado a otro seminario. El 3 de diciembre de 1944, Giuseppe Mario Pantaleo, de 29 años se ordenó sacerdote católico. Pocos días después, el 8 de diciembre, celebró su primera misa en Matera, pueblo cercano al Golfo de Táranto, y comenzó un corto peregrinaje por Italia, pues todavía no había sido designado para cubrir un puesto fijo.

En 1946, uno de sus superiores le habló sobre un pedido que había llegado al Vaticano, de Monseñor Caggiano, titular máximo de la Iglesia

En primer lugar, conoceremos la vida de Perla antes de aquel 5 de Octubre de 1968, cuando se conocieron.

Nació un 24 de junio de 1923 en Goya, Corrientes, donde fue una niña feliz. Vivió allí hasta los diecisiete años. Con su espíritu alegre y algo de picardía, nos cuenta una entretenida anécdota de esos tiempos:

“Cuando tenía trece años me enamoré de un muchacho, que yo sabía que era muy grande, tenía veintiocho años, pero le mentí y le dije que tenía dieciocho. Él me mandó una linda foto dedicada “A Perlita con amor”, pero mi papá vio esa foto y... (Risas). Bueno, me consultó quien era y le dije: - Es uno que conocí. A lo que me respondió: - Porque me parece que lo ví pasar ayer. - Yo estoy enamorada de él, papá, sabes, estoy enamorada.- A lo que me respondió – ¡Ay, la estupidez que me

argentina, quién le había solicitado al Papa Pío XII que le enviara ministros. El Padre Mario decidió que ése era su destino. El 4 de marzo de 1948 regresa a la Argentina José Mario Pantaleo, pero en esta oportunidad como Sacerdote. El primer destino del Padre Mario fue la iglesia de San Pedro, en Casilda.

Luego de un corto período en este pueblito de Santa Fe, fue nombrado como capellán en el Hospital Provincial de Rosario, donde atendía a los enfermos y realizaba distintas tareas sociales. Luego fue destinado a Rufino y finalmente al Hospital Ferroviario en Buenos Aires. De tanto transitar destinos el Padre decide buscarse su lugar en el mundo y con los pocos ahorros que poseía y los muchos sueños que lo acompañaban, logra comprarse un terrenito en el olvidado y lejano pueblo de González Catán. Extraído de: www.padremario.org. Sitio Oficial de la Obra Padre Mario Pantaleo. Consulta realizada el 16 de Junio de 2009.

esta diciendo esta! ¡Es para morirse, esta enamorada de un tío que podría ser el padre! (...) Lo vio mi papá, nosotros teníamos un horario para salir a la puerta, que yo salía y hablaba con él. Mi papá lo esperó y le dijo: -¿Oye, Gustavo eres tú? Yo soy el papá de Perla, porque ésta niña te ha mentido, te ha dicho que tiene dieciocho años y tiene trece, y es una niña muy chica que no puede llegar a darte para ningún tipo de amoríos. Así que te desapareces, aquí están todas las cosas que le has dado, fotografía incluida y te lo llevas.

Pobre, se ofendió, el otro era un abogadito ya, no lo pueden sacar así. Ese señor fue el padre de Teresa Parodi. Un día que yo fui a contratar a Teresa Parodi para una fiesta del Padre Mario, que entre paréntesis no podía porque ya estaba contratada y se iba a Chile, encuentro en el piano de ella, la foto y tenía la dedicatoria sin borrar "A Perlita con amor"; y estaba con una chica cantante que es muy amiga y me había acompañado. Yo no la conocía a Teresa, pero sabía que era la hija y yo sabía que él había muerto, y yo mirando eso y aparece Teresa y me dice: - ¿Estas viendo la foto de tu enamorado hasta el último día o ya la viste? Nunca se olvidó, mamá tenía unos celos espantosos, quería tirar la foto a la basura.- Pero nunca más nos vimos, nunca más. Ahora el otro día cantando Teresa, una chica me la presenta, Teresa te quiero presentar a Perla Gallardo, es una persona que queremos mucho. Y ella dice: -

No me la presentes que pude haber sido la hija”⁴⁶.

Se recibió de maestra y quiso estudiar Filosofía y Letras en la universidad, entonces se trasladó a Rosario donde tenía familiares con quienes quedarse mientras se instruía. Ni bien llegó a esa ciudad, por el cambio de clima, se enfermó de la garganta y como no conseguían un médico que la viera urgente, llamaron a un joven conocido que estaba estudiando medicina. ¿Y quién resultó ser? El que luego sería el marido de Perla: Eduardo Garavelli. Se enamoraron a primera vista, pero el problema fue cuando se enteró su papá, que quiso tener una larga conversación con el muchacho. Finalmente, acordaron en que se iban a casar luego de que él rindiera la última materia, eligieron el día de San Miguel Arcángel en septiembre, y Perla tuvo que regresar a Goya hasta que llegara esa fecha.

Cuando se casaron permanecieron viviendo en Rosario. Tuvieron cuatro hijos, Eduardo, Carlos, Nora y Guillermo, el menor. Hoy, todos casados y de ellos tiene diez nietos.

Cuando ya su hijo mayor tenía veintiún años, Perla se enfermó gravemente. Tenía grandes hemorragias, pero era peligroso intervenirla porque estaba muy débil. Su marido, inmerso en su desesperación, viajó con ella a Europa para que la vieran los mejores especialistas, y uno de ellos, según cuenta

⁴⁶ Entrevista realizada el 01/07/09. Se puede consultar en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza, en la Universidad Nacional de La Matanza.

Perla, les dijo: *“Tiene lo mismo que tuvo Eva Perón, el pronóstico es el mismo, lo que dije de la señora lo digo de Ud.”*.

Regresaron al país, desahuciados, los primos de España que son médicos, le habían dado dos o tres meses de vida

“Cuando llegamos a Rosario, en mayo fue, viene mi marido y me dice me dijeron que en Buenos Aires hay un cura que tiene el don de curar. Y yo le dije: - Este debe ser un chanta de esos charlatanes que andan dando vueltas por ahí. No pienso irme a Buenos Aires a ver a ese tipo. - Pero... ¿Por qué? Te digo como médico que hay gente que tiene algunos dones extraordinarios, yo lo se como médico, lo sabemos todos los médicos. No nos interesa mucho proclamarlo, pero que los hay, los hay, yo te digo que tendríamos que ir.

Seis meses tardé en darle el gusto a mi marido y sobre todo al más chico de mis hijos que venía llorando...- Mami ¿Por qué no vamos a ver al cura ese que te va a curar?

- Porque no me va a curar nada- Le digo. ¿Cómo me va a curar un cura? Y Nora que se quería casar y que me quería tener viva”.

Incrédula, Perla viajó a Buenos Aires sólo para complacer a sus seres queridos. Pero eso le cambió la vida, para siempre.

“Toda mi vida es como un sueño, pero aquel sueño de que el Padre Mario me va a curar, acá estoy gracias a él. Me curó el Padre Mario. Yo lo conocí el 5 de octubre del '68 y él estaba atendiendo un montón de gente en la calle Santa Fe y Carlos

Pellegrini (...) y la señora María abrió la puerta y me hizo pasar, no te iban a dejar entrar porque ya no recibían mas gente, pero ella algo vio en mí, seguimos siendo amigas,(...) aquel día gracias a ella me quedé, porque yo creo que si me llegaban a decir que no puede atender mas o me ponen trabas, agarro y me voy porque para colmo yo venía con mi marido, me iba a acompañar pero él era traumatólogo y justo una persona tuvo un accidente ferroviario y le tuvo que amputar las piernas, y te imaginas que apuntar las piernas y dejarlo, es como dejar que se muera y sobrevivió, anduvo en silla de ruedas hasta hace poco te digo, le salvó la vida mi marido. A veces me lo cruzaba y me decía gracias a su marido estoy así, (Risas) pero uno a la vida la quiere de cualquier forma. ¡Viste! La vida es lo más maravilloso que tenemos.

Bueno ese día esa señora me abre la puerta y me dice que espere por acá porque todavía el Padre está dando la vuelta, había una habitación grande como todo esto, una sala con una alfombra preciosa y el padre estaba curando a un señor y después se arrodilló en una monjita. Yo lo único que veía es que pasaba la mano sin tocar, al señor le paso la cabeza, a esta monja las piernas porque tenía líquido en las rodillas y le sacaba y después le volvía a aparecer, y al mes o a los dos meses la monja volvía a aparecer con su rodilla hinchada, entonces de pronto le dice a la monjita: -Hermana voy a volver con usted, pero espere porque hay una persona con una hemorragia muy fuerte-. Yo digo de mi no está hablando porque no me vio entrar, no me saludó ni nada y dijo persona, no dijo una señora, una mujer. Entonces vino derecho a mí, me vio pero

sin siquiera haberme hablado, no me vio entrar, yo se porque me estaba dando la espalda, cuando yo entré, me sintió. Él tenía un don de videncia que para mí era mas extraordinario que el de curar, porque el de curar era una cosa inexplicable, era una energía, pero la videncia era una cuestión cerebral, una cuestión totalmente de él. ¿Como sabía? Y me pone la mano frente al vientre, que yo no le dije ni donde tenía nada y de repente, fumaba, no me miraba, estaba con su pucho y de repente yo siento como que no lo tenía mas, y le digo: - Padre ha parado la hemorragia-. Ahí me miró, apagó el cigarrillo, tiró la ceniza en el suelo en la alfombra y me dice: - ¿Usted no vino acaso para eso?- Medio sonriendo y me puso muy buena cara de entrada. -Sí, pero me asombra tanto Padre porque esto lo tengo hace mucho, exactamente cinco años.

-Mire señora- me dice- vamos a hablar claro, esta hemorragia esta noche vuelve, porque cinco años no se curan en un día, esta noche vuelve pero usted siga viniendo. Vamos a tratar de que desaparezca, pero quiero aclarar una cosa, esta hemorragia es un síntoma, no es la enfermedad. Me volvía a agarrar la mano. Le digo: - Mire Padre, tengo un cáncer-. -Ah, menos mal, porque acá yo le llego a decir a una enferma que tiene un cáncer y se me tira al suelo, grita y patalea. Usted ya sabe que tiene la enfermedad que es el cáncer, la hemorragia es un síntoma. Parecía un médico, y él sin que yo le hubiera contado ni una sola palabra, no le había dicho nada. -Bueno tengo que volver Padre, ¿Usted me va a curar?- Me dice: - No-. Y ese “no” me cayó como un balde de agua fría.- ¿Padre usted dice que vuelva y dice que no me va a curar? Y señaló hacia

arriba: -Dios, exactamente el que cura es Dios, yo soy una guitarra doña, el guitarrero está arriba.

Después le escuche decir varias veces eso (...) era nada más que un intermediario, el que tenía la voluntad y que me iba a curar era Dios, él lo que podía era detener la hemorragia”.

Perla decide permanecer junto al Padre, colaborando para que pueda llevar a cabo una obra basada en el amor y la solidaridad. Recuerda que él le dijo:

“Doña yo quiero poner una obra, quiero poner un centro de ancianos. Habíamos conocido la escuela creo que quinientos doce que estaba metida en un galponcito, era una tristeza. Al padre le dio tanta lastima, dice vamos a hacer una escuela linda para los chicos, hay que levantarlos, ya bastante tienen con su desgracia humana para tenerlos tan mal ubicados, no tenían lugar, tenían unos agujeros. Después lo arregló el estado. (...)

Yo venía los lunes a la mañana y estaba hasta el viernes, sábado y domingo pasaba en Rosario pero cuando me dijo el padre que lo ayude, yo le dije a mi marido. (...) Él dijo: - Yo voy con vos, me júbilo, pido mi jubilación y te acompaño. Vamos a ayudar a este hombre, es un hombre de Dios y hay que ayudarlo- dijo. Lo quiso al padre, se quisieron los dos”

Los primeros tiempos fueron difíciles, tuvo que aprender a estar al lado del Padre, a conocerlo y a soportar muchas críticas, además de intentar comprender y ser paciente.

“Tuve tantos problemas que cuando me mudé a la calle Arenales, en el primer piso. Ahí se armó un despelote grande con una señora que venía en silla de ruedas y que había que subirla en ascensor, y el portero dijo: - El ascensor no lo usa nadie de los que vienen a ver al chanta ese-. Le dije que retire ya lo de chanta, por favor, porque a él yo le he contado mi experiencia. -Ah, es para que se haga famoso- dijo.

La señora de la silla de ruedas estaba escuchando y me dice: - Dejá, yo me arreglo. Imaginate que me dio tanta bronca que compramos una casa en la calle Santa Fe 2168 y me mude ahí, era nuestra Arenales y sigue siendo, yo la tengo alquilada, todas las casas que tuve que recorrer para recibir al padre, me costaba mucho, la gente no entendía, salvo el que necesitaba, no entendían al curador”

La pregunta que se presenta muchas veces cuando uno se va interiorizando de la vida del Padre, es por qué habrá elegido La Matanza y especialmente González Catán, para llevar a cabo su obra. Perla, su fiel compañera lo sabe, y responde:

“Porque un día un amigo del Hospital Santojanni⁴⁷ lo trajo de paseo por esta zona, que al pasar por esa esquina, escuchó

⁴⁷ Hace referencia al Hospital General de Agudos “Francisco Santojanni” que se encuentra ubicado en el barrio porteño de Liniers, sobre la calle Pilar 950. Durante nueve años, además de su trabajo en el Hospital Ferroviario y como Sacerdote asistente de la Iglesia Nuestra Señora del Pilar, Mario Pantaleo dormía en un baño del subsuelo de este hospital; donde había logrado ser asistente del Capellán.

una voz pero no del mas allá, sino dentro de sí. Me dice: - Acá, tiene que ser. El barro que había, con todo y sin embargo él sentía que era ahí. Y entonces le dijo al señor que lo traía ¿De quienes son estos terrenos? - Vaya a saber Padre. Estaba todo despoblado, había unas lindas casas y era de gente de la Capital que venia a pasar el fin de semana, la clase media-media, no media-alta, media-media maestros, profesores, algún medico, las calles de tierra sin ningún arreglo. (...) Bueno esto fue algo que al Padre le preocupó y que después se arregló cuando le dieron el pavimento, cuarenta y cinco cuabras hicieron. Fernando⁴⁸ me mandó a avisar que tomó en cuenta el tema de pavimentar desde la esquina de la escuela hasta la ruta”

También cuenta que el Padre decía que cuando llegó por primera vez a González Catán, solo encontró un barrio opaco y gris, sumido en la pobreza y la marginalidad, un lugar desértico pero él sabía que tenía una importante misión que cumplir allí.



Perla junto al Intendente Fernando Espinoza el 8 de Marzo de 2008

⁴⁸ La mención es por el actual Intendente de la Matanza, Fernando Espinoza.

Luego comienza lentamente la construcción de la obra, empezando por la Capilla Cristo Caminante. El diseño y el plano de la misma fueron confeccionados por el Padre, era muy pequeña, pero el Padre Mario insistía en que mientras hubiese vecinos sin techo, no podían gastar dinero en una iglesia monumental. Además el sueño del padre era hacer allí un lugar para atender la salud y la obra para los niños con capacidades diferentes.

“Yo me encargué de la construcción, mi marido se iba con el padre cuando dormíamos acá. En el lugar donde el Padre atendía puso su placa médica, cosa que si alguien venía a decir que se ejercía la medicina ilegalmente, acá está, este es mi diploma, colgaba su diploma. Mi marido, se portó como los dioses. De todos modos, en alguna oportunidad al padre Mario lo metieron preso”.



Capilla Cristo Caminante en González Catán

Recibieron muchas donaciones en ese momento para poder empezar con la obra, había mucha gente que conocía al padre y fueron muy generosos con él. La señora Fortabat, cedía el cemento. Juan Carlos Salvia de Colón, Entre

Ríos colaboraba con la arena y el pedregullo, los fabricantes de ladrillos de la zona enviaban sus productos. También implementaron un bono contribución, de esta manera el Padre seguiría recibiendo donaciones, a pesar de su resistencia, pero en dinero. Esa era la única forma posible de concretar la Obra.

“La Iglesia fue regalada toda, no se compró nada, había que cuidarla, yo iba de la casa de mi sobrina iba y venía” apunta Perla.

El 8 de diciembre de 1975, día de la Virgen, se inaugura la Capilla que tanto había soñado, pero recién un año después, y gracias a la intervención del Monseñor alemán Antón Herre, logró el ansiado permiso para oficiar misa.

"Pasaron los años y las suelas de muchos zapatos se gastaron, no solo los míos, sino también los de toda la gente que me acompañó en la realización del sueño que traía, agazapado en el corazón, desde el viejo mundo. Y por fin el 8 de diciembre de 1975, luego de interminables idas y venidas, de alegrías y sinsabores, Cristo Caminante llegó al barrio antes olvidado para tomar posesión de su casa. Para visitar todos los hogares", dijo el Padre Mario⁴⁹.

Pero este sacerdote italiano, soñaba con una obra que le permitiera llegar a más personas, en quien primero piensa es en

⁴⁹ Extraído de: www.padremario.org. Sitio Oficial de la Obra Padre Mario Pantaleo. Consulta realizada el 16 de Junio de 2009.

las madres del barrio que trabajaban fuera de sus casas y que no tenían donde dejar a sus pequeños hijos. Entonces funda, con la ayuda de vecinas que se acercaban a colaborar como voluntarias, el Centro Materno Infantil, que en ese momento recibía el nombre de Guardería del Niñito Jesús.

“La escuela es mi obra, porque un día le dije: -Padre tanto que ya tiene hecho, y no hay escuela, acá los chicos vienen a una escuela que esta en la calle de acá atrás, que, es una escuela provincial linda, que después el gobierno de la provincia la agrandó mucho, el padre hablo con el gobernador. Yo empecé manejando la cuestión, me iba a la Capital a la mañana, me traía un remisero acá. Después cuando mi marido podía venir a estar conmigo dormíamos en la planta alta, viste que el museo tiene una planta alta, ahí dormíamos, el padre tenía su habitación abajo. Estábamos pendientes, mi marido me dice: - Este hombre tiene una respiración tan fatigosa que a mí me parece que se esta muriendo, mi marido bajaba corriendo a ver, estaba muy mal del asma y estaba sentado en la cama. - Te das cuenta lo que es, lo que hace falta encarar.

Yo me ocupaba de controlar los materiales de obra, ver lo que hacia falta encarar, jorobar a la señora Fortabat para que nos regale cemento”. Relata Perla orgullosa.

Posteriormente se fueron sucediendo el Centro Médico, el Centro de Atención para Mayores, el Hogar Santa Inés para discapacitados, la Escuela Primaria y Secundaria, y así hasta principios de los noventa. Luego de la desaparición física del querido Padre Mario su Obra ha debido implementar un enorme

proceso de cambio y adecuación a las nuevas condiciones del entorno, sin el cual hubiera sido prácticamente imposible sostenerla.

La Obra, que fue declarada de Interés Nacional mediante el Decreto 928/93 del Poder Ejecutivo, por solicitud del Honorable Senado de La Nación, es llevada adelante, desde el fallecimiento de su fundador por dos entidades jurídicas, por él creadas: la Fundación Pbro. José Mario Pantaleo y la Fundación Nuestra Señora del Hogar. El Padre Mario, dejó especificado en su testamento que era su deseo que esa mujer, que tanto le ayudó siempre, y su hijo mayor Carlos, fueran quienes presidan y administren toda su Obra. Así lo expresó en el artículo sexto del citado documento:

“Que deja establecido y que es su voluntad que en forma vitalicia la señora Aracelis Gallardo de Garavelli sea designada y/o confirmada en el cargo de Presidenta de las Fundaciones "Fundación Nuestra Señora del Hogar" y "Fundación Presbítero José Mario Pantaleo" (Personería Jurídica 7471).- Que en caso de fallecimiento o incapacidad de la señora Aracelis Gallardo de Garavelli, producida con posterioridad a la del testador, las nombradas Fundaciones deberán ser presididas por el Doctor Carlos Alberto Garavelli, y que las autoridades del Consejo de Administración de ambas Fundaciones no puedan ser elegidos sin el expreso consentimiento de la Señora Aracelis Gallardo de Garavelli y/o del Doctor Carlos Alberto Garavelli en su caso”

Esta Obra, está apoyada en ocho áreas fundamentales: **Salud**,



la atención médica en la Policlínica Cristo Caminante con una demanda de atención ambulatoria de más de 550.000 consultas al año; **Educación**, jardín maternal, jardín de infantes, institutos de EGB, Polimodal y de Educación Superior; un **Área Comunitaria**, que ejecuta acciones de desarrollo social en todas las otras áreas, cada servicio o programa tiene al menos un porcentaje de beneficiarios

que no tienen capacidad de pago ni cobertura de la seguridad social, ni del estado; **Área Cultural**, que se ocupa de la atención y puesta a disposición de la comunidad del Mausoleo donde descansan los restos del Padre Mario, el Museo, en lo que fuera su casa, dentro del cual hay una obra de Antonio Berni llamada “Nuestra Señora del Hogar” que es la Virgen María con cintas que tienen las virtudes deseadas para las familias, la librería de Museo, la Capilla Cristo Caminante, donada al Obispado de LaFerrere, la oficina de informes y recepción de donaciones, la feria solidaria, que recibe las donaciones de ropa, calzado y objetos varios y los prepara para su disposición, los Talleres Guadalupanos, que ofrecen productos realizados por los artesanos de la zona a beneficio de la Obra, además de dictar cursos y seminarios abiertos a la comunidad y ‘El Quincho’ que se trata de la primera construcción en la que atendió el Padre a quienes se acercaban buscando su ayuda, mantiene su aspecto original, y puede ser visitado por el público. Luego hay un **Área**

Discapacidad, que cuenta con la Escuela Laboral Santa Inés, que ofrece a los jóvenes con discapacidad intelectual un proceso global de aprendizaje tendiente a la incorporación social a la vida activa en su condición de adulto; el Centro de Día Nuestra Sra. del Hogar en Mariano Acosta y el Centro de Día Ntra. Sra. del Hogar en Santa Fe, que son centros al que concurren personas con discapacidad que requieren de apoyos generalizados. También ofrecen un Programa con el Consulado Italiano que atiende a familias con miembros con discapacidad y donde, desde 1997, realizan evaluaciones psico-sociales de familias que demandaban ayuda económica.

También existe un **Área de Deportes**, integrado por la Escuela Socio Deportiva (ESD) Alfredo Di Stefano, que es un emprendimiento conjunto de la Obra y la Fundación Real Madrid, que incluye el Programa “Deporte, Escuela de vida”, tomando una concepción del deporte como herramienta de cambio eficaz, que favorece la inclusión social, fortalece a las personas y las ayuda a enfrentar situaciones adversas de la vida cotidiana como la pobreza, la vulnerabilidad social y sanitaria y la amenaza de las adicciones.

Los chicos participan del programa reciben un refuerzo alimentario en contra turno escolar.

Dentro de esta área, Perla nos cuenta una anécdota:

“Yo hice amistad con un jugador de fútbol, (...) se llama Julio Cruz, es una circunstancia muy particular. Mi hijo quiso ir a ver un partido a Bolonia, (...) el que les metió los dos goles

que era del Bolonia, un muchacho alto, lindo hombre de pelo oscuro, cuando se iba para el vestuario, se levantó la camiseta de fútbol y dijo: - Este hizo los goles, yo no fui- Y era el retrato del Padre Mario. (...)

-Julio Cruz- le gritó mi hijo - yo también lo conocí al padre Mario mucho. -Ah, vení, vamos a charlar, venite al vestuario-”

Le contó que el Padre le había salvado la vida a Perla y le dio el teléfono de ella para que cuando Julio viniera a visitar la tumba del Padre, que lo hacía habitualmente, la contactara. Así se conocieron, y el jugador todos los meses colaboraba mucho con la Fundación. Inclusive, organizó una cena a beneficio de la Obra⁵⁰ en el Club Inter e invitaron a Perla y allí surgió la idea de llevar niños de la Fundación a jugar como premio por ser buenos alumnos.

Luego surgió también la posibilidad de hacer lo mismo con el Real Madrid.

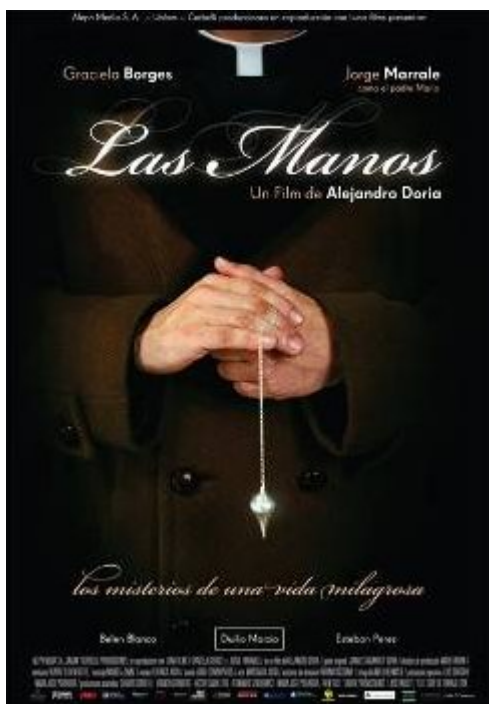
“El Real Madrid de verdad va a llevar nuestros chicos y el Inter de Italia va a llevar chicos nuestros también. De Italia son dos cuadros famosos cada uno en su lugar (...). Florentino, el presidente del Real Madrid es amigo de mi hijo Carlos”. – Comenta Perla.

⁵⁰ Con lo recaudado allí, pudo hacer toda la parte alta de la Universidad de la Obra.

Por supuesto, también están las Áreas de **Administración y Relaciones Institucionales**.

Consultada por la película “Las Manos”, que relata parte de la vida del Padre Mario Pantaleo, de la cual muchas escenas fueron filmadas en la Universidad Nacional de La Matanza, Perla opina:

“La película es buena, porque es muy buena, sino España no le da el premio Goya que le dio, a la mejor película extranjera, o sea la película en sí, es una obra de arte. (...) Pero mi persona está maltratada. Después en la última escena, no es cierto que yo arranco un biombo, en la que está el Padre internado, porque no lo quieren sacar los médicos, para que el Padre pueda curar a la chiquilina aquella que estaba al lado, eso si es verdad.



No es cierto tampoco, que una vez un obispo lo hizo tirar al padre al suelo, por favor nunca fue así. Fueron bastante duros

los obispos porque el Padre se olvidó cuando vino a América, no trajo ningún papel: -¿Cómo van a dudar que soy Padre, soy Padre? Bueno, mostrá tus papeles. -No los traje.- Desencardinese, de su diócesis, así lo encardinamos acá. Ese era Cabrera, era bravo. ¿Quién lo defendía? Menéndez que era el obispo de San Martín, ese fue el gran apoyo moral del Padre y después Bufano cuando fue obispo. Bufano venía a comer a casa, dice: ¿Cómo lo tratan los curas?- Me decía a mí. Bueno, depende, usted es cura. Bueno pero yo lo quiero a este ¿Pero los demás? -Y, no lo tratan mal. Es una fantasía, una versión de que lo trataban mal, le decían que no curara porque la iglesia tenía que cuidar mucho el prestigio, daba que hablar. Cabrera le decía al Padre y el Padre dice: -Esta bien, pero yo primero venía a curarle la pierna a usted. Dice: - No, a mí no me cura nada. Le tiró con el bastón, que andaba con bastón. Padre se arrodilló. Dice: - ¡Puede creer que no me duele más! Se levantó y caminó sin bastón, no lo molestó más al Padre, porque día por medio le pedía los papeles. Yo me dí cuenta que esos papeles había que conseguirlos, y hay una escena en la que el padre va con Graciela Borges a ver al obispo del pueblo y eso no ocurrió, el Padre no lo fue a ver nunca, porque no fue necesario. Porque el Papa Juan Pablo II se ocupó, a pedido del Cardenal Eduardo Pironio que se enteró que el padre tenía estas dificultades y empezó a tramitar. A mí me pidieron autorización para usar mi nombre y les dije que si, para mí es un honor estar al lado de la figura del Padre. Marrale, (...) es el padre Mario. Sacá el pañuelo igual que el Padre, se refriega la gente, anda con los zapatos todos roñosos, mi hija decía: - Padre, por favor déjeme los zapatos que se los voy a lustrar.-

Nora se ocupó mucho, y esta mujer le lavaba la ropa, le masajeaba las piernas, mucho más que yo en la atención personal.

En la película hay una escena en la que me acuesto en la cama del Padre Mario. No es así. (...) Yo vine y estuve siempre con mi marido”.

“El Caminante” es el nombre del Libro cuya autoría corresponde a Perla, donde ella desde su óptica, colmada de amor y admiración, permite conocer la vida y obra del Padre Mario Pantaleo, además de lo que significó en su vida y en la de quienes lo conocieron.

De sus sendas anécdotas junto al Padre, recuerda una en un viaje con un grupo a México:

“El Padre quería conocer el santuario de Guadalupe en México y nos agarró el terremoto, no saben lo que fue. Pasamos todo el terremoto en la ciudad de México y gracias a Dios que no fuimos al hotel que yo había reservado desde Argentina, yo lo reservé al hotel que se llama “El Prado” porque tenía un mural de Diego Rivera y yo quería ver el mural, pero cuando llegamos el embajador Argentino en México en esos tiempos era Facundo Suárez, padre de Facundito Suárez que fue intendente en Buenos Aires. Bueno, Don Facundo me manda a esperar, no a mí, al Padre Mario todo el mundo lo agasajaba... En todos lados donde fuimos las embajadas Argentinas abiertas de par en par. En esa oportunidad nos dice el señor que estaba ahí: -Yo soy el encargado de cultura de la embajada y me mandó Don

Facundo porque él no pudo venir, mañana lo voy a ir a ver y cambió el alojamiento. Porque eso está en pleno Chapultepec, en un bosque, de noche no se puede salir y si ustedes son argentinos salen de noche, se van a tomar un café, a dar una vuelta o a mirar vidrieras y eso está en la zona rosa que es el centro de los pitucos en México. Y así fue que a la mañana siguiente cuando nos vinieron a buscar para ir al aeropuerto a recorrer las ruinas mayas que el Padre tenía interés en ver eso. (...) Entonces cuando íbamos a tomar el avión para ir a la zona maya, Mérida se llama. Cuando subimos al avión que nos preparamos para despegar, para el avión y se empieza a mover de derecha a izquierda. Parece que había un sismo. (...)

Bueno, la verdad que fue un viaje muy especial porque después vino el entierro de todo, ese ir a las ruinas mayas eran dos días nada más así que volvimos y todavía no habían sido enterrados, estaban todos los cadáveres en el '85.

Cuando volvimos a México y vimos todo eso salimos a caminar (...) ¿Saben quién estaba cavando, cavando como un pobre todo sucio? Placido Domingo, yo lo reconocí, amo la música de Placido Domingo y adoro su voz, que preciosa. El Padre Mario decía que era mejor Pavarotti y era mejor, pero yo no daba el brazo a torcer. Bueno, le preguntó el Padre: -¿Usted es Placido Domingo?- Porque yo le dije. -Bueno lo bendigo-. Estaba buscando a la suegra, las cuñadas y sobrinas y se largó a llorar. Yo no me voy a olvidar a Placido Domingo llorando. Después hizo una cantidad de recitales para juntar dinero para reconstruir México. Placido Domingo es un ser extraordinario,

ahora se retiró, ya no canta más, ahora se dedica a dirigir orquestas, es un gran músico”.



Mausoleo del Pbro.
Mario Pantaleo
González Catán

Esta mujer que ha sido la fiel compañera del Padre Mario, lleva adelante su Obra con mucho esfuerzo y dedicación. Es la Obra más importante del Partido de La Matanza. A sus ochenta y seis años es incansable, siempre encuentra fuerza y nuevas ideas para continuar y seguir construyendo. Es un ejemplo para esta comunidad y es reconocida en muchísimos lugares. Para finalizar, compartamos atentamente el mensaje que deja para la comunidad que la hizo tan feliz:

“A los jóvenes, que nos ayuden a formar una Matanza digna de ser nombrada en todo el mundo como un ejemplo de juventud, que nos ayuden a hacer esa imagen que es lo que deseamos y lo que realmente le pido a Dios para ellos, yo que

soy católica practicante. Cada vez que rezo pido a Dios por los jóvenes de La Matanza para que aspiren a ser dignos de ser nombrados como ejemplos, me muero por hacer una Matanza ejemplar poniendo la fuerza, las ganas y poniendo el amor. Yo creo que para cada hecho que emprendamos para cada proyecto que emprendamos, tenemos que poner el amor en marcha, porque el amor es el que realmente puede disolver las asperezas y mejorar las situaciones pero un amor puro, sincero, nada de buscar umbrales, ponerse en un cargo mas importante no, eso no importa, hacer y hacer con amor. Eso puedo decirles a todos, a todos los vecinos, a toda la gente de acá que yo quiero que cada vez que me reúno es con la gente mas humilde, con los que yo estoy contenta”.



ROXANA
GILARDENGHI

“Siempre se puede salir”



Roxana vivió su infancia en Villa Luzuriaga, hija de Marta y Luis Gilardenghi, asistía a la escuela Parroquial María Reina en Morón. Con sus amigos del barrio andaban en bicicleta por las calles, concurrían al Club a hacer actividades deportivas y culturales, que era la Sociedad de Fomento Argentino del Oeste, durante los veranos la pileta convocaba a grandes y chicos, y del otoño nos cuenta:



“Cientos de árboles colmaban de verde el paisaje del barrio pero al llegar el otoño, una alfombra dorada cubría el gris del suelo. En ése momento el cielo de Luzuriaga se poblaba de barriletes, y mis hermanos⁵¹ y yo no éramos ajenos a ese fenómeno”⁵².

Su padre, tenía un puesto de diarios, y ella comenzó a ayudarlo desde muy chica.

⁵¹ Tiene tres hermanos: Luis, Viviana y Mariano.

⁵² Entrevista realizada el 19/12/08. Se puede consultar en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza, en la Universidad Nacional de La Matanza.

Empezó el secundario en la escuela de Enseñanza Media N° 2 de Haedo, pero no pudo finalizar porque quedó embarazada. A los catorce años, consiguió trabajo en el Registro de Propiedad del Automotor en La Matanza, donde realizaba tareas de archivo.

Es militante social desde la adolescencia, asistía a reuniones con otros jóvenes, para elevar el debate de base. Pero al ser mamá adolescente, tuvo que postergar esta vocación.

Atravesó una etapa extremadamente difícil en su vida, llena de humillaciones, desesperación, abandono, no se puede explicar con palabras lo que sufre una víctima de violencia, en el caso de ella por parte de su ex esposo. Vivió una serie de experiencias muy dolorosas, pero pudo sobrevivir y es admirable como no sólo pudo superarlo, sino todo lo que ha hecho después de haber permanecido inmersa en ese horror. Y es eso lo que hoy queremos destacar de su vida. De sus palabras se puede vislumbrar el valor y la fuerza que tiene como mujer:

“A pesar de todo lo que viví, de los malos momentos, nunca perdí las fuerzas, ni mis valores, ni mis ideales, para seguir la búsqueda de mi destino, aquel que siendo una madre adolescente postergué y con el que me reencontré luego. No fue nada fácil.

Si tuviera que volver el tiempo atrás, no modificaría nada. Estoy hecha de cosas que si volviera a nacer trataría de evitar... pero no sé si sería yo, sin eso. Y de otras, que aunque en algún

momento me hicieron sufrir, las viviría de la misma manera porque me hicieron enormemente feliz, como mis hijos”.

Mientras que intentaba salir de esa opresión, Roxana encontraba a muchas mujeres en igual condición, y con demasiados obstáculos, ya sean burocráticos, operativos, económicos, etc. Y se dio cuenta de que no era la única que había padecido tanto sufrimiento en silencio, y que podía ayudar a otras familias, porque lo que a ella le pasó es una realidad muchas veces ignorada por la sociedad, no se dice en muchos casos por miedo, otros por vergüenza o bien, por no saber o no tener a quién recurrir.

Según las palabras que ella misma utiliza, ha sido una mujer llena de ausencias que aún duelen, pero también de presencias incondicionales, y una de ellas ha sido Oscar Zárate, la persona que la acompañó en el proceso posterior de lo vivido como víctima de violencia.

Se conocieron en el año 2002 y él puso a su disposición todos los recursos humanos y su capital social para superar esta situación y motivó su inserción comunitaria en trabajos con esta misma problemática. La invitó a asistir a reuniones políticas. En ese momento, él había formado la Asociación Civil “Nuevo Sur” ubicada en Perú y Arieta en San Justo y desde ese lugar comenzó a trabajar por las víctimas de la violencia y a recuperar su tarea social y, en cierta forma, una nueva vida.

A partir de allí, comenzó a trabajar en la organización, con mujeres golpeadas, o violentadas de distintas maneras, acompañando, asistiendo y conteniendo.

Comienza una etapa de revalorización de ese capital social, activando redes, vínculos y articulando con distintos organismos que trabajan con ésta problemática, facilitando así el difícil proceso que deben encarar las mujeres que deciden por la vida y la salud.

En Noviembre de 2004, se lanza el Plan Nacional de Alfabetización “Encuentro” en la Universidad Nacional de La Matanza con la presencia del entonces Presidente de la Nación Néstor Kirchner. Ese día, cuenta Roxana que Oscar volvió muy entusiasmado porque ese programa les iba a permitir poder llegar a la población de La Matanza mas marginada, aquella que no había podido tener la posibilidad de aprender a leer y a escribir. El programa proponía una serie de reuniones en las que el alfabetizador se vinculaba con el alumno de una manera muy particular, ya que los encuentros se darían en la casa de aquellos que querían aprender a leer y a escribir. Contemplando la entrega de útiles para todos, lentes para quienes tuvieran problemas visuales, material didáctico y viáticos para el alfabetizador.

A partir de allí, Oscar se propuso el armado de más de cien centros de alfabetización en todo el territorio matancero.

Luego de dos años y medio de trabajo, fallece Oscar y se pierde el lugar por falta de medios. De la misma manera se

disipan recursos humanos especializados. Se continuó trabajando desde los domicilios particulares, y exclusivamente en asistencia a mujeres golpeadas.

Con respecto al Plan de Alfabetización llegaron a crear setenta y siete centros, de muchos de los cuales la coordinadora era Roxana. Numerosos compañeros se sumaron a esa noble causa, de enseñar a leer y escribir a más de ochocientos matanceros.

Sin espacio físico, y con los integrantes disgregados, la actividad se fue apagando notablemente, pero no así la percepción de la necesidad y la demanda por parte de la comunidad.

En el año 2005 junto a militantes, vecinos y profesionales fundaron la *“Asociación Civil 30 de Julio”*, de la que Roxana es Presidente, incorporando profesionales que se especializaban en la temática, y que trabajaban con la perspectiva de género.

Desde la Asociación se comenzó a promocionar actividades, participar en redes, y presentando proyectos para abordar el problema desde la promoción y prevención. También se programó abordar la asistencia en un espacio propio. Allí se promovió y difundieron los alcances de la Ley Provincial N° 12569 y la Ley Nacional N° 24417.

En un principio, trabajaban desde el Barrio “Los Pinos de Villa Luzuriaga”, con población bajo situación de riesgo, ya sea por pobreza o por derechos vulnerados, asumiendo el

compromiso de lograr una mejor calidad de vida para los vecinos matanceros. Allí, en un sector de la casa que cedió Francisca Romero, una pensionada a quien todos conocen como Doña Chita, funcionaba, el merendero “Los Tomatitos” desde el año 2001. Siempre trabajaron con el fin de promover y mejorar la calidad de vida de las personas a través de las actividades de capacitación, asistencia y prevención de la salud, desde la perspectiva de género y el abordaje comunitario.

Las actividades que tiene la Asociación desde sus inicios son las siguientes:

- Talleres de Capacitación laboral en oficios, de Género y Derechos Humanos, sobre Adolescencia, Sexualidad, Salud Sexual y Reproductiva, violencia de género intrafamiliar, Embarazo en la adolescencia, etc.
- Festivales por el día del niño en el Barrio Los Pinos.
- Asistencia a víctimas de violencia familiar y acompañamiento de tramitaciones judiciales y no judiciales.
- Promover cambios en las prácticas sociales que favorezcan en el ejercicio de los derechos y la ciudadanía plena.

A través de los años la Asociación fue creciendo en sus actividades con la incorporación de gente nueva y comprometida. Lograron sistematizar toda la información de la que hasta entonces no había registro, abrieron nuevas subse-

ampliando el radio de trabajo. A su vez se repartieron responsabilidades haciendo que todos sus integrantes participen de las mismas. Allí se preserva a la mujer en su dignidad como trabajadora, madre, esposa y en todos los roles que les toque cumplir.

La actividad de Roxana como Presidente le demanda muchísimo trabajo y esfuerzo, pero a ello ha dedicado su vida actual. Tiene la ayuda de su compañero no solo de la Asociación, sino de la vida, que es Facundo Zarate (el hijo de Oscar), y los demás colegas como Jorge, Lilian, Cintia, Silvia, Omar, y entre tantos otros que hacen que todo lo difícil se haga mucho más fácil.

También adhiere y es militante no activa de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto, legal, seguro y gratuito. La siguiente es su opinión al respecto:

“Sé que este tipo de prácticas clandestinas causan sufrimiento y muerte y afectan no solo a la mujer que ha abortado, sino a su familia y a la sociedad en su conjunto. En Argentina se realizan medio millón de abortos por año, y cada año unas 100 mujeres mueren por complicaciones de estos lugares clandestinos ya que la mayoría no cuenta con recursos para hacerlo en condiciones más seguras. Muchas mujeres quedan con secuelas psicológicas y físicas.

Me encuentro con esta lucha en el año 2005 cuando se lanza la campaña, “Aborto sí”, que cerraba el día 25 de noviembre, que es el “Día de Acción contra toda violencia hacia la Mujer”,

y el lema que utilizaba la campaña fue lo que más recuerdo en este momento, Educación Sexual para Decidir, Anticonceptivos para no Abortar, Aborto Legal para no Morir. En definitiva, que el aborto sea clandestino, no impide que se sigan haciendo, aumentan con los riesgos, con la falta de asepsia y realizado por personas que no tienen la preparación debida para la realización de semejante práctica, la cantidad de muertes y eso es algo que no se puede seguir permitiendo.

La despenalización del aborto debe ir acompañada del fortalecimiento de las políticas de salud sexual y procreación responsable, y la educación sexual en las escuelas.

En realidad implicaría no castigar dos veces a una mujer que ya fue privada de sus derechos antes de abortar, y que la ley no castigue penalmente a la mujer que lo practica”

En el año 2005 llegó a ser integrante de la mesa de Concertación de la Secretaría de Desarrollo Social del Municipio de La Matanza convocada por el trabajo que estaban realizando hasta ese momento. Es una mesa de trabajo conformada por el Consejo Nacional de la Mujer, la Secretaría de Derechos Humanos del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Nación, la Dirección de Igualdad de Oportunidades de la Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires, la Secretaría de Desarrollo Social de la Municipalidad, la Red de Mujeres de La Matanza / Red de Centros de Prevención y Asistencia a la Violencia “Construyendo Ciudadanía” Está integrada por: Centro Nazareno, Mujeres de Pie, Rueda de

Mujeres, Había una Vez, Mujeres por más, Casa de la Mujer Rosa Chazarreta; Asociación Civil 30 de Julio, Asociación Civil Generar y Movimiento 26 de Julio. El objetivo es impulsar un proyecto de diseño de Políticas Públicas para prevenir y erradicar la Violencia de Género desde una perspectiva integral, en la que los distintos ámbitos estatales (nacional, provincial y municipal), articulen con las organizaciones de la sociedad civil y con los movimientos sociales, comprometidos con el tema.

En marzo de 2006, Facundo Zárate es convocado para coordinar el taller escuela del IMDES (Instituto Municipal de Desarrollo Económico Social), sito en la calle Posadas 601, en Lomas del Millón, luego de la primera promoción de egresados, dado que habían detectado falencias en torno a la contención de los jóvenes. Él recurrió a Roxana para realizar tareas de tutoría, (hoy implementadas en el programa “Jóvenes por Mas y Mejor Trabajo”), y seguimiento a aquellos adolescentes que presentaban dificultades de asistencia. Desde allí surgió un universo de necesidades que desde el IMDES se trataron de solucionar. Todas ellas tenían que ver con una determinada problemática social, ya que los jóvenes, venían de familias de bajos recursos y no podían sustentarse los viáticos de forma regular. A su vez, esta situación los obligaba a tener que asumir un rol de sostén de hogar, lo que provocaba que saliera en búsqueda de trabajo, probablemente mal remunerado, debido a que no presentaba las cualidades de empleabilidad que poseen otros jóvenes. Otro de los inconvenientes, era la perdida de interés, debido a que esas mismas familias no tenían reflejada en sus hijos la cultura del trabajo lo que hacía muy difícil asegurar

la asistencia para que el curso no fuera dado de baja. Con la incorporación de Roxana se minimizó el caudal de deserciones, trabajo que fue reconocido nuevamente este año 2009, cuando en la inauguración de la Casa de la Mujer de Ramos Mejía el Presidente del IMDES, el Sr. Rodolfo Barrionuevo le entregó un certificado destacando su reconocimiento en mérito al incansable trabajo como mujer matancera en la sociedad.

En marzo de 2008 ingresa a la Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable del Municipio, pero antes de finalizar el año, la trasladan nuevamente al IMDES para colaborar con el Programa Jóvenes por Mas y Mejor Trabajo, el cual propicia el cambio inculcando la Cultura de Trabajo como modo de Vida, generando un espacio necesario en el que puedan desarrollar relaciones positivas y significativas para sus vidas; haciéndoles comprender que no solo pueden mejorar su situación, sino en definitiva, que la educación los lleva a mejorar integralmente como personas, familias y sociedad.

En ese mismo año 2008, recibe el homenaje como Mujer Destacada de La Matanza. La propuesta llegó a la Secretaría de Cultura y Educación del Municipio desde la Asociación Filantrópica La Unión, la Secretaría de Medio Ambiente y



Desarrollo Sustentable, la Coordinación General del IMDES, la Sociedad de Fomento “17 de Agosto” del Barrio San José de Isidro Casanova y la Sociedad de Fomento Vecinal y Cultural “Parque San Justo” también de Isidro Casanova. Roxana lo recibió con una profunda emoción rodeada de sus amigos.

Hoy Roxana está terminando el secundario en una modalidad semi-presencial que le permite compartir más tiempo con sus hijos: Rodrigo de veintiún años, Gonzalo de diecisiete, Ramiro de catorce, y Renzo de doce años. Ellos son la felicidad de su vida, aunque ha tenido que criarlos sola, que no ha sido una tarea sencilla. Recibió ayuda de sus compañeros y amigos que fueron los tíos y abuelos sustitutos para sus hijos, formando entre todos, una familia.

“(...) las mujeres no solo asumimos un compromiso laboral, sino que estamos constantemente lidiando contra el ojo examinador de muchos, que ante el menor equívoco, lo resaltan más por el hecho de ser mujer. Si bien en estos tiempos la desigualdad entre género, no es abismal como lo fuera en otras épocas, todavía queda un margen en donde nosotras tenemos que seguir demostrando lo capacitadas que estamos para muchas cosas. Porque además del trabajo, nunca dejamos el trabajo de llevar adelante una familia”.

Este año 2009, el 21 de Mayo desde una iniciativa de la Asociación Civil 30 de Julio, se inauguró formalmente “La Casa de la Mujer” sita en la calle Suipacha 427 de Ramos Mejía, cuyo objetivo es brindar asistencia a las mujeres que son víctimas de violencia en el hogar. Roxana es la Presidenta de la institución,

cumpliendo así, el que fuera su sueño tanto tiempo. La madrina de la obra es la Sra. Elizabeth Pucci.

En la Casa trabajan unas diez personas entre profesionales y asistentes. El servicio es totalmente gratuito y el horario de atención es de 9.00 a 18.00 hs. También se puede hacer un primer contacto a través del 911.

Además de la asistencia inicial en cuanto a contención psicológica, asesoramiento legal y todo tipo de apoyo que pueda necesitar una mujer que está atravesando una situación de violencia familiar, la institución también ofrece talleres de capacitación en oficios y orientación en la búsqueda laboral.

“Es una manera, de levantar la autoestima porque es una etapa en que la persona siente que no es nada. Se busca darle herramientas para que logre una independencia económica ya que junto con la violencia psicológica y la violencia física, la violencia económica es una de las más frecuente. (...) También, queremos empezar a trabajar con los chicos, porque los niños que se crían en un hogar violento, de grandes van a repetir el modelo. Queremos acercarnos a los colegios secundarios a dar charlas, a enseñar a detectar desde el noviazgo, desde los 14 ó 15 años, las características de alguien que va a ser violento. Revisar los mensajes de texto del otro ya es violencia. Después, si se da la convivencia, eso pasará a conductas agresivas mucho más graves. Mostrar como funciona el círculo de la violencia, como el agresor pasa del golpe al regalo aparentemente arrepentido con la promesa de que no va a volver a ocurrir pero al tiempo la conducta se repite. (...).Lo más difícil para la mujer

que sufre de violencia es dar el primer paso, superar el miedo, la propia culpa que siente, y acercarse a pedir ayuda o hacer la denuncia. Es un problema de puertas adentro y es la propia víctima la que tiene que tomar la iniciativa”⁵³.



La Casa es miembro de la Red de Mujeres de La Matanza que preside Nélida Borguez⁵⁴ y es la decimotercera inaugurada en el distrito. La propuesta es trabajar en conjunto con otras instituciones de la zona y difundir el servicio que brinda a las localidades vecinas a Ramos Mejía.

⁵³ Extraído de “Asistencia a víctimas de la violencia, La Casa de la Mujer de Ramos Mejía”. Periódico “La barra”, Formato digital. Consulta realizada el: 22 de Julio de 2009 en www.labarradyr.com.ar.

⁵⁴ Nélida Borquez tiene un capítulo en el presente libro.

Hoy, lejos de culpar a las circunstancias que le tocaron vivir, Roxana destaca haber puesto en marcha la búsqueda de éste sueño de la Casa de la Mujer de Ramos Mejía que acaba de convertirse en realidad, a través, no sólo del esfuerzo del trabajo sino de la mística peronista que busca siempre la justicia social. Los valores que para ella son fundamentales para toda esta labor y que desea que se destaquen son los siguientes:



“Sin duda alguna el valor de la igualdad. Es esencial e imprescindible para que la igualdad sea en lo diario, en lo cotidiano, un valor asumido en los comportamientos, en las actitudes, en la vida laboral, en el ámbito cultural, económico etc., es necesario que nos dotemos de instrumentos útiles y de espacios de participación, de encuentros y de trabajo en común. Que se tenga siempre presente el sentido

de la solidaridad con aquellas mujeres que sufren y padecen las extremas consecuencias de las desigualdad, la responsabilidad que tenemos con nuestras antepasados de seguir con su lucha de avanzar en cuotas de igualdad en las que hoy nosotras nos

beneficiamos, como con las generaciones venideras, siempre con el objetivo global de un mundo más justo”.

Desde las experiencias vividas y el lugar que ocupa actualmente a favor de la comunidad, esta mujer tan comprometida se dirige hoy a los jóvenes que lean estas líneas con las siguientes palabras:

“Existen sin dudas factores negativos en esta sociedad que provocan consecuencias, a cuyas causas hay que remediar; pero existen otras que obedecen a un plan devastador con fines inconfesables y que se desarrollan ante la indiferencia y la desaprensión de muchos. Sólo tienen por objetivo bastardear y reducir la confianza de nuestros jóvenes, es por eso que como tales, deben aprender a defender con firmeza sus derechos y la reconstrucción. Mientras nosotros como Organización no descansamos para cumplir con la misión que tenemos, para responder a esa responsabilidad: Queremos dejarles a nuestros jóvenes un mensaje de esperanza ante quienes pretenden manejarlos con engaños y violencia.

Ustedes pueden imponer la verdad de su voluntad que vale mucho más que eso. No dejen que nadie les haga temer por su futuro, dejen en cambio los encuentren comprometidos con el. Cuando tengan seguridad por su destino no habrá nada a que temer.

Por eso aprovechen esta oportunidad histórica de ser observadores de la Historia para dejar convertirse en realizadores de todos los hechos que quieran que se provoquen

para su bienestar, neutralizando lo negativo, que tienen aquellos que todavía no comprendieron nada, aunque no pierdo la esperanza que en algún momento lo tendrán que hacer.

Porque en ustedes está el verdadero futuro. Este futuro debe convertirse en el campo de la racionalidad en el que paulatinamente se vayan dando los cambios.

De esta forma podrán hablar de construir un país mas justo que pueda dar igualdad de oportunidades a cada uno de ustedes, y a las posteriores generaciones.

Apuesten a la Cultura de la Educación y del Trabajo. La primera será la herramienta que los hará libres frente a las elecciones que tengan que tomar. Solo la Cultura de los pueblos y sus ideales sobreviven a través del tiempo. Son ustedes los que forman parte de la Transformación que escribirá una página en la Historia de Nuestro País.

La segunda herramienta, que es el trabajo, les ofrece tener la dignidad que con ella podrán a través de los años seguir construyendo un país cimentado en la producción que vaya sustentando esa igualdad de oportunidades que les mencioné antes.

Podrán elegir otro camino, el más fácil. Pero, ¿cuando duraría? Cambien entonces el “Que se vayan Todos”, por el compromiso de Todos para el Cambio. Porque la situación actual, no solo de nuestro país, sino integralmente en toda América Latina, se presenta de forma extraordinaria; mientras

algunos para someternos consumieron todos sus recursos incurriendo en el engaño, ustedes, se presentan como la reserva ideológica de nuestro futuro, el que podrán construir si saben lo que representa aprender de la Historia”.

Para concluir con su historia, dejamos nuevamente hablar a la misma protagonista:

“Nada en esta vida está librado al azar, fue por algo que tuve que pasar por lo que pasé. El vivir en carne propia la injusticia, el dolor, y todo lo demás. Ahora sé, que a pesar de ver esa parte de mi vida como algo lejano que le ocurrió a otra persona, y hasta me cueste expresarlo, que siempre se puede salir.

En pocas palabras, soy una real exponente de mi pasado, yo soy esto que soy, porque fui todo lo que fui”.

A continuación, agregamos a este capítulo una sorpresa para Roxana, las dulces palabras de Facundo Zarate, “su compañero de la vida”, como lo hemos mencionado anteriormente.

Querida Amiga:

El día en que nos conocimos supe que nuestra amistad sería capaz de sobrepasar la barrera del tiempo. Es que cuando miro alrededor y veo lo difícil que a veces se hace la vida, lo empinada que es la cuesta, sonrío por dentro pensando: -"No estoy baldío, tengo una gran amiga en quien puedo apoyarme"-.

La verdad, sinceramente, es que hay ciertos trayectos de la vida que no hubiera podido transitarlos solo. Tuve momentos de franca desesperanza en los que tu privanza sostenedora llegó justo a tiempo, o en los que tus palabras de aliento sirvieron para que no cayera y me animara a seguir adelante. Yo creo profundamente que si hay algo que nos destaca a los seres humanos es la capacidad de ayudar, de levantar al cansado y eso amiga, es lo más maravilloso de nuestra amistad.

Hoy, mirando hacia atrás, me maravillo de las experiencias que pasamos juntos. En mi caso, ellas me hicieron darme cuenta que nunca estuve desamparado (ya que la soledad es uno de los mayores sentimientos de desolación que puedan existir), y al decir esto me refiero a ser feliz junto a vos, a sentirme acompañado sabiendo que hay alguien a quién le importa lo que te esta sucediendo. Parece algo sencillo pero en realidad es de una profundidad y una complejidad inescrutable.

La promesa que implícitamente nació entre ambos se fue reflejando poco a poco en el acompañamiento y concreción de los sueños que supimos tener. Puedo decir entonces, que entre nosotros la promesa, ha sido una acción grande que reveló una gran soberanía de espíritu, ya que en ambos, exigió decidir seguir adelante compartiendo ideas, convicciones, sentimientos y militancia. En éste caso la promesa se adelantó al tiempo de modo lúcido y libre, cumpliendo fielmente lo prometido consciente y voluntariamente.

Se que habrá muchos que entonces se preguntarán ¿Qué es lo que les mueve la voluntad de mantenerse fieles? Y con

prontitud puedo decir que esa voluntad nace de la decisión de crear a cada instante de nuestras vidas, conforme al proyecto establecido, la fidelidad que no se reduce al mero aguante, al hecho de soportar algo de forma inconsciente e irracional sino que se convierte en la capacidad de no engañar y de no traicionar; porque dentro de nuestras venas corre sangre humana, y eso, que debería ser la norma, hoy es la excepción, porque este mundo casi ha olvidado los ritmos de un corazón cuando palpita con intensidad.

Por eso para aquellos que se hacen esta pregunta, me gustaría contarles que esta mujer ha luchado por encontrar su verdad; esa verdad que tanto necesitamos y que tan esquivada es a veces.

Puedo asegurarles que ha pagado un alto precio por su lucha, por su generosidad, por su entrega, pero creo que es lo suficientemente fuerte como para llorar por lo que vale la pena; porque posee un profundo diccionario de sentimientos nobles que la convierten en una de esas pocas líderes que no necesitan aplastar a otros para sentirse única y grande; pues sólo con mirarla uno vislumbra la humildad que ha sido su maestra en los primeros bancos de la escuela de la vida, allí donde cada uno de nosotros deberíamos aprender que todos, absolutamente todos cometemos equivocaciones en la vida.

La tan temible violencia envolvió muchas veces su existencia; y el frío punzante de la misma llegó con la burla del que al final se pretendió más astuto creyéndose capaz de pulverizar el ánimo de una mujer como ésta, que supo de calles gélidas

donde sólo llueven melancolias y de embusteros en los que la honestidad tiene muy poco precio y a pesar de todo no se ha quedado inmóvil, ha sabido sacudirse el polvo, levantarse otra vez y mirar de frente al sol que nace.

Poseedora de una sensibilidad grande y profunda, de infinita sencillez, de cariñosas palabras, de corazón fatigado en experiencias y de amores inconclusos, ha logrado arrebatarse la fuerza al huracán y la delicadeza a la brisa. Aventurera con una reserva inagotable de esperanza, vive rodeada del afecto y el calor especial de su familia. Yo puedo asegurarles a cada uno e ustedes, como se ilumina su mirada cuando se refiere a sus hijos que son su fuente de alegría, su beso del futuro, la promesa que se cumple en cada encuentro, el perfume que puebla de amor el lugar donde ella esté junto a ellos.

Hace mucho tiempo que quería decir todas estas cosas pero probablemente un estúpido sentimiento de virilidad me habrá impedido decirlo.

Amiga, te abrazo con el alma.

Facundo



**ELSA DEL CARMEN
GÓMEZ**

*“Los responsables de un acto
delictivo deben tener juicio y
castigo”*



Nació en la provincia de Catamarca, en una familia de siete hijos de los cuales es la menor. Perdió a su padre a la tierna edad de tres años y le tocó vivir una vida de lucha y trabajo ayudando en las labores del campo y de la casa. Durante la presidencia del General Perón, por medio de la obra de su esposa 'Evita', les adjudicaron una casa en La Matanza y así se instalaron en el partido. Se casó a los diecisiete años con Miguel Sosa y Formó con una familia de cuatro hijos: Amelia, María, Daniel y Omar. Trabajó como empleada doméstica mientras criaba a sus niños y como mamá siempre los orientó a vivir con honestidad y dignamente. La cultura del trabajo les fue enseñada a los cuatro y siempre estuvo orgullosa de que se transformaran en personas de bien. El día 2 de febrero del 2001 la tragedia golpeó a su puerta. Ese nefasto día su hijo Daniel Alejandro Sosa fue víctima del "gatillo fácil".

Esta expresión entre los argentinos se utiliza comúnmente para señalar el abuso en la utilización de armas de fuego por parte de servidores públicos. Se trata generalmente del empleo de una fuerza letal en una situación sin justificación. El nombre de la expresión "Gatillo fácil" deriva de la expresión en inglés "Happy trigger"⁵⁵.

Ese drama, que es quizá el peor que puede vivir una madre, cambió su vida porque a partir de ese momento se dedicó a

⁵⁵ La traducción textual es "Gatillo feliz".

buscar justicia.



Calle San José altura 2.200 de Aldo

“Yo no puedo tener justicia, ni puedo descansar cuando sé que esta persona y otros como él siguen sueltos, sin pagar todo el dolor que causaron”, explicaba refiriéndose al asesino de su hijo, un efectivo policial, durante bastante tiempo prófugo⁵⁶.

Este efectivo se fugó, según el Diario Popular ⁵⁷ en el momento en que se dictaba su sentencia.

“Seis años pasaron desde que el Sargento de la Policía Bonaerense, lo mató de tres balazos, luego de que el joven tratara de resistir el robo de su auto en una calle de Aldo Bonzi. Por el caso el uniformado fue condenado a 18 años de cárcel, pero “misteriosamente” (sic) logró fugar el día de la

⁵⁶ Según afirma la Sra. de Gómez la persona que asesinó a su hijo es el Sargento de la Policía bonaerense Ramón Aníbal Olivera, condenado a 18 años y que escapó. Señaló siempre como sus cómplices a Roque y David Olivera, sus hijos que continúan en la Fuerza policial.

⁵⁷ Diario Popular, Viernes 2 de febrero de 2007, página 14.

lectura del fallo (...) el sujeto había logrado un extraño permiso para no presenciar el dictamen, situación que aprovechó para escapar y ya nunca más aparecer”

Aparentemente, el prófugo formaba parte de una banda de “piratas del asfalto” que robaban y desguazaban autos, El vehículo de Daniel Sosa, que con gran esfuerzo, tras trabajar más de doce horas diarias manejando un camión había logrado adquirir y aún abonaba en cuotas, habría sido el móvil que determinó su muerte.

El Ministro de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires ofreció \$ 50.000 por la captura del sargento condenado, pero pasaron algunos años antes de ser encontrado.



Daniel Sosa, trabajaba para la Empresa “Transportes Ruta 12”, estaba casado con Beatriz Segovia y tenía dos hijitos de ocho y once años. Lo asesinaron en la Calle San José al 2.200 de Aldo Bonzi, justo frente a la casa del ex Policía.

Al final en el año 2007, Olivera fue apresado en Bragado donde vivía con el nombre falso de Juan Pretto y puesto a disposición de la justicia.

Si bien este drama ensombreció su vida y la de toda su familia, Elsa Gómez encontró fuerzas para luchar por los

Derechos Humanos y para que la verdad y la justicia sean valores respetados en el país y realidad cotidiana.

Fueron otras madres, las de Plaza de Mayo (Línea Fundadora) las que apoyando su lucha, la alentaron para que, con otras que sufrieran el mismo flagelo, formaran una Asociación Civil y así nació “Madres del Dolor”. Elsa forma parte de la Comisión Directiva de la Asociación, es la Prosecretaria.

Hoy en La Matanza, nacido de este acto de destacar a las mujeres en el Día Internacional de la Mujer, puede apreciarse un bello mural, que surge de un pedido que Elsa Gómez le hiciera a la Secretaría de Cultura y Educación Dra. Hilda Agostino, y que tras ser aprobado entusiastamente por el Sr. Intendente Don Fernando Espinoza, fue trasladado a autoridades provinciales representadas en este particular caso por funcionarios del Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires y Ministerio de Desarrollo Social, que deseaban llevar a cabo obras de este tipo en los municipios bonaerenses con muralistas afamados.

Y así utilizándose como eslogan el dicho popular “No a la Violencia” se comenzó en las intersecciones de la Ruta Nacional N° 3 y Ruta Provincial N° 4, lugar popularmente conocido como *la rotonda de San Justo*, la pintura de un mural alegórico en cuya imagen son recreadas distintas frases como por ejemplo “Por los que se fueron sin querer”; “Vivan en nuestra memoria”, Para los que aún están aquí y a los que vendrán” y “Para que todos vivan en un mundo de paz y sin violencia”, que rinde homenaje a quienes partieron y a sus

progenitoras que luchan día a día porque se haga justicia y prevalezca la verdad.

Elsa es clara y rotunda cuando habla de esto explicando el verdadero sentido de la imagen:

“Las madres tenemos tanto dolor en nuestro corazones y en nuestra alma, que sólo pretendemos con este mural, plasmar un mensaje de vida en las paredes de este punto tan importante y tan transitado del Partido de La Matanza”.



Este mural es la segunda obra que recuerda el asesinato Daniel, el amado hijo de Elsa, ya que por su iniciativa e impulsado por el Concejal Miguel Ángel Bampini, el Honorable Concejo Deliberante de La Matanza autorizó la construcción de un monolito en el exacto lugar donde se produjo el lamentable suceso, en la localidad de Aldo Bonzi.

La ONG “Madres del Dolor” sin pausa y diligentemente, actúa buscando soluciones para problemas que aquejan a la sociedad argentina. Presenta proyectos a legisladores e impulsan su tratamiento en el Congreso Nacional, buscando que legislen

sobre diversos temas. Algunos de los proyectos nacidos de su acción son:

- Registro de delitos contra la integridad sexual.
- Reforma del artículo N° 84 del Código Penal y su correlato con el artículo 94 del mismo código
- Plan Nacional de Seguridad Vial
- Banco Genético para NN
- Petitorio para Multas
- Convertir las picadas automovilísticas en un delito penal

Verdaderas voces civiles de lo que esta sociedad necesita combinan su amor de madres de familia con un labor sin descanso, para proteger a quienes les queda. Han sufrido tanto que ya no temen, y por eso al igual que otrora otras madres avanzan y peticionan y exigen y presionan sin prisa, sin violencia pero con la razón de la justicia de su lado.

Elsa, sin olvidar a su hijo ni a su restante familia, hoy continua luchado entre ellas y apoyando estos proyectos, que pueden salvar vidas. Lo hace desde la organización que ayudó a fundar y que es un verdadero ejemplo de participación ciudadana, solidaridad y compromiso. La sostienen su fe y el amor.



ELISABETH HAMILTON

“SELVA QUIROGA”

*“Yo subo al escenario y transmito
todo lo que tengo adentro”*



Elizabeth Gladys Hamilton nació el 23 de junio del 1963 en Santa Fe y a los seis años se muda a González Catán, donde asistió a la escuela N° 127.



Comenzó con la música cuando solo tenía cinco años, le pidió a sus padres que la llevaran a aprender guitarra y a cantar. Ya en su familia su abuelo materno del cual heredó su arte, Roberto Barboza, tenía conocimientos de este instrumento y cantaba. Era el tío del reconocido acordeonista Raúl Barboza.

A los seis años ya integraba el conjunto folklórico “Los Grillitos”, con otros niños de entre doce y trece años, Juan Medina, que era un señor de una familia conocida que tocaba la guitarra y en la actualidad vive en González Catán, Julio Juárez y Raúl Gaud, que tocaban bombo norteño. La Dirección de Cultura de la Municipalidad los llevaba a cantar en escuelas de la zona, recuerda haber estado en una escuela diferencial en Ramos Mejía, en el colegio Juan XXIII, y en distintos festivales. Por supuesto, cada vez que había un acto en su escuela, también cantaban allí. El grupo duró toda su niñez, hasta los doce años. A todas partes iba acompañada por su mamá y su papá, de los

cuales es hija única. Para ella fue una felicidad crecer rodeada de música:

“Yo lo disfruté mucho, mi arte es algo mío... yo siempre digo, es una parte de mi personalidad y es mío. Por ejemplo, tengo hijos, tengo mi hija Anahí de veintinueve años, que es abogada y es un orgullo para mí y el varón, que hoy que son grandes, son parte de mi vida, pero ellos se me van a ir, en cambio mi arte, no, mi arte va a acompañarme, hasta los últimos días de mi vida”⁵⁸.

Luego realizó los estudios secundarios en la escuela N° 43, a la que recuerda con mucho cariño, cuenta que hacían días de campo, torneos juveniles deportivos, trabajaban en grupos. A los catorce años empezó a cantar como solista, tenía muchos amigos que eran músicos y comenzó a conocer gente y a presentarse en radios. La primera radio fue Radio Nacional, en el programa “Folklore en 870” con el locutor Horacio Alberto Agñese quién le dice que no la podía difundir en ese momento con ese nombre y apellido inglés, mientras que Argentina estaba en conflicto por las Islas Malvinas. Y le buscó el pseudónimo, que la acompaña hasta hoy, Selva por su cabello ondulado, y Quiroga, según le dijo porque tiene el carácter como el caudillo.

Durante su adolescencia participó también del programa, “El

⁵⁸ Entrevista realizada el 30/06/09. Se puede consultar en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza, en la Universidad Nacional de La Matanza.

Rincón de los Payadores” conducido por Waldemar Lagos y Curbelo, en Radio Argentina.

A los diecisiete años de edad comenzó su formación vocal académica con la profesora Marta Constante, docente y cantante lírica del Teatro Colón de Buenos Aires, quién le enseñaba canto y vocalización, formación vocal, impostación, fraseo, colocación de las vocales, dicción, interpretación

Recuerda que Marta, su profesora amada, siempre le decía que “no tenía que cantar popular, por que los cantores populares no sabían cantar”. Aunque en esto Selva no le hizo caso, y hoy es una gran cantante popular, que valoriza mucho su tierra.

Se siente heredera de diferentes culturas, ya que diversas etnias forman parte de sus genes. Su abuela materna era gitana húngara, su abuelo paterno, inglés y la abuela española, y eso se nota en sus rasgos a simple vista.

Su primera grabación se tituló “Canto a mi Argentina”, precisamente por esta mezcla que lleva en su sangre, quiso a cantarle a su país natal. Empezó con los ritmos nortños, chacarera, gatos, escondidos, zambas, chacareras, etc.

La acompañaban en ese disco unos amigos que se llamaban Lombama y Novasic, y fue grabado en la discográfica de Luis Landriscina.

Ha participado en innumerable cantidad de festivales, entre ellos: Cosquín, José León Suárez en la provincia de Buenos Aires, el Festival de la Vendimia en Mendoza, el Festival de

Pico Truncado en Santa Cruz, el festival del Chamamé en Entre Ríos, etc. En el primero que participó fue en Cosquín y continúa yendo todos los años. Destaca muchísimo la labor de la Comisión del Folklore. Allí se dio el gusto de cantar en el mismo escenario que la persona a quién admira desde pequeña, Mercedes Sosa. - *“Es una divinidad verla”* - exclama.

También compartió escenario con Sixto Palavecino, la Chacararata Santiagueña, los hermanos Carabajal, muchos de ellos ya son amigos de ella de tantos encuentros compartidos, Jiménez Agüero de Santa Cruz, Rubén Patagonia, el “mono” Leguizamón, Raulito Palma, etc.

Su segundo disco, recibe el nombre “Volver en Guitarras”. Lo hizo en el litoral, fue inclinándose hacia los ritmos de su región de cuna. Está más orientado al chamamé. En este segundo compacto la acompañaron Antonio Sosa, en guitarra, Luis Acosta, en violín, Guillermo Duro de Caneda, acordeón y Hugo Merlo, en guitarra, bajo, arreglos musicales y dirección musical. El técnico de grabación, mezcla y masterización del material, Hugo Ferreyra y los padrinos artísticos fueron la Sra. Victoria Díaz y el Sr. Jorge Lanza, locutor de programas radiales en Radio Provincia y Radio América.

“Vengo de andar” es el nombre del tercer material discográfico grabado en el 2007, y también un tema del mismo que le pertenece a Aníbal Sampallo. *“Es una letra que la escuché y, me identifiqué mucho, primero porque vengo de andar... (risas) claro... y segundo porque una parte de estribillo dice: “yo soy el callado silencio que abraza a la voz,*

de una raza mestiza ancestral, persigo y una estrella con luz en la sangre, el destino grande del hombre total". Don Aníbal tiene una letra muy profunda".

Desde hace cuatro años, Selva es intérprete de la Secretaría de Cultura de la Nación. Llegó a ese lugar recomendada por un amigo que es cantante sureño, David Andrade.

Cuando los municipios piden el intérprete a la Nación, ellos envían el número. Y es a través de esta tarea cuando Selva siente que representa al Partido de La Matanza. Dice que nació en la Provincia de Santa Fe y la acunó el Partido de La Matanza. También disfruta plenamente cuando canta en La Matanza. Siente el cariño de sus vecinos, de gente que la sigue:

"Yo subo al escenario y transmito todo lo que tengo adentro de mi persona, es como que de repente... ¡Yo pienso que él interprete, que no se solidariza con la gente, no charla no llega a un tema, de sentarse con la gente, es algo hueco!. Pero son formas de ser, son maneras de ser".

Además, trabaja como profesora de canto y vocalización, en el centro cultural del Sindicato de Trabajadores Municipales de La Matanza, "Luis Congett" y distintos establecimientos como la Liga de Amas de Casa, la Institución del Padre Mario Pantaleo en González Catán, donde educa la voz y da una formación profesional a niños y adultos, transmitiendo un trabajo de foniatría, vocalización y repertorio.

El sello discográfico con el que graba actualmente es

Fonopay Producciones y el productor discográfico es Hugo Merlo, que es un reconocido guitarrista, arreglador musical y director musical también de Hugo Jiménez Agüero, intérprete de música patagónica⁵⁹.

Ya está pensando en un nuevo disco que probablemente se llame “América Soy”. En este disco le va a cantar al amor.

“En el nuevo compacto voy a llevar los temas de Leo Griver, Leo Carabajal, pero de don Anibal Sampallo, el grabar en el último compacto los temas de Don Anibal Sampallo me permitió trabajar en el Uruguay..., en Colonia Uruguay. (...) Siempre vengo gravando temas de Don Anibal, primero porque lo conocí, segundo porque como persona era excepcional. Y ya falleció... y siempre toco temas de amigos, Hugo Merlo que también le gravo muchos temas, que es director musical de Jiménez Agüero por tener muy lindas letra... ¡Y es amigo! Siempre de los amigos yo gravo”.

En el transcurso de su vida, ha vivido en distintas localidades de La Matanza, San Justo, La Tablada, Laferrere, Isidro Casanova y actualmente vive nuevamente en González Catán, tierra que ama.

Tiene dos hijos, Noelia Anahí y Lucas David, nombres bíblicos porque ella es muy creyente. Para ella fue difícil criarlos y vivir cantando, muchas veces los llevaba con ella,

⁵⁹ Para conocer más sobre su música y escuchar algunas canciones, se puede visitar la página Web www.folk-ar.com.ar

pero tuvo que resignar viajes para no dejarlos. Pero no se arrepiente, porque hoy que ya son grandes, puede hacerlo.

“De mi carrera... destaco la fuerza que Dios me dio, para poder seguir avanzando por que esto, no es nada fácil, actuar es un camino duro”.

También lleva veintiséis años de trabajo en la Municipalidad de La Matanza. Ha pasado por distintas oficinas, empezó trabajando en la Secretaría de Cultura y actualmente se encuentra en la Tesorería. Al recibir el homenaje el día de la Mujer del 2008, sintió un orgullo y una alegría inmensa que por supuesto agradece al Consejo Deliberante que fue quién la propuso y especialmente a la Concejal Leonor Fresco.

“Un gran mensaje para los jóvenes, que no abandonen la lucha porque yo creo que el intérprete y el ser humano en sí, que abandona la lucha no consigue nada. En esto hay que seguir, seguir y continuar haciéndolo. Por que ya te digo es un camino difícil y duro hay que buscar espacios, siempre está bien hay amigos que te van a dar una mano. Hay que buscar espacio entonces no es fácil. Y según el nivel económico que quizás él interprete tiene son los espacios que consigue, ¿No? (...) Al intérprete nuevito le cuesta mucho conseguir los espacios. Pero que no abandonen esa lucha, que continúen. Que sigan desarrollándolo, porque la lucha y el andar con el trabajo de hormiga con los años deja su fruto. Si no tenés la parte económica, tenés que perseverar. Persevera y triunfaras”.



DELMIRA
HASENCLEVER DE CAO

*“Las guerras no sirven, son malas
sólo dejan dolor y muerte. Pero no
somos culpables porque los
pueblos no hacen guerras, las
guerras las hacen los gobiernos”*



La presencia de Delmira Hasenclever de Cao transporta inmediatamente a una idea: la guerra de las Islas Malvinas. Un conflicto armado que constituyó un verdadero drama nacional, no por la causa que es justa sino porque como bien afirman Agostino y Pomés:

*“Fue el delirio de una dictadura. La salida desesperada de hombres que querían seguir en el poder. Fue una cortina de humo para tras, la validez de una causa nacional, borrar los crímenes del terrorismo de estado, contra amplios sectores de nuestra propia sociedad”*⁶⁰.



Allí, nuestra protagonista perdió a su hijo, soldado voluntario.

Delmira junto al Intendente
Fernando Espinoza, cuando
recibe la distinción Mujer
Destacada de La Matanza 2008

⁶⁰ AGOSTINO, Hilda Noemí, POMÉS, Raúl (2008). *Guerra de Malvinas. Historia y Memoria desde La Matanza*. Colección La Matanza, mi lugar. N° 1 Secretaría de Cultura y Educación de la Municipalidad de La Matanza. Editorial CLM. Ramos Mejía.

Antes de entrar de lleno en esta historia veamos algunos datos biográficos de su madre, Mujer Destacada del Partido de La Matanza del 2008 a propuesta del Concejal Héctor Edgardo Lobos.

Nació en la Ciudad de Buenos Aires en el año 1937. Su padre era un inmigrante alemán José Hasenclever y su mamá Elvira Bassi que era argentina. Tuvieron cuatro hijos de las cuales Delmira es la menor.

En 1944 llegan a vivir en La Matanza, en Lomas del Mirador. Desde chiquita debió colaborar con su familia para mantener el hogar;

“Recuerdo que cuando era una niñita iba a bombear⁶¹ a la casa de vecinos para ganarme unas moneditas, y con eso comprar comida para mis hermanos”, dice.

En su adolescencia trabajó en frigoríficos de la zona hasta que conoció a Julio Rubén Cao y se casó con él, formando su propia familia, de la cual nacieron cuatro hijos; Graciela, Julio Roberto y Viviana.

Trabando juntos, el matrimonio Cao a partir de un pequeño taller metalúrgico logró constituir la fábrica “Judel” sita en La Tablada.

⁶¹ Se refiere a las épocas en que no habiendo agua corriente, desde un pozo y por medio de una bomba se llenaban “bombeando” los tanques que guardaban el agua de las viviendas.

En 1982 la tragedia golpea la familia cuando pierden en el conflicto armado de Malvinas a su hijo Julio, que hasta su partida, se había desempeñado como maestro en una escuela de Gregorio de Laferrere.

Julio había nacido en Ramos Mejía en 1961, estudiado el magisterio en el Colegio Mariano Etchegaray de Ciudad Evita y cursado, además estudios de Literatura. Había sido soldado en el regimiento N° 3 de La Tablada, vuelto a la vida civil, donde contrajo matrimonio con Clara Barrios y se había ofrecido como voluntario al estallar la guerra. Partió en marzo para Puerto Argentino y falleció el 10 de junio en Monte Longdon. Nunca conoció a su hija Julia María, que nació ese mismo año de 1982, en el mes de agosto. Antes de partir, trabajó como maestro en las escuelas de La Matanza N° 95, 197, 96 y 32. Enviándosela a su suplente en esta escuela y dirigida a sus alumnos les escribió una carta desde el frente de batalla que reproducimos a continuación:

“A mis queridos alumnos de 3ro D:

No hemos tenido tiempo para despedirnos y eso me ha tenido preocupado muchas noches aquí en Malvinas, donde me encuentro cumpliendo mi labor de soldado: Defender la Bandera

Espero que ustedes no se preocupen mucho por mi porque muy pronto vamos a estar juntos nuevamente y vamos a cerrar los ojos y nos vamos a subir a nuestro inmenso Cóndor y le vamos a decir que nos lleve a todos al país de los cuentos que

como ustedes saben queda muy cerca de las Malvinas.

Y ahora como el maestro conoce muy bien las islas no nos vamos a perder,

Chicos, quiero que sepan que a las noches cuando me acuesto cierro los ojos y veo cada una de sus caritas riendo y jugando; cuando me duermo sueño que estoy con ustedes. Quiero que se pongan muy contentos porque su maestro es un soldado que los quiere y los extraña.

Ahora sólo le pido a Dios volver pronto con ustedes.

Muchos cariños de su maestro que nunca se olvida de ustedes.

Afectuosamente,

JULIO

Como puede imaginarse, el dolor de su madre fue inmenso y ella misma varias veces aseguró que tardó en comprender lo que debía hacer. Pero una vez que se propuso un objetivo lo continuó haciendo hasta ahora. Procedió a integrar la “Comisión de familiares de caídos en Malvinas e Islas del Atlántico Sur” y participa activamente en la organización de los vuelos a las Islas y al lugar donde fue hundido el Crucero General Belgrano, para los familiares de los caídos. Luchó además incansablemente por el reconocimiento de derechos sociales a los ex combatientes y sus familiares.

En julio del 2008 la Sra. de Cao acompaña al Presidente



Néstor Kirchner en su primer viaje oficial a Gran Bretaña.

La comisión que integra y de la cual es Secretaria consiguió la concreción del Monumento a los caídos en el Cementerio Isleño

Argentino en Darwin. Han organizado la muestra “Malvinas, islas de la memoria”, que reúne más de 300 objetos cedidos por familiares y de los cuales muchos provienen del mismo campo de batalla. Han filmado una película “Locos por la bandera” que recuerda la gesta y rescata el nombre de nuestros héroes.

En La Matanza, una escuela del Barrio Don Juan de Gregorio de LaFerrere, la Número 32, cuyo nuevo edificio fue inaugurado en 1993, lleva el nombre de Julio Rubén Cao. Existe además una plaza que lo recuerda con un monumento realizado por la artista plástica Nélida Urates, que combina el recuerdo del maestro y el soldado.

Actualmente la lucha por el recuerdo de los familiares continúa. El estar presentes en la inauguración del monumento en las Islas fue una gran tarea del año pasado.



Delmira convirtió su dolor, aumentado con la pérdida de su otro hijo varón en el año 1997, en compromiso por recordar a los que se fueron y garantizar los derechos de los que han vuelto.



MÓNICA HIDALGO

*“Soy una intermediaria del
conocimiento, amo estudiar, amo
aprender y amo enseñar”*



Nació en Caseros, y a los dieciséis años se mudó a Palomar, donde se casó y bautizó a sus hijos. Luego se fue a vivir al Sur, a General Roca, en Río Negro, y transcurridos dos años allí, regresó a Buenos Aires, vivió unos cuantos años en La Matanza, en Ramos Mejía, en Villa Luzuriaga y finalmente se instaló en Morón.

Su pasión por lo artístico la acompaña desde que tiene uso de memoria, pero asegura no haber sido siempre consciente de ello. Haciendo una mirada retrospectiva, recuerda horas frente al espejo jugando a ser actriz, vivenciando vidas ajenas, llorando como una Magdalena, dibujando. Y así lo cuenta:



“¡Las chicas me venían a buscar para ir a jugar y yo prefería quedarme sentada dibujando! Me gustaba. Por esa época, construían en el fondo de mi casa, y en las montañas de piedritas de canto rodado, yo buscaba con la mirada y encontraba formas de animalitos, que después me dedicaba a pintar”⁶².

⁶² Entrevista realizada el 9/12/09. Se puede consultar en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza, en la Universidad Nacional de La Matanza.

Completó sus estudios secundarios con especialidad en Ciencias Biológicas, porque tenía la intención de ser médica. Pero se casó muy joven, y en ese momento, la vida elegida no le permitió estudiar. Se dedicó a ser madre y esposa.

A los veinticinco años se planteó qué le gustaba hacer de verdad. Y recordó que su felicidad era dibujar, pero lo haría en ese momento con un compromiso más serio, y hoy lleva veinticinco años dedicada al arte.

Comenzó a trabajar en un atelier privado y con el artista José Morano en su taller. Empezó a estudiar en la Casa de la Cultura de Ramos Mejía, cuando se dictaban cursos, con certificado analítico y examen de ingreso. Recuerda ese momento con estas palabras:

“La Casa de la Cultura es un lugar bellissimo. Antes el edificio era como está en la actualidad, recuerdo mucho a Betty Emperatriz Valdez, una preceptora que después fue compañera de trabajo, un estereotipo de la casa, ...como mantenía el orden,

como pasaba lista. La casa tenía otro formato, funcionaba mas como una escuela. Tenía olor a cultura. Recuerdo que entré por primera vez, y el olor de las bibliotecas, el olor a



los libros, al papel húmedo, había olor a “conocimiento”. Según una amiga que fue conmigo un día a inscribirnos, (yo no lo recuerdo), dice que al poner un pie en la escalera le dije: - yo voy a trabajar acá. Y cuando me encontró varios años después, al verme comentó: ¡Lo lograste! Y yo no recordaba a qué hacía referencia (fue una premonición). Por eso el logo.

*Cuando Elsa⁶³ me pidió un rediseño de logotipo de Casa de Cultura, yo puse “Tu Casa”. Porque para mí, lo era. Y si era mía, era de todos. Entonces sugerí: se tiene que llamar: Casa de Cultura, **Tu Casa**. La casa de todos aquellos que buscan un espacio contenedor, donde haya lugar para aprender, para reflexionar, para pensar, para crear, para unirse, un espacio en el centro, en el corazón de Ramos. A mí ir a trabajar ahí, no me cuesta nada, amo el lugar, peleo por el lugar, se lo transmito a los alumnos, quiero transmitirles la pasión que siento de estar trabajando ahí. Subir al primer piso es como:... ¿Viste cuándo llegas a un lugar donde te sentís... cómoda?”.*

Estudió Dibujo y Pintura y Dibujo Publicitario. Cuando estaba recién recibida, luego de seis años de estudio, Hugo Ailup, la llama como asistente de cátedra. Estuvo siempre muy interesada por la informática y las autoridades fueron viendo su perfil y su trabajo y le fueron dando más cátedras, cuando Ailup se jubila, quedó como titular de la materia.

⁶³ Se refiere a Elsa Flores, interventora a cargo de la Dirección Artística de la Casa de la Cultura de Ramos Mejía que depende de la Secretaría de Cultura y Educación del Municipio de La Matanza.

Un día, consideró que debía darle una mayor certificación a su recorrido, y que no le alcanzaba, con los títulos de la Casa de la Cultura, y su intuición pedagógica (que tenía por haber sido criada por pedagogos), y se animó a hacer la carrera de Artes Visuales en la Escuela de Arte Leopoldo Marechal de La Matanza.

Destaca de los primeros años de trabajo en la Casa de la Cultura al Profesor José Pico, que ya falleció, y especialmente al Profesor Jofre, que tampoco está y era un erudito y a Hugo Ailup, ya retirado, que fue quien descubrió su veta artística y el que más la ayudó para que pudiera obtener el trabajo.

“Todo lo que soy, por lo menos donde estoy, se lo debo a Hugo. Después obviamente, como él siempre dice, lo gané, fui ganando espacio, pero a veces te tiene que dar la oportunidad para que te den ese espacio. Hay mucho talento (entiéndase por talento, ciertas habilidades) a veces anónimo que no tiene oportunidades, y por eso, trato de recordar lo que hicieron conmigo y hacer lo mismo. Darles oportunidades a otros (...)

Yo sin la ayuda de ellos no hubiese llegado hasta donde llegué. En la actualidad, le agradezco a Elsa, que es increíble. Ella, desde el día que me vio, creyó mucho en mí. Sería injusta si no nombro a la Sra. Ana Candela, (la anterior directora) que también me brindó oportunidades”.

Recuerda de ese tiempo en que ella empezó en la Casa de la Cultura, que había mucha demanda de cursos, la gente hacía

largas filas para inscribirse. Tenía mucho valor como Institución. De ese período, cuenta lo siguiente:

“Hablar de Casa de Cultura, era hablar de algo muy solemne, era una institución muy formal. Difícil que alguien hablara mal de ella, todo lo que había ahí adentro era bueno. Tenía esa formalidad de lo intelectual. Y la mantiene, la sigue manteniendo, pero los tiempos cambiaron, los alumnos ya no son los mismos de antes, donde se comprometían más con lo temporal, hoy todo es más: ¡Ya! Está instalado en la sociedad. Si alguien empezaba un curso que duraba tres años, nadie lo ponía en tela de juicio. Había que estudiar tres años, con la frecuencia semanal que tuviera. Hoy asustan un poco esos cursos porque la gente quiere cosas cortitas, rápidas. Realmente la casa se tuvo que adaptar a los modelos actuales como todo el sistema educativo, la casa no quedó afuera. ...Todo por ésta urgencia de los tiempos”.

También, comparte con nosotros sus experiencias en el aula con las siguientes palabras:

“Yo más que docente soy alumna. Siempre, cuando estoy enseñando, me enseño a mi misma. Tal vez, sea un exceso de omnipotencia, no lo sé. El que esté siempre pensando en mí... No lo sé, pero yo siempre le hablo al alumno y me escucho. Como si yo estuviera recibiendo esa clase. (...) Si yo lo entiendo, él lo entiende. Entonces trato de indagar, cuales son las palabras que me parecen más apropiadas, trato de estar todo el tiempo analizándolo, aunque hago una psicología casera y barata, porque no tengo preparación en psicología. Bueno

algo aprendí... porque hice tres años de psicología en la Marechal. Pero siempre pienso... ¿Qué quiere el alumno de mí? Y me pongo en su lugar. Y en esa transposición, creo que está el secreto y en que no me guardo nada. Todo lo que adquiero, lo transmito. No me quedo con nada. Eso es lo que el alumno admira y respeta de lo mío. Todo lo que sé, se lo doy, y si no entiende de una manera, intento de otra, y de otra, no me importa cuantas veces sea necesario, hasta que lo adquiera. Obviamente, siempre digo, que va a aprender, si quiere aprender. Si se da la conjunción, si él en ese momento quiere aprender, y yo le estoy enseñando se va a hacer la triada, el conocimiento va a circular. Si él no tiene ganas, va a estar actuando, su mente va a hacer que me escucha, pero no va a estar abierta. Pero no importa, si yo insisto en algún momento lo va a lograr y si no, pienso que no era su tiempo. Creo que soy una intermediaria del conocimiento, amo estudiar, amo aprender y amo enseñar, no sé por qué. O tal vez porque desde que abrí mis ojos, mis primos, quienes fueron mis agentes socializadores, y eran docentes, me instalaron el amor a la sabiduría y creo lo tengo instalado en mi superyo. Y no puedo manejarlo. Es mi forma de vida. Porque estoy en la playa y estoy enseñando, estoy en la parada del colectivo y estoy enseñando, vienen los amigos de mi hija, y les estoy enseñando. Pero no porque quiera ponerme en ese lugar de maestría sabelotodo, maestría ciruela, sino porque para mí, es tan grato saber más, que creo que lo es para todo el mundo.

Soy pasional, pongo mucha garra, mucha pasión porque me gusta. Claro no soy pasional para limpiar mi casa. No soy

pasional para mantener el auto en orden, pero con lo que me gusta sí. Creo que ese es otro secreto: la pasión. Nunca me van a ver que diga; ¡Uh tengo que enseñar! ¿Tengo que ir a trabajar? Porque además tengo la suerte, de trabajar en lo que me gusta. Que creo que no todo el mundo puede. Creo que no podría trabajar en lo que no me gusta., entro al aula y aunque esté cansada, al empezar la clase se me va el cansancio”.

Además de dar clases, hace toda la parte gráfica de la Casa de la Cultura, tarea también heredada de Hugo Ailup.

“Yo trato de instalarle a la juventud, cuando los veo pesimistas, que no todo está perdido, es mentira... hay muchos valores dando vueltas....

Tengo una hija de diecisiete años, y obviamente los adolescentes, adolecen esta sociedad, no quiere decir que mis otros hijos no la hayan adolecido, pero en distintos tiempos. Hoy hay instalada una idea de ¿Para que estudiar?, ¿Para qué hacer esto? ¿Para qué hacer lo otro?.... Cosa que cuando yo era chica, no sucedía... Para ser alguien en la vida, había que estudiar, en los setenta, era así. Porque era un capital que no se perdía. Si vos querías progresar, si querías crecer socialmente, si querías, salir de la pobreza, lo tenías que hacer a través del estudio, del conocimiento. Eso es lo que a mí me instalaron desde el biberón, y me quedó muy arraigado...

Y hoy, me parece que los chicos dicen: ...hoy estudias, te recibís y terminas manejando un taxi, Yo estoy convencida de que, el que es arquitecto y termina manejando un taxi, es porque

tenía que terminar manejando un taxi, esos rumores son mentiras, son rumores sociales que instalan, con malas intenciones y uno tiene que hacer algo y decirle a la juventud (que son los hombres del futuro), que eso no es cierto, que hay que esforzarse, que todo se puede. A mis compañeros, (que la mayoría tiene entre veinte y treinta años), les digo: yo soy grande y sin embargo estoy estudiando, porque quiero seguir creciendo, porque quiero seguir teniendo más ofertas laborales, porque quiero ser mejor persona, porque quiero saber cada día más, porque me había quedado pendiente y en la vida hay que tratar de saldar todas las deudas. Porque forma parte de la evolución, la vida es eso, crecer, desarrollarse, tratar de que la especie se reproduzca, pero también ser buena persona, ser alguien. Yo fui hija madre, esposa, pero también soy Mónica Hidalgo, y como Mónica Hidalgo yo quería ser alguien. ¡Y bueno, por eso hay que estudiar!... y se puede. Y tengo tres empleos, y estoy estudiando y se puede (...)

Es voluntad y es constancia, es esfuerzo. Ley del mayor esfuerzo. Es tener metas, es decir que quiero yo de mi vida. ¿Cuánto cuesta? ¿Qué hago con lo que tengo? Esto es lo que hay, que puedo hacer con lo que hay. Esto es lo que no hay ¿Qué me voy a sentar a llorar, a lamentarme por lo que no hay? Lo que no hay, no está. Pero hay un montón de otras cosas, que va a costar, y si, ...va a costar. Esto es lo que trato de instalarles a los jóvenes, a mi hija, a sus amigos, a mis compañeros, pero no solamente desde lo teórico, también desde lo práctico. No me quedo con el discursito, hago. Hago cosas, si hay que quitar dos horas al sueño, bueno, durmamos dos horas menos, y así vamos

a tener dos horas más para producir. Tampoco digo, que sea un modelo de ejemplo y uno tiene que dejar de dormir, es cuestión de dar prioridades, en vez de estar durmiendo la siesta puedo hacer esta otra cosa, en lugar de gastar mi energía en esta cuestión, la puedo gastar de otra manera. Organizarse. Y se puede, yo me veo bien, sana, trabajo, estudio, mantengo mi casa, tengo una familia, treinta y dos años de matrimonio cumplí la semana pasada, tengo tres hijos, y se puede, y no me veo que este así... destruida. Se puede, no soy una súper mujer, no soy la mujer maravilla, se puede, nada más que uno tiene que dar prioridades. Tal vez no veo a mi mamá, todo lo que quisiera verla, tal vez no estoy con mis amigas todo lo que quisiera, tal vez no puedo disponer del tiempo para el entretenimiento o para el descanso, pero todo va a llegar”.

Actualmente se dictan muchos cursos cortos, que es lo que demanda el sistema actual. Hay informática, fotografía, computación, diseño por computadora, vanguardias del siglo XX, danzas árabes, flamenco, folklore, fileteado porteño, expresión corporal, orfebrería, tallado en madera, porcelana, etc... Hay un abanico de posibilidades tan amplias, para la gente de La Matanza, que busca espacios donde poder hacer algo. Algunos, porque necesitan salidas laborales inmediatas como el curso de maquillaje, que antes no existía y responde a la actualidad.

“Por ejemplo, diseño gráfico, los chicos vienen y en dos años toman un conocimiento que les permite, por ejemplo, poder pagarse la facultad. Yo les digo, no se queden con este techo,

porque ni siquiera es un terciario, es un taller, donde les doy las herramientas para que puedan empezar, primero a ver si realmente es su vocación, si realmente es lo que les gusta, y después para que tengan las herramientas para poder empezar a trabajar en algo grato, para poder tener su pesito, poder ir a ciudad universitaria, poder ir y estudiarla carrera. Pero entonces, no trabajan en un Mc. Donalds lavando el baño, sino que trabajan para los negocios de la zona, haciendo tarjetitas y trabajan de lo que les gusta, con horarios acomodados, porque los pueden manejar ellos, se van pagando sus estudios hasta que se reciben. Así es como se los planteo y es lo que hacen.

La mayoría de mis alumnos van a la facultad, les hago de maestra particular, porque me vienen con las entregas universitarias y los ayudo en la medida de mis posibilidades, pero ellos no se quedan con mi techo, hacen lo que hice yo. Nada más que en lugar de buscar diseño gráfico en la facultad, yo busqué las artes visuales porque es por donde mi corazón tira más, me siento más "plástica", que diseñadora. Pero trato de que ellos hagan lo mismo, no me importa la edad que tengan, así ya hayan pasado los cincuenta años, les digo con el mismo empuje, vayan y estudien. Algunos van, otros me miran, otros solo escuchan. Yo siempre pienso que en una cadena de favores, como la película. Uno tiene una idea, y esa idea, se multiplica. Se la puede comentar en la casa, en la mesa... donde puede haber cinco personas, y a su vez ellas la comentan en otras y así, así.... se puede cambiar esta sociedad".



Ha realizado distintas exposiciones, pero destaca la realizada en el 2008 en el Congreso de la Nación como la más solemne “Mas Arte Tan Nuestro”⁶⁴. Con los artistas José Morano, y Mario Restaino. Esa muestra también se llevó en el mismo año a la Universidad Nacional de La Matanza.

También participó e hizo la gráfica el 24 de Marzo de 2008 por el día de la memoria, de “Todos usamos pañuelos”, con la artista Norma Fucks, y como invitados Morano y ella.

Anteriormente ya había realizado otras muestras, en el Hotel Howard Jonhson de Buenos Aires y otras colectivas de la mano de Beatriz Papotto que la llevo a recorrer, Mar del Plata, San Martín de los Andes, Córdoba, con las obras que Mónica firma bajo el pseudónimo de Maha⁶⁵.

Entre tantas actividades, además fue jurado de los torneos bonaerenses en los años 2001, 2002 y 2004. De esa experiencia comenta:

“También me sentí honrada de que tengan en cuenta tu

⁶⁴ El nombre “**Mas Arte Tan Nuestro**” utiliza la palabra Matanza.

⁶⁵ Son las siglas de su nombre completo: Mónica Alejandra Hidalgo de Agesta.

criticidad. Apuesten que vas a tener una mirada crítica para poder evaluar, seleccionar y premiar a quien vos consideras el mejor. Yo lo tomo con mucha responsabilidad. En ese sentido me ayudó mucho estar haciendo la carrera. Porque me dieron otra mirada, todo lo que aprendí en estos cuatro años en la “Marechal”, me dio criticidad, antes hasta podría haber rozado lo crítico, porque no tenía el conocimiento que tengo hoy en día. Y lo que adquirí, es una mirada más fina, más precisa, y no solamente porque algo entre por los ojos, tener la posibilidad de diferenciar, de mirar, entre ver y mirar, la percepción y la razón. Una serie de cuestiones que hoy son absolutamente internalizadas. Por eso me alegro de haber empezado la carrera”.

Es la misma Casa de la Cultura, la que propone a Mónica Hidalgo como Mujer Destacada de La Matanza, “*Por su dedicación a los alumnos, siendo su cátedra la más concurrida y elegida por jóvenes y mayores, dando sobradas muestras de su capacidad como docente, asimismo, se destaca como una eficiente colaboradora en todas las actividades en las que haya sido solicitada su presencia*”. Mónica se sintió muy halagada al haber sido elegida y lo recuerda con las siguientes palabras:

“No lo podía creer, porque creo que hay millones de mujeres que merecían estar en mi lugar. Muchas compañeras, muchas personas que no conozco, que son anónimas, que trabajan más que yo, fue un honor. (...) Ese día conocí a personas, a mujeres grandiosas, a las Madres del Dolor, las Madres de Plaza de Mayo, a Perla de la Fundación Mario, y yo estaba ahí, con

ellas.... no puedo explicar, era muy emocionante.... Y eso me da fuerza para decirme, estás por el camino justo, estás haciendo bien las cosas, seguí estudiando, seguí creciendo.

Por eso creo que fue un honor, y se lo debo a las personas que me postularon, a las que creyeron en mí, y por supuesto no las tengo que defraudar. Tengo que seguir para adelante, y trabajar para ello”.

En el orden familiar conforman su grupo Carlos, su marido y sus tres hijos, que por orden cronológico son Romina; Matías y Ayelén Victoria, y ahora su nieto, Luca Santino, de tres años.

Mónica ha sido capaz de trabajar, cuidar de su casa, criar a sus hijos, todo al mismo tiempo. Pero afirma que considera más difícil para la mujer desarrollarse profesionalmente que para el hombre:

“Mi casa es un caos. Pero más para ellos que para mí. Está instalado en el contexto, pero yo estoy feliz, el caos es que no están las camisas, no se lava la ropa como antes, que te puedo decir, el caos de la posmodernidad... es mi casa. Celos, a veces....al principio. Facturas...demandas, es paradójico, se sienten honrados, hablan de mí y vos sentís orgullo, y por otro, quieren a mami. A mamá, haciendo arroz con leche, mamá acompañando a comprar un vestidito, mamá en la reunión de padres, mamá bajándole la fiebre, querían la mamá de antes, porque empecé a trabajar cuando mis chicos ya eran grandes, primero me dediqué a ser mamá. Por eso llegué veinte años tarde, me casé a los diecisiete años, Romina nació cuando yo

tenía veinte, y criarla era para mí era una prioridad absoluta. Acompañarlos, darles valores, una familia, y después dedicarme a mí. Yo elegí primero ser mamá y después cuando crecieron y estaban encaminados como buenas personas, me acordé de mí y dije: ¿Yo que quería hacer? Y me dediqué a lo mío (...)

El hombre hoy colabora en la casa, pero una es la que lleva en su vientre al hijo, la mujer es la que sigue siendo la vulnerable, es la sensible a esas miradas, la mujer es la que lleva adelante el hogar, la que administra,...y no es un comentario feminista. Creo que la mujer se complica, y lo puede hacer, porque está capacitada para hacerlo. Las mujeres tenemos esa posibilidad de tolerar el dolor, el hacer varias cosas al mismo tiempo, por ejemplo: poder estar picando cebolla y cocinando, mientras que con la otra mano estás ayudando con la carátula. Me acuerdo que yo llegaba y Ayelen me decía: -¡Dibujemos en familia! Y mientras estaba con una mano revolviendo el guiso con la otra le ponía brillantina al dibujito. El hombre es distinto, (no todos) se acostumbra a que la mujer lo atienda... mi marido tuvo que aprender a cocinar.... (pobre) porque si no,... no cenaba. Yo llegaba a las nueve y media de la noche, y el tenía hambre (...)

Yo no podría ser la que soy sin él. (...) A mí me parece fantástico, nos unió más como pareja, me dice: Moni, está la comida servida, y hace que lo mire de otro modo, porque que él también cambió, para ayudarme a mí. Eso no es poca cosa, que una persona después de tantos años, cambie por el otro. Es amor, es verdadero amor. Y mis hijos también cambiaron, a

pesar de los reclamos, se adaptaron. Todos nos hemos adaptado a los cambios, Ha favorecido nuestra unión como familia. Claro que como cualquier familia, tenemos nuestros avatares”.

Preguntada por el país, por como lo ve, y que futuro le espera nos dice:

“La Argentina es el mejor país del mundo. Lo digo y no me voy a cansar, me vuelvo a emocionar, a veces quieren hacernos creer lo contrario, y los argentinos somos buena gente, solidarios, de buenos sentimientos. Ojo, no es que no ve lo que está pasando, soy realista, hay asaltos, muertes, pero creo que los medios de comunicación hacen hincapié en mostrarnos eso, y se olvidan de dar a veces alguna esperanza. Tendríamos que preguntarnos por qué pasan esas cosas, y que somos una sociedad que puede cambiar. Ese es un mensaje para la juventud,... se puede cambiar si uno se pone a pensar en como hacerlo., pensar en cambiar.

Entonces si uno piensa, difícilmente las cosas le vayan mal, se puede equivocar, pero el mismo pensamiento lo va a ir llevando a reflexionar, y así, no digo en un tiempo inmediato, pero tal vez en unos cincuenta, sesenta, cien años, podamos cambiar esta sociedad, y la argentina sea el gran país que merecemos tener. Yo apuesto a mi nieto por ejemplo, a darle valores, a enseñarle, el concepto de familia, a hablar bien, a tener buenos sentimientos, a no tenerlo instalado todo el día frente al televisor, a que no todo se compra, que los mejores juguetes se pueden construir con chapitas, con tapitas de gaseosa, a despertarle la imaginación, la creatividad a leerle

cuentos , a instalarle el amor por la lectura, por la fantasía y eso seguramente va a hacer de él una persona buena, si lo hacemos todos, cada uno en su hogar, tendremos otra sociedad en el futuro. Alejada de los vicios, y de tantas cosas malas que nos rodean.

No todo está perdido. Pero depende de nosotros, fundamentalmente de nosotros, desde el núcleo, de la familia, desde la enseñanza. Si nosotros no nos salvamos, no nos salva nadie, creo en eso fervientemente”.

También deja su mensaje para las generaciones futuras que comparten su amor al arte:

“Quiero decirles que hagan lo que les gusta, que trabajen mucho y siempre piensen en que la vida es una sola, merece ser vivida, a pleno, y se la debe honrar todo el tiempo, desde todas las posibilidades que se nos permitan. Que no vale de nada estar todo el tiempo pensando en lo que podría haber sido y no fue, que no tiene sentido estar todo el tiempo reclamando lo que no se tiene, que se debe luchar por lo que se quiere, que lo mejor que un individuo tiene es la facultad del saber, la facultad de poder crecer como persona, de ser buena gente, que la plata es lo de menos, que va y viene, que es un mero recurso para tener una vida más cómoda, nada más, pero que la vida no es comodidad, que sean fieles a sí mismos, que no se traicionen, que no traicionen al resto, y que sean lo mejor que puedan, ese es mi mensaje. Y...que se puede”.

Volviendo a su pasión por el arte, concluye con este mensaje

para las generaciones futuras:

“La frase que me gusta decir siempre con respecto al arte, siento que yo soy una intermediaria del conocimiento y elegí el arte porque para mí es la expresión máxima del hombre. Siempre me gusta decir que en una sociedad el arte funciona como un espejo, refleja a la misma, según su tiempo y su lugar. El arte nos muestra quienes fuimos y quienes somos dejando huella. Por eso me dedico al arte, porque quiero dejar testimonio de mi pequeño paso por esta vida,... Y nada más”.



YOLANDA GLADYS

JAIME

*“Había muchos chicos que sí
querían seguir estudiando,
necesitaban que alguien los
empujara para hacerlo”*



Con un rostro que irradia alegría, mientras invita a la confianza e infunde confianza, Yolanda comienza a contar su niñez en la zona rural de Mendoza, donde fue viviendo con su mamá de chacra en chacra porque de los quehaceres propios de ellas se ocupaba su progenitora. Allí aprendió a amar a los caballos, pasión que le durará toda su vida y que en cierta forma la predestinaría para llegar hasta este hoy.



Dice sobre esto:

“amo los caballos, en Mendoza, andaba mucho a caballo, andaba en una yegua que era para el arado y la única que la montaba era yo, porque me arriesgaba, me animaba y bueno, tengo una forma de ser muy especial con los animales, más que nada con el caballo. El hablarle, tocarlo y más que nada, tenerle confianza”⁶⁶.

⁶⁶ Entrevistas a Yolanda Jaime realizadas el 23/04/09 y el 24/08/09. Se puede consultar en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza en la Universidad Nacional de La Matanza.

Un presente, que la muestra como madre, esposa y abuela en lo familiar, pero también como activa Secretaria de la Unión de Centros Tradicionalistas de La Matanza⁶⁷ y del centro “La Posta” de Tapiales.

Preguntada sobre que es un Centro Tradicionalista, Yolanda Jaime contesta:

“Un centro tradicionalista, para nosotros, es un lugar donde tratamos de inculcarle a los jóvenes, mas que nada y también a los adultos, porque hay muchos adultos que no saben lo que es tradición argentina, volver a inculcarles lo que es la tradición argentina. En un centro tradicionalista se ama a la naturaleza, las tradiciones tanto en lo cultural, como lo familiar”.

“La Posta” de Tapiales, es una institución de bien público donde la protagonista desarrolla las actividades que la han llevado a ser destacada por la comunidad. Ese centro no existía en el año 2000 y el predio donde hoy está instalado eran tierras del ferrocarril, sin utilidad, que las malas prácticas comunitarias habían convertido en un basural, lleno de maleza. Una vez que les fuera otorgado el predio, un grupo de matrimonios amantes del tradicionalismo, entre los que se hallaban Yolanda y su

⁶⁷ La Unión de Centros Tradicionalistas de La Matanza está conformada en la actualidad por trece centros tradicionalista y su Comisión Directiva en la cual tienen miembros todas las entidades, es la voz que habla en nombre de todos para cualquier evento que se genere en el partido o fuera de él y donde se desee mostrar la Tradición Argentina. No solo cumplen esta función de resguardo de lo nacional sino que realizan muchas actividades solidarias.

esposo Jorge Arias, comenzaron la tarea de construir la entidad sin fines de lucro.

Allí mientras tímidamente iban apareciendo las primeras construcciones, se limpiaba el terreno, se cercaba y se plantaban árboles, a los que les resulta muy difícil crecer porque a la tierra le ha sido quitada una importante capa de humus, se iba gestando la importante tarea social que distingue a la protagonista de esta historia.

Cuando se abrió el centro solo había dos caballos. Sobre aquellos inicios dice:

“Era un terreno del Estado, (...), deshabitado, la mitad del terreno era un yuyal impresionante, no solamente yuyal, sino basural. De acá, se sacaron por lo menos treinta camiones y unas diez jaulas grandes, las bateas grandes, (...) vino gente a colaborar de la Delegación Municipal de Tapiales para eso, de la Delegación de Aldo Bonzi también. Bueno, no había nada, empezamos plantando cuatro palos, y hicimos el techo de chapa que eso era nuestro quincho. Así comenzó “La Posta” (...) En el año 2000. Y en el momento hicimos toda la tramitación para poner la luz a nombre de la Institución, figuramos ya en Edenor, como Centro Tradicionalista La Posta desde entonces (...) En ese momento, éramos treinta y un personas. (...) Jorge Arias. Julio Barnazza, Vilma Ramírez, Juan Carra, Roberto Gustavo Arias,, Gabriela Arias, tenemos mucha familia. ¿No? En ese momento, el tano Vitale, que está en Aldo Bonzi ahora, bueno, tantos que no me puedo acordar el nombre de todos (...) Teníamos nada más que dos caballos (...) “El Vasco”, y el que

está todavía acá: “El Pampero”. “El Vasco” no está más. (...) comenzamos haciendo carrera de sortijas, acondicionamos una cancha. Hacíamos peñas, pero no en la institución, porque no había el espacio físico como para realizarla”.

Brindar un lugar para que los adolescentes puedan encontrar una actividad que les interese y además adoptar otro estilo de vida, sobre todo cuando la alternativa era caer en una adicción o simplemente malgastar su tiempo y sus energías transformándose en seres sin proyectos ni destino, no es cosa menor, sobre todo en estos tiempos donde los planes futuros de ese grupo etario deberían ser una de las prioridades sociales de nuestros gestores de políticas públicas, porque de ellos depende, en gran medida, nuestro destino como país.

A “La Posta” y a su gente se fueron acercando jóvenes y se les ayudó en la medida de sus posibilidades. Sobre esto, con su sencillez proverbial, afirma:

“(...) Además de recreación, brindábamos, digamos apoyo escolar a chicos carenciados de acá de la zona, y deportes, pero para chicos que estábamos acá en la institución. Éramos los que trabajábamos. Y tuvimos, en ese momento que empezaba el año, un grupo de quince adolescentes, por el hecho de ver un caballo y querer acercarse al caballo”.

Hoy uno de ellos, de quien reserva el nombre, es parte de La Posta, o sea que se convirtió en un defensor de las tradiciones nacionales hecho y derecho y suele participar en desfiles representando a su centro y al Partido de La Matanza.

Cuando se le insiste con el tema añade, como si el ayudar fuera algo común:

“Estuve también colaborando con el Consejo Municipal de Jóvenes de la Municipalidad de La Matanza. Como colaboradora, como muchas instituciones. Y acá dentro de la Institución, también tuvimos un grupo. Como digo, se acercaron por los caballos más que nada, eran chiquitos que uno los veía en la calle, consumiendo o tomando bebida alcohólica. Y se empezaron a acercar por los caballos. Chiquitos que habían dejado el colegio y que por la edad que tenían, tampoco podían volver al colegio normal. Y digamos que el acompañamiento por parte de los padres tampoco era muy bueno, había muchos chicos que sí querían seguir estudiando, necesitaban que alguien los empujara para hacerlo.(...)Y bueno, tuvimos la suerte de que nos dieron unas becas, pudimos empezar a mandarlos, los anotamos, tuvimos un chico NN, que no se si en este momento habrá dejado de ser NN, hace ya unos años, porque no había colaboración de parte de los padres, que eran quién debían acercarse a donde correspondía para obtener su documento. Pero bueno, conseguimos anotarlo en el colegio, la nocturna. Después mandamos a unos chicos que querían capacitarse en cuanto a cursos, a un Instituto Privado acá en Madero, había curso de mecánica, otros de electricidad. Y bueno, es una experiencia hermosa, porque hoy los veo en la calle, y veo que están bien”.

Llega el momento de ver en perspectiva todo lo realizado y emocionada dice:

“Nuestro sueño fue, realizar equinoterapia. Siempre estuvo, era como la materia pendiente que teníamos, pero también teníamos que hacer la edificación de un salón, nos costaba muchísimo, porque hacíamos peñas, pero la boleta de luz venía muy grande, y eran tan poquitos los socios que con una cuota de dos pesos no te daba la suficiente cantidad de dinero como para poder realizar el salón. Ahora, en este momento, que van a hacer nueve años, el diecisiete de octubre, ya tenemos el salón, con mucha colaboración de nuestra gente, realizando peñas, nuestros amigos, vecinos, la gente que ha concurrido nos ha ayudado también para hacerlo. De parte del municipio, también hemos tenido mucha colaboración. Donaciones, en cuanto a Acción Social, cuando en ese momento estaba el Secretario Antonio Colicigno, nos hizo la donación de las chapas y los ladrillos para poder el salón, pero nunca terminamos, nos quedamos hasta ahí nomás porque nos faltaba. Faltaba siempre que había material, y nunca terminamos. Y bueno, ahora ya nos falta, pero el salón ya está cerrado, tenemos el piso de cemento, hemos recibido colaboración de la Secretaría de Cultura del Municipio de La Matanza y seguimos realizando peñas para poder terminar”.

Indagando expresamente por el tema de la equinoterapia, consiste en la práctica de diversas técnicas orientadas al tratamiento de personas con discapacidad, en las que un elemento central es el caballo. El contacto con el caballo proporciona múltiples sensaciones que influyen positivamente en los ámbitos social, sensorial y motor de las personas.

Yolanda cuenta sobre esta modalidad de trabajo incorporado recientemente:

“En cuanto a equinoterapia, tenemos integrantes acá en “La Posta” como socios, ellos son profesores de educación física en colegios



especiales. Así que “La Posta” se encargó de mandarlos a un lugar para que se capaciten en cuanto a equinoterapia, y empezar a trabajar con esto, que es una

escuelita integral, que funciona acá desde el sábado pasado, enseñándoles equinoterapia a chicos con necesidades especiales de Tapiales, Madero, y también a algunos chicos que están acercándose de Ramos Mejía. (...) El cabalgar hace un masaje en el cerebro que no se ha podido imitar aún con ninguna herramienta”.

Yolanda y su esposo, compañero contante de su vida, realizan un programa de radio los días lunes:

“El programa es “Folklore, tradición y algo más”. Los días lunes, son dos horas que hacemos con Jorge. En la FM 105.3. Y es algo que nos encanta, nos gusta darle el gusto a la gente en

cuanto a los musicales que nos piden, llevar la información para la comunidad, las consignas, las llamadas que nos hacen, tenemos una señora Nélida, y ella dice que nos graba, y entonces cuando ella no se siente bien anímicamente, nos escucha nuevamente. Hacemos mucha publicidad de lo que se hace en nuestra institución, porque eso no es un programa de La Posta, sino un programa de Jorge y Yolanda, pero contamos mucho lo que hacemos en la Institución y agradecemos mucho a la gente, porque cuando organizamos una peña, son la mayoría de los oyentes que vienen a nuestras peñas, aparte de los centros tradicionalistas que vienen a nuestras peñas, que nos acompañan”.

No es una dama común a pesar de su sencillez. Se mueve en el mundo del tradicionalismo haciendo gala de un verdadero protagonismo. Presta su voz y sus dotes de conductora a numerosos encuentros tradicionalistas.

Al mismo tiempo atiende a su familia con dedicación y en especial a su nietito Ezequiel, que es la luz de sus ojos ahora y que poco a poco se va convirtiendo en un tradicionalista como sus abuelos. Sabe de los problemas y de enfrentar la vida, una vida que no le es fácil, pero es una mujer agradecida, dedicada a los demás y que encuentra que esa ayuda la hace profundamente feliz.



**CELINA BERNARDINA
MEDINA**

*“A través del estudio uno deja la
esquina. Tiene otras opciones.
Tiene posibilidad,
un abanico de posibilidades de
acceder a un sistema, del que si no
está afuera”*



Chaqueña de nacimiento, oriunda de Puerto Tirol y matancera por adopción, la Doctora Medina es miembro de una familia numerosa compuesta por nueve hermanos siendo ella gemela con Elvira Micaela. Hoy, puede decirse que todos son matanceros ya que ocho de ellos, además de su mamá, que hoy tiene ochenta y dos años, viven en Isidro Casanova y son tan unidos como cuando eran niños. Sus hermanos le han brindado a Celina, treinta sobrinos.



“Siempre tratamos de compartir, siempre fue así. Sí en la época en la que éramos solteros, en la que eran todos solteros, también. Teníamos una caja común donde todo el mundo cobraba y el dinero iba ahí. Y se decidía las compras en familia. (...)

Los gastos en familia era decidir. Bueno -Vos esto, comprate. A vos te hace falta eso, comprate. Y vamos a comprar esto para

la casa. Y la verdad que, hasta hoy en día nos llevamos muy bien todos”⁶⁸.

Su hermana gemela es abogada, y Celina tuvo la duda, al elegir su vocación, si seguir Derecho como ella o inclinarse por Medicina. Finalmente, optó por estudiar medicina en la Universidad de Buenos Aires, y hoy la tenemos entre las Mujeres Destacadas de La Matanza que confirma que no se equivocó con esa elección.

Mientras que estudiaba trabajó en una empresa textil, y luego empezó en el Hospital Paroissien de La Matanza, donde hoy es Jefa Médica Interna.

Con relación a ese hospital⁶⁹ que se levanta en un predio cuya superficie es de 3.640 m², está delimitado por el Arroyo Mario en el lateral este, al fondo la Calle Villegas, por el oeste la calle José Rucci, y por el frente con la Ruta Nacional N° 3, a la altura del Kilómetro 21. Para acceder a su entrada principal deben caminar unos 500 metros desde la citada ruta.

El hospital nació casi a fines de la década del '80 (según reza la inscripción de su entrada), pero en sus inicios no disponía de infraestructura ni equipamiento suficiente, ni se podían realizar

⁶⁸ Entrevista realizada el 1 de Septiembre de 2009 en la Universidad Nacional de La Matanza. Se puede consultar en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza.

⁶⁹ AGOSTINO, Hilda N. (2004) *Reseña sobre la atención de la salud en el Partido de La Matanza*, UNLaM.

operaciones quirúrgicas, por lo tanto los pacientes que las precisaban eran derivados. Cuando se funda el hospital la administración provincial estaba en manos del gobierno de facto del Gral. Ibérico Saint Jean (1976-1981).

Desde sus orígenes, el hospital comienza a sufrir las numerosas inundaciones que lo pusieron tantas veces en las noticias diarias. Esto obligó a construir paredes contenedoras de hormigón para impedir la entrada del agua al interior de la estructura edilicia. Posteriormente, se construyeron grandes piletones en los que ingresaban las primeras aguas pluviales que eran desalojadas por cinco bombas centrífugas de achique de 30.000 litros hora cada una, hacia el arroyo Mario que desagua el Río Matanza. Se reforzó este sistema terraplenando la periferia exterior por sobre el nivel de la ruta.

Este nosocomio tiene gran parte de su construcción bajo el nivel del suelo, la planta actual de acceso está a la altura de la Ruta Nacional N° 3, y debajo se hallan la sección destinada a internación, los quirófanos y más abajo aún la sala de partos.

Se vinculan esas peculiaridades a que fue construido en el momento en que nuestro país se hallaba en conflicto con Chile por el Canal del Beagle y se estima que se pensó la diseñarlo en el traslado de heridos desde algún frente de batalla y eso explica el helipuerto y la entrada directa a los quirófanos desde la Guardia.

De este Hospital, en el que ha pasado muchos años de su vida como Medica Clínica, Celina cuenta:



“Los médicos éramos bastante pocos. (...) Pasó por distintas etapas el Hospital. Iban adquiriendo los médicos de otro lugar, hasta que se fueron formando los

residentes que fueron del mismo hospital. Entonces, fue quedando la gente que se formó ahí, porque es un hospital... grande, y donde las patologías son bastante importantes. Donde se trabaja a destajo. Y entonces la gente que venía por ejemplo de Capital, de algún lugar de Capital, no toleraban el ritmo de trabajo. (...) Es mucho, y hasta hace unos cinco años era el único hospital complejo de La Matanza”.

Ha trabajado en muchísimos rincones del partido, estuvo en el área de Salas de Salud⁷⁰ en la salita “San Pedro” de Isidro Casanova. También en Laferrere y González Catán.

“(...) En los otros lugares era más bien reemplazo donde iba, cubría un tiempo y después este, era temporario. (...) Así que,

⁷⁰ El partido tienen un conjunto de efectores de salud que dan atención primaria en ellas y que se encuentra distribuidas en toda su extensión, dependiendo del municipio.

pero en donde fui tengo muy lindo recuerdos. Gente que la verdad que el Municipio es como una gran familia.

Los municipales somos así, nos conocemos todos. Cada uno con sus historias, y a mí me permite por ahí conocer más, porque estoy en el Paroissien”.

Más tarde se desempeñó en Rafael Castillo, haciendo guardias en el Centro de Salud Dr. Sakamoto. De allí comenta:

“Y realmente me ha tocado gente, muy buena gente también en Castillo. Me costó dejarlo...”.

Cuando decidió presentarse a un concurso por un puesto que ganó, dejó Rafael Castillo para el lugar que ocupa desde hace siete años en el Centro de Salud N° 2 ‘Dr. Domingo Roca’ en Oro Verde, Virrey del Pino. Está ubicado en el Km. 36 de la Ruta Nacional N° 3.

Del mismo puede contarnos:

“Es un Centro de Salud, que ahora, hace dos años creo, tiene un edificio moderno. Porque era un edificio muy precario, donde trabajamos. (...) Es una comunidad grandísima, porque nuestra área de influencia está más o menos por lo menos del kilómetro 34, creo que 34,500 hasta el 47,700. (...) Muchos asentamientos ahora. Es una sala que trabaja muchísimo, muchísimo. También el trabajo es a destajo porque tiene mucha gente que va. Tiene un laboratorio que funciona hasta las ocho de la noche; una guardia de rayos, con excepción de los domingos, esto hace un tiempito y funciona hasta las siete de la

tarde. Después hay asistente social, foniatría, un ecógrafo también no hace mucho que nos dieron, tenemos una doctora que va a hacer ecografías. Tenemos foniatra, pediatras, clínicos, odontología y un ginecólogo (...)

Es una sala, un Centro de Salud donde tienen tres camitas para observación. Donde no hay, obviamente, cocina; no se pueden internar los pacientes porque no tienen un laboratorio continuo, rayos continuo, no tiene cocina... (...) A veces se quedan los pacientes, porque no se consigue derivaciones, se quedan dos o tres días, y en ese caso o la familia o nosotros tratamos de darle de comer”.

Cuenta que la mayoría de las personas que se atienden allí provienen de familias numerosas, es una comunidad donde hay mucha pobreza, donde pueden ver patologías de cualquier índole, dado que les es muy difícil a los vecinos llegar a un Hospital, entonces se atienden allí. Además funciona una farmacia donde se entregan medicamentos.

La propuesta de Celina como Mujer Destacada de La Matanza, surgió de este Centro de Salud, la metodología utilizada fue por elección de cincuenta y un compañeros de trabajo, acumulando diecisiete votos secretos y voluntarios en Febrero de 2008. La fundamentación y justificación de la postulación fue “*su compromiso y cumplimiento con la función asistencial, ejemplo de buena compañera, su sentido de pertenencia al Centro de Salud, su equilibrio emocional para el trato de sus compañeros y sus pacientes, y su solidaridad permanente a pesar de las condiciones laborales y económicas*

que atraviesa”. Celina lo tiene bien presente y de este modo lo relata:

“Es un halago, porque la verdad que, pusieron un cartel dijeron: -Vamos a votar. Una urna. Entonces, cada uno fueron poniendo los nombres de los que querían y bueno, cuando me informaron que fui elegida yo, entre todo el resto. Que en realidad todo el mundo tiene sus méritos. (...) Para mi fue un gran orgullo realmente, ser elegida de esa manera por mis compañeros y bueno. Mi obligación es responder a eso. Era, era muy difícil después porque no había que desentonar con lo que ellos dijeron de mí, así que bueno. Es muy halagador. Eso como que reconforta, y a uno le permite seguir esforzándose para tratar de hacer las cosas bien”.

Celina ha trabajado mucho desde muy joven, siempre brindando todo de si misma, tratando a sus pacientes con delicadeza y manteniéndose actualizada en cuanto a su profesión. Pero sin embargo, con la humildad de los grandes, aún le gustaría dar más por la gente:



“Yo estoy muy conforme con mi profesión. Amo mi profesión. Me gusta Matanza. Yo siempre digo que soy matancera más allá de mi nacimiento. Me encanta trabajar en Matanza. Y la verdad,

siempre digo, me gustaría muchísimo trabajar en todo lo que es prevención. Prevenir, trabajo en terreno, para no ir detrás de la enfermedad. Lamentablemente no se puede hacer mucho en prevención porque estamos atareadas la asistencia. (...) Por ahí, habiendo más personal que pueda hacer asistencia. Entonces uno puede, de repente, dar charlas. Un ejemplo, una charla ¿cómo tratar a un diabético? El cuidado del pie. Llevar un especialista y hacer charlas sobre nutrición, alimentación para el diabético. No sé, el hipertenso como debe tratarse. Uno puede hablar o con un traumatólogo y decir 'el cuidado del pie de un diabético'. Y evitar una amputación. Entonces, hay muchas cosas que se pueden hacer de repente, pero uno tiene que dejar el consultorio. (...) Porque somos todos poli ocupados, salimos de un lugar, vamos a otro... Entonces el tiempo que uno puede decir vamos a ocupar este tiempo. Y lo mío, yo dije: -Martes tengo libre. Yo tengo libre el día martes, y jueves a la mañana. Es todo lo que tengo. Después todos los días trabajo. Los sábados tengo, estoy haciendo un curso en el Hospital Paroissien que termina al mediodía, y el domingo estoy diez horas. Así que hago esa Guardia los domingos en el hospital. Entonces, tengo que estar el domingo. De mis siete días yo lo que puedo rescatar es el martes. (...) Entonces uno tiene que tratar de tener un poquito de vida propia.

Porque sino tengo que venir y mi vida propia va a ser descanso. Y no es así. Entonces, este, uno quisiera hacer mucho más que, de repente, lo que, de lo que puede. Físicamente tiene uno que descansar y no puede dar más. Pero sí, me gustaría poder ocuparme más de la gente”.

Desde su lugar, en contacto constante con personas de todas las edades y con distintas problemáticas, Celina desea dejar un mensaje para los más jóvenes:

“Generalmente les digo a mis pacientes, cuando les pregunto si fuman, si, de repente, me dicen -No, no fumo. -¿Estudiás? - No, no voy a la escuela. Yo siempre les recalco. Estudiá, estudiá para perfeccionarte. Si Sarmiento, que fue el hijo de una lavandera fue Presidente, si uno quiere, puede llegar a ser Presidente, pero con la capacitación.

Creo que eso es, por lo menos a mí, me parece que es lo más importante. Capacitarse, estudiar. Entonces a través del estudio uno deja la esquina. Tiene otras opciones. Tiene posibilidad, un abanico de posibilidades de acceder a un sistema, que sino está afuera.

Entonces uno está cansada de ver gente que no trabaja, que no estudia, fuma. Chiquitos que son adictos y con la que hasta dónde uno puede llegar, entonces me parece que la cosa más importante que es para uno... Yo siempre digo: -Te pueden sacar una casa, te pueden sacar un auto, te pueden sacar hasta un hijo, pero el estudio y el conocimiento no te lo quita nadie. Lo que me encantaría dejar como mensaje a los chicos, que se capaciten y estudien”

La palabra de esta médica, que se desempeña en una zona sanitaria como la que incluye a La Matanza, donde la población de casi dos millones de personas ha demandado más camas de internación por muchísimo tiempo y ha sufrido carencias en esa

área siendo desoídos hasta esta última década, es digna de ser tenida muy en cuenta, porque ¿qué habrían hecho los matanceros sin estos profesionales trabajando a destajo todos estos años?

Sin duda alguna sufrir mucho más. Fueron personas como Celina Medina los que acompañaron, las que pusieron el cuerpo y no se rindieron y reclamaron siempre por una atención de la salud digna que ahora, al fin, comienza a llegar⁷¹. Fueron médicos como ella los que eligieron quedarse y servir.

⁷¹ En la última década se ha proyectado un gran cambio en el área. Actualmente se está construyendo un nuevo Hospital de niños en Ciudad Evita y se han planeado y otorgado presupuesto, desde el gobierno nacional para dos más, uno en Gregorio de Laferrere y otro en Rafael Castillo. (N de la A).



SILVIA MOYANO

*“Estudiar o seguir un oficio, eso
sirve para la vida y ser una buena
persona”*



Llegó a instalarse a la localidad de Tapiales, en La Matanza a los veintisiete años, ya casada y con su hija Diana Silvia, de tres años. Eligieron ese lugar porque su hermana residía allí. Recuerda que era muy descampado y aún no había llegado el asfalto. Construyeron su casa con un crédito que habían tramitado en el Banco Hipotecario.



Atravesaron períodos muy difíciles, su marido era ferroviario, y le habían ofrecido una suma importante como indemnización a cambio de la renuncia. Él tenía sólo cuarenta años, aceptó, pero el pago recién llegó años después, luego de muchos disgustos y preocupaciones, que lo llevaron a estar largo tiempo enfermo.

En ese tiempo, Silvia se había presentado a un concurso en la Fuerza Aérea y lo ganó, y así entró como telefonista. Luego la trasladaron al Edificio Cóndor. Trabajó allí durante dieciséis años. A su vez, integraba una agencia de trabajos temporarios, entre ellos estuvo cinco años con la Compañía de Seguros

Sudamérica Terrestre y Marítima, entre muchos otros, hasta que la llamaron para trabajar en un negocio de repuestos de autos muy importante, donde se desempeñaba durante las mañanas y a la tarde asistía a la Fuerza Aérea. Hasta que en cierto momento, como era una excelente empleada, la llamó el gerente de la empresa y le ofreció un sueldo que le posibilitaba trabajar en un solo lugar, lo que finalmente aceptó a pesar de que en la Fuerza Aérea para que no se fuera le ofrecieron un puesto superior al que tenía. Se quedó en esa empresa hasta que se jubiló.

Al estar jubilada, con su espíritu activo y lejos de quedarse quieta en su casa, comenzó como voluntaria en el PAMI, Sucursal XXXV San Justo, verificando la atención hacia la gente de Tercera Edad. Empezó como Consejera asesora, su tarea consistía en visitar médicos, clínicas, pacientes, parientes de enfermos, geriátricos, cocherías y analizar la atención que se le estaba dando a los afiliados. Empezó en el área de Tapiales y luego se extendió a todo el territorio de La Matanza.

Paralelamente, empezó su actividad como voluntaria en un Programa para la recreación de adultos mayores internados en distintos hogares geriátricos de la Secretaría de la Tercera Edad del Municipio de La Matanza. Llevaban grupos de folklore, de canto, o se disfrazaban ellas mismas para entretener a la gente que estaba en los hogares de adultos mayores.

“Una vez nos disfrazamos ¿Sabés de qué? De paquitas de Xuxa. Y empezamos después a ir a los geriátricos. Hay uno que está en Av. de Mayo, un geriátrico grande. Ahí nos grabaron, ese día. En Ramos Mejía, disfrazadas... seguimos con eso hasta

que se nos rompieron los trajes. La gente pasaba una tarde linda y, en realidad, íbamos y eso sí, decíamos: -Bueno vinimos a visitarlos que sé yo- Pero esa no era la finalidad. La finalidad era: ¿Cómo los atendían? ¿Qué le daban de comer? ¿Si estaban higienizados? Esa era la finalidad”⁷².

Allí conoció a Eva Jorge, actual Secretaria de la Tercera Edad del Municipio, que es quien hizo llegar su propuesta como Mujer Destacada de la Matanza. La fundamentación fue *“Veinte años de impecable trayectoria y buena predisposición para realizar tareas inherentes a la Tercera Edad”* Silvia recuerda ese momento con las siguientes palabras:

“Para mí fue una emoción. Cuando me llamaron, en cuanto recibí la carta sinceramente... Lloré. Algo tan importante, yo no esperaría jamás esto. Porque si yo hice cosas es porque me salían de adentro... Me sentí halagada, la verdad que sí”.

Silvia ha realizado una gran cantidad de cursos. *“Es que si vos querés asesorar a la gente tenés que saber”* Afirma. Se capacitó como dirigente del envejecimiento poblacional e individual y apoyo a organizaciones de adultos mayores, participó de las Jornadas de Epidemiología y promotores de salud de la región área metropolitana ampliada en Luján, Jornadas de información y capacitación para consejeros

⁷² Entrevista realizada el 21/05/09. Se puede consultar en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza, en la Universidad Nacional de La Matanza.

asesores, dirigente de adultos mayores del Banco Interamericano de Desarrollo, fondo especial japonés; campaña de prevención en salud, Seminario para colaboradores Comunitarios Previsionales en mar del Plata, Jornadas de capacitación para los Consejos de Beneficiarios Auditores, Jornadas de organizaciones para jubilados y pensionados de PAMI en el Convenio Agrupación Sanitaria dependiente del Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires, asistió también al Congreso Latinoamericano del Caribe sobre Educación de Gerontología en Florianópolis.

Desde el año 1987 formaba parte del Centro de Jubilados y Pensionados “El Fortín”, del que hace veintidós años que es Presidente. Situado en Ciudad Madero, a cuatro cuadas de Tapiales, de donde provienen la mayoría de los socios, edificaron un hermoso salón al que le pusieron sus aberturas, estufas, ventiladores y que actualmente se utiliza para dictar clases de yoga. Tienen una enfermería y pedicuría.

La gente se reúne allí para realizar actividades de esparcimiento y charlar, se organizan juegos de lotería o juegos de cartas como el “Chin- chon” o “Canasta” para las señoras y para los hombres el “Truco”. Les ofrecen una merienda, en verano jugo con galletitas y en invierno mate cocido. Lo importante es entretenerse y visitar amistades.

Cuando comenzó Silvia a desempeñarse allí, tenían alrededor de quinientos socios, pero hay que considerar que en ese momento no había tanto auge estos lugares, al haber menor

cantidad, se concentraban en unos pocos centros. Actualmente, hay jubilados que son socios de dos o tres sitios.

Esta señora que llegó al mundo el 15 de Junio de 1929, hoy tiene tres nietos, Claudio Hugo, Virginia Cintia y Marcelo Daniel, y un bisnieto, Lautaro que son su alegría.

Su vida no ha sido fácil, pero se ve en ella que es una luchadora, está llena de energía para emprender lo que se proponga. Vale la pena prestar atención a sus palabras, de este modo se dirige a los jóvenes:

“Que estudien, que es importante. En la vida si no tenés una base no sos nadie. (...) Que estudien para cualquier cosa, y si no les gusta el estudio: un oficio. Eso le va a servir para la vida, para poder ser una buena persona, porque es así. “

Una vida de trabajo y cuando llega el tiempo del descanso merecido, se dedica a servir a los demás, con verdadera alegría y compromiso.



**JASNA MÜLLER DE
TERRAZAS**

**“No solamente basta amar,
sino que hay que
comprometerse también y hay
que trabajar”**



Es la cuarta hija de una familia con seis niños. Nació en Bosnia, y vivió en Zagreb⁷³, Croacia, donde su padre tenía una empresa de madera, hasta que el comunismo amenazó el país, y tuvieron que huir a Italia donde permanecieron durante cuatro años en un campo de refugiados.

Llegó con su familia a la Argentina a través de la Cruz Roja Internacional⁷⁴ a los nueve años y, luego de



⁷³ Zagreb es la capital y mayor ciudad de Croacia. Es un centro industrial, científico, cultural, político y administrativo.

⁷⁴ Según la Dra. Hilda Agostino en “Los inmigrantes que decidieron vivir en La Matanza”, (2007), no se sabe con precisión cuantas personas de este origen arribaron a la Argentina, pero para cualquier cuantificación se debe tener en cuenta que quienes lo hicieron, aunque provenientes de Croacia, entre 1857 y 1918 llevaban pasaportes que los identificaban como austríacos o austrohúngaros. (...) Desde 1918 los que partían desde Croacia tenían en sus pasaportes las leyendas “italiano” o “yugoslavo”. Y aún alguno de aquellos que llegaron como apátridas, con papeles provistos por la Cruz Roja, fueron anotados como yugoslavos.

hospedarse en el Hotel de Inmigrantes⁷⁵, se instalaron primero en Lanús porque había compatriotas. Jazna no sabía el idioma español, pero como hablaba italiano le resultó fácil integrarse en la escuela.

Su padre consigue empleo en una fábrica metalúrgica, pero como tenía mucho viaje desde su hogar decide buscar otra propiedad. Y un compañero de trabajo, Víctor Terrazas, le consigue una casa en San Justo para alquilar. Este muchacho de veinticuatro años, se enamoró de Jazna en cuanto la vio, pero ella sólo tenía catorce años, entonces le pidió a su padre “que se la guarde” para cuando crezca, lo cual no le hizo ninguna gracia al señor. De todos modos, Jazna y Víctor se veían a veces en el club, él por amor aprendió el idioma croata, que no es una tarea menor para un hispano parlante⁷⁶, para intentar tener el consentimiento de su futura suegra. Y lo logró. Se casaron dos años después. Jazna en ese momento asistía a la escuela de las Hermanas Croatas y allí aprendía música y corte y confección. Por ello, cuenta:

⁷⁵ EL Hotel de Inmigrantes fue construido para recibir, prestar servicios, alojar y distribuir a los miles de inmigrantes que, procedentes de todo el mundo, arribaban a nuestro país. El complejo estaba conformado por diversos pabellones destinados al desembarco, colocación, administración, atención médica, servicios, alojamiento y traslado de los inmigrantes. El alojamiento, gratuito, era por cinco días, por "Reglamento", pero generalmente se extendía por caso de enfermedad o de no haber conseguido un empleo.

⁷⁶ Víctor Terrazas es de nacionalidad boliviana, habla siete idiomas y tiene tres títulos universitarios.

“Tal es así que el vestido de novia me lo cosí yo. Sí, con un miedo. (...) Vos llegabas a errar un pedacito de esa tela, no tenía para comprar. Porque realmente era pobre. Una pobreza posiblemente, igual que cualquiera pero con mucha dignidad. Por eso nunca se habla de esa pobreza. Mi madre siempre nos tenía almidonados. Ahora vos imagináte, de Croacia provenimos de una familia muy adinerada, muy respetada y. llegar acá... Tanta pobreza, tanta... Yo me acuerdo de eso, y me acuerdo que también cuando íbamos al mercado con Víctor, ya cuando teníamos chicos, yo lo primero que llenaba era el canasto de comida. Porque pasé hambre. Yo sé lo que es pasar hambre. En el campo de refugiados. Lo que comíamos era porotos flotantes en líquido. Y yo era asquerosa. No comía. Y tal es así que mi cédula de identidad, de acá de la Policía Federal, parezco una criminal de guerra. Toda ojerosa. Papá también, mamá también. Fue horrible, te digo y deja secuelas. No quiero... Uno se quiere olvidar ¿no? (...) Vos vas a ver una generosidad tan grande entre todos nosotros; que no medimos, no hay problema, estamos siempre ayudando. (...) Pensá, en nuestros padres y los otros que han llegado, si han tenido que labrar la tierra. ¿Cuántos los tragó acá el puerto? ¿Cuántos paisanos desaparecían de noche ahí?”⁷⁷.

Víctor y ella tuvieron cinco hijos. Liliana, Angélica. María Luz, Guillermo, Mirko, y Carolina. Jazna se dedicó al canto y en

⁷⁷ Las citas textuales de Jazna Müller surgen de las entrevistas realizadas por la Junta Histórica de La Matanza el 25/10/03 y el 19/08/09 y pueden consultarse en el Archivo de la Palabra en la UNLaM.

especial, a la dirección coral, tanto en adultos como en niños. Tal tarea fue desempeñada en la colectividad croata difundiendo la cultura de esa nación a todos los niveles socioculturales de la Argentina. Integró el Coro Polifónico de San Justo, donde cantaron también su padre y su marido. De ese momento nos relata:

“El primer año estuve en el Polifónico. Después vino un paisano y lo retó a mi papá: -No puede ser que otros se beneficien con la voz de ella y nosotros estamos escaseando [risas] con sopranos. Y bueno, no quedó otra. Papá aceptó, tal es así que papá me llevaba, papá me traía a casa. Este... La verdad, bueno, que yo siempre era el alma que me gustaba la música. Así que no costó mucho que entre. (...) Nosotros vivimos con la música muchísimo”

Desde Cáritas Croata “Cardenal Stepinac”, llega una propuesta para la madre de Jazna se le ofrece ser la delegada de la zona. Su hija decide acompañarla y comenzaron a colaborar y en la primera asamblea la nombran Secretaria a Jazna. Luego fue vicepresidente, donde su gestión se vio caracterizada de



abnegada labor con los enfermos terminales, mentales, gerentes, discapacitados, etc.

En los años 1978 hasta 1982 realiza una labor importante con los Padres Franciscanos croatas, en Fuerte Apache⁷⁸, poniendo de manifiesto la vocación de servicio que la caracterizó siempre.

En 1983 asumió la presidencia de la Unión de Asociaciones Croatas en la República Argentina, cargo que ejerció durante trece años, sentando el precedente de ser la primera mujer que se desempeñó como tal. *“Conformamos el grupo de los siete del este de Europa, “el Grupo Siete”. Está formado por Croacia, Polonia, Lituania, Hungría, Eslovenia y Rusos Blancos”. Cada grupo difundía las problemáticas de cada país, la función es más bien social y cultural”*.

En ese lapso, el hecho de estar allí la llevó a asumir la Presidencia durante muchísimos años del Hogar Croata de San Justo. Su acción acompaña la construcción del mismo hasta completar un hermoso edificio, que albergaba a todos los nativos, descendientes y amigos croatas. Allí fundó la escuela de idioma, una orquesta de instrumentos típicos croatas y conjuntos de baile folklórico croata en tres niveles bajo el nombre “Zrinski”. Estos grupos están compuesto por jóvenes argentinos, hijos de croatas, que se han unido con el objeto de divulgar la cultura de sus antepasados. Fieles a sus ideales de libertad,

⁷⁸ El "Barrio Ejército De Los Andes" ubicado en el Gran Buenos Aires, precisamente en Ciudadela Norte, es también conocido como “Fuerte Apache”.

expresan la riqueza cultural de un pueblo que a lo largo de su historia conserva sus costumbres intactas. “Zrinski” ha recorrido escenarios en toda la Argentina, y ha realizado más de trescientas presentaciones.

“Algo triste voy a contar porque se vendió. La Casa Central lo vendió, hace cuatro meses. Fue mi vida muchos años. Desde el año 79. Cuando llegué no había nada más que un portón, que cada vez que lo abríamos y cerrábamos, despertábamos al Barrio. Me daba vergüenza cuando veníamos ahí, de no tener nada. (...) Para empezar lo compraron varios croatas, (...) estaba anotado como sucursal de la Casa Central. Nos adherimos a la Casa Central, porque necesitábamos el apoyo. Cuando yo ya llegué bueno, estaba el terreno. (...) A mí me sacaron de la cama con fiebre y todo que vaya a la Asamblea. Yo era socia y todo. No me interesaba mucho. Las veces que me pedían por ejemplo que dé clases de canto, sí. Iba con los chicos, trabajaba ahí. Y después también trabajó María Luz...y Lili también, ya eran grandes. (...) Quiere decir que pusimos el hombro también, entre mis hijos y yo en esto. Bueno, me vinieron a buscar y me trajeron ante



un hecho consumado.

Cuando llegué ahí bueno, un aplauso tremendo, me eligen Presidenta. Y yo dije -¿Qué voy a hacer yo acá? No. Era embromado, todos campesinos. Al lado mío tenía a un, a un Ingeniero de INTA, muy amigo mío. Me dijo: -Jasna, esto es un milagro. Que esta gente elija a una mujer. Dice: -Esto es algo que Dios quiere -me lo dijo. -Pero antes -decía yo -¿Qué hago acá? ¿Me entendés? Todo está muy bien cuando vos de repente te saludás y nada más, pero ahí ¿Qué hacía? Nada, no tenés nada, no tenés dinero...? Y bueno. Hice la primera reunión, y lo primero que hice, conseguí pintura... En la Capital agarraba a un croata (...): -Ponéme tanto, otro marco. Ponéme tanto. - ¿Para qué? -Necesito comprar las dos banderas la argentina y la croata. Y necesito pintarlo. Y vamos a hacer una Misa. Teníamos Misa al mediodía nosotros en la Catedral”

Al mismo tiempo, dirigía el Coro Polifónico Croata “Jadrán”, por un período de dos años. Además de dejar el precedente, de ser la primer mujer líder del mismo, llevó a la institución a eventos musicales de intercambio con otras colectividades y presentaciones en salas del país, siendo a su vez, solista en el mismo y coreuta durante treinta años.

Con su espíritu caritativo, Jasna siempre estuvo dispuesta a colaborar en lo que fuese por un buen fin. En el año 1982, en plena guerra de Malvinas, organizó con médicos croatas un banco de sangre, para ayudar a nuestros soldados.

En los años 1991 hasta 1993, representó a las autoridades de

la primera Representación Plenipotenciaria y luego Embajada Croata, en las relaciones con las comunidades croatas en Argentina, Uruguay y Paraguay, con la misma.

Hasta el año 2008 ocupó la Presidencia de la Unión de Colectividades de La Matanza, donde en el año 2003, logra instaurar el “Día del Inmigrante” el 4 de Septiembre en ese partido, con mucho éxito y reconocimiento de sus pares de las colectividades miembros de la Institución, y otros organismos similares que las nuclean en distintas partes de Buenos Aires. Esta Unión está compuesta por diferentes comunidades: polacos, portugueses, italianos, bolivianos, paraguayos, chilenos, lituanos, croatas, árabes y ucranianos. La idea de esta unión entre colectividades es contactarse con los pueblos y su cultura y que la gente pueda encontrar sus orígenes y darles difusión. Por ello el Día del Inmigrante es para recordar al inmigrante que vino a trabajar y a engrandecer al país, que amó esta tierra y aquí murió. De este modo lo recuerda ella:

“Nosotros las colectividades nos hemos reunido en el Hogar Croata y empezamos un poco a movilizarnos. De parte de la Municipalidad nos mandaban felicitaciones para el día del Inmigrante, todo eso. Pero nunca hicieron nada para el día del Inmigrante. (...) Todos los municipios que yo conocía lo festejaban. Digo ¿Por qué? Matanza es grande. Aparte digo que tengo todo el historial de Matanza, de la cantidad de extranjeros que pararon acá. Por ahí hoy no están acá, pero estuvieron. Se los plantó como el yuyo, las flores, lo que sea. Y otros sembraron los cementerios. Pero están. Entonces eso a mí,

a mí obviamente me movilizó. Y como yo, particularmente, como croata ¿no? Siempre tuve relación con las colectividades, no solamente acá, en la Capital también. Que les parece si algo organizamos ¿eh?”

En la Plaza San Martín de San Justo, organizaba la “Feria de las Colectividades”, donde los diversos grupos nucleados en esta Unión exponían sus tradiciones. Allí podía conocerse sobre la música, danzas, comidas tradicionales, vestimentas y todo lo que hace a la cultura de estas colectividades.



Jasna recibió un reconocimiento del Ministerio del Interior a través de la Dirección de Nacional Migraciones en el año 2004 por su valioso aporte al crecimiento de la Patria Argentina.

También obtuvo el “Diploma de Grandeza Trascendente”, otorgado por el Consejo Superior de Eminencias de la Academia de las Naciones, por ser un “destacado valor del género humano, inscripto en el Registro Internacional de Méritos y Excelencia de altas esferas de la humanidad” Manifestó su compromiso de “trabajar por un futuro más promisorio y una convivencia social más digna, basada en

valores de la cultura ética, para la vigencia de una humanidad solidaria”.

A través de treinta y nueve años sin interrupción de labor en el área social y cultural, su tarea se extendió desde trabajos en hospitales con enfermos, hasta festivales culturales llenos de milenaria historia en el arte del pueblo croata, pasando así por variadas intervenciones en muchas otras necesidades de sus compatriotas.

Esta hermosa mujer quien a lo largo de estos años se ha dedicado a inculcar el amor por Croacia, por los inmigrantes y también por la defensa de esta tierra y su gente, nos deja para concluir las siguientes palabras:

“Más que nada desearía que esta tierra se componga, que vuelva a ser la Argentina, la que nosotros encontramos cuando llegamos. No había oro, ni moro. No había nada. Ni siquiera conocíamos. Sabíamos que llegábamos a un país de libertad y de trabajo.

Y en sí el argentino es un hombre noble, muy noble, y nos duele que pasen estas cosas. Creo que a todos nos duele. Y nosotros a nuestros hijos le enseñamos a amar la Argentina y que, no solamente basta amar, sino que hay que comprometerse también, y que hay que trabajar. Cada uno desde su punto. (...) ¡Y cómo nos gustaba! Dios mío ¡cómo nos gustaba! Cuando vinimos acá, Dios mío, ¡qué lindo que era! Sufríamos no era fácil, nadie nos dio nada”.

Compromiso, pasión, agradecimiento y una inmensa labor a favor de los países que lleva en el alma, Croacia y Argentina. Son los ejes sobre los que Jazna ha vivido su vida. Es un verdadero ejemplo a seguir y en ella los argentinos de nacimiento podemos rendir homenaje a todos los inmigrantes que engrandecieron a nuestra patria.



MYRIAM DEL CARMEN
PARAPUGNA

*“La política tiene cosas buenas
y cosas malas, pero de la
parte de lo que yo viví (...) es
la parte de que se le ayuda a
todos”*



En el Barrio Santa María de González Catán creció Myriam, la más joven de las protagonistas, con sólo treinta años y una larga tarea a favor de los demás.

Es la mayor de cuatro hermanos, a los quince años, cuando atravesaron situaciones difíciles en su casa, colaboró con su familia, trabajando de niñera, fue empleada en un almacén y en un videojuegos, y ya más grande, fue costurera en una fábrica de camisas, hasta que pudo dedicarse a lo que verdaderamente es su vocación: ayudar a la gente.

Su mamá es militante política, y trabaja con la gente desde que ella era pequeña. Allí Myriam, observaba todo lo que su madre hacía y empezó a aprender como desenvolverse ante las dificultades que presentaban sus vecinos y cómo buscar soluciones a las distintas problemáticas.

A los seis años, acompañaba a su mamá a hacer encuestas socioeconómicas, y cuando su mamá se descuidaba, ella le traía encuestas que había estado haciendo sola. Así lo cuenta:



“Mi mamá milita y yo la veo a ella desde que yo era chiquita, que trabaja en política. Es parecido para mí. La política tiene cosas buenas y cosas malas, pero de la parte de lo que yo vi en mi mamá yo creo que es todo bueno. Es la parte de que se le ayuda a todos”⁷⁹.

Su mamá recuerda lo siguiente: *“Venía con una vecina que iban teniendo la misma edad las dos, y decían: Mami, vi que una señora estaba haciendo un mate cocido en una lata de durazno. ¿Vos no tenés algo? – Y ya me empezaba a sacar cosas de mi casa, y se las llevaba, y así empezó y así sigue. Porque ella cuando ve la necesidad de alguien en el barrio de ella o acá en mi barrio, ella empieza a pedir y consigue las cosas. ¿A veces nos cuesta, no? Pero bueno, ella lo consigue. Ella hablando, convenciendo a los otros consigue todo. Y por el grupo solidario, gracias a Dios, consigue muchas cosas”.*

Hace seis años, se fundó la Institución “Pampa”, donde Myriam encontró su espacio. Según sus palabras *“la Institución Pampa es una Institución Civil: “Grupo Solidario Pampa” se llama, porque al Presidente le dicen Ricardo “Pampa” Mansilla y es de La Pampa. Es una institución donde se ayuda a la gente, nos dividimos en distintos barrios y (...) se trabaja con la necesidad que surja en el momento de cada uno”.*

⁷⁹ Entrevista realizada el 26/08/09. Se puede consultar en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza, en la Universidad Nacional de La Matanza.

Hoy colaboran allí más de veinte personas, en distintos barrios de la zona. Myriam trabaja en el barrio que vive actualmente que es el Barrio San Enrique, aunque también la conocen después de tantos años y ayuda en el Barrio Santa María. Sobre todo participan en temas relacionados con sepelios, incendios, accidentes, intentan conseguir medicamentos cuando alguien no los puede pagar, alimentos, ropa y lo que les soliciten.

Myriam se ocupa especialmente de los niños, organiza paseos que consigue gratuitamente, como por ejemplo al Parque de la Costa, a las colonias de verano que ofrece el Municipio de La Matanza. Ella va como coordinadora de un grupo de aproximadamente cincuenta niños.

Tiene una nena de ocho años, que se llama Camila, quién también está demostrando haber heredado esa vocación que llevan su madre y su abuela. Y su marido Walter, que le da un apoyo incondicional en la tarea que realiza, donde no hay horarios, ni feriados. Y además está terminando el secundario en San Miguel y trabaja en la Sala de Salud “Eva Perón” de Villa Scasso.

De su participación en el Grupo Solidario, Myriam cuenta que recuerda mucho el caso de un nene muy pobre que había perdido a su mamá hacía poco tiempo, y para el Día del Niño ella consiguió que les donaran una bicicleta para sortear y la ganó este nene. ¡La alegría inmensa de ese chiquito no la va a olvidar jamás, la abrazó y lloraba de felicidad y Myriam también!

La madre de Myriam recuerda un caso que las marcó mucho:

“Tuvimos un caso de un chiquito que se pelearon, pelea callejera y un tiro fue a dar en una casilla, acá a la vuelta de mi casa, que le entró el tiro en el cráneo, que salió todo en la tele. Nosotros anduvimos, yo me fui en camión y descalza hasta el hospital, ahí empezamos a movilizar todo, para que enseguida salga una ambulancia... Ahí estuvo el Grupo Solidario. (...) Ahora el nene sigue tomando los medicamentos caros y ella se los consigue a través de una coordinadora de salud”.

En otra oportunidad se presentó una familia numerosa que no tenía un techo donde durmieran sus hijos y Myriam por su cuenta solicitó a la empresa Klaukol los materiales para construir:

“Me acuerdo ese de Klaukol que hice la nota para hacer unas dos piezas, eran. ¿No? Yo no tenía ni idea de cuanto, qué pedir. (...)Y la mandamos, la firmamos y después nos contestaron. Y nosotros bueno, re felices de que salga todo bien”.

También recuerda cuanto se esforzaron para conseguir el dinero para un niño que necesitaba una intervención médica especial: *“Con el clavo para el nene hicimos muchas rifas e hicimos, yo que se, me acuerdo que pedíamos por todos lados, hacíamos notas, a los vecinos, todo...”*

La elección de Myriam Parapugna como Mujer Destacada de La Matanza llegó a la Secretaría de Cultura del Municipio a

través de la Concejal Ana María Melho, y el motivo que sirve de sustento fue: *“El fundamento de esta postulación se encuentra en la lucha diaria que esta mujer realiza en pos del bienestar de sus vecinos. Este mundo de servicio y alegría que ella representa, se complementa con la atención comunitaria que realiza azarosamente (...) Existe en esta persona el esfuerzo y la voluntad puesto al servicio del prójimo, sin ninguna remuneración, más allá del amor inmenso que cada uno de nosotros que la vamos conociendo le tomamos”*.

La mamá de Myriam, nos contó como recibieron la noticia en la familia y en el “Grupo”:

“A nosotros nos tomó de sorpresa, porque nunca pensamos que ella iba a llegar a esto, porque todo lo que hacemos por ahí suena, a que crean o no, pero siempre lo hicimos sin esperar nada a cambio, por lo que nos enseñaron a nosotros y por lo que somos como militantes. Tener humildad y ayudar, sin esperar nada cambio. Él⁸⁰ es así, y somos todos así. Nosotros, los que trabajamos con él, los que estamos en el Grupo Solidario”.

Y Myriam agrega:

“Cuando llegué allá, estaba re- nerviosa. Aparte me llamaron de Cultura. Y yo no hago nada para que me den un premio, ni nada. A uno le nace, lo va viendo de chiquita, la veía a mi mamá, se aprende solo, y me gusta. Siempre estás

⁸⁰ Se refiere a Ricardo Mansilla, Presidente de la Institución Pampa.

buscando que hacer, por ahí institucionalmente o legalmente, no sé. Me decían: - Te van a hacer una entrevista.- Y no sé... ¿Qué digo? Yo sé hacer esto, caminar los barrios. (...) La satisfacción de la gente al cruzarla por la calle, o que te conozca en el barrio, que saben a donde pueden ir si tienen un problema. Yo estoy acá en el barrio y voy re contenta, porque sé que voy y me dicen: -Mandale saludos a tu mamá. – Y bueno, después le dirán algo a mi hija”.

Un reconocimiento como el que Myriam recibió es importante, por el estímulo que representa, pero lo que verdaderamente incentiva a estas mujeres a seguir adelante con su tarea es la alegría de poder ayudar a alguien que lo necesita.

Su mamá dice al respecto:



“Son cosas que te marcan, y cosas que decís: ¡Vale la pena! A pesar de que nosotros tenemos lo nuestro, que nos ponen el pie como para que caigamos, pero seguimos adelante. (...) Por eso, yo sinceramente estoy orgullosa de la hija que tengo, porque sé que ella no hizo nada para que le den algo, ella lo hace porque lo siente y porque se crió en un ámbito en el

que somos todos iguales, y justo encajó con esta gente, que son iguales que nosotros y tenemos el mismo idioma, no nos interesa sobresalir”.

Para finalizar, Myriam expresa su gratitud con una persona que para ella, es como un segundo padre:

“Quiero agradecer al Presidente porque si él no hubiera fundado el Grupo Solidario no podríamos hacer ciertas cosas a mucha gente. El Presidente es Ricardo “Pampa” Mansilla y yo le agradezco a él haberme dado la oportunidad de haber hecho tantas cosas satisfactorias hoy en día y que me siga dejando hacer. Y este premio que yo no me lo esperaba”.

Myriam Parapugna es el más claro ejemplo de que en nuestro país existen muchas personas que mejoran la vida de los demás, cuando estos lo precisan y en su lugar cotidiano. Allí donde el estado difícilmente, por su propia naturaleza burocrática o males endémicos de larga data, no puede llegar pronta o eficazmente. Esto vuelve a estos seres imprescindibles, porque hay demandas que deben ser atendidas cuando se producen y ella y su grupo allí están y lo hacen. Y se sienten felices al hacerlo



ESTHER PELUFFO

*“La historia de un país se teje
a partir de lo que uno ama, el
lugar donde está”*



Corría el siglo XIX en Génova, dos primos decidían migrar y en sus sueños parecía la Argentina⁸¹. Así llegan los primeros Peluffo a San Justo, donde originaron una familia numerosa. Se instalan en Isidro Casanova en 1933 mientras crecen los hijos, ellos ayudan al nacimiento de la localidad elegida. Emilio Peluffo, casado con María Rinaldi, es el padre de Esther, la protagonista de esta historia, junto a siete hermanos más: Ismael, María de Lourdes, Juan Carlos, Oscar Darío, Hugo Ramón, Teresa Josefina y José María.

“(...) Yo tenía 7 años cuando inicié la escuela y conocí a mi maestra. Cuando la vi fui a mi casa y le dije a mamá: - Yo voy a ser maestra –Mamá que sabía de las escasas posibilidades de estudiar que teníamos los chicos de esa época (1940) no sólo por las carencias económicas, sino también porque no había escuela secundaria, me contestó:



⁸¹ VIGLIONE, Edgardo. (2003). *Memorias de San Justo 1637 – 1940*. Editorial Puma. Bs.As.

- Hija, buscá otra cosa. La única Escuela Normal queda en Primera Junta. No hay transportes. Es imposible-. Yo la miraba pensando... - ¿De qué me está hablando?...

Era increíble para mis sueños y mi fervor lo que mamá me decía.- Yo voy a ser maestra-. Papá quería que fuera modista. Por aquel tiempo la modista, en Casanova, era muy reconocida, porque trabajaba para afuera desde el hogar, ganaba y aportaba económicamente a la familia. Me vienen a la mente aquellas primeras modistas: Pascua Módolo, Elda Montaña y otras.

Mientras tanto, pasaba el tiempo y tenía que resolver el dilema. Alrededor de los 12 años tomé una resolución: Primero, voy a ser modista para darle el gusto a papá. Me anoté en el curso de la profesora Elda Montaña. Papá me lo pagó. Lo completé todo, y rápido, tanto que a los 14 años me recibí.

Pero... no aprendí absolutamente nada porque nunca logré que me gustara. ¡Cómo comprendo ahora a los alumnos que van a la escuela y no aprenden!

Le llevé el diploma a papá y le dije:- Bueno, yo ahora voy a seguir de maestra

Primero le había tenido que pedir permiso para que me dejara terminar el sexto grado. Ahora tuve que pedirle casi de rodillas, para hacer la secundaria.

Casualmente, esto se lo agradezco a Dios, por ese tiempo, se abrió en Ramos Mejía, la escuela secundaria, con orientación

magisterio. No conocía a nadie pero fui y averigüé lo que necesitaba. Me dieron todos los requisitos: incluso que tenía que abonar una cuota mensual, más uniforme, libros, viáticos...

Cuando volví tuve que decirle todo esto a papá. Me sacó carpiendo con el sueño de ser maestra, uniforme y libros...

Pero mamá, que me veía con tanto entusiasmo y tanta fuerza me dijo:

- ¿Por qué no vas a hablar con el P. Marcón? (párroco de San Justo) Quizás él pueda conseguirte una beca.- Me gustó la idea. El párroco nos conocía y allá me fui a hablar con él de mis proyectos.

- Yo no conozco mucho el Instituto, Santo Domingo, recién empieza. Tampoco conozco a la comunidad religiosa, pero, ¡Vamos! ¡Vení que te llevo!

En el auto, Marcón manejaba a bastante velocidad, pero mis sueños iban mucho más rápido.

Luego de la presentación y el pedido de la directora accedió, no sé si para quedar bien con el párroco de San Justo o porque me vio alguna condición. Un solo requisito. No podía llevarme ninguna materia, porque allí terminaría la beca.

Como yo era “modista” papá me compró la tela y tuve que hacerme el uniforme; suerte que mamá me ayudó, como ayudan las madres que te hacen todo.

Marzo de 1948, allá fui. Con uniforme “completo”, incluyendo zapatos, medias, guantes y sombrero.

Ahora venía el capítulo siguiente, los útiles y los libros.

Aquí recuerdo a una compañera, Erica Méndez, a la que nunca olvidaré y a quien había conocido en la Escuela N° 1. Ella estaba dos años más adelantada que yo. Al conocer mi situación se ofreció a facilitarme todos los libros de cada año que cursara, puesto que ella ya no los utilizaría y así fue hasta quinto año.

- ¡Erica, siempre te llevaré en mi corazón! –

A los 15 años trabajé de “modista” para solventar mis gastos. Por ese tiempo tenía cuatro hermanos en la escuela primaria, eran tiempos muy difíciles para sostener un hogar de ocho hijos.

A los 16, empecé a tomar alumnos para ayuda de deberes, tarea que hice hasta 1970.

En 1955 y a raíz de la falta de escuelas para satisfacer la demanda de la enseñanza primaria, tuve y dirigí el Instituto José M. Estrada, que funcionó en una antigua casona de las calles México 6591 y Tokio. El edificio estaba rodeado de palmeras, por eso la gente la llamaba ‘Escuela de las

Palmeras’’’⁸².

Tuvo su primera designación en el año 1954 como suplente de la que había sido su maestra, la Srta. Amelia Campagnale⁸³, en su querida Escuela N° 15. Era una época en la que se necesitaban escuelas, por la gran cantidad de inmigrantes que llegaban. Muchos de los alumnos de Esther eran hijos de italianos.

Al año siguiente la designan maestra titular en la Escuela N°34 del Barrio San Alberto. Y sobre esto dice:

“Íbamos caminando desde la Ruta N° 3. Cruzábamos las vías, los campos, los charcos, los alambrados. Llegaba a la escuela, daba clase y volvía por el mismo trayecto. Volvía feliz. Mi sueño se cumplía. Los días de lluvia había inundaciones del arroyo Don Mario. Lo atravesábamos por arriba del puente de la vía del ferrocarril, a riesgo de caer sobre las aguas turbulentas que buscaban su destino final, el río Matanza desbordado varios kilómetros fuera de su cauce”.

En ese tiempo, comienza la idea entre los vecinos de Casanova de conseguir una Iglesia, porque a este ese momento dependían de la Parroquia de San Justo, allí concurrían a misa y

⁸² Entrevista realizada el 24/04/09. Se puede consultar en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza, en la Universidad Nacional de La Matanza.

⁸³ La Srta. Amelia Campagnale, había sido ascendida a Directora en la Escuela N° 26 de La Matanza.

se preparaban para la primera comunión. Se formó la Comisión Pro Templo Nuestra Señora de Fátima.

“Empezamos por 1954 con un grupo de vecinos entusiastas, éramos varios, por lo menos unas quince personas. La primera tarea era la de conseguir los terrenos para destinarlos a levantar una Capilla, frente a la plaza central. Al consultar los planos originales del diseño del pueblo, nos enteramos con sorpresa que en ellos figuraban los espacios que ocuparían la plaza, la iglesia, la escuela, la comisaría, tal como se estila cuando se hace un loteo de tierras.

No sé quién o qué es lo que pasó, los de la Iglesia alguien los había vendido, en los archivos figuraba el titular que lo había adquirido de buena fe. A él se los compramos otra vez para la Iglesia”

Se pidió un crédito que luego la comisión fue pagando, siempre con la ayuda y asesoramiento del Padre Marcón. Eran los terrenos que actualmente ocupan el salón parroquial y la gruta, en la calle República de Portugal, frente a la plaza.

Allí se levantó la primera capilla bajo la advocación de Ntra. Sra. de Fátima.

En el año 1962, sus instalaciones de mampostería y madera, fueron destruidas por un incendio. En ese mismo año, el Pbro. Juan Langus fue designado para atender la Parroquia Ntra. Sra. de Fátima, creada como tal el 24 de enero de 1958.

La población crece, la fe cristiana se expande, se hacía necesario un espacio cerrado donde realizar los actos del culto. Así es como se empieza a buscar los medios para edificar, primero la casa parroquial y salón de actos.

Aquí nos dice Esther:

“Todo el pueblo colaboró para esto. Por eso los vecinos y los fieles de la Parroquia la sentimos como nuestra. Para reunir fondos se juntaba papel, cartón o vidrios que luego se vendían. Se multiplicaron las campañas, del m² de terreno, del ladrillo o la bolsa de cemento.

Teníamos un cura muy organizado, que administraba los bienes con honestidad, era riguroso y exigente para nuestra mentalidad criolla. El traía el rigor, la austeridad y la disciplina de su país, Eslovenia.

Gracias a su tenacidad y su desempeño, se pudo llevar a cabo la creación de la Escuela Parroquial, de la cual fui su primera directora (1969) y la edificación del templo, inaugurado en 1983, que hoy es un orgullo de la ciudad”.

Por el año 1962, surge la inquietud porque Casanova no tenía biblioteca pública. Esther, siempre muy entusiasta, decide participar en el progreso de su comunidad.

“A mi me vinieron a ver varias personas con la inquietud de la biblioteca. El tema me interesó. Allí me encontré con Mario Natali, Cornelio Vega, con Luisa López de García, el Sr. Quarleri, Teresa Peluffo y algunos más. Con este grupo se gestó

la creación de la Biblioteca Popular Martín Fierro que funcionó durante 10 años en un local de la calle Seguí, entre Malvinas y Roma. Hicimos de todo para conseguir aportes, hasta fuimos a poner la cara en un programa de televisión que como premio donaban libros. Como sucede en estos casos, tuvimos que ir varias veces, ensayar, conseguir auspiciantes, hicimos todo lo que pedía el programa y después nos mandaron... dos libros...”

En la misma escuela N° 15 en el año 1963 se crea una escuela de adultos en el turno vespertino, y para Esther, que tenía sus hijos pequeños, fue una oportunidad para trabajar porque podía arreglar horarios con su esposo para cuidarlos.

“Mi título base es Maestra Normal Nacional para la escuela primaria. No estaba preparada para la enseñanza con adultos. Me costó mucho, mucho, la adaptación en ese cargo.

Pasaron 4 ó 5 años, cuando se me dio la oportunidad de volver a la primaria. Pero cuando pude volver (por el estatuto) ya no pude volver por sentimiento. Me había integrado tanto y tanto como la enseñanza de adultos que ya no me pude ir. Así que me quedé y ahí me jubilé. Estuve en esa escuela 25 años. Ahí fui maestra, después secretaria y directora.

El 29 de septiembre de 1989, fecha en que me jubilé, uno de los alumnos mayores del curso inicial me dedicó un acróstico “como sincera y cálida despedida”.

En esa escuela de adultos, la N° 705, durante casi 30 años fue maestra, secretaria y directora, cargo con el que se jubiló. A

continuación relata una de las tantas anécdotas que vivió allí.

“Alrededor de 1965, funcionaba el Cine Gran Casanova, en la Ruta N° 3 entre Malvinas y Roma. Yo era maestra en la Escuela N° 705. Una noche a la entrada de clase, no teníamos ni un alumno.

Hicimos averiguaciones y nos enteramos que en el cine, daban una película de tono subido. Una de mis compañeras, disgustada porque había preparado una clase hermosa y no vino nadie (su grupo era todo de adolescentes), me pidió que la acompañara al cine a buscar a sus alumnos. Nos atendió el administrador Don José De Rosas, escuchó nuestro reclamo y ordenó cortar la exhibición y encender las luces. Nos invitó a entrar a la sala para que reconociéramos a nuestros alumnos entre el público. Así lo hicimos y entramos las dos con aires detectivescos, de guardapolvo blanco, para ubicarlos. Ni bien nos acostumbramos a la media luz y entrando triunfalmente por el pasillo del centro del cine, los vimos por allá adelante, fila 10.

La gente no sabía de qué se trataba hasta que vieron que nos dirigíamos a un grupo de más de 40 personas, sentados en extraña postura pues tenían la cabeza como metida entre las rodillas. ¡Allí estaban! – Ahora ¿qué hacemos?

Teníamos varias opciones para proceder con ellos, incluso con el personal del cine que les había permitido la entrada para ver una película sólo apta para mayores.

Optamos por hablarles al oído y darles una orden terminante – ¡En los próximos 10 minutos deben presentarse en la escuela!

Finalizado el operativo y cuando nos retirábamos, el público puesto de pie nos ovacionó con fuertes y sostenidos aplausos.

Han pasado 40 años de aquel hecho. Yo todavía no sé por qué la gente nos aplaudió. Tampoco sé por qué ni uno solo de los alumnos cumplió la orden... o quizás, ahora a la vuelta de los tiempos, ya lo empiezo a entender... ”⁸⁴.

Desde la dirección de la escuela N° 15, se comienza a buscar colaboración para crear una escuela secundaria, ya que no había ninguna en ese momento en Casanova. Se forma una primera comisión en la que participó Esther y luego se forma una comisión definitiva que logra la Escuela “República de Portugal”.

Entre 1990 y el año 2006, ejerció el cargo de Responsable Zonal de los Programas de Alfabetización de Adultos de la Provincia de Buenos Aires, distrito La Matanza. De esta experiencia cuenta:

“Durante el gobierno del Dr. Alfonsín, la educadora Nélida Baigorria crea un Plan Nacional de Alfabetización de Adultos que dependía de DINEA (Dirección Nacional de Educación de Adultos). Cuando se hace la convocatoria a docentes de La

⁸⁴ Extraído de la entrevista realizada el 18 de enero de 2001 por alumnos del Instituto de Educación Media N° 82 a Esther Peluffo.

Matanza, yo me anoté porque estaba convencida de la necesidad real que se cubriría”.

Este programa en ese momento tenía su propio estilo, con las siguientes características:

1. Oferta alternativa, destinada a la población urbana marginal o rural, mayor de 14 años, para dar respuestas a la terminalidad del nivel primario y capacitación laboral.
2. Se desenvuelve en lugares y horarios donde la educación formal de alumnos no ha podido cubrir la demanda mencionada, por lo cual no representa una oferta superpuesta a las existentes.
3. Se propone en aquellos lugares donde la demandan instituciones de base oficiales o privadas, sindicatos, iglesias, clubes, sociedades de fomento, centros de la tercera edad, en horarios que se extienden entre las 8 y las 22 hs. y correspondiendo a un diagnóstico previo de necesidades, problemas e intereses de la comunidad.
4. Dinamiza su acción en la base de los lineamientos curriculares de la Provincia de Buenos Aires y alrededor de los ejes definidos como: **Educación y Trabajo:** permitiendo al alumno incorporar saberes que le posibiliten incorporarse a actividades laborales o de servicio. **Rescate histórico, cultural, proyectivo:** destinado a recuperar valores culturales orientados a afianzar la identidad nacional argentina. **Organización y**

acción comunitaria: Con el fin de alentar a los alumnos a la participación en todos los campos del quehacer humano.

Facilitaba turnos y horarios convenientes para que el alumno pudiera concurrir a clase, sin desatender sus ocupaciones diarias, en especial las madres de familia.

“La primera designación la tuve en el Club Casanova, luego fui a la Sociedad de Fomento, donde estuve varios años. Los alumnos venían con la inquietud de finalizar la escuela primaria pero muchos, continuaban la secundaria.

En 1992, una supervisora me llamó y me ofreció tomar a mi cargo la coordinación del Programa en La Matanza. Acepté porque sabía que se podía trabajar mucho para las personas que necesitaban un impulso y un estímulo para aprender a leer y escribir y continuar otros estudios.

Junto a otras supervisoras que me acompañaban y un grupo excelente de 35 educadores le dimos a la educación en los Centros de Adultos la orientación coincidente con los ejes del Programa: Formación para ser útiles a sí mismos, sus familias y la sociedad. Una formación no tanto académica sino práctica. Una formación que lo ayudará a mantener su identidad, sin renegar de sus propias raíces, el lugar donde nació, el color de la piel, sus costumbres.

La historia de un país se teje a partir de que uno ama el lugar donde está y le toca vivir. Una formación para

capacitarse laboralmente y le posibilite desempeñarse en un oficio o profesión con solvencia, y competencia en lo que se hace.

Yo ya me he retirado de mi función, pero el Programa, continúa funcionando, quiera Dios que por mucho tiempo más”.

En este programa dirigía el boletín “Mirando hacia el futuro” que recibió este nombre invocando la esperanza y la necesidad de preparación para lo que vendrá. Una formación que se realiza en un marco del espíritu de superación y progreso que empuja a muchas personas a despojarse de sus prejuicios para volver a retomar sus estudios primarios o iniciar los mismos.

Por iniciativa de un grupo de vecinos y con motivo de acercarse la fecha en que se cumplirían los 75 años de la fecha oficial de la fundación de la ciudad de Isidro Casanova⁸⁵, se decidió formar una comisión ad-hoc llamada “Comisión del 75 Aniversario de Isidro Casanova”. En octubre de 1984 comenzaron las primeras reuniones informales en la Secretaría Parroquial “Ntra. Sra. de Fátima con el apoyo del Cura Párroco P. Juan Langus. Para formar la Comisión se invitó a participar a todas las instituciones de bien público de la ciudad y a enviar a un representante, a las reuniones fijadas. A mediados de noviembre de 1984, la comisión quedó integrada de la siguiente forma: Presidente: Miguel Rojas (de la Junta Parroquial),

⁸⁵ Por decreto Municipal la fecha oficial de la fundación es el 15 de mayo de 1911.

Secretaria: Sra. Esther Peluffo de Witzel (de la Escuela N° 705), Tesorero: Sr. Juan Carlos Sánchez (Del Rotary Club), Vocales: Sr. Orlando Ariet, Sr. Antonio Brun, Sr. José Caudullo, Sr. Baltazar Freires, Sr. Alberto Marhaba, Sr. Aldo Peregrino, Sr. Juan Coronel, Sra. Silvana Arévalo, Sr. Fermín Arzamendia, Sr. Eduardo Morales, Sr. Andrés Valdez y Sr. Alberto Ferreyra. Las relaciones públicas estaban a cargo de Edith Bulla de Isse y Adolfo Santamaría. Las instituciones adherentes eran: Club Portugués de Isidro Casanova, Asociación Vecinal “9 de Julio”, Sociedad de Fomento “San Pedro” y Sociedad de Fomento “12 de Octubre”.

“Esta Comisión trabajó mucho y bien, se trabajó con las instituciones. Las fiestas fueron hermosas. Los festejos de los 75 años duraron prácticamente un año y siempre con gente (1985-1986).

Una de las cosas que hicimos con todos los descendientes de los primeros pobladores fue plantar árboles recordatorios, así que plantamos el primer palo borracho en la plaza, frente a la Delegación Municipal.

Cada vecino tiró una palada... Cuando el Obispo de San Justo, M. Rodolfo Bufano se lo invitó a tirar también una palada al palo borracho, dijo:

- ¿No será alguna alusión personal? – por lo de borracho.

- No, porque el nombre científico es muy difícil para pronunciar y recordar -

Muchos de los árboles de las calles de Casanova se plantaron en esa campaña.

La Municipalidad colaboró con la donación de árboles. Se le daba uno o dos al vecino que quería plantar. Tenía que hacer el hoyo en su vereda y plantarlo. Más fácil imposible.

Sería bueno que ahora lo hagamos para el centenario”

Para los 80 años se formó otra Comisión integrada por 25 instituciones. A cada una se la invitó a que en la fiesta de los 80 años presentaran la actividad más importante que realizaban. La fiesta resultó un éxito. El trabajar juntos incitó a los miembros de la Comisión 80⁸⁶, a tomar entre todos una tarea en común que beneficiara a la comunidad. Nos cuenta:

“En ese momento una parte de Casanova se inundaba por los desbordes periódicos del Arroyo Don Mario. Invitamos a los vecinos que sufrían los perjuicios que les dejaban las inundaciones a integrarse y participar en la búsqueda de soluciones. Para ello se formó una Sub-Comisión de Inundados del Arroyo Don. Mario. Fue una lucha. Lo primero que nos enteramos fue que en la Dirección Provincial de Hidráulica de La Plata, los terrenos figuraban como inundables y que nunca se podrían haber vendido.

Los vecinos hacía 40 años que estaban peleando por el Arroyo Don Mario con la Asociación Vecinal “9 de Julio”.

⁸⁶ La Comisión 80 funcionó entre los años 1990 y 2000, estimativamente

Pero ahora éramos muchos más. En las convocatorias a las reuniones solían asistir entre 600 y 800 vecinos. No había intereses políticos partidista. Era la fuerza de la participación vecinal. Gracias a eso se logró la canalización del Arroyo Don Mario y las inundaciones son solo un recuerdo de la población.

Debo mencionar a uno de los vecinos, el Sr. Eduardo Larraqui que siguió personalmente todos los trámites, incluso el desarrollo de las obras.

Solía ir todos los días a observar las obras y cuando notaba que algo no estaba como tenía que ser llamaba la atención de los trabajadores.

- Eh, señor, ese caño al que ustedes le dan 10 cm de declive tiene que tener 20 –

- Ud., ¿quién es? – Era la respuesta

- Yo soy el que pago los impuestos –

- Bueno, dígle al ingeniero responsable –

- Sí, se lo voy a decir...

Se iba a hablar con los responsables de la obra, discutía y lograba las modificaciones que por experiencia propia sabía lo que había que hacer.

La obra del entubamiento se realizó y se hizo bien, en parte por mérito de los vecinos, encabezados por el Sr. Larraqui que ejercieron su derecho a controlar los gastos públicos”.

No cesó la actividad comunitaria y así lo narra Esther:

“Aún no habíamos terminado este trabajo, cuando a directivos de la empresa de electricidad Edenor se les ocurre una idea genial: llevar electricidad a los barrios aledaños, colocando columnas con cables de alta tensión, cruzando toda la ciudad de Casanova por las calles centrales.

Se empezaron a colocar columnas imponentes en las veredas de nuestras propias casas.

Nadie sabía de qué se trataba hasta que una noche vino un vecino a la reunión de la Comisión 80, contando para que eran pues él era ingeniero y conocía el tema.

Un sentimiento de indignación y bronca nos invadió a los presentes ante tamaña injusticia para los frentistas, que veían como se los podía exponer al peligro que significa tener los cables de altísimo voltaje a la altura de los techos y azoteas de las casas.

Después de haber logrado los servicios de luz, transporte, agua, cloacas, gas, teléfonos a lo largo de años de luchas una empresa nos atravesaría la ciudad con las columnas y cables de alta tensión. Era inadmisibile. Otra lucha más que no se hizo esperar. Se movilizaron todos los recursos, de peticionar a las autoridades, de protestas, de entrevistas, gestiones, reuniones... hasta que al fin se logró el retiro de las columnas. Recuerdo con afecto la intervención de una reconocida abogada de nuestra comunidad la Dra. Yolanda Pérez Buacar, que nos asesoraba

jurídicamente en el ejercicio de nuestros derechos ante situaciones de desamparo: salud, inundaciones, contaminación, ecología”.

Entre los logros más importantes de esta Comisión se cuentan, la forestación de calles, solución definitiva a la problemática de las inundaciones del Arroyo Don Mario, retiro de los cables de alta tensión de Edenor y se trabajó en la Comisión Cooperadora del Hospital Paroissien y la Unidad Sanitaria Francisco Giovinazzo.

Actualmente y desde el año 2003, Esther se desempeña como Presidenta del Centro de Estudios Históricos de Isidro Casanova que tiene como objetivos la recuperación de la Historia de la ciudad con motivo de su próximo centenario, basados en los valores inalterables que cultivaron y transmitieron los mayores de la localidad. El centro valora y respeta todas las políticas partidistas y credos religiosos, pero mantiene su autonomía en consonancia con los principios que ordenan su funcionamiento⁸⁷. La comisión directiva está integrada por Juan Confeggi, Magdalena Postek, Oscar Gómez, Miguel veloz y Mario Guerra. Emiten el boletín “Buscando Raíces” de distribución gratuita con el objetivo de que los vecinos conozcan lo que están haciendo y colaboren con sus memorias. Realizan entrevistas, recopilan datos y fotografías antiguas y tienen un archivo que se puede consultar.

⁸⁷ Las reuniones son los días viernes a las 19 hs. En Av. Seguí 5925. Isidro Casanova.

“Recuperar nuestro pasado histórico para que anime nuestro presente y nos ayude a proyectarnos al futuro, basados en los valores inalterados que cultivaron y nos transmitieron nuestros mayores. Esa es la purísima verdad, lo que hemos recibido en Casanova. La honestidad, el trabajo, el cumplimiento de la palabra, el vecino, son valores muy importantes que no los podemos perder. El valor del otro (...)

Todo lo que nosotros publicamos de las familias de Casanova, tenemos documentación volcada en una especie de planilla, donde un descendiente directo que conoció el acontecimiento, o un mismo antiguo miembro lo vuelca, lo firma, lo aclara, pone su número de documento y autoriza su publicación”.

Es también Secretaria del Club de Leones de La Matanza, sede Isidro Casanova. Lo primero en lo que empezaron a trabajar fue en fomentar la cultura y la educación, buscaron estimular a los estudiantes destacados, pero no sólo por su conocimiento, sino también por sus valores y compañerismo. El primer año se reconocieron cerca de ochenta alumnos, en el año 2008 setenta más y este 2009 está proyectado continuar.

Por otra parte, se propusieron también, hacer un reconocimiento “en vida” a personas que han hecho algo por la comunidad, con el nombre de “Premio a la Vida”.

Además difunden su trabajo en una revista de la cual Esther es responsable de los contenidos.

En el año 1991 se le otorgó una distinción por las entidades de Isidro Casanova como Buena Ciudadana. En el 2008 ha sido premiada también por el Colegio de Abogados de La Matanza.

Luchadora incansable, emprendedora, defensora de la educación y de los valores de la familia, Esther Peluffo ha trabajado por su comunidad y a su vez ha sido una esposa y madre ejemplar. Hace 50 años que está casada con Arnold Witzel y han tenido seis hijos: Adriana que es profesora de Economía, Gustavo que es Profesor de Educación Física, Javier, Profesor de Informática, Verónica que es Directora de Escuela Primaria, Gabriela que es Psicopedagoga, y Pablo que es Profesor de Educación Física. Están todos casados, en total tiene quince nietos y un bisnieto. Todos en su familia viven en Isidro Casanova, excepto dos de ellos que viven en San Justo.

Agradece a Dios, que la sostuvo con su auxilio en todos los momentos, a sus padres y a sus hermanos, que la acompañaron con su apoyo incondicional y formaron su educación y su ética. A sus directores y supervisores pedagógicos que le brindaron sus conocimientos a lo largo de toda su carrera docente, a las Instituciones de bien público de Isidro Casanova, con las que transitaban juntos el camino del progreso y engrandecimiento de su ciudad.

A los sacerdotes que la fueron orientando a lo largo de todo su itinerario de fe cristiana para que nunca se apartara de su rumbo correcto, a sus amigos de sierra que la comprendieron, y le dieron sus críticas constructivas o palabras de estímulo. Y a

los que pusieron en marcha la iniciativa del reconocimiento de la Mujer.

Está agradecida con la vida, porque tuvo la posibilidad de hacer lo que quería hacer. Lo que asombra en ella es su vitalidad, sus ganas de hacer cosas, el sentido de la comunidad y ese afán de brindarse a los demás sin retaceos. Con una Esther en cada barrio, nuestro futuro como país estaría asegurado.



ADRIANA MABEL
PERASSO

*“Te das cuenta, que no sos la
única y cómo reman las
demás. Cómo uno puede
cambiar al mundo, lo puede
cambiar”*



Su mamá fue directora de escuela y su padre maestro mayor de la banda militar de música. Heredó de ellos su vocación por la docencia. Terminó sus estudios en el Instituto Etchegaray de Ciudad Evita y empezó a estudiar medicina en la UBA, hasta que se dio cuenta de que no era su carrera, y fue su madre la que le sugirió que podría estudiar Educación Física. Ella era muy deportista, y entusiasmada con la idea decidió inscribirse en el Instituto Superior de Educación Física N° 2 “Federico W. Dickens” que estaba en ese momento en Parque Chacabuco en Capital Federal. Tenía un largo recorrido desde González Catán, pero recuerda esa etapa con cariño:



“Fueron muy buenos conmigo todos. Porque enseñaban a enseñar, que es diferente. Ahora no sé si enseñan a enseñar, pero a nosotros nos decían cómo enseñar. Y nos mostraban el gustito de ver que realizaban un ejercicio nuestros alumnos y

como aprobarlos”⁸⁸.

Se recibió y empezó a trabajar haciendo suplencias en una escuela de Isidro Casanova, y luego empezó en la EPB N° 120, junto con la ESB N° 182, donde continua hasta hoy en González Catán. También trabajó en el Instituto Puerto Argentino, que recién se iniciaba, con primer grado y ella fue a ofrecerse porque estaba a tres cuadras de su casa y la tomaron. Estuvo desempeñándose allí durante diez años.

Surgió también la posibilidad de trabajar en la Escuela Media N° 43 “Independencia”, de la misma localidad, donde la contactó una mamá que ya la conocía como docente. Trabaja allí hace veinte años y comparte con nosotros estas palabras:

“Hacíamos la intertribu, que se juntaban los chicos, los dividíamos por colores... -En el primer año mío, ahí, en la escuela, estoy dando handball. Porque me decían cada grupo tenía un deporte. Entonces yo handball sí, había visto en el Instituto, bien, la parte teórica; pero a mí me gustaba volley. Entonces yo también juego al volley aparte. Y, me dicen: -te toca dar handball. Bueno. -Chicas miren, yo sé la parte teórica de handball. Todas las chicas eran adolescentes, de diecisiete y dieciocho años, porque me tocó el grupo grande, de las adelantadas. Y digo: -Yo les puedo explicar las reglas, puedo

⁸⁸ Entrevista realizada el 27/08/09. Se puede consultar en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza, en la Universidad Nacional de La Matanza.

ser árbitro. La parte práctica, de cancha, juego, sí, pero jugar en el Profesorado cuando te están marcando, cuando te están diciendo que es lo que tenés que enseñar, que es lo que no tenés que enseñar, y no ser jugadora, es diferente.

Entonces me metí a la cancha: –Vamos a jugar. Y entramos a jugar con las alumnas y fue un feedback muy lindo con las chicas. Y por eso yo, mi clase la doy, pero que también sientan ellos el entusiasmo. Yo creo que sí, que lo sienten, porque digo: –¿Quieren que yo me quede? Me quedo, pero no quiero pelea, nada... Igual pasa con la Secundaria, la 182. Había chicos que yo daba en el patio y venían: –Profe, ¿me puedo quedar, porque en mi casa no hay nadie? Y yo prefería que se quedaran en mi clase. (...) Entonces los padres chochos. Y cuando venía alguno –Porque mi hijo está... –Bueno, usted autoriza a su hijo a... –Sí, sí, no hay ningún problema. Y el espacio que me dio la Media 43 fue muy, muy grande para mí. Me llenaba, porque... Yo iba a la mañana, y me cambiaron de turno para que los chicos pudieran tener más tiempo”

Desde hace diez años concurre con sus alumnos de esta escuela a los Torneos Bonaerenses. Participó en las disciplinas de handball y volley. En el 2005 y 2006 obtuvieron la medalla de bronce y en el 2007 por fin, llegó la medalla de oro. Así nos cuenta como lo vivieron:

“El primer año de los Bonaerenses, en Mar del Plata nos parecía otro mundo. O sea, uno da clases, pero no sabe si está bien, si está mal. Uno cree que está haciendo las cosas bien. Entonces fuimos a Mar del Plata (...) y vimos jugar, vimos los

equipos de los diferentes distritos, de Azul, Chascomús... -La pucha, no estamos haciendo mal el trabajo. Estamos bien.- Como que siempre estábamos como primeros de estatales, y rebotábamos con las privadas. Al llegar allá, dijimos -No, estamos haciendo bien las cosas. Lo único que necesitan es un poquito de tiempo, más de práctica, los chicos. Y optamos por pedir un cambio de turno. Yo doy mi clase y después me quedo, entre dos, tres horas; hasta nueve y media, diez, me quedo, porque la escuela tiene turno vespertino. Entonces me puedo quedar. Están cubiertos, están asegurados los chicos, entonces no hay problema. Los padres los autorizan, y recibimos mucho apoyo en parte, de parte de los papás. (...) Aparte valorar la parte que no tenemos Ateneo, que no tenemos Club, que somos profe de barrio, que no nos pagan... (...) que los chicos vienen, porque si fueran por ellos -No, se terminó la hora. (...) En realidad nos lleva, a nosotros nos lleva el entusiasmo de ellos. Si ellos vemos que cae, bueno, ponemos pila; pero, en realidad, nunca decayó. Ellos están esperando que nos quedemos después de hora. Es más, vienen, a mi hora, vienen chicos ex alumnos y para mí es una satisfacción, porque es el espacio que ellos encuentran para estar con los chicos, con el deporte que les gusta, me hablan de sus proyectos. Hay profes, hay chicos que están estudiando el profesorado y les llena el alma, que es lindo”.

También es vicedirectora de la ESB N° 1 de González Catán. Allí ella pudo notar la diferencia entre ocupar un cargo en la escuela y estar en contacto directo con los alumnos practicando una actividad. De esta experiencia comenta:

“Mirá yo, para que uno pueda trabajar uno puede aportar un granito de arena. (...) Yo te digo, con que saque a un chico de la calle y que no le pase nada, que no se vuelque a las adicciones, yo estoy hecha. Violencia en Dorrego, en González Catán, en las escuelas, muchísimo. Pero yo no sé si no es la violencia en las escuelas. Yo creo que la violencia parte de la casa, porque el control no lo tienen ellos. Entonces cuando llamamos nosotros para pedir ayuda al papá porque se ven descontrolados los chicos, los alumnos, vemos que no lo controlan ellos – ¿Qué querés que haga, si yo no los controlo? Es el papá y la mamá encargados de estar... Nosotros en las escuelas, estar con él cuatro horas y media, ¿Qué podés enseñarle a los chicos? Que valore. Está bien, sería bueno que todos tuvieran un trabajo digno, entonces... Porque el trabajo dignifica, porque si a mí me cuesta algo, lo voy a valorar más. Entonces, es lo que trato de transmitirles a mis hijos, a mis alumnos. Que la escuela es para educar. Que la escuela se fue desvirtuando el objetivo principal. Les diría que aprovechen. Que aprovechen que hay un profesor que va porque le paga otro, y que aprovechen a por lo menos a escucharlo, a ver otra, otra forma...”

La vida de esta mendocina de cuarenta y seis años, ha transcurrido ligada al deporte, conoció a su marido jugando al volley en el Club Deportivo Catán, cuando ella estaba estudiando en el profesorado. Luego él ingresó a estudiar al mismo Instituto. Estuvieron cinco años de novios y apenas él obtuvo su título se casaron. Corría el año 1991. De este amor, dan testimonio sus tres hijos, bautizados con nombres mapuches

y araucanos⁸⁹: Nehuen Alejandro, de diecisiete años, Facundo Lautaro de quince y Lihuen Esteban, de doce.

La propuesta de Adriana como Mujer Destacada del Partido de La Matanza del año 2008 llegó de su querida Escuela Media N° 43, fundamentando la “Preparación ad- Honorem de los alumnos de la institución para la participación en los torneos bonaerenses, coronándose campeones provinciales 2007 en la ciudad de Mar del Plata”.

Ella recuerda que la llamo una señora de la cooperadora de la escuela con quién tiene muy buena relación y una de las secretarías para hablar con ella. Ella creyó que pasaba algo malo, y nos cuenta de este modo lo que sintió cuando le explicaron de qué se trataba:

“Me emocioné mucho porque es como que valoran tu trabajo. Es hermoso. La que nos apoyaba muchísimo es la que es nuestra jefa de departamento. Yo pedía algo y ella estaba. Igual yo soy muy predispuesta para que los chicos hagan algo, algún campeonato algo, y me pidan a mí para si puedo ir a verlos, si puedo estar en la escuela. Trato en lo posible, es muchísimo, no lo esperaba. Sé que sí, valoraban el trabajo por como actuaban ellos, pero nunca uno espera el reconocimiento, uno lo hace porque es así...”

En realidad no lo podía creer. Me sentía tan chiquitita, tan chiquitita, dentro de todas las señoras grandes que había al

⁸⁹ Adriana vivió desde los doce a los dieciséis años en Esquel, Chubut.

lado mío; que uno dice: -Bueno, lo mío es un granito de arena. Está bueno lo mío, porque me encanta...yo me sentí chiquitita. No puedo creer que yo esté ahí. Sí, yo laburo, no me gusta faltar. También es otra de las cosas. Estoy enferma, si yo me puedo levantar, me duele la cabeza, estoy congestionada. Yo voy a trabajar igual. No me gusta faltar. Eh... Salvo que sea algo que no... Pero trato que no... Porque los chicos van y me esperan. -Ese día del acto, ahí te das cuenta, que no sos la única y cómo reman las demás. Como uno puede cambiar al mundo, lo puede cambiar. Por lo menos, no te digo González Catán, un Municipio, una Provincia”.

Por último, para sus alumnos, y para todas las generaciones que son el futuro de este partido de La Matanza y de este país, nos deja estos pensamientos:

“Me gustaría que, que pudieran elegir. Yo siento que al no estar en la escuela, al ser analfabetos. No eligen. Entonces los que sí son cómodos, que están más arriba que ellos, lo pueden tratar como trapo de piso. Mirá vos hacés esto, vos hacés aquello, te pago esto porque es lo que tengo para darte. En cambio si uno tiene estudio, elige. Elige. Y si vos, por ejemplo, uno trasmite, que yo la paso bomba en mi profesión. Entonces me gustaría que quede claro que el estudio es lo primero. Yo creo que si uno estudia, elige. Y si elige, uno puede ir a un lugar, trabajar, disfrutar y que encima le paguen”.



MARÍA RODRÍGUEZ

“MARUJA”

*“Si te cansas por algo que
estas haciendo por otro, tenlo
presente:
¡Nunca te arrepientas!”*



María Rodríguez es una asturiana que aprendió a amar La Matanza. Llegó en el año 1952, a los veinte años a vivir a Ramos Mejía, luego de haber vivido momentos muy tristes en España. Con tan sólo ocho años de edad, ya había sufrido la pérdida de su madre y un hermano mayor. Y luego, llegó la guerra, que deja marcas imborrables en quienes la han padecido. Pero Dios puso en su camino a un tío abuelo que era juez, una persona muy destacada, que fue su guía, la educó en la religión católica, y la llevaba con él a donde podía. Una prima hermana de ella viajó a la Argentina, y allí fue donde Maruja se entusiasmó y quiso hacer lo mismo. Le pidió a su tío venir y a él le pareció muy bien, pero necesitaba la autorización de su padre, quién asintió sin inconvenientes. Y así fue, como pudo venir a este país, bajo la tutela ante un juez de menores de unos tíos argentinos. No recuerda si sentía miedo o no al enfrentarse a un lugar totalmente desconocido para ella, donde todo sería extraño, de lo que está segura es de saber que su madre la acompañaba y no se sentía sola.



“Cuando llegué acá, los primeros seis meses estuve con mis tíos. Yo tenía mi abuela, la madre de mi madre, que era lo único que me quedaba. (...) Yo quería ayudarla desde la Argentina.

De trabajar y mandarle lo que yo cobraba a la abuela Marilina. Y así lo hice. El Juez de Menores sabía de un matrimonio que luego fueron mis padrinos y todo.

—Bueno necesitamos... No para que vengas a hacer, pero si para que vengas a hacernos compañía. Y así fue. Ahí fue donde hice los estudios. Donde estudié, donde me casé. Y todo lo demás. Y pudiendo ayudar a mi abuela, hasta que mi abuela falleció. O sea que lo que yo ganaba lo mandaba a mi abuela, incluso después de casada, este... mi marido igual me permitía que yo, este..., ayudara a mi abuela.

A mí me decía Marita: -Te vas mi pequeña. Y bueno. Y digo: -Te voy a ayudar abuela. Y siempre la llevo en mi corazón’’⁹⁰.

Empezó su vocación como voluntaria en el Hospital San Juan de Dios de Ramos Mejía⁹¹.

Los Hermanos de la Institución tocaron el timbre en la casa de Maruja para pedir ayuda para mantener a los niños que estaban allí internados y ella sintió que debía responder a ese llamado de Dios.

⁹⁰ Entrevista realizada el 2/3/09. Se puede consultar en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza. Universidad nacional de La Matanza.

⁹¹ Fundado en 1941 por los hermanos Hospitalarios de San Juan de Dios. Dedicado en su origen a pacientes con parálisis neurolocomotora, a partir de la década del '70 amplió su oferta hasta convertirse en un Hospital General de Agudos. Ha sido reconocido como Entidad de Bien Público, por el Decreto 437/70 del Municipio de La Matanza.

“Siendo muy joven y madre. Yo siempre digo los míos tienen su familia alrededor, a su madre y a su padre... Y estos chiquitos no tenían a nadie.

Porque antes y ahora, como en todos los tiempos, la mayor parte de muchas madres dejan los hijos y se van. Y no me parece...Estaba un bebito, que no me lo voy a olvidar jamás a esa criatura. Tenía un aparatito, solamente las piernas agarradas. Entonces le habían puesto un aparatito. Tenía tres añitos.

Y... la carita de ese nene ¿Qué hago? Entonces yo me lo traía como podía a casa. Y la mía de la mano. O sea él acá así y la otra de la mano así. Como casa era grande y todo lo demás, entonces después venían otros chicos, y después otros. Y yo cuando tenía tiempo iba a la sala donde estaban todos, les llevaba golosinas, comida, buñuelos... Los gritos que pegaban me decían [risas] -¡Maruja! ¡Maruja!

Me partía el alma. Y yo digo ¿por qué no ayudan? ¿Por qué no ayudarlos? Que como les pasa a estas criaturas, podría pasar también a los míos. (...) Esos chiquitos había que bañarlos, había que moverlos, había que darles de comer en la boca, había que hacer todo, todo... Y ahí empecé. Ahí empecé mi lucha. Como voluntaria siempre. Siempre como voluntaria”.

Maruja podía llevar a su casa a algunos niños que estaban un poco mejor de salud. Ella les hacía buñuelitos y jugaba con ellos, para hacerles pasar una tarde agradable.

Recuerda la epidemia de poliomielitis, corría el año 1955 y estaban atemorizados. Fueron momentos muy duros porque había familias totalmente destruidas. Ella iba con su hija a buscar a los niños al Hospital. Había uno que se llamaba Miguelito, que había que llevarlo en brazos, porque tenía aparatos en las piernas. Otras veces, llevaba un grupo más grande para que jueguen en el parque. Allí se veían libres, estaban alegres, porque no estaban en su cama.



Hospital 'San Juan de Dios'

Tiene tres hijos, Beatriz Angelina; Raúl Luis y la más chica, María Cristina. A los treinta y dos años quedó viuda, y quedó a cargo de sus hijos y la empresa familiar.

Sus hijos le han dado nueve nietos y dos bisnietitas que “*son su vida*” Camila y Lara.

Actualmente preside el Centro de Jubilados y Pensionados “El Trébol”. De este modo cuenta como fueron sus inicios:

“Con el Centro de Jubilados, esto, empezamos con la campaña política de Alfonsín. Que daban también creo, en aquel momento, (...) la caja PAN. Y empezamos en la calle Espora, en Ramos, en un lugar que nos prestaron, una casa antigua. Toda esa parte que es una belleza, precioso el chalet. Nosotros estábamos en una casa así, al fondo donde teníamos una habitación grande y una salita al costado. Como no nos alcanzaban las sillas ni cosas por el estilo, la mesa era una tabla, y teníamos los cajones de manzana, de fruta, de lo que hubiera. Y empezamos con PAN. Y empezaron a dar un viaje, primer viaje a Embalse, Córdoba. -Por supuesto yo no quería ir, sí ayudaba, porque tenía que trabajar. (...)Y yo ayudar, ayudante en mis horas libres, sí. Pero viajar a ningún lado, no, hasta que no tuviera las vacaciones. Entonces, juntábamos a la gente, con otro grupo. Chicas jóvenes también, ayudantes nuestras. En aquellos años tendrían 38 años. Y ahí empezaron a reunirse, a unirse, gente mayor. Y dice uno: -Bueno... entonces que pasa podríamos unirnos... Y no se llamaba en ese momento Centro de Jubilados. Era un Centro de Gente Mayor. Después a los dos años, si ya, tuvo el nombre de Centro de Jubilados, y le pusimos ‘El Trébol’”.

De ese grupo de doce personas que empezó a trabajar en el centro, hoy aún continúa Maruja y otra señora que se llama Nilda. Se han dedicado con pasión durante todos estos años. Hoy el centro cuenta con dos salones inmensos, uno planta baja y otro planta alta, todo propio. Cuando empezaron las actividades que ofrecían eran de manualidades, luego formaron el coro, reuniones sociales todos los días donde les brindan jugo

o mate cosido. Luego fueron incorporando yoga, folklore, entre otras actividades. Los profesores siempre colaboraron como voluntarios. PAMI subsidia una enfermera, una pedicura y el profesor de folklore. Actualmente tienen cerca de trescientos socios.

Cuando empezaron Maruja no tenía inconveniente en picar ladrillos, acarrear cascotes con una carretilla, llevar arena y ladrillos de lado a otro, nunca le preocupó el esfuerzo, quería ver el progreso del centro. Inclusive hace tan sólo cuatro años atrás estuvo pintando medianeras y columnas.

“Es algo que uno no ha hecho para uno. Ha hecho íntegro para la comunidad. O sea que eso queda como un bien de la comunidad de La Matanza. Y si algún día no está, eso va para el hospital de niños de San Justo”.

También coordina anualmente una campaña de vacunación antigripal en el Centro.

Maruja fue una de las fundadoras en el año 1987 de la Federación de Centros de Jubilados y Pensionados de la Matanza, de la cual por supuesto la institución que preside es socia.

Todos los años participan de los “Torneos Abuelos Bonaerenses”. Prestan el salón del club para los juegos de canasta, truco y Chin-chón. También varias veces han ido a participar a Mar del Plata y han ganado. Tiene tres medallas ganadas en estos torneos.

Por su trayectoria ha sido reconocida por el PAMI en dos oportunidades, además de la distinción que recibió del Municipio de La Matanza en el *Día Internacional del Voluntariado*.

Ha participado también en la feria del PAMI. Consistía en presentar trabajos que hacían cada hogar o Centro de Jubilados. Lo cuenta de este modo:

“Unos trabajos manuales, pintados. Unas cosas maravillosas. Y nosotros teníamos nuestro stand para vender cosas y también todo echo así, manuales, nuestras... para juntar fondos para la gente pobre. Con esos fondos íbamos y le dábamos las cositas. Porque a los chicos les hacíamos la carrera de embolsados, andar con la cuchara y el huevo. ¡Qué cosas hemos hecho por ahí teníamos trescientos chicos, hacíamos los picnic con ellos! Hacíamos los chorizos, el pancho y todo eso. Hemos hecho muchas cosas maravillosas, que se te van ocurriendo -esto y porque no dijiste lo otro. Y sí. Tenemos todo eso y también con los hogares. Eso también lo hemos hecho y lo seguimos haciendo con los hogares”.

Consultada por la juventud de este país, Maruja dice:

“Habría que dejar muchas palabras para las generaciones que vienen, mayormente para la juventud de hoy día. ¿No? Que es como que anda muy, está perdida, muy despreocupada... No les importa... es como que no les importa nada lo que hacen...”

Tú a lo mejor quieres darle un consejo y te dicen -¡Vos que sabes! Esas palabras que te duelen en el alma. Y así no vas a ir nunca a ningún lado.

Y yo también digo, no todos los chicos que hay son malos. No. No todos son drogadictos. Yo pienso que en sus hogares también falta el afecto y el cariño que tienen que tener un hijo. ¿No? El hijo tiene que responder también a sus padres, pero también tiene que haber cariño y comunicación de los padres hacia los hijos. Yo siempre digo, me envidian a los hijos. Y digo -Qué suerte, que dicha que he tenido. Como fui con ellos. Como era. Y creo me he portado. Si tengo lo tengo es porque supe, y si tenía que poner mano dura también ponía mano dura....



Porque si crié a mis hijos, y yo era viuda, también es de esa forma un orgullo, y eso sí que me siento orgullosa. Como madre, como abuela y ahora como bisabuela. Entonces yo dejaría, que vayan aprendiendo, que dejen la droga... que vean a esta gran patria Argentina que es lo mejor que hay en el mundo. Eso lo digo con fe, que la ayuden y no abandonen”.

Desea dejar en claro su profundo agradecimiento con el PAMI, donde siempre encontró tanto apoyo. “La gente de pronto

que me quiere y que me conoce Hasta cuando- me dicen., que sigo trabajando, y me ven que voy y vengo –Hasta cuando Maruja, eres es incansable. Y es la forma como mejor se siente uno, tenlo presente. Si te cansas por algo que estás haciendo por el otro tenlo presente. Nunca te arrepientas por lo que estás haciendo eso, porque siempre te va a servir para algo”.

Por último, deja estas palabras de cariño para esta tierra que tanto le brindó y ama profundamente:

“Tengo que decir las cosas como son el Municipio de la Matanza, por más que quieran, está creciendo mucho. Con buena voluntad, y haciendo muchas cosas. Ojala fuera esto a seguir”.

Con gran emoción esta señora española, hoy más argentina, que muchos de nosotros, nos enseña con su ejemplo que uno es del lugar donde sirve a otros y ella lo ha hecho en La Matanza, por eso se siente matancera.



DORA MAGDALENA

RUIZ DÍAZ

“DORITA”

*“Ellos son mis hijos, ellos me
dan vida.*

Y yo estoy con ellos”



“Dorita” como todos la conocen es la madre de Sixto Javier Fajardo, uno de nuestros héroes de la Guerra de Malvinas, el cruel enfrentamiento bélico que inició la última dictadura militar.



Uno de los terribles episodios de esa guerra fue el hundimiento del Crucero General Belgrano y allí perdió la vida el hijo de Dorita. Este joven, que trabajaba como albañil, y era “clase 1962”, como se decía en la jerga militar, no tenía obligación de ir a cumplir el Servicio Militar porque su mamá era viuda y la ley lo eximía.

“Él, como único hijo varón, y como yo estaba viuda, él no tenía que hacer el servicio. Y él me decía: –Mamá, si yo salgo sorteado, yo me voy. Si yo salgo sorteado, yo me voy.- Y yo digo: –Hijo, yo voy a morirme. –No mamá –me dice –hay que servir la patria –me dice. Y sale,

y sale Marina.⁹²(...) Él estaba estudiando. Mi marido era albañil ⁹³(...) Trabajé 5 años de albañil, con mi marido a la par, para que mi hijo hiciera la secundaria. Y mi hijo iba impecable, no le faltaba su sandwichito, su coca, su viaje... porque estudiaba en la... en Ciudad Evita, en la Islas Malvinas. ¡Mirá vos lo que es!”⁹⁴.

De su relación, de lo que pasaba dentro de las fuerzas con los conscriptos y de cómo se entera del lugar concreto donde fue destinado, nos habla a continuación:

“Él cuando se fue, imagináte, era mi vida. Él era mi novio, mi marido, mi hermano, mi padre... era todo para mí. Imaginé un hijo varón, mameró como él sólo. (...) Yo a mi hijo, Dios me libre y me guarde. (...) Le mandaron a Puerto Belgrano directamente. Y ahí él hacía, la (...) instrucción. Y después de ahí me manda una carta él. Me dice: –Mamá mandáme para el pasaje, no aguanto más. Para qué me dijo, ahí nomás le mandé el pasaje. Al rato manda un telegrama: –No mamá, porque subo

⁹² En esa época los jóvenes debían hacer un año o dos de Servicio Militar, en forma obligatoria, Todos los años se sorteaban los destinos en las Fuerzas Armadas por número de documento. En la Marina se debían cumplir dos años. Esta ley fue derogada cuando los abusos en la Fuerzas terminaron con la vida de un conscripto, en la década de los noventa.

⁹³ Se refiere a su segundo matrimonio. Sixto era hijo de su anterior esposo.

⁹⁴ Entrevista realizada el 16/04/08. Se puede consultar en el Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza, en la Universidad Nacional de La Matanza.

en el buque y ya me voy con el Crucero General Belgrano”.

Y así, el joven Sixto Fajardo partió hacia su destino. Un destino sobre el que evidentemente les mintieron, como nos asegura su madre, que cuenta que ellos creían que era una guerra de tierra, nada más:

“Entonces él me manda una carta y de esa carta tenemos todas las mamás del Crucero igual. Me pone: “–Mamá, mandáme plata para mi pasaje, dentro de 15 días nos dan la baja, nosotros vamos hasta Ushuaia como un paseo de regalo. Besos, te quiero mucho, quiero mucho a mis hermanas y a mi abuela”.

Y luego el horror, de la mano de más mentiras:

“A los tres días, radio Colonia, (...) la tele decía que al Crucero lo habían torpeado pero seguía, que no pasaba nada, que estaba en aguas argentinas. Y radio Colonia nos dice que le tiraron dos torpedos, que había muchos muertos y que el Crucero se estaba hundiendo. (...) Ahí me enteré”.

Ella, como todas las madres de los que estaban en el Crucero, creían que había sido un viaje hasta Ushuaia previo a la baja. Hoy, como todas las madres de conscriptos que están en el buque tienen la misma carta creen que se la dictaron y se la hicieron firmar a todos.

“Los que sabían eran los capos. Los capitanes... que se yo, no sé como se llama eso”. Asegura Dorita todavía triste y enojada contra aquellos militares que le llevaron su tesoro.

Lo acontecido en la nave aquel día, y que reproducimos para que refuerce la memoria colectiva, fue narrado por el Veterano de Guerra de La Matanza, Miguel Ángel Lacativa, que en aquel momento era Cabo 1ero:

“...En el momento del impacto... sentí un golpe, cimbrónó todo el barco... y luego un silencio total y se cortó la luz, se empezó a sentir olor a humo intenso... yo estaba en mi camarote quería vestirme, porque estaba recostado, quería ponerme mi ropa... se me caen los roperos, el piso se empieza a brotar, empieza como a ampollar... No encontraba nada de lo mío, y bueno mis pulmones se empiezan a llenar de humo... no encontraba las salidas, me había mareado en la posición de las cosas porque todo lo que había en mi camarote se empieza a caer, entonces me tropezaba todos los caminos, no tenía luz, no podía llegar a ninguna salida... había perdido el sistema de orientación adentro del habitáculo que me agarró a mí... Empecé a tantear, todas las cosas que tocaba estaban calientes, las paredes estaban calientes, el piso, ya no podía estar más apoyado en el piso, porque... pegaba saltos, no podía mantener los pies... apoyaba hacía calor y... estaba tres cubiertas abajo... tenía una escalera, pude llegar a la escalera pero ya mis pulmones... estaban llenos de humo. Iba tanteando y tocando..., todo lo que tocaba se me caía. Me agarraba de la escalera y empezaba a crujir porque ya estaba cayéndose... Llegué a perder el conocimiento y cuando estoy perdiendo el conocimiento, porque mis pulmones estaban llenos de humo, veo un hombre que viene con un equipo de fuego... que lo único que conozco del tipo son los ojos, que no me los voy a olvidar

nunca en mi vida y... me pone una mano arriba del hombro, me dice si me sentía bien le contesto ¿qué nos había pasado? Y me dice que nos habían dado un submarino y... me lleva a la cubierta principal. Llego a la cubierta principal... llego a la cubierta principal... y empecé a hacer ejercicios para poder oxigenar mis pulmones, hasta que me recuperé. Me empecé a recuperar, empiezo a caminar con lo que tenía puesto... un slip... ”⁹⁵.

Nuestra protagonista, al enterarse por la radio uruguaya de lo acaecido en altamar se dirige sin pérdida de tiempo al Comando de Marina, donde le aseguran que los están rescatando. Por otra parte, ella por un familiar que también estaba en el buque recibe noticias de que su hijo ocupaba una balsa, que había abandonado el buque con vida.

“Yo tengo mi yerno, que es ex combatiente del Crucero. Él de la casa de mi mamá vive a dos cuadras. Él cuando venía, la mamá le mandaba cosas al hijo y cuando él venía, yo le mandaba cosas a mi hijo, viste. Cosas dulces, cigarrillos... (...) Mire Señora, me dice, Sixto está en esta fila, yo estoy en esta fila (...) Se abrazaron y le dijo: –Sixto, el que llega primero avisa a mamá-. Mi hijo no estaba quemado, no estaba rasguñado, no estaba nada... Mi yerno lo único que

⁹⁵ AGOSTINO, Hilda Noemí, POMES, Raúl (2008). *Guerra de Malvinas. Historia y Memoria desde La Matanza*. Colección La Matanza, mi lugar. N° 1 Secretaría de Cultura y Educación de la Municipalidad de La Matanza. Editorial CLM. Ramos Mejía.

tenía...este... como cefálico, pero estaba bien. Y llega él y viene corriendo a casa. Me dice: “-Espere doña ya lo van a rescatar. Recién me rescataron a mí y me largaron”.

Dora aún repite que su hijo estaba vivo y que había sido visto, porque otro cabo que salió con vida fue ayudado a salir del agua adonde se había caído por él y otros conscriptos. Ese cabo Zapata se entrevistó con Dorita, cuatro meses después del suceso y le aseguró que su hijo estaba con vida luego del hundimiento. Él había abandonado la balsa de Sixto porque lo precisaban en otra.

“Y él me dice, siempre me dijo: -Bueno, su hijo está vivo, está vivo, está vivo. (...) Después me contaron, que había cuatro balsas, que no se... no se rescató. Y después nos enteramos que había un submarino ruso... entonces a nosotros nos dijeron que ellos los rescataron y le llevaron”.

La Marina Argentina nunca dijo nada de todo esto sólo le aseguraron *–Para la ley argentina su hijo está muerto.*

Toda su vida posterior estuvo destinada a buscar a su hijo y también a ayudar a otros sobrevivientes, que tanto sufrieron por las secuelas de la guerra. Nunca debe olvidarse que se vivió un hondo proceso de desmalvinización en la sociedad argentina que costó mucho revertir y que también costó vidas entre los sobrevivientes que fueron ignorados y maltratados. No escasean en su relato anécdotas de cómo muchos se aprovecharon del dolor y desesperación de estos padres, que Dorita sin ningún temor ni vergüenza se atreve a denunciar. Habla de videntes que

les decían que sus hijos estaban vivos y los podían encontrar, y además les sacaban dinero, y también de alguna gente de la Iglesia Católica que las trató muy mal y por supuesto recuerda agradecida a quienes les ayudaron. Siempre habla en plural porque se refiere a ella y a otras mamás en igual circunstancia. En el Municipio de La Matanza, el Intendente Federico Russo primero y luego Fernando Espinoza la han apoyado dándole trabajo y asignándola a la colaboración con los Veteranos de Guerra del Partido. Los veteranos consideran a Dorita, su madre adoptiva, por su amor, su compañía y por constarles que ha cobijado a muchos de ellos en su propia casa cuando hizo falta porque ella en cada uno renueva su amor por Sixto y así se lo manifiesta. Son ellos quienes la proponen como Mujer Destacada. De ellos, Dora explica:

“Para mí son mis hijos, ellos me dan vida. Y yo estoy con ellos y sabes que cuando se reúnen, hay alguno que tiene la palabra de Sixto. (...) eso me alienta, yo quiero estar con ellos”.

El dolor que atravesó toda su vida después de perder a su hijo, le permitió sin embargo tejer una ilusión relacionada con él y todos sus compañeros: que se recordará el 2 de mayo de cada año, como fecha importante de la historia nacional por el hundimiento del Crucero General Belgrano y que ese día se homenajeara a todos los que perdieron la vida en el mar durante la guerra. Ella piensa que no debe recordarse solo el 2 de abril, ya que esta fecha en el fondo es el día que eligió la dictadura para iniciar la guerra, que siempre estará basada en una causa justa y tendrá héroes, pero nunca será justificable, porque

quienes la emprendieron lo hicieron por motivos que nada tienen que ver con la grandeza de la Patria.

Cuando fue seleccionada por el Centro de Veteranos de Guerra de las Malvinas de La Matanza, como Mujer Destacada del Partido, Dorita, envuelta con la Bandera Nacional que recuerda al Crucero y sus héroes, le pidió a la Secretaria de Cultura y Educación, Dra. Hilda Agostino, que se pudiera recordar el 2 de mayo en el Municipio. Esta conversó con el Sr. Intendente Fernando Espinoza, quien lo consideró muy acertado y desde hace dos años se hace el recordatorio en el partido.

El año próximo pasado fue la primera vez en el país que se hizo esto fuera del ámbito castrense y concurrieron a La Matanza todos los Centros de Veteranos de la Provincia de Buenos Aires. Una suelta de globos con las imágenes de cada uno de los caídos ese día y la presentación de un libro⁹⁶ que recuerda la gesta y recupera los testimonios de los ex combatientes, sobrevivientes que viven en La Matanza fue el saldo de este sueño hecho realidad, que debe sumarse a todo lo que Dorita ha hecho y hace por los héroes de Malvinas, verdadero patrimonio cultural intangible del partido, desde hace ya más de veinte años.

Para concluir tomamos de ese libro un párrafo:

“Las Islas Malvinas son argentinas por herencia hispana, por estar en la plataforma continental argentina y ahora, por

⁹⁶ Op. Cit. ut supra.

estar regada con sangre de nuestros hombres y porque cobijan los restos de quienes partieron aquellos aciagos 74 días. No importa que bandera flameé, porque lo hace por la fuerza y no por derecho. Ellas son y serán siempre para todos nosotros celestes y blancas. Y eso deben aprender las generaciones que nos sucedan, porque ellos son los herederos, de esa causa nacional y los responsables de no olvidar el alto costo pagado”.

La sociedad argentina tiene una gran deuda con Dorita y todos los que como ella, perdieron sus hijos defendiendo la tierra patria.



CONCLUSIONES



Fue la conmemoración del Día Internacional de la Mujer del año 2008 en el partido de La Matanza la que genera esta obra. Las “mujeres destacadas” fueron propuestas por:

- Asociaciones civiles, ONGs y clubes deportivos
- Centros de salud
- Delegaciones municipales
- Escuelas de gestión estatal y privadas
- Honorable Concejo Deliberante de La Matanza⁹⁷
- Parroquias
- Secretarías del Poder Ejecutivo Municipal
- Sociedades de Fomento

En cuanto a los motivos por los cuales fueron postuladas podemos indicar dos grandes categorías:

- Por haberse destacado en su labor
- Por realizar acciones de servicio para la comunidad

⁹⁷ No lo hicieron como cuerpo sino algunos de sus desde la propuesta de los Concejales Melho, Bampini y Lobos.

Dentro de la segunda de las categorías se perfilan claramente dos situaciones centrales, aquellas personas que accionan a partir de fuertes convicciones personales y de sensibilidad por lo social, y las que toman esa opción impulsadas por algún drama personal que habiéndoles provocado un profundo dolor, lo convirtieron en servicio a la sociedad.

Tomando en cuenta sus motivaciones personales extraídas de sus testimonios, encontramos que la mayoría del segundo grupo, han sufrido profundos dramas en sus vidas que tienen que ver con su opción de servicio posterior.

Es interesante observar las edades de las protagonistas: Hemos considerado tres categorías etarias: Estas son personas de 20 a 40 años, de 40 a 60 años y de 60 años o más.

Resulta un punto muy interesante para el análisis comprobar que solo dos son menores de 40 años. Mayoritariamente quienes han hecho opción por trabajar para la comunidad son personas que sobrepasan los sesenta años, pero como se trata de damas reconocidas dentro de sus grupos de pertenencia, creemos que esto debe ser observado como una necesidad de la propia comunidad para otorgar el reconocimiento, el haber demostrado una voluntad de ayuda al prójimo sostenida en el tiempo, ya que todas llevan muchos años haciendo lo que hacen. Es alentador observar que el grupo de 40 a 60 años también es bien nutrido, ya que esto garantiza la continuidad de sus tareas en el tiempo.

Con relación a la formación educativa de las entrevistadas, no se cuenta en todos los casos con una expresa respuesta que dé

cuenta del nivel de estudios logrado dentro del sistema formal. Solo han hecho explícita mención, aquellas que tienen estudios superiores y algunas que han completado su ciclo medio. En los otros casos, aunque se les formula la pregunta, e incluso se refieren a alguna escuela a la que concurrieron, no contestan si concluyeron algún nivel.

Se abordan a continuación aquellos problemas que direccionan y orientan, por lo menos en las fases iniciales, sus tareas comunitarias o que constituyen preocupaciones prioritarias para las entrevistadas.

Hemos distinguido las siguientes, que citamos por simple orden alfabético

- Ayudar a la Tercera Edad.
- El desarrollo de su ciencia y/ o saber
- El progreso de su comunidad.
- Instalar un problema sin resolución dentro de la sociedad volviéndolo visible.
- La educación de los niños y / o su cuidado.
- La salud
- La violencia de género.
- Luchar contra la droga dependencia.

- Superar los flagelos que trae aparejada la pobreza.
- Superar las malas gestiones estatales en algún área específica.

Algunas de estas preocupaciones trascienden el marco del comunidad local o sea que las tareas que se desarrollan no se circunscriben solo al Partido de La Matanza, pero en otros, concretamente tienen que ver con su sociedad barrial y el observar la cantidad de tiempo que llevan desempeñando esas funciones, nos da un acertado diagnóstico sobre la falta de resolución de ciertas cuestiones estructurales en zonas del conurbano bonaerense.

Cabe también señalar que algunos otros como la droga dependencia, la escasez de jardines maternales gratuitos, la violencia de género y los problemas vinculados con la pobreza, como la atención (¿o deberíamos decir la no atención?) de discapacitados en hogares de muy bajos recursos, se han acrecentado en lugar de disminuir y esto debe necesariamente vinculárselo con una necesidad de políticas públicas adecuadas, acompañadas de los recursos necesarios, que no pueden depender de estrategias electorales y deben estar a cargo gestores honestos y capaces. Quizá estas mujeres están para enseñarnos que no es hora de seguir esperando a que las cosas cambien, sino que debemos poner manos a la obra ya, en aquello que creamos que se debe intervenir, porque eso es lo que hizo cada una de ellas; y no es excusa la dificultad porque ellas las enfrentaron, lo siguen haciendo y jamás bajaron los brazos.

Solo nos resta para concluir este apartado ver las localidades que están representadas en este conjunto. La Matanza comprende quince localidades, las matanceras que fueron elegidas provienen de las siguientes:

Aldo Bonzi: 2 (dos)

González Catán: 4 (cuatro)

Gregorio de Laferrere: 3 (tres)

Isidro Casanova: 2 (dos)

La Tablada: 1 (una)

Rafael Castillo: 1 (una)

Ramos Mejía: 4 (cuatro)

Lomas del Mirador: 3 (tres)

San Justo: 2 (dos)

Tapiales: 2 (dos)

Virrey del Pino: 2 (dos)

En este cómputo cuatro localidades han quedado sin destacar una mujer en esta oportunidad Estas son: 20 de junio, Ciudad Evita, Villa Luzuriaga y Villa Madero. Desde Ramos Mejía y González Catán se han propuesto mayor cantidad de mujeres, pero esto se explica porque por un lado Ramos, está situada en un lugar con muchas instituciones y con gran participación, y

por otro lado se debe considerar a González Catán por su extensión, ya que junto con Virrey del Pino ocupan más de la mitad de la superficie del partido.

No podemos referirnos a nuestras mujeres sin concederles a ellas la palabra y por eso en cada capítulo se las puede “escuchar textualmente”. Mencionaremos a continuación a algunas. Ya hemos aclarado que la dedicación de las entrevistadas a veces trasciende el partido, es el caso de las señoras Nélida Fiordeliza de Chidichimo, de Ramos Mejía, una de las Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, Edelmira Hasenclever de Cao, madre del maestro Cao desaparecido en la Guerra de Malvinas y Magdalena Dora Ruiz Díaz que se dedican a mantener viva en la Nación el recuerdo de estos soldados de la Guerra y por último nombraremos a Elsa del Carmen Gómez que forma parte activa de la Asociación Civil “Madres del Dolor”, que agrupa a familiares de víctimas de hechos de violencia.

Entre las que trabajan en y para La Matanza destacamos a Aracelis Gallardo conocida como “Perla”, la fiel acompañante del Padre Mario Pantaleo, quien construyó en González Catán la mayor obra educativa, de atención la salud y solidaria que tiene el partido, que incluye un Hogar para la tercera edad, comedor para peregrinos, Iglesia, escuelas de educación primaria y media y hasta un museo y escuela de capacitación en oficios y está trabajando en la construcción de una universidad. En ese lugar, donde asombra la cantidad de placas agradeciendo intervenciones del Padre Mario que adornan las paredes cerca de donde se halla el sepulcro del Padre, se la puede encontrar a

“Perla” con sus jóvenes 83 años, que custodia y trabaja en una de las Fundaciones de la obra y que con su tono de correntina graciosa y amable desgrana una tras otra anécdotas del cura que le devolvió la salud y le otorgó un nuevo sentido a su vida y sobre la obra que la ocupa. No podemos olvidar a Nelly Borquez infatigable luchadora por los derechos de quienes los tienen avasallados. Y tampoco a Paula Espinosa y Amelia Contreras que actúan dentro de la pastoral. En muchos de estos casos el auxilio de las autoridades municipales actuales está presente y eso es auspicioso porque indica cooperación e interacción entre sociedad y estado.

En realidad no hay un solo testimonio que sea más importante que otro y por eso cada capítulo de esta obra encierra un camino de conocimiento hacia esta historia del presente que vivimos cada día en este partido de La Matanza.

Al leer los mensajes que cada una de ellas ha dejado para los jóvenes, vemos que muchas coinciden en que el estudio es la herramienta privilegiada que deben utilizar para su vida y la gran mayoría les dice que a pesar de los obstáculos, se puede. Siempre se puede lograr lo que uno se propone y al hacerlo se contribuye con los demás. La mayoría exalta los valores de la paz y la libertad y propician el trabajo digno, pero es el amor el gran impulsor de su obra. Será hora de que se las escuche.

Muchos son los temas a los que estas mujeres aluden y abarcan todo un abanico de cuestiones, muchas de las cuales suelen debatirse en estos días en nuestra sociedad.

Leer todos sus testimonios es encontrar respuestas desde la acción para problemas que no podían esperar, y que comprenden a todos los grupos etarios y que evidentemente se podían solucionar con creatividad, voluntad, esfuerzo y verdadera pasión, que es lo que a veces se extraña en la resolución de los problemas sociales que afectan a los argentinos.

Aprender de estas mujeres, es una invitación, pero tomarlas de ejemplo, profundizando en sus vidas, que aquí solo se han esbozado, es un imperativo de la hora porque necesitamos más “hacedores” y menos “opinadores” de lo que hay que hacer, si es que queremos un país diferente al actual, que resulte inclusivo para las mayorías y que permita en libertad y en paz encontrar nuevos rumbos de desarrollo humano y social.

Nosotros al recoger y resguardar estos testimonios orales en el Archivo de la Palabra de la Junta Histórica de La Matanza, en la Universidad Nacional de La Matanza, esperamos contribuir con fuentes, para investigaciones futuras, que hablen de las estrategias de supervivencia de ciertos sectores a la vez que dan cuenta fehaciente de ciertas prácticas que difícilmente aparezcan en documentos oficiales y que por supuesto no serán conservadas si esto depende de ciertos grupos con poder e intereses de clase.

Como compromiso con nuestro tiempo nos impusimos el dar voz a los seres anónimos que forman parte de nuestra sociedad local, como una manera de hacer visible, nuestras deudas pendientes como sociedad ya que no podemos seguir pensando en estar bien algunos, sino abogamos por el bien de todos.

A ellas, a cada una de ellas ¡Gracias por su vida! Por todo lo que aportan para nuestro país, por mostrarnos caminos posibles para un futuro mejor. Permítaseme humildemente hacerles llegar la letra de esta canción de María Elena Walsh, tan adecuada, como tributo a sus vidas de lucha y ejemplo:

COMO LA CIGARRA

*Tantas veces me mataron, tantas veces me morí,
Sin embargo estoy aquí,
resucitando.*

*Gracias doy a la desgracia y a la mano con puñal
Porque me mató tan mal
Y seguí cantando.*

*CANTANDO AL SOL COMO LA CIGARRA
DESPUÉS DE UN AÑO BAJO LA TIERRA,
IGUAL QUE EL SOBREVIVIENTE
QUE VUELVE DE LA GUERRA.*

*Tantas veces me borraron, tantas desaparecí,
a mi propio entierro fui solo y llorando.
Hice un nudo en el pañuelo, pero me olvidé después
que no era la única vez, y volví cantando.*

CANTANDO AL SOL COMO LA CIGARRA...

*Tantas veces te mataron, tantas resucitarás,
¿Cuántas noches pasarás desesperando?
Y a la hora del naufragio y la de la oscuridad,
alguien te rescatará para ir cantando.*

CANTANDO AL SOL...

Analía Yael Artola



BIBLIOGRAFÍA



Bibliografía

- AGOSTINO, Hilda Noemí (Dirección). (2005). *Actas de las Primeras Jornadas de Historia Regional de La Matanza*. Editorial UNLaM. 1º Edición. San Justo.
- (2007) *Actas de las Segundas Jornadas de Historia Regional de La Matanza*. Editorial UNLaM. 1º Edición. San Justo.
- (2004) *Breve Historia de La Matanza en imágenes*. Junta de Estudios Históricos de La Matanza. Universidad Nacional de la Matanza. CD Interactivo. ISBN 987-43-7804-2
- (2007). *Los inmigrantes que eligieron vivir en La Matanza*. Editorial CLM. 1º Edición. Ramos Mejía.
- (2004) *Reseña sobre la atención de la salud en el Partido de La Matanza*, UNLaM.
- AGOSTINO, Hilda Noemí, POMES, Raúl (2008). *Guerra de Malvinas. Historia y Memoria desde La Matanza*. Colección La Matanza, mi lugar. N° 1 Secretaría de Cultura y Educación de la Municipalidad de La Matanza. Editorial CLM. Ramos Mejía.
- CASTELLI, María E.E. (1987). *Protección Jurídica del Patrimonio Cultural de la Humanidad*. Bías Editora. Buenos Aires.
- FORNI, Floreal H. (1987) *Estudio Comparativo de los grupos organizados para la actividad religiosa en el Gran Buenos Aires. Sociedad y Religión*. N° 8. CEIL.
- GUARDIA, Sara Beatriz, Compiladora (2004) *La mujer en la historia de América* Lima. Cemhal.
- VIGLIONE, Edgardo Enrique. (2000) *Memorias de San Justo. (1637.1940)*, Bs. As. Editorial Puma.

Sitios Web

ASOCIACIÓN MADRES LINEA FUNDADORA
www.madresfundadoras.org.ar. Consulta realizada el 7 de Septiembre de 2009.

ENCICLOPEDIA WIKIPEDIA <http://es.wikipedia.org/>. Consulta realizada el 12 de Marzo de 2009.

FUNDACIÓN FAVALORO www.fundaciónfavaloro.org Consulta realizada el 12 de Marzo de 2009.

FLENI. www.fleni.org.ar Consulta realizada el 12 de Marzo de 2009.

HIJOS por la Identidad y la Justicia, Contra el Olvido y el Silencio
www.angelfire.com/ar/hijoskane/astiz.html Consulta realizada el 9 de septiembre de 2009.

L.I.F.E. ARGENTINA www.lifeargentina.org Consulta realizada el 22 de Marzo de 2009.

OBRA PADRE MARIO PANTALEO. www.padremario.org. Consulta realizada el 16 de Junio de 2009.

Artículo Periodístico

Asistencia a víctimas de la violencia, La Casa de la Mujer de Ramos Mejía.
Disponible en: Periódico “La Barra”, Formato digital. Consulta realizada el: 22 de Julio de 2009 en www.labarradyr.com.ar.

Entrevistas

Disponibles en Archivo de la Palabra de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza, Universidad Nacional de La Matanza.

Acevedo, María Angélica. 29 de diciembre de 2008.

Arguello, Ramona. 22 de abril de 2009.

Arias, Rosa. 15 de diciembre de 2008.

Basanta, Elisa Marta. Diciembre de 2003; 23 de diciembre de 2003 y 15 de febrero de 2005.

Borquez, Nélida. 9 de junio de 2009.

Casella, Alicia Nélida. 6 de marzo de 2009.

Espinosa, Paula. 12 de marzo de 2009.

Fasio de Perez Villamil, Iris Adela. 12 de febrero de 2009.

Fiordeliza de Chidichimo, Nélida “Quita”. 31 de agosto de 2009.

Galeano, Celia Alicia “Lily”. 12 de mayo de 2009.

Gallardo, Aracelis “Perla”. 1 de julio de 2009.

Gilardenghi, Roxana. 19 de diciembre de 2008.

Hamilton, Elisabeth “Selva Quiroga”. 30 de junio de 2009.

Hidalgo, Mónica. 9 de diciembre de 2008.

Jaime, Yolanda Gladys. 23 de abril de 2009.

Medina, Celina. 1 de septiembre de 2009.

Moyano, Silvia. 21 de mayo de 2009.

Müller de Terrazas, Jasna. 25 de octubre de 2003.

Parapugna, Miriam del Carmen. 26 de agosto de 2009.

Peluffo, Esther. 24 de abril de 2009.

Perasso, Adriana Mabel. 27 de agosto de 2009.

Rodríguez, María “Maruja”. 2 de marzo de 2009.

Ruiz Díaz, Dora Magdalena “Dorita”. 16 de abril de 2008.

Se ha utilizado el material entregado por las entrevistadas y quienes las propusieron ante el Municipio. Disponible en Archivo Documental de la Junta Histórica de la UNLaM

ÍNDICE

<i>PRÓLOGO</i>	11
<i>A MODO DE INTRODUCCIÓN</i>	15
<i>MUJER E HISTORIA</i>	25
<i>MARIA ANGÉLICA ACEVEDO</i>	43
<i>RAMONA ARGÜELLO</i>	57
<i>ROSA ARIAS</i>	67
<i>ELISA MARTA BASANTA</i>	87
<i>NELIDA BORQUEZ</i>	105
<i>ALICIA NÉLIDA CASELLA</i>	133
<i>AMELIA DEL VALLE CONTRERAS DE BARRAZA</i>	145
<i>PAULA ESPINOSA</i>	153
<i>IRIS ADELA FASIO DE PEREZ VILLAMIL</i>	163
<i>NÉLIDA FIORDELIZA DE CHIDICHIMO “QUITA”</i>	175
<i>CELIA ALICIA GALEANO “LILY”</i>	197
<i>ARACELIS GALLARDO “PERLA”</i>	211
<i>ROXANA GILARDENGHI</i>	237

<i>ELSA DEL CARMEN GÓMEZ</i>	259
<i>ELISABETH HAMILTON “SELVA QUIROGA”</i>	267
<i>DELMIRA HASENCLEVER DE CAO</i>	277
<i>MÓNICA HIDALGO</i>	285
<i>YOLANDA GLADYS JAIME</i>	305
<i>CELINA BERNARDINA MEDINA</i>	315
<i>SILVIA MOYANO</i>	327
<i>JASNA MÜLLER DE TERRAZAS</i>	335
<i>MYRIAM DEL CARMEN PARAPUGNA</i>	349
<i>ESTHER PELUFFO</i>	359
<i>ADRIANA MABEL PERASSO</i>	383
<i>MARÍA RODRÍGUEZ “MARUJA”</i>	393
<i>DORA MAGDALENA RUIZ DÍAZ “DORITA”</i>	405
<i>CONCLUSIONES</i>	417
<i>BIBLIOGRAFÍA</i>	429

Aviso

Este libro pertenece a la colección “La Matanza, mi lugar”, y fue editado por la Secretaría de Cultura y Educación del Municipio de La Matanza. Su distribución es gratuita y el autor donó sus derechos, por lo que no persigue ningún fin de lucro.

